

CARAS Y CARETAS

ARRIBA LAS MANOS

—¡AQUI MANDO YO!

¿Se Resfría Usted Fácilmente?

La potencia tonificante de las sales minerales y demás valiosos elementos científicamente combinados, hacen del Jarabe de Fellows un reconstituyente de gran alcance que se puede tomar en toda época del año.

Es una señal de debilidad orgánica . . . Con cada resfrío sus fuerzas se van minando y su organismo queda despojado de resistencia. Fortalézcalo a tiempo con el Jarabe de Fellows, el tónico que puede crear fuerzas en su sistema; estimular su apetito; ayudarle a extraer de los alimentos más poder nutritivo; devolverle su vigor físico y agilidad mental. Tome el Jarabe de Fellows con la confianza que inspiran *60 años de eficacia insólita.*

En las Farmacias de 58 países es **FELLOWS** *el tónico predilecto.*

M. R.



JARABE DE FELLOWS

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA



El dolor universal

—El dolor acompaña al hombre desde la cuna hasta la fosa.

—Demasiado lo sé. He cumplido ochenta años y, aunque las he perdido todas, todavía me siguen doliendo las muelas.

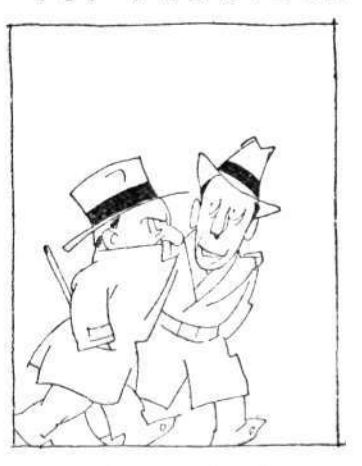


Charlas de vecindad

—Está aprendiendo el canto.

—No le he oído nunca.

—No le gusta que le oigan. Cuando ensaya, va en *motocicleta*.



Estreno teatral

—¿Qué es lo que más le gustó de la obra?

—El prólogo.

—¡Pero si no tiene prólogo!

—Por eso te digo que es lo que más me gustó.



En la vía pública

—El auto del cirujano X chocó contra el de la Asistencia Pública.

—Rivalidades del oficio.

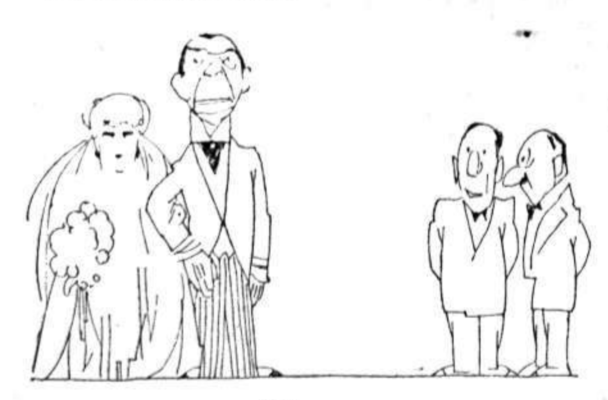


De grueso calibre

—Un ciego y un mudo fueron al cine parlante. El ciego le explicaba al mudo lo que decían en la cinta. Y el mudo le explicaba al ciego lo que hacían los personajes.

—¿Y cómo podía explicárselo?

—Por señas.



Enlaces

—La mujer es muy linda y el marido es muy feo.

—No sé cómo van a vivir de acuerdo un hombre que tiene tan buen gusto y una mujer que tiene tan mal gusto.

Entre cuentistas

—En aquella azotea había catorce vidas.

—Me gusta el principio. Pero no sé qué significa.

—Significa que había dos gatos.

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



Un monje de las letras

GABRIEL Miró, el admirable prosista español, vivía silenciosamente. La gente no lo conocía. Su voz no se levantaba en la peña ruidosa del café; su figura apacible y melancólica no se perfilaba, con agresiva curiosidad, entre la muchedumbre que asiste a los estrenos. Se hubiera dicho que su vida se deslizaba sobre la realidad de su medio social y de su tiempo, sin que les dieran sus ecos fuertes, sus repercusiones violentas, sin comunicarles ningún reflejo momentáneo de su panorama. Gabriel Miró se había ausentado, deliberadamente, de esa sonoridad múltiple y de esa coloración vivaz de que necesita, sin embargo, el artista para que su arte no tenga la inmovilidad cansadora de una estampa. Por esto, Gabriel Miró, antes que un individuo contemporáneo, me impresiona como una alma de otra edad, que ha venido hacia nosotros por olvido de la muerte. Unicamente en los siglos duros en que el hombre se revestía de hierro, emprendía los caminos difíciles de guerra y de conquista, se suscitaban esos espíritus abstraídos y fatigados, que se recluían en la quietud de un claustro para trazar con pulso lento suntuosas mayúsculas o componer, en la soledad, meditaciones piadosas. Esos monjes amables y taciturnos han amado en su muda beatitud las cosas vagas, sin calor expresivo, sin el arduo latido de la sangre tumultuosa y nos dejaron su misal iluminado, su pálida plegaria, musitada en un latín lánguido, el recuerdo desvanecido de su existencia grave y leve a la vez. Gabriel Miró pudo apartarse con idéntica frialdad de los trastornos humanos. Ni el dolor ni el amor turbaron su tranquilo corazón de monje, que buscaba en la palabra la emoción única de sus días. Cultivó la palabra con voluptuosidad minuciosa. Y así, con un acento sin fuego, porque rehuyó la delicia de arder en el grande fuego, nos refirió sus historias, nos puso en contacto con su mundo quimérico en que se agitan como sombras sus suaves fantasmas. Nos dió, pues, lo que tenía y nos lo dió con generosidad y con decoro. Porque la vida de Gabriel Miró se nos impone por su extraordinaria dignidad. Supo señalarse una ruta y seguirla con escrúpulo inflexible. Ello no es fácil. Para lograrlo se requiere adiestrar poderosamente la voluntad, endurecer el carácter, petrificarse en una ruda firmeza. Esto se consigue, como lo ha conseguido Miró, pero se renuncia al recio sabor de vivir, de dejarse llevar por lo que da a nuestras horas pequeñas algo que puede repetirlas para los que vendrán después. Este buen monje, callado y triste, pulió sus páginas con delicada tenacidad. Y honró el idioma trabajándolo como se trabaja el metal, y al llegar su instante, el instante en que se cerraban sus ojos, nada tuvo que reprocharse: su conducta, desnuda de errores magníficos, de caídas envidiables, de arrebatos que traen en sí la eternidad gozada en un minuto, no le reservó la evocación de un grito, el vértigo de la reaparición de una imagen. Era un literato admirable. Le faltó, por su propia decisión, ser un escritor viviente.

Un nuevo récord

VOSOTROS no conocéis a Rubens Assis. Es un alegre muchacho de Río de Janeiro que hace dibujos y caricaturas. Su lápiz rápido y diestro se ha ensañado, sin demasiada crueldad, en los rostros de los políticos, de los periodistas, de la gente que torna visible el viento efímero de la actualidad. Solía verlo en el bodegón del Río Minko, en la rúa Ouvidor, ante su colmado plato, con el bloque al lado, para sorprender sin retardo los rasgos de una cara curiosa o el gesto de un parroquiano. Y bien; Rubens Assis ha concebido la idea de un nuevo récord. Quiere ser también un recordman en estos tiempos de hazañas sin cesar superadas. Y así como hay el récord del individuo que anda tres días y tres noches en su dócil bicicleta o de la persona que asombra al universo bailando un cuarto de semana, sin dar reposo a sus claudicantes pies, Rubens Assis desea sorprendernos con una proeza más original y más viva. Se ha propuesto situarse en una

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF

plaza pública de Río de Janeiro y diseñar caricaturas durante veintiséis horas continuas. Ese proyecto audaz le trajo, con el simple anuncio, la popularidad que en vano hubiera confiado al trabajo metódico y serio, realizado con paciente sabiduría y con reflexiva decisión. La muchedumbre, que tal vez lo ignoraba, se congestionará a su alrededor, lo admirará, lo aplaudirá y le otorgará, por fin, lo que no concede al obrero tranquilo del arte. Esta propensión a lo descomunal, esa inclinación a la sorpresa estridente, es uno de los signos más precisos de nuestra época, atormentada por la sensación de la velocidad heroica. Nos hemos acostumbrado a desistir de todo esfuerzo de descubrimiento. Nos enteramos del libro porque un jurado le confiere el premio, esto es, lo declara el récord de un grupo de libros; averiguamos la labor del sabio cuando el resultado de su investigación se transforma en un brusco portento; el récord se ha vuelto la condición de la prosperidad en las actividades más ajenas al sentido vulgar de la apuesta. Y Rubens Assis ha cedido a la presión de lo sensacional, revelándonos así que nada se sustrae al despotismo implacable de lo que forma la modalidad colectiva. Y acaso es lo mejor, ya que lo peor es estar ausente de aquello que hierve en la vida.



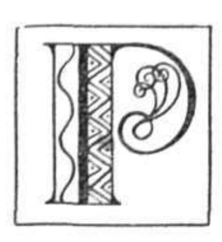
Canciones escolares

En muchas de nuestras escuelas públicas predomina el gusto por la canción de carácter educativo. Buenas o malas, llenan el espíritu del niño con una preocupación moral y una fatiga de deber. No bien abandona el aula, el ritmo artificioso desaparece de su oído, las palabras huyen de su memoria y nunca más vuelven a acariciar su recuerdo. Y no es esa la función del canto que educa, no por medio de ideas formuladas, sino por medio de su influencia en el desarrollo de la sensibilidad. Sin duda, los hombres en quienes la canción es una necesidad para manifestarse y para aproximarse, son más comprensivos, más ricos en intimidad y más adheridos, por lo mismo, a su suelo, a sus costumbres y a las formas coherentes del sentimiento tradicional que define a las familias humanas. Las canciones sin objeto, sin visión social o sin programa patriótico, que sirven de estribillo a los juegos de los parques, repiten relatos de aventuras baladíes, contienen el encanto de una breve copla de amor, son las que han modelado, en los pueblos espirituales, el alma de la multitud. Sabemos que los griegos animaban su valor en los combates cantando cantos lugareños que despertaban en ellos la nostalgia de la tierra o arreciaban su coraje para defenderla en el peligro. Y en nuestros tiempos, el soldado inglés evocaba las aldeas y las ciudades natales con la ingenua y saudosa canción de Tipperary. "Es muy largo el camino de Tipperary". El camino más largo y más cruel de la guerra se acortaba bajo su polvo ensangrentado al lanzar, entre el tronido de la metralla, la evocación doméstica. Deberíamos de tomar esos ejemplos e impregnar la inteligencia y el corazón de la niñez con lo que nos da la tierra. Julián Aguirre, nuestro insigne músico, nos ha mostrado lo que es posible hacer con la canción. Ha compuesto cantos deliciosos en que revive la simpatía del país con una frescura matinal, con un acento de tristeza leve, apta para anegar el espíritu y fecundarlo con la amable capacidad de percibir en los números musicales lo que la palabra no logrará decir. José André ha realizado, en este sentido, una obra por la cual se le recordará con afecto. ¿Por qué no han de surgir en las canciones escolares las melodías de las diferentes regiones del país, a fin de que vayan construyendo en el niño, con esos elementos diversos, el uniforme paisaje sentimental de nuestra Argentina? La pedagogía de la canción no perdería la eficacia que se le asigna al atribuirle la calidad áspera de un instrumento instructivo. Al contrario. Ganaría en provecho y con los años, lo que se canta en las provincias llanas, en las provincias montuosas, en las villas perdidas en la vera de los bosques, cobraría en las escuelas, como la sílaba, el valor de una sola emisión de voz. Y conviene, desde luego, administrar con sabia prudencia el patriotismo de la canción, descargándola de lo intencionalmente didáctico o tendencioso, para que sea, como fuerza espontánea, más activa y de mayor poder de sugestión.

Gerchunoff

LUCES DE BENGALA

Por ALEJANDRO GANCEDO (hijo)



POR encima de los tropiezos de la moral individual, la colectividad se perfecciona y la humanidad adquiere su expresión más clara y conquista en cada siglo un grado en la escala de su perfeccionamiento. Puede afirmarse así que, desde Aristóteles hasta Kropotkine, las formas políticas se humanizan, hasta que, algún día, se condensará en una organización más social y socializadora.

—La moral cristiana tiene dos preceptos originales en los cuales debiera afirmarse la vida social humana. El uno afirmativo, o mejor, positivo: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". El otro negativo: "Cuando alguien te hiere en una mejilla ofrece la otra", o sea, *la no resistencia al mal*, como la nombrara Tolstoy. Con el primer precepto se diferenció del judaísmo y del platonismo con el segundo.

—No confundas *escepticismo* con *estoicismo*. El primero encierra un concepto negativo de la vida y es como la flor del optimismo el otro. Por eso, mientras el escéptico sólo contempla lo desagradable del mundo, el estoico acepta lo malo de la vida, en espera de lo bueno que ella puede contener. Es como para creer que la *esperanza* es quien divide ambas zonas extremas, entre las cuales crepita la ansiedad del hombre.

—La vida humana es empresa y obra de

arte. Reducir las necesidades de la vida y aumentar el rendimiento del trabajo, es evitar que la empresa degenere en aventura. Cuidar nuestra vida interior y vigilar nuestros actos hasta hacerlos sociables, es necesario para que la obra de arte no degenere en caricatura.

—Deprimir a un hijo es denigrarse en la propia obra.

—Existe la amistad. Se yergue por encima del interés personal para mostrarse serena y confiada en momentos en que todo peligra, porque la verdadera amistad es una forma de amor, que escapa a las leyes biológicas y se funda en una necesidad sociable.

—El dolor de la muerte embellece a los vivos que sufren por ella. Por eso nos parecen hermosas las mujeres que lloran su dolor junto a un ataúd.

—Frente a un cadáver nuestra vida adquiere un aspecto trascendental y parece exigir acciones heroicas.

—Bueno es contaminarse con el dolor del tiempo en que se vive, pero es mejor no hacerlo con sus pasiones.

—La vida del hombre es curva tortuosa, como rasgo trazado al azar por el capricho infantil, cuando debiera ser parábola que del fango se eleva con intención de subir hasta los astros. La intención vale para la posteridad, tanto como su realización para los contemporáneos.

—Estoy a bordo y para matar mi tedio leo "La tragedia de mi vida" firmada por Oscar Wilde. Hago la lectura con pena, pues desde las primeras páginas siento horrible fastidio. Con placer la leería si lo firmara la señorita o hasta — fijaos bien — la señora de Wilde. Pero, es él... Oscar Wilde y Bernard Shaw desmienten a quienes motejan de hipócritas a los ingleses, con desplantes cínicos poco edificantes. Este libro lo comprueba. Como todos los de Wilde, es morboso y en él se muestra su autor placenteramente al desnudo. Aparece su débil voluntad. Sus imputaciones a Douglas tienen color femenino. Le acusa de ordinario e interesado en cosas groseras. Su dolor no es arrepentimiento sino reacción de vanidad herida. Y en conjunto, es una página que luce la trivialidad del tocador de una histérica. Oscar Wilde, ídolo de la moda, se hizo pedazos, no por un capricho de la sociedad inglesa que antes lo exaltara, sino porque carecía de la contextura recia de los que deben soportar la dureza del molde donde se vacía el bronce.

—¿Lo mejor de nosotros según nuestros contemporáneos lo será para la posteridad, aun cuando esa posteridad sea de horas? ¿Valdrán nuestras luchas y afanes el recuerdo de los que vendrán? Los aplausos de la posteridad no valen lo que la serenidad de una vida asentada sobre el cumplimiento del deber.

—Aconseja Séneca: "Que si los tiempos fueran poco propicios para tomar parte en la vida pública, descansa o entrégate a la literatura". Este consejo denuncia la primitiva esclavitud de su dueño. Lo siguieron muchos hombres, desde Cicerón hasta los obscuros personajes de provincia, sin reparar que la inacción política es pecado democrático, y en ocasiones, delito político.

—Es preferible ser sirviente con alma de ministro y no ministro con alma de sirviente.

—Es demasiado breve el paso que separa la ingratitud de la traición. Si este pensamiento no es de Esquilo, debe ser griego. Lo cierto, es que, no resulta una idea actual, pues hoy, lejos de ser la traición vituperable, es signo de graciosa movilidad.



—En las democracias incultas el hombre capaz es hombre temido. El temido lo consigue todo a fuerza de grandes luchas, hasta para ir al ostracismo necesita librar una batalla.

—Acabo de leer "El servicio de Información", escrito por el capitán Ferdinand Tuohy. Es la historia del espionaje en los frentes de la gran guerra. Contiene pálido reflejo de la deshonestidad y la mala fe puestas en juego por las naciones que lucharon para salvar el honor nacional y defender la civilización. Este libro debería ser difundido en escuelas y hogares, para fortalecer el odio a la guerra como actividad bárbara. Con tal medida se formaría en el ciudadano la práctica de la cautela como táctica en la lucha por la vida. Y por encima de ello, se hará amar sobre todas las cosas los beneficios de la paz, única forma y expresión suprema del amor.

—Después de la guerra del Peloponeso reventó en Atenas un tumor maligno: Aristófanes. Este a su vez tenía una hermosamente obsesión morbosa: los malos jueces.

—Dice Sócrates en "Las nubes" de Aristófanes: "Tienes alguna disposición para la elocuencia."

A lo que contesta Estrepsiades: "Para la elocuencia no, pero para el fraude sí".

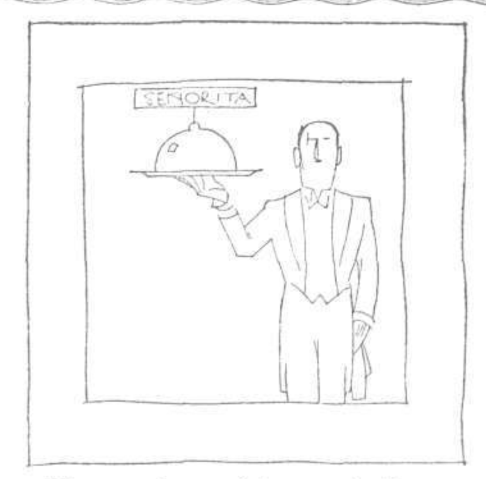
¿Cuántos de nuestros parlamentarios contestarían lo mismo?



DIBUJOS DE BESARES SORAIRE

C H A R L A S

(Diario de un bombero)



Martes, de servicio en el Ateneo

Como el asno de la fábula, que no por verse obligado a alimentarse de paja dejaba de apetecer el grano, así el público porteño, con motivo del estreno de "Señorita", ha demostrado que le quedan reservas de sensibilidad para apreciar los buenos alimentos escénicos. Verdad es, sin embargo, que frecuentemente se nutre de bazofias y, lo que es peor, a veces las digiere sin mayores resistencias. Pero el que aun no haya perdido el gusto por los platos de noble condimento ya es algo. Mejor dicho, ya es mucho.

De estas mis culinarias reflexiones ha participado un buen amigo, exigente catador en literatura escénica. El hombre, a quien en más de una ocasión le he oído exclamar, a raíz de un estreno: "¿Pero cuándo queman los teatros en Buenos Aires?", esta noche aplaudía con insistencia, al finalizar la representación de "Señorita".

—¡Usted aplaudiendo! — le he dicho, asombrado. — ¿Aplaude usted al autor?

—No — me ha respondido.

—¿A Evita Franco?

—Tampoco.

—¿Pues a quién aplaude usted?

—Al público que aplaude...

"Señorita" es una excelente comedia, aquí y en cualquier otra latitud teatral. Unicos reparos: un leve desequilibrio en su estructura, y el tono conceptuoso que por momentos — pocos momentos — envuelve las expresiones, siempre atinadas y de recio andar, de los personajes.



Compensando, hasta anularlas, estas pequeñas deficiencias, Samuel Eichelbaum ha ofrecido, en una obra de fuerte interés, un robusto tipo de mujer, definitivamente logrado.

Elena, la "señorita", acusa su carácter, su personalidad, desde las primeras escenas. Es una figura femenina que, apenas delineada, alienta con aliento propio. De inmediato, advertido el auditorio de su vitalidad y contagiado de la simpatía cordial que trasunta, se siente infundido de sus inquietudes y asiste a su desarrollo en "espectador activo", es decir, otorgándole la totalidad de su atención.

Bien ha hecho la dirección del Ateneo en representar "Señorita". Evita Franco merecía y necesitaba la asunción de la responsabilidad que presuponía el encarnar la figura protagónica. Porque — urge consignarlo — la gentil actriz ha triunfado ampliamente en la difícil prueba.

Lo necesitaba, insistimos. Por razones crematísticas, Evita Franco suele verse obligada a cultivar un repertorio uniforme y banal, más que por el ritmo ligero de las producciones, por su acomodaticio sentimentalismo, que les impone un marital desenlace, constantemente idéntico.

Tan es así, que bastantes espectadores de esta sala, cuyo gusto artístico se presiente, parece que suelen preguntar en la boletería, antes de entrar, a cada obra nueva: "¿Será ésta una de esas lindas piecitas en que al final se casan Evita Franco y Lalo Bouhier?"

Miércoles, en el Maipo

De deleite en deleite he ido esta noche, durante la primera representación de "La Lola se va a los puertos", comedia de Manuel y Antonio Machado. Al final de la obra, faltando ostensiblemente al reglamento de la benemérita institución a que pertenezco, me he puesto a aplaudir con el esforzado tesón de un miembro de la claque. Por el contrario, el pardo Venturi, a juzgar por la mohina expresión de su turbio semblante, ha debido aburrirse concienzudamente.

—¿Tanto te ha gustado, che? — me pregunta, confirmándomelo.

—¡Mucho! — le contesto. — ¿A vos no?

—No demasiado, lo confieso... A mí me divirtió más "La copla andaluza".

—¡Pardo, no blasfemes! Entre "La Lola se va a los puertos" y "La copla andaluza" hay la misma diferencia que entre el caviar y el bacalao a la vizcaína.

—Del mar vienen las dos cosas, aunque después se manufacturen, y de modo distinto.

—Desde luego. ¡Pero qué diferencia!

—Bueno. No te enojés y explicame por qué debo entusiasmarme con "La Lola se va a los puertos".

—¿Para qué? Sería lo mismo que pretender que a un sordo de nacimiento le conmoviera un nocturno de Chopín.

—Entonces, explicame por qué te ha entusiasmado la comedia a vos. Acaso no me convenzás; pero, al menos, así no escucharé más insultos, a pesar de mi sordera.

—En primer lugar, "La Lola se va a los puertos" no es una comedia. Es decir, no debe considerársele como tal, porque entonces no hay más remedio que admitir que tiene una serie de defectos.

Por AGUSTIN REMON

—No quiero darme corte diciendo que yo juzgaba la cosa como una comedia...

—Es que no importa que se adviertan los serios errores e insuficiencias del trabajo escénico, a condición de que se capte su vuelo lírico, su permanente calidad de poema. Gustando, al sentirla, su magnífica elegancia, su garbosa belleza, uno se siente invadido por una emoción suave y fresquísima. Toda la gallardía y la gracia populares de Andalucía palpitan con esbelta pujanza en los versos de la obra, tan musicales como la música misma de aquella región maravillosa, que los hermanos Machado exaltan en una compendiada estilización. Con no ser, pues, una comedia, "La Lola se va a los puertos" es mucho más que una comedia: es todo un espectáculo de arte.

—El público aplaudió de alma a la Membrives.

—Es que su labor interpretativa ha sido tan admirable, tan latente y rotundamente admirable, que ella la inviste de la condición de "tercer autor de la obra". Y el honor que ello supone se acrecienta recordando la categoría máxima de los Machado como poetas de nuestra lengua. . Puga, en el papel del maestro Heredia, personaje tan esencial como la Lola, fué el actor brillante y concienzudo de sus mejores aciertos.

Jueves, en la Opera

Cuando don Gregorio Martínez Sierra, al aparecer en escena al final de "Triángulo", agradeció los aplausos efusivos con que el público acogía su producción, el experto comediógrafo manifestó que con la obra había intentado renovarse, ya que no rejuvenecerse.

Una renovación, aunque parcial, representa, en efecto, "Triángulo". Su enfocamiento es novedoso, dentro del modo de hacer comedias del autor de "El reino de Dios", su producción más sugestiva. También el desenlace de "Triángulo" acusa originalidad, afán de excursión por zonas dramáticas distintas de las habituales.

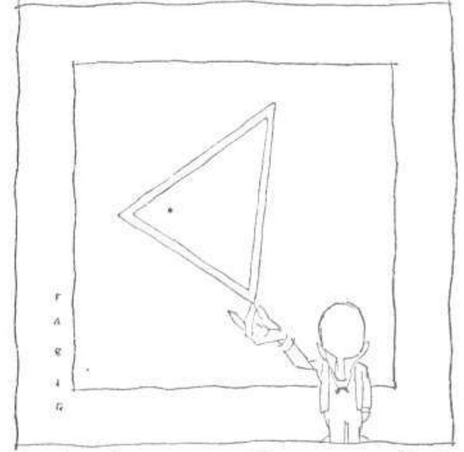
Con todo, el señor Martínez Sierra no remata sus propósitos de renovación. Los personajes de su obra, después de ser colocados en situaciones que se apartan de las rutinas teatrales, hablan y proceden como en las producciones de más remarcable vejez. "Triángulo", así, da la impresión de una mujer joven y bullente, pero vestida con las ropas de su abuela.

Entretenida y a ratos elegante, la obra tuvo una interpretación muy atinada. Se destacaron Catalina Bárcena, sobre todo y sobre todos, y Manuel Collado y las señoras Satorres y Leal. Magnífica la "mise en scene".

Viernes, en la Comedia

"Miss Argentina, miss Universo" podrá ser una pieza detestable, pero no hay más remedio que reconocer su estupendo equilibrio, su insuperable homogeneidad. No tiene un solo momento, en el transcurso de sus tres cuadros, que disuene por su acierto o buen gusto.

El público aplaudió, sin embargo, hay que creer que a los intérpretes. De éstos, Olinda Bozán y Bustos fueron los que más coadyuvaron al mediano éxito de la cosa. Bailaron [illegible] con tal



cómico desenfreno y tan dichosa oportunidad, que cuando ya naufragaba la obrita, se salvó en la tabla del aludido recurso artístico.

Yo he salido a la calle triste, amelancolizado. Un rato después me he sorprendido riendo, gozoso, ante las amenas vidrieras de una casa de pompas fúnebres.

Sábado, en el San Martín

He asistido al estreno de la versión castellana de "Monsieur Brotonneau", la celebrada comedia de Robert de Flers y A. De Caillavet.

Muy parisiense por su desenfadado asunto, pero también muy francesa, en cuanto es exponente del fino y jocundo esprit galo, la obra evidencia la mano ducha y elegante de los afortunados autores, que no superaron, acaso, su acierto, antes y después de "El señor Brotonneau".

La compañía Rivera - De Rosas presentó la comedia con el decoro habitual en este conjunto. Enrique de Rosas, en el absorbente papel del protagonista, alcanzó extraordinario lucimiento, ofreciendo un tipo compuesto con singular inteligencia, evidenciada en recursos interpretativos de la más limpia prosapia artística.

Anotemos también los nombres de Matilde Rivera, Sóffici, Bellucci y Maruja Gil Quesada.





VIAJE ALREDEDOR DE

El silencio de Lisan

Un viaje a la Luna. - La dulzura de la soledad. - En las sierras

Por JUAN JOSE DE

Un personaje de Ibsen

Me dijeron:

—El doctor Lisandro de la Torre ha vuelto de su viaje a la Luna.

La personalidad política de este ciudadano eminente ha sido siempre interesante. Hombre enérgico, nacido para la acción, tiene en sus ideas y en sus ademanes la novedad teatral de un espectáculo de la naturaleza. El vigor de sus discursos llévanos a pensar en la ruda pujanza de los vientos magníficos y ciegos que soplan en la Biblia. Hace, más o menos, seis años, pronunció en la Cámara su último discurso. Fué una elegía sonora, pesimista, romántica, casi testamentaria. Más que discurso aquello fué una maravillosa noche de tormenta tatuada de relámpagos y erizada de truenos:

—¡Me voy a la soledad — gritó al país — *para no volver nunca!*

Recordó en seguida las palabras idealistas de un personaje sin ideales de Ibsen. Evocó la tragedia moral del protagonista de *Un enemigo del pueblo* que, abatido por la desilusión, renuncia a guiar a sus conciudadanos para buscar amparo en el silencio de su propia amargura. Dolorido por la victoria de sus adversarios, acaricia la cabeza rubia de su hijita, diciendo:

—¡Oh, dulce soledad! ¡Tú eres la única gloria de la vida!

El doctor de la Torre comprendió que la realidad moderna de las multitudes argentinas no era la realidad creada por sus sueños de apóstol. Sus ojos vieron un panorama triste, subconsciente, futuro. En el prólogo de su bello discurso sobre la yerba mate — publicando en folleto, — estampa un estupendo cuadro del país. Es una aguafuerte donde el arte exquisito de un Alberto Durero dibuja con ácido nítrico las fantasmagorías del Apocalipsis. Es, en fin, la Nación pasando por un túnel en 1924...

Entristecido, amargado, el doctor de la Torre resignóse a cargar con dignidad la cruz de los profetas. Abandonó sus triunfos oratorios. Cerró su estudio de jurisprudencia. Desechó las tentaciones que le ofrecía su prestigioso nombre de abogado. Y un día desapareció de Buenos Aires, envainado en su poncho.

—¿Y el doctor de la Torre?

Sus amigos más íntimos encontraron cerrada la puerta de su residencia, en la calle Esmeralda, al lado de la Asistencia Pública. Se supo que el tribuno glorioso habíase marchado a Córdoba para enterrarse vivo, en las más distantes sierras provincianas. Poseía en aquella región unas cuantas hectáreas de monte agresivo y salvaje. Allá se fué a pulirlas como Cincinato, indiferente al asombro de los lictores que le llevaban las insignias de emperador romano... Con la tranquilidad serena de las almas estoicas, que renuncian al goce de los arcos de triunfo, el doctor de la Torre

LOS CRIOLLOS ILUSTRES

dro de la Torre

de Córdoba. - El cortador de leña. - Su regreso a Buenos Aires.

SOIZA REILLY

se puso a cortar leña. Trocó, cual Guillermo II, su trono por un hacha.

Cuenta quien le vió en su agreste soledad que, desde el amanecer hasta la noche, sus hachazos vibraban en el monte. Sus sesenta años de hombre sano y robusto ardían en la labor con el mismo brío de sus años mozos. Si alguien llegaba a consultarlo sobre los graves problemas del país, respondía con un gruñido seco. Cumplía su promesa de renunciar, en absoluto, a la vida política.

— *El leñador* — pensaba el doctor de la Torre — *es también un admirable soldado de la patria. ¿Acaso para serlo necesita interesarse por los asuntos del gobierno? Yo soy un leñador...*

Más tarde tuvo un socio. Compró hacienda. Crió vacas. Ensanchó sus dominios. Sembró trigo y alfalfa. Enriqueció en seis años aquella tierra inculta... A veces salía solo, a caballo, en silencio, galopando como si hubiera querido divertir al caballo. Con frecuencia, se detenía en los ranchos para hablar con los criollos y aceptarles un mate. Les hablaba cariñosamente, infundiéndoles ánimo. Los consolaba con el noble optimismo fraternal que florece en todo viejo solterón. Poco a poco, el cabello transformósele en nieve, y la barba, también. Un día le anunciaron que su socio, desde París, le estaba haciendo un pleito. Tiró el hacha con rabia:

— *¡Oh, dulce soledad! ¡Tú eres la única gloria de la vida!*

¡Ah, sí! Pero, el personaje de Ibsen, al decir estas palabras, acariciaba entre sus manos la cabecita rubia de su hija...

El silencio de la estatua

El doctor Lisandro de la Torre ha vuelto de su viaje a la Luna.

¿A la Luna? Es lo mismo. Su ausencia en las sierras de Córdoba, ¿no equivale para sus admiradores a un fantástico viaje selenita? Seis años de ausencia han centuplicado su prestigio. Ha vuelto... La noticia corre por las calles. ¿Qué dice? ¿Qué piensa? Su viejo estudio de la calle Esmeralda abre nuevamente sus puertas cordiales a los amigos íntimos. El leñador serrano se ha quitado el poncho. Se recorta las púas de la barba... Ahora vuelve a lucir su típica elegancia de Brummel aristocrático y porteño. A mediodía sale de su estudio rumbo al Jockey Club. En su círculo, todos lo rodean. Gran "causeur". Pero, es inútil. Sigue en su olvido total de las cosas políticas. Ha dicho adiós al mundo de sus sueños. Juró, solemnemente, no volver a soñar. Y lo cumple. Se ha traído dentro de las maletas el olvido de Córdoba. Dentro de esas valijas están, sin duda, todavía las sierras cordobesas, con sus campiñas verdes, con sus piedras enormes, con el silencio casto de sus cumbres en siesta.

Quizás dentro del poncho trae el hacha.

—*¿Es posible? Hay que verlo.*

Me recibe gentilmente en su casa. Voy con el doctor Ricardo Bello, alma del partido Demócrata y talento vibrante de conductor de juventudes. En su sala-escritorio, el doctor De la Torre me hace el honor de presentarme a don Felipe Arana. En seguida me dice:

—*¿Un reportaje?*

—*No, señor. Quisiera, simplemente, pedirle algunos datos.*

Muy serio, muy áspero, responde:

—*Discúlpeme, señor. No me pida usted datos. Le ruego que no escriba ni una sola línea sobre mí. A nadie le interesa mi existencia. Prohibo que se ocupen de mí.*

—*Usted, doctor* — arguyo, — *es un hombre que por su actuación descollante en la vida argentina pertenece al país. Podrá usted negarme los datos que le pida, pero no puede usted oponerse a que la historia cumpla su deber. Los cronistas, doctor, somos los mozos de cordel de los historiadores.*

Permanece adusto, con el ceño fruncido, tecleando con los dedos sobre el brazo de su sillón de marroquí. El doctor Bello acude en mi favor.

—*En realidad, doctor, usted se debe al país, se debe al pueblo, se debe a la conciencia nacional. Toda la República tiene los ojos fijos en usted.*

El doctor De la Torre lo mira reciamente, casi con ganas de gritar en voz parlamentaria.

—*Yo quiero seguir viviendo en el olvido. No quiero que nadie..*

Insisto:

—*El público, doctor, es insaciable, delicioso y doméstico. Nos exige noticias. Pide datos. ¿Puede usted negármelos? Por ejemplo: ¿dónde nació usted?*

—*No se lo diré.*

—*¡Doctor!*

—*Aprovecharía usted mi respuesta para escribir: "Hablando con el doctor Lisandro de la Torre, me dijo que..." No le diré nada.*

—*Muchas gracias, doctor. El periodismo moderno no necesita de esas artimañas. Soy profesor de dignidad. Sin embargo, debe saber usted que circulan datos antagónicos sobre su biografía. Hay quien asegura que usted nació en Rosario. Otros afirman que es usted uruguayo.*

—*¡Bah! ¡Que digan lo que quieran! No me interesa...*

(Don Felipe Arana se retira. Entra el diputado nacional Laureano Landaburu. La conversación va por nuevos caminos. Alguien interroga al doctor De la Torre si piensa regresar pronto a Córdoba. Mueve la cabeza en un gesto de indecisión, indefinido, de disgusto. Habla, con placer, de la riqueza del suelo cordobés. De inmediato calla, mirándome de reojo y acariciándose la barba. Yo me pongo de pie. Sería en vano insistir. El doctor De la Torre me ha vencido en su ley. De acuerdo con sus deseos no he podido hacerle un reportaje. No me llevo de su boca ni un detalle biográfico siquiera. ¡Nada!.. Pero ¿qué importa? ¿Es necesario, acaso, que las estatuas hablen? El silencio de Lisandro de la Torre me emociona más que todas las palabras que pudiera decirme. Huraño, hosco, campesino, me tiende la mano con resignación. ¡Hombre singular! Sabe Dios qué extraño destino patriótico ha de ser el suyo. Mientras lo saludo, pienso que es el único hombre que logró romper la impasible serenidad de Hipólito Yrigoyen. Hace más de treinta años, los dos se batieron en el terreno del honor. La barba blanca del doctor De la Torre esconde todavía la huella de aquel lance...)

En la puerta de calle un hombre hace señales enarbolando una bandera roja. Es el portero de la Asistencia Pública. Anuncia que sale una ambulancia...

Soiza Reilly

Los equinodermos y las estrellas de mar

Los naturalistas adjuntan aún al tipo fundamental de los gusanos a un grupo de animales muy curiosos: los equinodermos, entre los cuales se encuentra la estrella marina. No es, naturalmente, posible dar aquí las razones de tal unión. Diremos solamente que todos los equinodermos son animales marinos y que se han encontrado sus vestigios hasta en lugares muy lejanos. Son, pues, animales muy antiguos. Actualmente se encuentran repartidos en todos los mares, hasta en profundidades de seis mil metros.

Entre tales bichos, la simetría corporal está basada sobre el tipo pentagónico, es decir, que el animal está construido como una estrella de cinco puntas, llevando la boca en el centro. Esta disposición es menos visible; pero, no obstante, fácil de encontrar entre los *oursinos* que tienen la forma de una bola.

Muchos de entre ellos tienen un esqueleto calcáreo recubierto de una piel, sobre el que están plantadas púas que pueden ser muy finas y llegar a tener el aspecto del terciopelo, o al contrario, semejar gruesas varillas...

Algunos equinodermos tienen el aspecto de una planta que llevase una flor... Son los *crinoïdes* que son ya raros y que poblaban los mares antiguamente. Otros como los *asterios* y los *ofiuros* han conservado la forma primitiva de estrella.

Los *holoturios* por el contrario tienen un cuerpo blando, cilíndrico.

Los animales de que acabamos de hablar, gusanos, lombrices, moluscos, equinodermos, braquiópodos, pasan su primera edad en forma de larvas, llamadas *trocósferos*, muy diferentes de lo que ha de ser el adulto. Nadan o son llevados por la corriente antes de fijarse en su lugar definitivo. Ello tiene por objeto la diseminación de los descendientes, frecuentemente innumerables, de una misma especie, y dar frente a no menos numerosas causas de destrucción.

Algunos de aquellos animales, viviendo en tierra, y algunos parásitos, no pasan más por esa fase larvaria nadadora que es de regla general. Sus larvas se han modificado profundamente y sus metamorfosis tienen aspectos diferentes.



—¡Una limosna, caballero, que no lo puedo robar!
(De *Gutiérrez*, Madrid).

El contradictorio Clemenceau

Hubo siempre en Clemenceau un moralista de la mejor tradición francesa, a lo Chamfort o a lo Rivarol. Desdeñaba a los hombres, prefería a la compañía de éstos la de los perros, porque tienen grandes silencios y porque son fieles. Buscaba la soledad con pasión. Escogió para su crepúsculo una casita frente al mar, como si quisiera pensar en el acerbo diálogo esquilino de Prometeo con las ninfas del océano. El también será el héroe abandonado por los hombres, el vencedor, el fundador del nuevo orden europeo que nada espera de los pueblos y piensa en la muerte con gravedad y serenidad. Escribía sobre el silencio y la soledad, como Carlyle. Colmado de honores, en el pináculo de la grandeza humana se sintió repentinamente olvidado. En vano buscaba a quién enviar una carta de recomendación para proteger a un compatriota. No conoció absolutamente a nadie, situación aterradora como el destierro, y que al mismo tiempo ofrece una dicha infinita. No se lamentaba: en su larga carrera había aprendido que "los hombres necesitan traicionar para afirmarse". Un solitario que aspiró siempre a dominar.



—¡Pero hombre! ¿Está usted comiendo camarones ahora? Se le van a quitar las ganas de comer.
—¡Qué esperanza! Si es para hacer "boca"...
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Las tres hermanas felices

Tres hermanas que habitan en la pequeña aldea de Boeckingen, en Baden, han nacido en el mismo día, y como iban a todas partes juntas empezaron a tener relaciones amorosas con tres muchachos de la localidad casi al mismo tiempo, por lo que decidieron casarse las tres en el mismo día.

Dió la casualidad que las tres tuvieron el primer hijo con pocos días de diferencia, y así han seguido con todos los restantes, hasta ocho que son los que cada una de las hermanas tiene en la actualidad. Estas tres extraordinarias hermanas no han reñido nunca, y ahora hacen los preparativos para celebrar con gran alegría las bodas de plata de las tres.


Venga del aire o del Sol
Del Vino o de la Cerveza
Cualquier Dolor de Cabeza
Lo quita con un Geniol
EL LIBRITO DE 4 DOSIS 30 cts.
CARAS Y CARETAS

A VUESTRA EDAD, SEÑOR

Por

JULIO E. MARENCO



Un jardín boscoso, un sendero sombreado por el follaje en el cual se unía la luz formando discos brillantes, una quietud en torno alternada suavemente por rápidos, límpidos arpegios de los pajarillos que recuerdan el romanticismo musical de Weber y por insectos que aletean de flor en flor en busca de secretas armonías; un escaño añoso y en él sentado, durmiendo plácido, un anciano, en el que seguramente penetraron en sus sentidos, en su alma, el olor de la hierba y de las hojas húmedas, la serenidad poderosa de los árboles, el arrullo sublime de la naturaleza.

—A vuestra edad, señor... podéis sufrir un enfriamiento, enfermaros...

Esto dice, despertándolo, una señora solícita, cariñosa.

El hombre de edad, despejado ya, no se altera; sonríe al despertador que interrumpió quién sabe qué bello sueño; sonríe, a pesar de destruirle esa dicha inefable como es reposar en ese ambiente natural de trinos tenues, plantas, flores, árboles tan vetustos como él; sonríe el anciano, porque piensa que si llegó a esa edad, fué a través de tantos soles abrasadores, de tantos fríos, de tantas borrascas de agua y nieve... que él sigue... otros ya no están, él sigue en grata comunión con la tierra hasta que ella resuelva y él por su parte consienta en morir, como decía el fuerte Goethe.

Se levanta, camina claudicante y, con voz que parece venir de lejos, dice a su acompañante:

—Es verdad, soy viejo, tengo muchos años, no quiero saber cuántos, pero recuerdo haber leído en un libro viejo también, del otro siglo, que Sainte-Beuve, un hombre muy inteligente, decía que, por ahora, envejecer es el único medio que se ha descubierto para vivir mucho... creo que hasta el presente es un sabia afirmación.

Julio E. Marenco

DIBUJO DE RECHAIN

Esta es la firma que hay que recortar para canjear por los cupones correspondientes al Tercer Gran Concurso.



Compruebe Ud. esta afirmación:

el Aceite CUVILLAS es el más rico de todos los aceites de oliva. Prepare hoy mismo sus comidas con Aceite CUVILLAS y verá cómo se manifiestan agradecidos todos sus comensales.

Además podrá participar en nuestro 3er. Gran Concurso que se realiza, recortando la firma que llevan en la tapa todas las latas.
Pida detalles en todos los almacenes.

$ 30.000 en Premios

NAREDO CUVILLAS y Cía.
Bs. Aires - Montevideo - Asunción

[illegible]namos especialmente nuestro extracto de tomates CUVILLAS, lo mejor que produce Parma (ITALIA).

ACEITE
CUVILLAS
PURO DE OLIVA — DE PRIMERA PRESION

FIRMAS ESPAÑOLAS



LA VENGANZA DEL HOMUNCULO

Por FRANCISCO AGRAMONTE

ESPECIAL PARA "CARAS Y CARETAS"

Pedro era un hombre morigerado en sus costumbres. Creía en Dios y en sí mismo. Desconfiaba de la imaginación y se sometía de buen grado a todas las disciplinas posibles. Contribuía a tan feliz resultado su excelente salud y el buen pasar que el destino le había agenciado en forma de pequeña herencia paterna bien administrada y redondeada con un par de sueldos administrativos.

Como buen español, asistía asiduamente a una *peña* de amigos que tenía en el café. En ella era considerado como elemento serio, y cuando comenzaba un párrafo diciendo: "Yo entiendo, señores, que...", por lo general, se apaciguaban las disputas y se le oía con interés. ¡Cosa extraordinaria!

Una vez había gran controversia planteada en aquella *peña*. Pedro oía en silencio acechando el momento de lanzar su conciliador: "Yo entiendo..." Alrededor de la mesa mariposeaba un golfito mostrando unos décimos de la lotería.

—¡Señorito! — decía — ¡Lléveme un décimo! ¡Es el de la suerte!

Pedro era un hombre moral que, como dejamos dicho, concedía poco a la imaginación. Queda entendido, pues, que abominaba de la lotería. Ese arbitrio falaz de los gobiernos para atender a los servicios públicos con sumas considerables substraídas al ahorro y arrancadas a la codicia y al vicio del pueblo, le inspiraba fundamental repugnancia. Toda riqueza no debida a la labor sana y consecuente le parecía activísimo disolvente de la sociedad.

—¡Señorito! — insistía el golfillo — ¡Fíjese qué número: capicúa! ¡Es el gordo, de fijo!

Pedro, inexorable, apartaba con asco su mirada del innoble propagandista del vicio que le acosaba, y reconcentraba su atención en el tema que se discutía.

De pronto ocurrió una cosa muy rara. Sobre el velador de mármol, entre las tazas y las copas, vió, o le pareció ver, un hombrecillo miniatura no más alto que una copa, vestido estrafalariamente con gran jubón de piel, calzas, borceguíes y una montera puntiaguda, todo ello de color gris amarillento. Tenía además una larga barba que le llegaba hasta la cintura y unos ojillos que se fijaban en él y le perturbaban, a pesar de su pequeñez.

Pedro, al descubrir tan extraña figurilla, creyó soñar y se restregó los ojos con fuerza. Pero fué en vano. Al volverlos a abrir, el homúnculo seguía allí, gesticulando y, en medio del ruido de la disputa, oyó su vocecilla chillona que le decía irrespetuosamente:

—Pedro: eres un animal. Ese chico te ofrece la riqueza, la fortuna, la satisfacción de todas tus ambiciones secretas. ¡Y le rechazas!... ¡No seas bruto y cómprale el billete entero!

Pedro se creía víctima de una alucinación. Miraba al hombrecillo que se había encaramado sobre los terrones de azúcar para hacerse oír mejor; miraba a sus amigos que seguían vociferando sin apercibirse de nada, y volvía sus ojos al golfito que seguía mostrándole con insistencia el billete, mensajero de la Fortuna.

Pero era un hombre de voluntad: de esos que no creen en visiones sobrenaturales. El creía en Dios y en los Santos, pero no en homúnculos chillones e impertinentes. Y con gesto de áspero desdén, dijo al muchacho:

—¡Déjame en paz! *¡Yo no juego a la lotería!*

El hombrecillo soltó una gran carcajada que por poco le hace caer de su empinada posición.

—¡Ja, ja, ja! — exclamó regocijado — ¡Valiente idiota! Te ofrecen la fortuna y la rechazas... ¡Sois bien estúpidos los hombres!

Mientras tanto, el golfito, con la cara muy triste y sin decidirse a partir, le decía:

—¡Llévelo señor! ¡Es el de la suerte! ¡Mire que no me he *estrenao! ¡Tengo tanta hambre!*...

Pedro, como sabemos, no abundaba en imaginación, pero era sensible al sufrimiento ajeno. Aquel: "¡tengo hambre!" resonó quejumbroso en algún lugar recóndito de su espíritu. El homúnculo, sin duda, lo advirtió porque vino hasta el borde mismo del velador para gritarle:

—¡Miserable! ¿Serás capaz de dejar perecer a uno de tus semejantes por un ridículo prejuicio que te sería bien difícil justificar?



—Realmente — pensó Pedro, — si puedo hacer bien a un semejante sin humillarlo, ¿no es mi deber comprar a este infeliz dos o tres décimos, no por el valor eventual que puedan tener en sí, sino como disfraz piadoso de una limosna clemente? Con comprarlos y no ocuparme más de ellos en absoluto podría socorrer a un prójimo sin sucumbir al vicio ni caer en concupiscencia alguna.

El homúnculo, que leía de corrido en su pensamiento — privilegio natural de esos interesantes seres, — exclamó rotundo:

—¡Claro!

Pedro no vaciló más y compró al golfito el billete entero. El infeliz, al recibir las monedas que le entregó Pedro, las miraba estupefacto sin atreverse a creer en tamaña felicidad. Luego se alejó dando saltos de alegría.

Pedro, mientras tanto, dobló los décimos, *sin mirar el número*, y los guardó en su cartera con el propósito bastante firme de romperlos o quemarlos algo más tarde.

El hombrecillo lo miró con desdén, casi con lástima, y se desvaneció detrás de una taza de café.

PASARON tres o cuatro días. Pedro seguía concurriendo a su oficina y a la tertulia con asiduidad y método. De vez en cuando se acordaba de los décimos que abultaban en su cartera y, aunque no se resolvió a quemarlos o romperlos, se mantenía firme en el propósito de despreciarlos y pensar lo menos posible en ellos. Para más refinamiento se abstuvo de inquirir la fecha del sorteo.

Una tarde acababa de terciar en la crónica contienda de sus contertulios del café con el acostumbrado: "Yo entiendo...", cuando irrumpió en el local el golfito de marras, que le tiró de un brazo, exclamando:

—¡Señor! ¡Señor!...

—¿Qué? — dijo, sobresaltado, Pedro.

—¡Que *nos* ha *tocao!* ¿No lo sabía usted?

Pedro sintió un poco de frío en la espalda. La discusión se cortó en seco, como si se tratara de una partida de prohibidos copada por la policía. Todos se pusieron de pie, como movidos por un resorte, y, guiados por el *peque*, se trasladaron a la próxima agencia de lotería en cuyas listas comprobaron, atónitos, que el billete comprado por Pedro estaba premiado con la friolera de medio millón de pesetas.

Pedro no pudo ver claramente los números, porque al intentar el examen de las columnas larguísimas de la lista y cotejarlas con el billete que sacó, un tanto nervioso, de la cartera, vió, o creyó ver, al hombrecillo barbudo que saltaba alborozado entre las cifras sacándole la lengua y repitiéndole, insolente:

—¡Eres un pobre diablo, Pedro! ¡Ahora sí que te vas a ver negro!

Aquella noche debutó de semimillonario por no dormir. ¡Qué tempestad de ideas fantásticas agitó durante horas y horas su anquilosado magín! ¡Qué de sublimes tonterías y de absurdos propósitos lo sacudieron en el insomnio y la fiebre! Cierto que, por un momento — un corto momento, — tuvo la idea de rechazar estoicamente el don que tan de improviso le concedía el azar. Cierto, también, que tan heroica resolución no duró en su intelecto más tiempo del que bastó para formularla. Y el hombrecillo tuvo gran parte en ello. En cuanto la alcoba se quedó a obscuras, se le apareció y, sin parar mientes en la austeridad de principios del respetable seudodurmiente, se puso a bailar un cancán sobre sus propias narices, diciéndole, al propio tiempo, con el más zumbón de los acentos:

—¿Cómo? ¿Tú, un moralista, un espíritu justo y razonable, tienes los medios de repartir el bien a tu alrededor a manos llenas, y vacilas?... ¿Serás capaz de dejar toda esa fuerza de perfeccionamiento inútil y vana?¡Eres un criminal, Pedro! ¡Por mucho menos hay miles de seres en las cárceles o en el otro mundo! Tienes que ser un hombre y acordarte del clásico: *Homo sum*, etc...

Pedro no estaba fuerte en humanidades, pero no dejó de comprender que era aquélla la voz de la sensatez y del bien. Cuando se levantó por la mañana vió en el espejo que una sombría aureola daba a sus ojos el aspecto del trasnochador esclavo de la disipación y la orgía, ¡horror!, pero también halló en el fondo de sus pupilas ese fuego interior que delata al hombre consumido por el misticismo de la caridad y el fervor de la filantropía. Lo que le cargaba era que el minúsculo hombrecillo se riera de él. Esa cosilla tan chica y tan estrafalaria parecía en todo momento dispuesta a burlarse de su virtud y a averiguar de

antemano la medida de todos sus naufragios. ¿Era posible que un ser inerme y ridículo como aquél pudiese más que su sistema moral, fruto de tantos años de reflexión y cordura?

Pedro no podía admitirlo, y decidió castigar las diabólicas artes del perseguidor y darle una lección para que no se riera tanto. ¿No le había metido en el bolsillo, poco menos que a la fuerza, el medio millón que no había deseado? (¿era seguro que no lo había deseado?) Pues bien; él, hombre virtuoso y fuerte, emplearía íntegro el don que el azar le había deparado en resarcir, en la medida de lo posible, a todos los perseguidos del azar, no sólo en la lotería, sino en todos los campos donde se señalasen sus estragos.

Allí comenzó una campaña fantástica que pronto fué el tema de conversación de todas las gentes.

Al golfillo que le vendió el billete con el pretexto artero de que *tenía hambre*, fué al primero que quiso favorecer. No tardó en averiguar que una traidora epidemia le había arrebatado en temprana edad el amor y el amparo de sus padres. Pedro no se anduvo en tonterías y lo adoptó, metiéndolo al punto en un acreditado colegio.

A dos de sus contertulios que habían sido declarados cesantes por economías en el servicio, logró colocarlos en una empresa privada con doble sueldo del que antes disfrutaban.

A un amigo que se arruinó porque un empleado infiel se le escapó con la caja, le pagó les deudas y se asoció con él para hacer prosperar la empresa.

A una señorita virtuosa que, huérfana y sola, por falta de dote, se consumía en las arideces del celibato, la casó en condiciones ventajosísimas con un ingeniero de gran porvenir que, por falta de medios, no podía hacer valer sus talentos.

Y así sucesivamente. Donde quiera que olfateaba un entuerto de la Fortuna, allí acudía con sus tesoros y ponía un remiendo, diciendo para su coleto:

—¡Anda! ¡Fastídiate, hombrecillo ridículo! Tú te habías creído que el dinero que me has echado como cebo para corromper mi virtud acabaría por convertirme en un ente pernicioso entregado a la molicie del vicio. ¡Menuda plancha te has tirado!... Ya lo ves. Lo empleo en combatir los daños de su origen. Me vino por el azar y, con él, corrijo el azar. Soy un dominador del destino. Ríete lo que quieras, pero ahora será con risa de conejo. ¡Estás vencido, diablillo venenoso! ¡Yo soy el más fuerte, *porque soy la moral inteligente!*

Y se quedaba tan fresco.

El hombrecillo, en efecto, andaba huído y apenas se le aparecía, ni aun en sueños. Alguna vez lo veía, o creía verlo, pasar fugaz ante sus ojos, con la mirada torva y el aire de quien tiene mucho que hacer. ¿Qué maquinaba en la sombra?... Digamos la verdad: Pedro no las tenía todas consigo.

Y tenía razón. Un día descubrió que el ex golfito, educado a la moderna, en un ambiente de confort que nunca había podido ni sospechar, lejos de darse al estudio, se entregaba a la disipación y consagraba sus mejores esfuerzos a sacar dinero a su padre adoptivo con fines poco confesables. Otro, supo que sus amigos, los colocados en la empresa con pingües sueldos que jamás hubieran soñado alcanzar en su situación anterior, se quejaban de que no ganaban bastante y se decían explotados por su bienhechor. Su consocio, el ex arruinado por la infidelidad del cajero, una buena mañana se le escapó con los fondos, dejándole un pasivo interesante. La pareja, en fin, que consideraba su mejor obra y en cuya felicidad había cifrado las más lisonjeras esperanzas, acabó tirándose los trastos a la cabeza y hablando de divorciarse, porque ella encontraba que el marido no apreciaba bastante sus virtudes y éste sufría de que la esposa no admirase en debida proporción sus talentos.

Total, que el pobre Pedro no daba abasto a la enojosa tarea de atender a los embrollos, enredos y embelecos que, como las cerezas, iban surgiendo de su labor altruista y reparadora de los errores del destino.

Pedro rabiaba en silencio, y a cada nueva peripecia echaba mil maldiciones al misterioso homúnculo que, a su juicio, era el *Deus ex-machina* de tanta complicación y miseria.

Y con todo ello, el medio millón fué convirtiéndose en cuarto de millón, octavo de millón, dieciseisavo de millón, y así, sucesivamente, hasta que un día se encontró el bueno de Pedro con un minúsculo saldo que no había que soñar en que bastase a tapar uno siquiera de los infinitos agujeros que su tempestuosa actividad de enmendador de la fortuna le había abierto. Entonces recordó su tranquila existencia el día aciago en que el golfillo le ofreció el billete de lotería diciéndole que tenía hambre, anzuelo sentimental que había dado al traste con su fuerte realidad de hombre moral y equilibrado.

Y sumido en tan negras reflexiones iba el buen Pedro por la calle diciendo para su capote:

—¡Maldito enanillo! ¡En buena me ha metido! ¡Y el caso es que ahora necesito dinero, mucho dinero! ¡Y cuanto antes!... Pero ¿de dónde sacarlo? ¿De dónde, cielos benditos?

Y quiso el azar, el implacable azar, que, en tal punto, pasase Pedro por delante del escaparate de una agencia de lotería en el que, al resplandor de muchas lámparas eléctricas, se destacasen filas y filas de billetes para la próxima extracción. Y en medio de todo un letrero, un gran letrero que decía: "Mañana sale".

Y Pedro se paró, pasó su mirada angustiosa por la superficie satinada de aquellos papelitos saturados de promesas, creyó advertir que uno de los números era capicúa, y... ¡oh, misterio de las almas!, soltando una interjección que no hemos de transcribir, abrió la mampara de cristales y se coló en la tienda, *come corpo morto cadde*...

¡El homúnculo se había vengado!



Francisco Agramonte

Madrid, mayo de 1930.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI


EXTRACTO DE TOMATES
CIRIO

Salón de fumar de las muchachas...

Según comentadas noticias de la prensa neoyorquina, parece que en la Universidad de Chicago se ha implantado una innovación que las estudiantes han recibido con manifiesta complacencia.

Se trata de un cuarto dedicado a las muchachas que deseen fumar con tranquilidad un cigarrillo. Hasta ahora no se había generalizado en la Universidad la costumbre de que las muchachas fumasen. Gran número de alumnas lo hacían; pero siempre a escondidas. Ahora, desde que se ha establecido el salón de fumar para muchachas, esta costumbre queda admitida.

Claro es que las personas de ideas conservadoras han lanzado sus críticas contra la innovación; pero las muchachas no han hecho mucho caso, y se limitan a decir que "las personas que consideren que las chicas de la Universidad no deben fumar se abstengan de acudir a los sitios donde está permitido el hacerlo."



El. — La atmósfera influye mucho en mí: si está fresca, estoy fresco; si está cálida, yo estoy cálido; si...
Ella. — ¡Caray! Qué pesada está la atmósfera.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Miscelánea

Gustavo Simón ha dado a conocer en *Le Temps*, de París, una serie de interesantes cartas inéditas dirigidas por Enrique Murger a Víctor Hugo.

La *Nouvelle Revue d'Italie*, ha publicado en Roma una pequeña colección de cartas del cardenal de Bernis, embajador que fué de Francia en Venecia.

Marcela Tinayre, afamada escritora francesa, acaba de publicar una novela que tiene por título *Le Bouclier d'Alexandre*, la cual ha obtenido un resonante éxito de librería y lisonjeros comentarios de la crítica.

Sus Niños—
Ayúdelos en su desarrollo

TODO doctor le dirá que para ayudar al crecimiento de los niños el aceite de hígado de bacalao es excelente. Pero no es fácil hacerles tomar el aceite en su forma natural porque en muchos casos les repugna.



Déles a tomar la Emulsión de Scott y no tendrá dificultad ninguna. Es especialmente buena para los niños delicados y para los que muestran atraso en el crecimiento o dan indicaciones de raquitismo. Para ellos se recomienda como una buena ayuda que nutre y fortalece. La Emulsión de Scott tiene buen sabor y es fácil de tomar. No vacile; désela a sus nenes durante la época del crecimiento.

EMULSIÓN de SCOTT

Primer edificio especial para ópera

La primera manifestación de un teatro cortesano de ópera alemán con toda pompa la encontramos en la corte de Sajonia, en una representación dada por el año 1627 en el castillo de Hartenfeld, propiedad del Elector, situada en Torgau. Se dió la ópera de Rinuccini *Dafne*, traducida por Martin Opitz y la función se celebró en una sala-teatro construida expresamente para ello. Durante toda la primera mitad del siglo se mantuvo la costumbre de estas construcciones interiores, pero más tarde, igual que en Italia, surgió la necesidad imperiosa, impuesta por el mismo desarrollo artístico, de edificar teatros de ópera independientes, los cuales, por espacio de un siglo, aproximadamente, fueron construidos por italianos.

El primer edificio de esta clase se erigió en el Reitplatz de Viena en 1652; constaba de tres pisos y la obra fué dirigida por el arquitecto imperial Juan Burnacini, quien recibió como sueldo mensual 60 florines. Su hijo Ludovico Octavio Burnacini (1636 - 1707) desarrolló también en Viena una gran actividad como arquitecto y decorador de teatros. En 1667 construyó un teatro de madera capaz para 50.000 espectadores. "Este edificio debió modificarse, según el proyecto, cincuenta veces". Construcciones parecidas fueron elevadas por este tiempo en casi todas las cortes del sur y centro de Alemania. En Munich el *walsche Paumeister* Francesco Santurini (1627-82) edificó un teatro de ópera en la actual Salvatorplatz; más tarde adquirió gran nombre en esta ciudad la familia Mauro, que dió varios artistas. En Dresde, el inspector general de construcciones de Sajonia, Wolf Gaspar de Klengel, construyó en 1667 la *Komödienhaus* sobre cimientos de resistente granito de Pirna, dándole una capacidad para 1.600 espectadores. Cuando en tiempo de Augusto el Fuerte la ópera y danza italianas fueron substituidas en favor del drama y danza francés y actuó en la corte por el año 1697 una compañía de comediantes de este país, la *Komödienhaus*, no gustó, y Cristóbal Beyer erigió en dicho año expresamente para el drama francés la *Kleine Komödienhaus*, que fué construida de madera con carácter provisional. Este teatro, que presentaba tres clases de palcos, fué devorado por un incendio en 1748. El predominio del arte francés en la corte sajona no duró mucho tiempo; la afición que el joven príncipe heredero Federico Augusto sentía por la música y ópera italiana, elevó esta última por el año 1715, poco más o menos, a un esplendor hasta entonces no conocido en Alemania. En 1718 se pagó la suma de 55.451 talers, 24 *groschen* de los cuales 45.033 talers 8 *groschen* correspondieron a 16 artistas dramáticos, entre ellos sólo uno alemán, y dos apuntadores italianos, y en cuanto al resto de 10.418 talers 16 *groschen*, se repartió entre 2 arquitectos, 6 pintores, 5 carpinteros y 2 intérpretes, todos italianos". En los años 1718-19 se construyó por orden real la *Grosse Opernhaus* en la plaza contigua al *Zwinger*.



La madre. — ¡David!... ¿Qué estás haciendo? ¿Es que vas a atravesar a tu hermano el estómago?
David. — Estamos jugando a Guillermo Tell... ¡y como se ha comido la manzana!
(De *The Passing Show*, Londres)

El tirano de la elegancia

Durante quince años sobresalió George Brummel sobre la gran hueste de los "dandies" londinenses. Su abuelo había sido dulcero, y por una eventualidad afortunada su padre ingresó al servicio de la secretaría de lord Norths, generoso personaje que pagaba con tal esplendidez que sus servidores le reputaban un dios; con esto el padre de Brummel alcanzó considerable fortuna, que permitió enviar a su hijo a Eton en 1870. En aquella aristocrática escuela, George se distinguió en seguida por su porte. Creó unas hebillas para los zapatos y demostró suma habilidad en proponer un brindis. Los numerosos petimetres que le rodeaban, asumiendo espontáneamente el denominativo de "macarom" o "bucks" (derivado de Buckingham) dieron en llamarle Buck Brummel. Al ser presentado en un café selecto al príncipe de Gales, más tarde Jorge IV, hizo el "dandy" su fortuna: el príncipe ambicionaba sobresalir por su elegancia; gastaba 25.000 francos en trajes al año y debía 370.000 esterlinas. Tomó afección a Brummel, invitóle a sus cenas suntuosas, hizole corneta de un regimiento de húsares, ascendiéndole a capitán al cabo de dos años; pero Brummel no conoció su escuadrón. Heredó cuantiosa fortuna de su padre y levantó refinada mansión en Chesterfiled Street, centro de la aristocracia. Tenía un cocinero que era un artista consumado, un ayuda de cámara que culminaba en lo sublime. Llevó hasta la perfección el frío estilo correcto que predominaba en su aspecto exterior y en su conducta. La camisa impecable fué un invento suyo, que dió origen al arte de planchar en Londres. Introdujo los más exagerados refinamientos en el arte de hacerse la corbata con cierto aire de arrogancia, irreprochable y tan inmutable, que el dandificado Byron pasó muchas noches desvelado porque no podía igualar la perfecta maestría de Brummel. Sabía ostentar la flemática apatía inglesa característica y admirada en la propia Inglaterra, hasta un magistral extremo de indiferencia y calmosa impertinencia. Nada pudo perturbar jamás esa fría altivez. Cuando sus excesos de tirano del "dandysmo" le hicieron perder el favor real; cuando el juego y la desgracia dieron al traste con su fortuna, Brummel supo mantener el imperturbable gesto de su arrogancia hasta verse lejos de su reino, abrumado por la vulgar pobreza, lejos de su amada Londres, de la que debió irse para no verla nunca más.



El profano. — Me han dicho ahí fuera que acaban de empezar, y resulta que están ustedes en la "Novena sinfonía".

(De *Le Pêle-Mêle*, París).

TRES CHISMES DE HOLLYWOOD

Helen Kane, una de las figuras más simpáticas de Hollywood, tenía un perro al cual se empeñaba en llamar de policía. Cierta tarde, Gary Cooper, que es hombre metido hasta el extremo, al verla por un paseo con el perro en cuestión, le preguntó:

—¡Pero, Helen! ¿Qué le ve usted a este perro para asegurar que es de policía?

—¿Qué le veo? Aparentemente, nada. Lo que ocurre es que mi perro pertenece a la raza de policía... secreta.

Miriam Seegar, que se las da de modesta, decíale a una amiga:

—He encontrado mujeres que valen mucho más que yo...

—¿Dónde? ¿Cómo lo sabes?

—Me lo han dicho sus esposos...

Helen Kane estaba en el consultorio de un médico especialista de enfermedades nerviosas.

—No tiene que preocuparse — explicaba éste. — Se trata de pequeños trastornos nerviosos que desaparecerán cuando usted se case.

—¡Doctor! ¡Si estoy casada!

—¡Bueno, entonces, lo que usted necesita es el divorcio!

Miriam Seegar, indignada, penetra en su camarín de los estudios de la Paramount. La mucama, solícita, acude a su encuentro.

—¿Se siente usted mal?

—Nada. ¡Ese bárbaro de Arlen!

—¿Qué? ¿Qué ha hecho?

—¡Imagínate! ¡Un beso de dos metros y medio de film!

La mucama por poco se cae de espaldas. Y con toda razón.



Helen Kane, luciendo un hermoso piyama así como un lindo sombrero.

Miriam Seeger, vistiendo, como quien dice, según los modelos de los modistos de nuestra calle Florida.



donde es necesario llamar...

Cuando su salud flaquea y la debilidad y decaimiento lo postran inhabilitandolo para cualquier trabajo, cuando la anemia quiera invadir su organismo por falta de apetito, busque su salud donde la han encontrado millares de enfermos y convalecientes, recurra al

Fibrol

Tonifica y Nutre

que es el reconstituyente que hace completa la asimilación de los alimentos.



$ 3.50 el Frasco

En las Farmacias



Los vinos en la gastronomía

Una comida copiosa será pesada o ligera, muy agradable o poco, según se haya hecho la elección de los brebajes que la acompañen. Esta afirmación es hecha por una de las más indiscutidas autoridades en materia gastronómicas; y es preciso e inteligente compartir sus ideas.

En otros tiempos sucedía que se servía el pescado después de lo cocido o de la carne. Y ello pasaba hasta en la época del gran Careme. Cuando ese ilustre cocinero proponía la reforma de la mesa dando cuatro platos en vez de ocho, decía:

"Yo quisiera que fuese servido primero un potaje o una sopa, luego lo hervido, y lo que sería más digno del invitado, en vez del cocido un buen asado de buey adornado de algunas legumbres, o por ejemplo con arroz o pastas. Todo con un buen servicio de salsa. Después de esta primera parte, yo quisiera que se sirviese un plato de pescado".

Pero no estamos en ello. Hoy el pescado se sirve al comienzo del servicio, después de los entremeses y de la sopa. ¿Por qué? Porque se ha llegado a comprender que el pescado se acompaña agradablemente con vino blanco más bien que con vino tinto, y que por otra parte, el vino blanco bebido después del rojo no tiene el mismo sabor.

Los vinos tintos, para gozarlos en todo su valor, piden ser *chambrés,* es decir, servidos a una temperatura de quince a diez y ocho grados. Los vinos blancos, por el contrario, deben ser refrescados, pues su aroma para desarrollarse tiene necesidad de una temperatura bastante baja. De modo que durante la comida hay que ir de lo frío a lo caliente para no perjudicar la graduación de los sabores y para no contrariar la digestión. No es sino al fin del servicio, que se puede volver al vino blanco, a la hora de los postres.

El vino que ha de tomarse con el pescado, no deberá ser *licoroso* porque puede causar desagrado gástrico y además entorpecerá la acción delicada del vino tinto que se tomará después.

Sobra decir que en una materia tan delicada, como que se trata de un sentido tan sutil como el gusto, no se pueden dictar leyes o reglas análogas a las de la gramática... Toda rigidez en tal orden de ideas, sería pedantesca y enemiga del arte culinario verdadero.



BUEN HUMOR

Ella. — ¡No! ¡No me mates con ese cuchillo, que es nuevo y me va a retar la señora!

(De *Buen Humor,* Madrid).

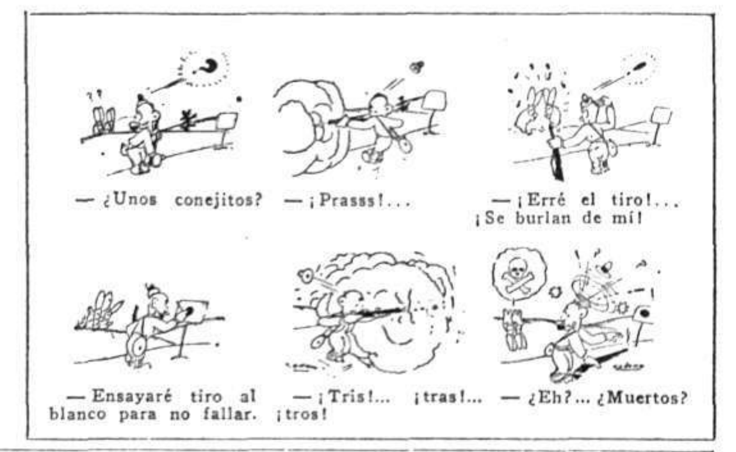
Breve evocación del gran poeta y pintor Rossetti

La literatura inglesa del siglo último no ofrece tal vez figura más original que la de Dante Gabriel Rossetti. Este era de origen italiano, cuyo padre había tenido que exilarse en Londres por razones políticas. Su nombre que, como se ha dicho, hablaba de infierno, de paraíso y de Abruzos, en las nieblas del Támesis, tenía él solo una resonancia extraña. En su persona, lo que llamaba la atención, era la amplia belleza de la frente y la luz velada de dos grandes ojos perdidos en sus sueños.

Tenía una cortesía graciosa e ingenua de italiano de buena cuna, según dijo en su oportunidad María Duclós que contó la vida de Rossetti con simpatía emocionada e indulgente, y en todo su modo de ser un no sé qué de agradable y despreocupado que encantaba. Dante contemplaba a su interlocutor bien de frente, con una mirada intrépida y afectuosa a la vez... Parecía nacido para conducir. Hablaba con un entusiasmo contagioso, casi siempre sobre el mismo asunto; pero sobre ese asunto tenía mucha *idea*. A los veinte años, en 1848, se unió a varios estudiantes de bellas artes como él, para renovar la pintura inglesa, inspirándose en el arte sincero, emocionado, cándido, de ciertos primitivos italianos. Y así nació el prerrafaelismo, movimiento artístico que haría célebre no solamente las obras de Rossetti mismo, sino las de William Morris, de Burns, de Oldman.

Ese primer éxito mostró el camino a Rossetti, cuando uno de sus amigos le hizo conocer a aquella que iba a tener sobre su vida una profunda y dramática influencia. Miss Elizabet Sidal era una simple señorita de tienda, una vendedora, modesta, virtuosa y de rara belleza. Rossetti la vió como a una princesa de sueño, suave y lejana, y quedó locamente enamorado. Pronto se comprometieron en matrimonio. Diversas circunstancias, la situación material y mediocre de Rossetti, la salud delicada de miss Sidal especialmente, retardaron la boda. Con el tiempo el novio se hacía menos cierto, menos seguro de su amor y la indecisión de su carácter lo atormentaba. Elizabet que había dejado su trabajo por las acuarelas, pues tenía un verdadero talento pictórico, buscaba en las playas marinas una curación imposible. En fin, bruscamente, Rossetti, temiendo verla morir muy pronto, se resolvió a casarse con ella en 1860.

"Como siempre, escribía él a su madre, en todo lo que he querido hacer de importante en la vida, sea por el deber, sea por la felicidad, tardé siempre mucho"...





EL DESALMADO SIMMONS

Por

Arturo Morrison



El infame comportamiento de Simmons para con su esposa es todavía motivo del profundo asombro de los vecinos. Las otras mujeres lo habían considerado siempre como un modelo de marido y no hay duda de que la señora de Simmons era una esposa concienzuda. Como puede atestiguarlo cualquier vecina de la calle entera, trabajaba y se preocupaba por ese hombre mucho más de lo que un marido tiene derecho a esperar. ¡Y ése es el pago que ha recibido! Quizás el hombre se volvió loco de repente.

Antes de casarse con Simmons, la señora de Simmons era la señora viudá de Ford. Ford había conseguido un puesto de peón de máquinas a bordo de un vapor de cabotaje. El vapor se hundió, con toda su tripulación, aguas afuera frente al cabo, catástrofe que, en la secreta opinión de la viuda, no era más que un castigo de que se había hecho pasible su marido por largos años de contumacia que culminaron con la perversa resolución de dedicarse a la vida de mar y, lo que es peor, como peón de máquinas, cuando era un experto mecánico. Doce años en el carácter de señora de Ford no le dieron hijo alguno y continuó sin hijos en el carácter de señora de Simmons.

En cuanto a Simmons no hay duda de que podía considerarse satisfecho con la esposa habilísima que le había deparado la suerte. Era un carpintero relativamente bueno, pero distaba de ser hombre de mundo y quería serlo. Nadie puede decir qué hubiera sido de Tommy Simmons a no haber aparecido la señora de Simmons para encargarse de su cuidado. Era un hombre de carácter apacible y tranquilo, con cara de muchacho y patillas ralas descoloridas. Carecía de vicios (el de la pipa lo abandonó a poco de casarse), y la señora de Simmons injertó en él diversas virtudes exóticas. Bajo un sombrero alto iba solemnemente a la iglesia todos los domingos y depositaba un penique en la bandeja de la colecta: una moneda que para ese objeto su esposa le devolvía de su salario de la semana. Una vez de regreso, se quitaba el traje de los domingos y, bajo las inmediatas indicaciones de su esposa, procedía a cepillarlo con solicitud y porfía. Los sábados por la tarde limpiaba los cuchillos, los tenedores, el calzado, las cacerolas y los vidrios de puertas y ventanas, paciente y concienzudamente. Los jueves, de vuelta del trabajo, ponía la ropa en lejía y los sábados por la noche acompañaba a la señora de Simmons, que salía a comprar las provisiones, a fin de llevar los paquetes.

Las virtudes de la señora de Simmons eran ingénitas y numerosas. Ante todo, era una admirable administradora. Cada penique de los treinta y seis o treinta y ocho chelines que Tommy ganaba por semana recibía el empleo más provechoso y Tommy nunca se atrevió a averiguar cuánto ahorraba su esposa. Su minuciosa severidad en materia de la limpieza de la casa llegaba a extremos desconcertantes y afligentes. Salía al encuentro de su marido cuando éste regresaba del trabajo y en la puerta de calle Simmons debía cambiarse los botines por zapatillas, balanceándose penosamente en uno y otro pie, sobre las baldosas frías. Esta precaución era debida a que ella fregaba el zaguán y el corredor, turnándose en la tarea con la señora del piso bajo y, sobre todo, a causa de que el camino de alfombra de la escalera era suyo. Luego vigilaba estrictamente a su marido durante la operación del aseo de su persona, que efectuaba en seguida de volver del trabajo, a fin de interponerse entre el empapelado y la posibilidad de salpicaduras. Y si a pesar de su diligencia quedaba una mancha, se esforzaba con notable perseverancia en dejar bien grabado el recuerdo de la infracción en la memoria de Simmons y en deta-



como si yo no te viera hasta el fondo como quien lee un libro y no supiese que no te importa un comino que me mate trabajando. Lo que quieres es darte gusto tirando la plata en la calle entre esos sastres ladrones, mientras yo estoy aquí sudando para ahorrar un penique. Ese es el pago que me das. Se diría que encuentras el dinero en la calle. Me está pareciendo que es mejor que me pase todo el día holgazaneando, echada en la cama, como hacen algunas...

En vista de esas razones Tommy Simmons no se atrevió a volver a tocar el tema y ni siquiera murmuró cuando su esposa resolvió cortarle el cabello.

Soportó durante años tan plácida suerte.

Hasta que un día — a la caída de una dorada tarde de verano — la señora de Simmons, provista de una canasta, salió de compras, dejando a su marido solo en casa. Simmons lavó, secó y colocó en su sitio la loza del té, y cumplido este deber se entregó a serias meditaciones sobre un nuevo par de pantalones terminados ese día, que colgaban detrás de la puerta de la salita. Allí colgaban, en toda su decente inocencia de forma posterior y eran más cortos de piernas, más anchos de cintura y más caprichosos de corte que cualquiera de los anteriores. Y he aquí que mientras los contemplaba, despertó en su pecho y comenzó a refunfuñar el diablillo del pecado original. Naturalmente, se avergonzó, pues tenía conciencia de la gratitud que debía a su esposa, entre otras muchas cosas, por esos mismos pantalones. Pero el diablito no se iba. Era un diablito fértil en sugestiones insidiosas y no perdió tiempo en hacerle una alusión a la abundante cosecha de bromas que esperaba a Tommy de parte de sus compañeros de taller cuando se presentara en público con la nueva prenda.

llar todas las circunstancias que agravaban su desconsiderado descuido.

En los primeros tiempos del matrimonio escoltaba a su marido a la sastrería de ropa hecha y ella misma elegía y pagaba el traje, considerando que los hombres son perfectos tontos para hacer compras y que los vendedores hacen con ellos lo que quieren. Pero no tardó en mejorar el procedimiento. Descubrió un tenducho en el que se vendían retazos muy baratos y concibió la idea de confeccionar ella misma la ropa de su marido. La decisión era una de sus virtudes, y el mismo día del descubrimiento comenzó a hacer un traje con un paño de colores escandalosos, cortándolo sobre otro viejo. Más aún, lo terminó el domingo e inmediatamente Simmons, mudo de asombro ante la proeza, fué metido en el traje y arrastrado hasta la iglesia antes de que recobrara el conocimiento. Simmons juzgó las prendas completamente incómodas. Los pantalones se le pegaban a las pantorrillas, si bien, en cambio, caían demasiado abundantes sobre los talones. Al sentarse sentía una numerosa familia de costuras y pliegues duros. El cuello del chaleco le hacía cosquillas en la nuca, el cuello del saco le tiraba de hombro a hombro, pero esta estrechez era compensada por la parte inferior del saco, que se abolsaba generosamente. El uso lo habituó a tanta incomodidad, pero nunca lo reconcilió con los comentarios de sus compañeros de taller.

Y como la señora de Simmons le confeccionara sucesivos trajes, utilizando el anterior como patrón para cada uno, los primitivos accidentes se convirtieron en principios aun más pronunciados, más audaces, más horribles.

Fué en vano que Simmons insinuara — como en efecto, insinuó — que le apenaba que su esposa se recargara de trabajo, que el coser le hacía mal a la vista, que a las dos cuadras se había abierto una sastrería, de precios reducidísimos, donde...

— ¡Cállate!, ¡cállate! — se apresuró a replicar su esposa. — Sin duda te parece muy lindo estarte aquí mintiendo descaradamente a tu propia esposa,

— ¡Echalos al tacho de la basura! — decía el diablito; — no sirven para otra cosa...

Simmons hizo un gesto de horror ante esa terrible insinuación de la parte malvada de su ser, y por un instante pensó en lavar y secar de nuevo la vajilla del té, a modo de castigo. Luego se encaminó hacia el cuarto del fondo, pero al cruzar el rellano de la escalera notó que la puerta de calle estaba abierta. Probablemente, por culpa de uno de los chicos del piso bajo. Ahora bien, la puerta de calle abierta era algo que la señora de Simmons no toleraba de ninguna manera. Y Simmons experimentó cierta sensación deprimente. Se apresuró a bajar para remediar a tiempo el descuido. Al cerrar la puerta se le ocurrió dar un vistazo a la calle.

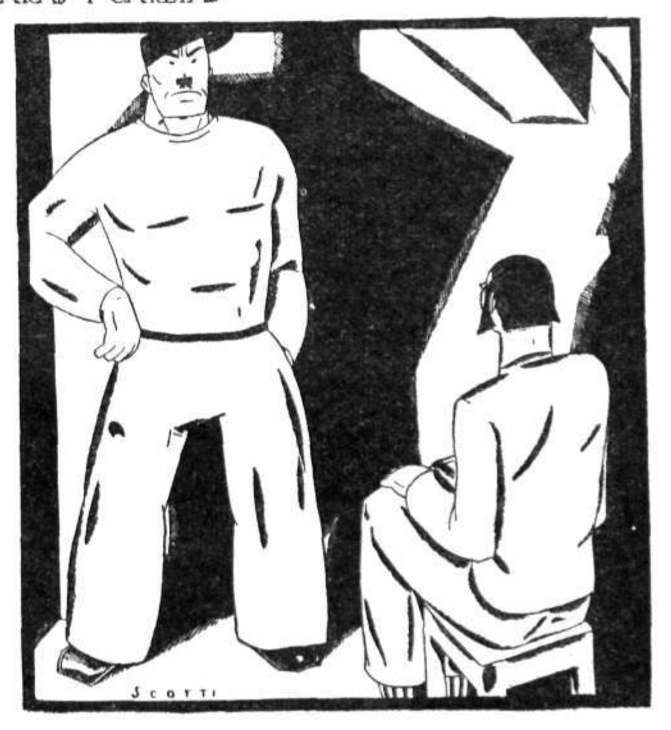
Un hombre, que se había detenido en la acera, miraba la puerta con marcada curiosidad. Era un hombre de rostro curtido, con las manos metidas en los bolsillos del pantalón sin tirantes, y, echada atrás, una gorra alta con una borla de lana, como la que suele usar la gente de a bordo de paseo por los muelles. Dió un paso hacia la puerta y preguntó:

— ¿La señora de Ford está en casa?

Simmons lo miró sorprendido unos cinco segundos y dijo:

— ¿Eh?

— La señora de Ford... ahora creo que es de Simmons...



Y dijo esto con una sonrisita medio furtiva que a Simmons no le agradó, aunque no la comprendía.

—No — contestó. — En este momento no está en casa.

—Usted es su marido, ¿verdad?

—Sí.

El hombre se sacó la pipa de la boca y comenzó a reír silenciosamente.

—¡Oh, lo hubiera apostado! — dijo al fin. — Es usted el tipo de individuo que a ella le gusta.

Y volvió a reír silenciosamente. Pero al ver que Simmons se disponía a cerrar la puerta, puso un pie en el umbral y una mano en el batiente.

—No se apresure, amigo. He venido para charlar un momento con usted, de hombre a hombre...

Y frunció el ceño. Tommy Simmons se sintió incómodo, pero le era imposible cerrar la puerta y parlamentó:

—¿Qué desea?... Yo no lo conozco.

—Si usted me disculpa el atrevimiento, me presentaré a mí mismo. — Y se llevó la mano a la gorra e inclinó la cabeza con burlona expresión de humildad. — Soy Bob Ford y vengo del otro mundo, como quien dice. Me fuí a pique con el "Mooltan" y he estado bien muerto cinco años. He venido a ver a mi mujer.

Mientras esas palabras eran pronunciadas, Tomás Simmons abría la boca cada vez más. Al fin metió los dedos entre los cabellos, miró el felpudo, luego la banderola, luego la calle y por último al visitante. Pero no se le ocurrió nada qué decir.

—He venido a ver a mi mujer — repitió el otro. — De modo que, si le parece, vamos a hablar sobre el asunto... de hombre a hombre...

Simmons cerró la boca lentamente, dióse vuelta y precedió al otro escalera arriba, maquinalmente, con los dedos aun en los cabellos. Poco a poco fué dándose cuenta de la situación... con la ayuda del diablito que acababa de despertarse de nuevo. ¿Y si ese hombre fuera realmente Ford? ¿Y si viniera a reclamar a su esposa? ¿Sería un golpe terrible? ¿Lo heriría profundamente? ¿O... no? Pensó en los pantalones, en la tetera y las tazas, en la lejía, en los cuchillos, en las cacerolas, en los vidrios. Pensó en todo eso con el espíritu de un apóstata.

Al llegar al descanso de la escalera Ford le tomó de un brazo y preguntó en voz baja y ansiosa:

—¿Cuánto tardará en volver?

—Supongo que una hora más o menos — replicó Simmons, después de repetirse mentalmente la pregunta. Y luego abrió la puerta de la salita.

—¡Ah! — exclamó Ford paseando la mirada en torno. — Veo que no le faltan comodidades. Esas sillas y todas estas cosas — y las señaló con la pipa — eran de ella, es decir, mías, hablando con franqueza de hombre a hombre.

Se sentó, echó unas bocanadas de humo, en actitud meditabunda, y de pronto dijo:

—Bien; ¡aquí lo tiene otra vez, al viejo Ford, muerto y a pique con el "Moltan"!... Pero parece que no fué así ¿eh? ¿Y sabe por qué no fué así? ¿Por qué? Porque un viejo velero alemán me pescó y me llevó a San Francisco donde anduve rodando sin rumbo unos cuantos años.

Frunciendo el ceño y mirando fijamente a Simmons, agregó:

—¡Y aquí me tiene! ¡He venido a ver a mi mujer!

—A ella... a ella no le gusta que fumen aquí... — dijo Simmons casi inconscientemente.

—¡Oh, me lo imagino! — contestó Ford, luego de quitarse la pipa de la boca y manteniéndola casi oculta en la mano. — Conozco a Ana. ¿Qué opina usted de ella? ¿Le hace limpiar los vidrios?

—Es decir... — admitió Simmons un tanto incómodo. — Yo... yo la ayudo a veces... como es natural.

—¡Ah! Y apuesto que también los cuchillos y las malditas cacerolas. Conozco eso.

Se puso de pie, acercóse a Simmons, le miró detrás de la cabeza y agregó:

—Y estoy por decir que le corta el pelo. ¡Sí; estoy seguro! Quería hacerlo...

Examinó al ruborizado Simmons desde diversos puntos de vista. Luego alzó una pierna de los pantalones que colgaban detrás de la puerta y dijo:

—Y esto lo ha hecho ella. Sólo ella puede hacer una cosa así. ¡Al diablo!: son peores que los que tiene puestos.

El diablito comenzó a argüir: si este hombre reclama su esposa y se queda con ella es posible que se vea obligado a usar estos pantalones.

Y Simmons empezó a pensar que tenía poco que ver con el asunto. Evidentemente, Ana era la esposa de ese hombre, y él, Simmons, procediendo honradamente, debía reconocer el hecho. El diablito le presentó la cosa bajo el aspecto de un deber.

—Bien — dijo de pronto Ford. — El tiempo corre y todavía no hemos tratado nada en serio. No quiero ser duro con usted, compañero. Yo tengo mis derechos y naturalmente debo hacerlos respetar, pero considerando que usted es un joven bien intencionado, como quien dice, y que ya tiene aquí instalado su hogar y vive matrimonialmente, yo... — con gesto y acento de generosidad — yo estoy dispuesto a llegar a un arreglo y desaparecer. Hablando de hombre a hombre voy a decirle una cantidad, la primera y la última, ni más ni menos. Cinco libras arreglarán el asunto.

Simmons no tenía cinco libras — ni siquiera cin-

co peniques, y se lo hizo saber a su visitante. Luego agregó:

—Por otra parte, no quiero ser un obstáculo entre un hombre y su esposa legítima. ¡De ninguna manera! Será para mí muy penoso, pero es mi deber. Yo... me retiraré.

—¡No! —exclamó Ford, tomándolo vivamente de un brazo. —¡No haga tal cosa! Voy a hacerle una rebaja. Tres libras... Es razonable ¿eh? Tres libras no es mucho como compensación para uno que se irá para siempre adonde lo arrastre su triste destino y que nunca más volverá a ver a su esposa, ni para bien ni para mal. Hablando de hombre a hombre: tres libras y asunto concluído. Me parece razonable.

—¡Oh, sí! —replicó Simmons efusivamente. —Es mucho más: ¡es noble, admirablemente noble! Pero yo no quiero aprovecharme a tal punto de un impulso de su buen corazón, señor Ford. Es su esposa y no debo interponerme entre ustedes. Al contrario: le pido disculpas. Usted se quedará y recobrará sus derechos. A mí me corresponde alejarme, y así lo haré...

Y dió un paso hacia la puerta.

—¡Un momento, hombre! —exclamó Ford interponiéndose rápidamente entre Simmons y la puerta. —¡Nada de precipitaciones! Piense un poco en lo que será su situación: ¡sin hogar adonde ir!, ¡sin nadie que lo cuide!... Sería horrible... Hagamos dos libras... Y vea: para que no haya discusiones entre amigos, y hablando de hombre a hombre: una libra. A usted le será fácil reunir una libra. Ese reloj vale más o menos eso. Una libra y yo me...

Resonaron dos golpes dados en la puerta de calle. En las casas del East End el golpe doble es para llamar al inquilino del piso alto.

—¿Y eso? —preguntó Ford, aprensivamente.

—Voy a ver —dijo Simmons, y corrió hacia la escalera.

Bob Ford lo oyó bajar y en seguida abrir la puerta de calle. A su vez corrió a asomarse a la ventana y distinguió, abajo, una gorra de señora, que pronto desapareció bajo el dintel, mientras llegaba a sus oídos una conocida voz femenina.

—¿Adónde vas sin sombrero? —preguntaba la voz con tono áspero.

—No es nada, Ana... allá... arriba... hay una persona que quiere verte... —contestaba Simmons.

Y Bob Ford vió un hombre que se escurría rápidamente calle abajo, perdiéndose entre las primeras sombras de la noche.

Ese hombre era Tommy Simmons.

En tres saltos llegó Ford al descanso de la escalera. Abajo, en la puerta de calle, su esposa seguía con la mirada asombrada al fugitivo. Ford corrió hasta el cuartito del fondo, abrió de un golpe la ventana, saltó por ella, dejándose caer sobre el techo del cobertizo de lavar y luego al patio, salvó desesperadamente el cerco y desapareció en la callejuela del fondo. Nadie lo vió.

Y por eso el infame abandono de su esposa, practicado por Simmons ante los mismos ojos de ella, es todavía un motivo de asombro para todos los vecinos.

Arturo Morrison

DIBUJOS DE SCOTTI





"Sí... mamita, que me gusta!"

Esta es la exclamación unánime de los chicos, cuando la mamita les ofrece una copita de Kalisay.

27 años de éxito de este aperitivo-quinado, comprueba su eficacia: fortalece y da calor al organismo infantil y los prepara para tener "un gran apetito"

KALISAY

El aperitivo preferido en los hogares y que recomiendan los médicos.

Se vende en confiterías, bares, almacenes y despensas de la República.

Lagorio & Cía. Ltda. S. A.
Buenos Aires

KALISAY





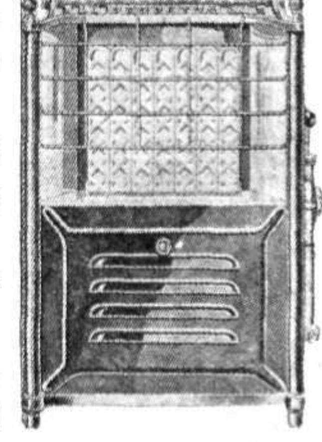
Es el calentador de baño más moderno, práctico y económico que se conoce.

Con medio litro de nafta se prepara un buen baño de bañadera y es sin peligro.

ELABORADO EN BRONCE NIQUELADO

Con lluvia, $ 110.— - Sin lluvia, $ 95.—





VARIOS MODELOS

Lo más modernos y eficaz que se conoce actualmente.

Cocinas, planchas, lámparas y linternas a nafta. Catálogo C 45 gratis.

RICHEDA y Cía. - Talcahuano 262 - Bs. As.

REVENDEDORES ACTIVOS NECESITAMOS

La famosa unión intelectual de Goettingen

En Koenigsberg, después de una juventud azarosa, Joh. Gottfried Herder, nacido el 25 de agosto de 1744 en Mohrungen, trabó amistad con Hamann, el mago del Norte, que desde 1759 abogaba, en obscuros escritos, por una acción conjunta de todas las fuerzas intelectuales y sentimentales del hombre. En mayo de 1769 Herder se hizo a la vela para Francia en la antigua ciudad hanseática alemana de Riga, donde durante cinco años había ejercido de profesor y de predicador, manteniendo secreta su actividad literaria. Su *Diario de viaje* deja traslucir, de modo aún más inmediato que los *Fragmentos* y las *Selvas críticas,* dirigidas contra Klotz, cuál era la fuerza en fermentación de aquella juventud que aspiraba a estructurar libremente la literatura y la vida. Si por un lado Herder proclama la independencia de la poesía respecto al modo de ser y eventual estado del lenguaje, cuyo *Origen* intentó explicar en el primero de sus estudios coronados (1770), reconoce, por otro lado, la conexión del mismo con el carácter y la historia de su pueblo. Examinando agudamente lo que hasta entonces había sido imitación en Alemania, sus *Fragmentos* exigieron en vez de la adhesión servil a una reglas deducidas de un fenómeno aislado, determinado por ciertas condiciones históricas, el libre desarrollo del carácter nacional, determinado por la lengua, las costumbres, el clima, la historia.

La investigación histórica de Herder coincidió con la glorificación poética del pasado patrio, emprendida por Klopstok. En su entusiasmo por éste, formaron una como hermandad en Goettingen los condes Christian y F. Leopold Stolberg con el nieto de un siervo mecklemburgués, Joh. Heinrich Voss (1751-1826). Gracias a los supuestos cantos heroicos de Ossian, que el escocés Macpherson dió a la luz en 1760, y que tradujeron al alemán. Denis en 1768, Goethe en Estrasburgo y Stolberg en 1806, la moda bárdica difundióse extraordinariamente. La colección del obispo Percy, de las *Reliques of Ancient English Poetry* (1765), no sólo motivó la aparición de los *Cantos populares* de Herder. Contribuyó también, inmediatamente, al predominio en toda la lírica alemana, de la expresión sentida sobre la tendencia a lo epigramático, de la que se lamentaban tanto Herder como Gerstenberg.



La señora. — ¡Qué brutos son los hombres!... Porque estoy segura de que hubieran podido arreglarlo sin necesidad de llegar a las manos.

(De *London Opinion,* Londres)

EL WHIPPET...

VALIOSO AUXILIAR DE LOS COMERCIANTES PROGRESISTAS

No tema que el mal tiempo malogre sus repartos y como consecuencia se resientan sus ganancias, si posee un Camión Whippet, el poderoso auxiliar de su comercio.

Para este moderno vehículo, que se ha hecho famoso por su poderoso motor, que "tira" en forma notable, llevando pesada carga, no hay malos caminos y cruza airosamente peligrosos pantanos.

Tanto en la ciudad como en la campaña, el rendimiento del Camión Whippet satisface ampliamente a sus poseedores, cuyo número aumenta diariamente.

Si aún no ha tenido oportunidad de probarlos, visite hoy mismo al agente Willys-Whippet más cercano y solicítele una demostración, sin compromiso alguno de su parte.

HAMPTON, WATSON & CIA.

CERRITO 702 - AV. ALVEAR 3400
B. PEREZ GALDOS 142 - Bs. AIRES
San Martín 2628 - Santa Fé

AGENTES Y REPUESTOS EN TODA LA REPUBLICA





Motivo otoñal

Por

TELMO RIMAC



Han ocupao nuestro banco favorito. ¿Qué hacemos?

—¡Bah! Hay otros vacantes. A esta altura del año, sobran asientos en los bancos de las plazas.

—Una institutriz... un chico en su cochecito... suertudo el tipo que charla con la inglesita. Y no es fea, ¿eh?...

—Agua que no has de beber...

—¿Acaso no la puedo mirar?...

—Pólvora en chimangos. Para nosotros, ya se cerró el debate...

—Pero quedan los recuerdos, flores marchitas.

—Que no avivan nuestros fueguitos a punto de convertirse en cenizas. Sentémonos en este banco.

Los tres viejecitos instaláronse de frente al sol de otoño que va ganando el poniente.

—Linda tarde.

—Más linda es la inglesita...

—¡Cha, qué habías sido vichador!... ¿No te dije que para nosotros ya se cerró el debate?...

—Pero...

—¿Qué hiciste esta mañana?

—Me puse a podar los árboles del fondo de casa, cuatro durazneros, dos paraísos, un ciruelo y tres sauces. A los frutales sólo los despunté.

—¿Y vos, che, viejo, también anduviste dándole trabajo a la podadera?

—Tapé unas goteras.

—¡Esa media cuchara!...

—Me di maña para taparlas con un poco de tierra romana y arena oriental. No sé si resultó el trabajito. Lo dirá el primer aguacero que se sume a los tantos que han caído en este otoño tipo regadera. ¿Y vos, che, preguntón, en qué empleaste la mañana?

—Carpinteando.

—¿Banquitos para la cocina?

—No; una pajarera.

—¡Ah, loro!...

—Es grandota. La terminé esta mañana. Como para encerrar tres yuntas de chajases.

—¿Y para qué la has hecho tan grande?

—Para encerrar los pájaros de mi mujer cuando se le vuelan.

—¿A diario, che?...

—¡Epa! ¿Acaso la aguantaría? A la vejez me he dedicao a bichólogo. De ahí, la pajarera con capacidad para docenas de alados. Hay que matar las horas; de lo contrario, me aburriría.

—¿Qué bichos vas a encerrar en la pajarera?

—Por lo pronto, todos los que tengo en jaula.

—Pasá lista.

—Dos cardenales, un tordo, cuatro palomitas del monte, tres canarios, dos corbatitas, un pecho colorao y un cabecita negra. Después iré aumentando el elenco de la compañía.

—¡Qué bolada para el almacenero de la esquina!...

—¿Por?

—El alpiste, che.

—¿Y el verdulero?

—¡Ah, es cierto! Me olvidaba de la lechuga para los canarios.

—En algo tiene uno que distraerse cuando hace rato que se dobló el cabo de los sesenta años.

—Los viejos dormimos poco.

—Y charlamos mucho; a veces más de lo necesario.

—¿Desde cuándo hace daño el jarabe de pico?

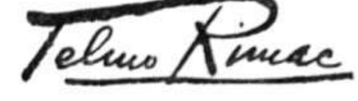
—Linda tarde.

—Más linda es la inglesita...

—¿Nuevamente te has olvidao?

—¿De qué?

—Que para nosotros ya se cerró el debate.





IDIOMAS

CON LINGUAPHONE

aprovechando las noches de invierno para hacer "algo útil y divertido a la vez". Los fines que se persiguen son distintos. Los padres p. e. repasan las nociones, adquiridas hace ya tiempo, para hacer pronto un viaje al extranjero. Al hijo le parece muy útil poseer idiomas para el ejercicio de su profesión. La hija, muy joven aún, quiere destacarse en el colegio. Ambiciona pasar de grado con la mejor nota obtenible. La nena no piensa todavía en la utilidad del estudio. Supera, sin embargo, a los adultos por la rapidez con que imita los sonidos extranjeros y por la facilidad con que aprende. *Acumula nociones jugando y no conoce ni sospecha* siquiera su valor inmenso para la vida.

Todos estudian con afán, entusiasmados por los adelantos visibles, realizados en poco tiempo. Les gustan sus profesores que nunca se cansan, que nunca se irritan y que siempre están listos para dar lecciones, de día o de noche, en la propicia intimidad del hogar.

También Vd. puede estudiar lenguas (inglés, francés, alemán, italiano, ruso, esperanto, etc.), con la misma comodidad y eficacia, si adquiere uno de los famosos cursos LINGUAPHONE.

Son los más modernos

Los temas tratados en ellos no pertenecen a la época de nuestros abuelos. Incluyen los inventos del hombre moderno. Se viaja en automóvil, subterráneo y aeroplano. Se escucha música por radio, etc. La reproducción de los discos LINGUAPHONE está a la altura de nuestros días y sorprende a cuantos los oyen por su nitidez y potencia.

Son de calidad superior

Los profesores que hablan por medio de discos LINGUAPHONE no son meramente "extranjeros", sino catedráticos de las más famosas universidades europeas. Hasta el escritor inglés **BERNARD SHAW**, de renombre mundial, le dará lecciones de inglés por discos LINGUAPHONE si Vd. lo desea.

Son eminentemente prácticos

Las lecciones de los cursos LINGUAPHONE no traen palabras sueltas ni frases hechas a la fuerza, con el único fin de ilustrar reglas gramaticales. Nada de eso. En frases razonables y usuales se pinta la vida real en sus distintos aspectos. Usando la moderna enseñanza directa, el vocabulario en parte se adquiere por medio de grabados.

Son completos

Hay cursos para cada gusto y para cada necesidad: de Conversación, de Viaje, de Literatura, etc.

Están al alcance de todos los bolsillos

Los cursos LINGUAPHONE no sólo se venden completos, *sino también en cómodas* cuotas, según lo prefiera el estudiante.

Son de valor universal

Recuerde Vd. que el dominio de idiomas es indispensable tanto en la ciencia como en el comercio, que es agradable en los viajes y que es una prueba de cultura en la sociedad.

EXCLUSIVIDAD:

Dr. TUERCKE

Demostraciones gratuitas.

VICTORIA 636 - (7º piso).

De 9 a 13 y de 15 a 19

BUENOS AIRES

PIDA AHORA MISMO DETALLES MANDANDO EL CUPON

CC 8

Señor

Dr. Tuercke

Casilla Correo 1209

Buenos Aires

Sírvase enviarme, gratis y sin compromiso, folletos explicativos sobre el método LINGUAPHONE.

Me interesa el idioma..............

Nombre ....

Profesión ....

Calle............................ Nº..........

Ciudad............................ F. C.........

Las pesadillas y las enfermedades

Según muchas eminencias médicas, el estado físico influye considerablemente sobre los sueños, a tal punto que ciertos especialistas modernos se sirven de la indicación dada por los sueños para hacer los diagnósticos de sus enfermos.

Las impresiones viscerales son dadas por el corazón, los pulmones, el hígado, los intestinos, y el cerebro se refleja sobre sí mismo.

Los sueños provocados por las enfermedades del corazón y de los grandes vasos, son generalmente cortos y cortados de sobresaltos. Son frecuentemente pesadillas de circunstancias trágicas donde el soñador no puede gritar, pues las palabras no le llegan a los labios, y respira mal. Las visiones de agua agitada y de nubes que parecen aprisionar al durmiente, son síntomas de corazón agitado y de hipertensión arterial.

Un sentimiento de miedo que viene de la angustia física es siempre el fondo de los sueños desagradables. La afección cardiaca existe así, antes de que la revele la auscultación.

Las personas que sufren de afecciones pulmonares tienen generalmente pesadillas donde se ahogan, donde se les aprisiona, se les persigue y se les empareda.

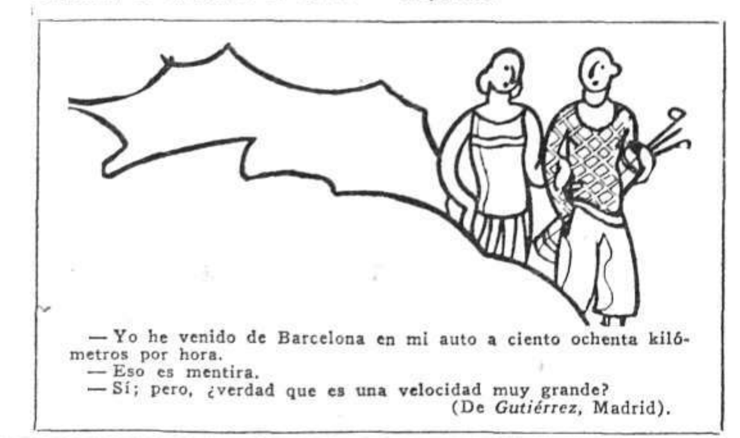
Soñar que se salta de una pared muy alta y que no se llega al suelo, es signo de inconstancias en la palpitación del corazón. En las mujeres, a veces los sueños son de acción violenta. La durmiente se ve como víctima de accidentes y recibe heridas o ve fuego. La sangre y las llamas son los motivos dominantes de esos sueños. Eso proviene del estado patológico pasajero en el que se halla la durmiente.

En el asma el durmiente se halla en estado ansioso y sueña con calles asoleadas, con caminos que suben, con grandes pesos, y le cuesta trabajo caminar. Cuando el que experimenta tales sueños se despierta, se encuentra en estado de transpiración y de opresión.

Los fenómenos de la digestión influyen enormemente en los sueños. La digestión intestinal, que comienza en general hacia la cuarta hora después de la comida, y dura hasta la octava, puede causar pesadillas muy penosas y profundas con alucinaciones y delirio.

El sueño, es casi siempre, revelador misterioso de afecciones latentes.

Decimos *casi siempre*, porque todas estas cosas no son matemáticamente exactas, ni se deben tomar como oráculo preciso e inapelable.



—Yo he venido de Barcelona en mi auto a ciento ochenta kilómetros por hora.
—Eso es mentira.
—Sí; pero, ¿verdad que es una velocidad muy grande?
(De *Gutiérrez*, Madrid).

"RASETTI"

Marca de calidad y de economía

Carabina francesa "RASETTI"

Nº 742. — CARABINA francesa "Rasetti"; sistema Máuser, de un tiro, calibre 6 mm., con alza hasta 200 metros, arma de precisión recomendada por la sencillez de su mecanismo, para balas doble culote, cortas y largas . . . . $38.—

BALAS doble culote, 6 mm., cortas; la caja de 250 . . . . $ 2.50
„ „ „ 6 „ largas; la caja de 100 . . . . „ 2.50

Nº 743. — Carabina Winchester de repetición, calibre 44, de 12 tiros Largo total del arma: 0.95 ctms. . . . . $84.—

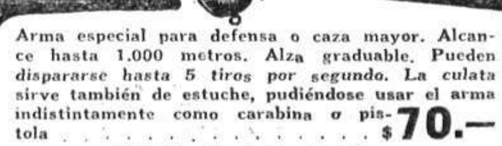


Tamaño natural de la bala.

Balas Winchester, calibre 44, de pólvora sin humo; el cien . . . . $ 11.—
Fundas de tela, especiales para carabinas . . . . „ 8.—
Cartuchos a munición, calibre 44; el cien . . . . „ 6.—

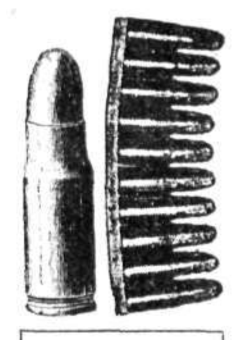
Pistola MAUSER automática, calibre 7.63

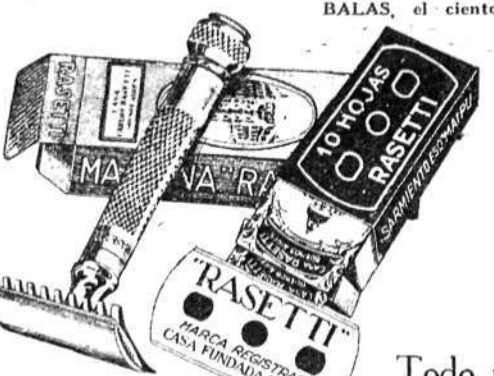
CON CULATA ESTUCHE DE 10 TIROS.



Arma especial para defensa o caza mayor. Alcance hasta 1.000 metros. Alza graduable. Pueden *dispararse hasta 5 tiros por segundo.* La culata sirve también de estuche, pudiéndose usar el arma indistintamente como carabina o pistola . . . . $70.—

BALAS, el ciento, $ 10.—





Máquina "RASETTI"

Toda en bronce inalterable, finamente niquelada y una caja conteniendo 10 hojas "RASETTI".

Todo por $ 2.20

Hojas "Rasetti"
$ 1.30
LA DECENA

FABRICANTES VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

FUNDADA EN 1857 — F. C. RASETTI y Cía., SUCESORES

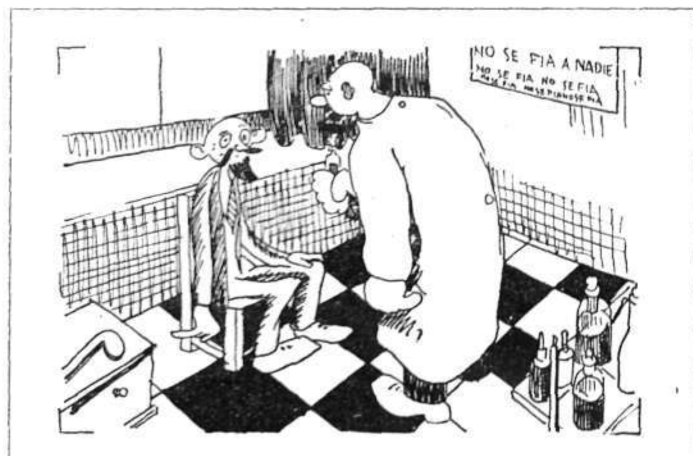
SARMIENTO esq. MAIPU-Buenos Aires-RIVADAVIA 526

La leyenda de los Jerónimos

Algunos cortesanos de brillante prosapia de la Corte de Pedro I y de Alfonso XI, unidos a unos cuantos eremitas que desde Italia fueron a España hacia mediados del siglo XIV, establecieron sus cenobios en Orusco del Tajuña — donde consagraron sus votos a la Virgen de Bella-Excusa, cuya imagen se ve en un bello azulejo talaverano de la iglesia parroquial, — en Denia y en lo más intrincado de la Sierra de Avila, hasta que en 1370 se congregaron, por iniciativa de Pedro Fernández Pecha — varón alcarreño, pero descendiente de los Pecci, italianos y ascendientes de León XIII — en la iglesia que en las cercanías de Lupiana y bajo la advocación de San Bartolomé había fundado el caballero Diego Martínez de la Cámara, hermano de la madre de aquél. En 1373 recabaron del papa Gregorio XI la confirmación de la Orden de San Jerónimo en España, la cual llegó a crear sesenta y seis monasterios en la Península, culminando todas sus glorias e influencias en los grandes acontecimientos históricos en el Real Monasterio de Guadalupe. Muerta por el decreto de 14 de octubre de 1835, resurge ahora con nueva savia en el histórico y bello monasterio del Parral.

Grandes músicos fueron los Jerónimos, y entre ellos descollaron los de Lupiana. La mencionada orden se caracterizaba "por la más constante, casi permanente, consagración al coro, al cántico de las divinas alabanzas y a la majestad en el culto". Vivieron siempre apartados de Roma, si bien observando en todo tiempo absoluta obediencia al Sumo Pontífice, y tal vez a ese apartamiento de la Curia Romana obedeciese el caso singular de que ningún padre de la Orden de San Jerónimo subiera a los altares.

Los primeros claustros que se levantaron no ofrecen interés arquitectónico alguno: pobreza y sencillez.



El oculista. — Creo que tiene usted cataratas; le voy a poner unas gotitas de este líquido para cerciorarme.
El enfermo. — ¡Ay, doctor! Y eso, ¿no me perjudicará?
El oculista. — No, señor. ¿Por qué? ¿Qué más les da a unas cataratas gota más, gota menos?

(De *Buen Humor*, Madrid).

DISCOS Brunswick

NOVEDADES DE JUNIO

NACIONALES

Sello de Oro, de 25 cm., a $ 3.—

MAGALDI - NODA

1623 **A qué has venido.** Tango. J. Espúmer-E. Magaldi.
Sonny Boy. (Hijito mío). F. Trot. Jolson-De Silva-Brown-Henderson-A. Richard Russo.
1624 **Rosita.** Vals. J. De Caro-L. Bayardo.
Caminito de antes. Tonada. Magaldi-Noda.

JULIO DE CARO

1227 **De rompe y raja.** Tgo. J. De Caro.
Cuando comprendas. Tango. H. Susena. Estrib. Luis Díaz.
1228 **Misa maleva.** Tgo. D. Faillace-F. Villanova. Estrib. Luis Díaz.
Mi tormento. Tango. S. Ballón.
1229 **Vení, chinita.** Tgo. A. Fernández-J. Baqueriza. Estrb. L. Díaz.
Corazón malevo. Tango. J. Vanni.

AZUCENA MAIZANI

2115 **Dónde estás corazón.** Tango. A. P. Berto-L. Martínez Serrano.
Chimento. Tango. F. C. Villamil.
2116 **Brochazos.** Tango. J. Brun-Carlos Dix.
Manón. Vals. A. R. Marengo.

EDGARDO DONATO

1026 **Buena yunta.** Tango. P. Romeo.
Lluvia de colores. Vals. O. Donato.
1027 **Como lo quiso Dios.** Tango. D. Pelle. Estrib. Luis Díaz.
El casorio e'Cipriano. Ranchera. J. C. Durán.
1028 **Te conozco, mascarita.** Tango. E. Donato-R. Machado. Estribillo Luis Díaz.
En el silencio de la noche. Fado. J. Vellozo.

PEDRO M. MAFFIA

1424 **Pechuga.** Tango. M. Coppola-D. A. Zinola. Estrib. Luis Díaz.
Reliquia gaucha. Tango. E. Sola-J. B. Fulginiti. Estrib. L. Díaz.
1425 **Cruz mandinga.** Tango. E. De la Cruz-N. A. Trimani. Estribillo Luis Díaz.
Cumpleaños, Ña Cipriana. Ranchera J. y L. Servidio-S. Adamini. Estribillo Luis Díaz.

Sello de Oro, Franja Verde, de 25 centímetros, a $ 2.50

RICARDO BRIGNOLO

1909 **De retirada.** Tango. B. Lisle. Estribillo Luis Díaz.
Siempre fiel. Vals. L. D'Agostino-F. Bifulco. Estrib. Luis Díaz.

SAM LIBERMAN

2009 **Motitas.** Maxixa. C. Courau.
Tierra del sol. Pasodoble. R. Coll-E. G. Cadavid. Estr. Luis Díaz.

De Películas Sonoras

Sello Oro, Franja Verde, 25 cm., $ 2.50

DE "CASADOS EN HOLLYWOOD"

4530 **Dance Away the Night.** Fr. M. P. Wz. Vo. Cho. Katzman Br. Or.
Peasant Love Song. F. M. P. FT. Vo. Cho. Katzman Bruns Or.

DE "EL ANGEL PINTADO"

3002 **Only the Girl. (Solo ella).** Fox Trot. Orch. The A y P. Gypsies.
South Sea Rose. **(Rosa del mar del sur).** Fox Trot. Orchestra The A. y P. Gypsies.

DE "CANDILEJAS Y CANDIDOS"

4619 **If i Can't Have You.** Male Trio. From M. P. Burtnett Trio.
Out of the Pas. Male Trio. From M. P. "Red Hot Rhythm". Burtnett Trio.
3003 **There Must Be Somebody Waiting For Me.** (Debe haber alguien esperándome). Orchestra Meyer Davis Hotel Astor.
If i Can't Have You. (Si eres un imposible. Ten Eyck Whispering Orchestra.

Cantados por AL JONSON, artista exclusivo Brunswick.

DE "EL LOCO CANTOR"

4082 **Sonny Boy.** FT Theme Song of Motion Picture. Col. Club Or.
Blue Nigth. FT Vocal Chorus by Oliver Smith. Colonial Club Or.
4033 **Sonny Boy. (Chiquitín).**
There's a Rainbow Round My Shoulder. (Hay un arco iris alrededor de mis espaldas).

DE "EL SUEÑO QUE YO VIVI"

4573 **(I'm a Dreamer).** Aren't We All? FT V. Chor. From M. P. FT V. Chor. From M. P. Burtnett Orch.
Turn On the Heat. FT Vocal Chorus From M. P. Burtnett Orch.

DE "LA CANCION DEL RITZ"

Cantados por Harry Richmann.

4677 **Puttin' On the Ritz.**
There's Danger in Your Eyes, Cherie!
4678 **Singing a Vagabond Song.**
With You. From M. P.

DE "LA CANCION DEL VAGABUNDO"

4696 **The Rogue Song.** FT Voc. Chor. From M. P. Lyman Calif. Orch.
When I'm Looking at You. FT V. Chor. From. Lyman Calif. Orch.

DE "EVANGELINE"

4379 **Evangeline.** Waltz Vocal Chor. by Munn Treme of Regent C. Orc.
Wonderful You. Waltz With Voc. Chorus. Castlewood M. Band.

DE "NOCHES DE BROADWAY"

4349 **Sing a Little Love Song.** FT Voc. Chor. by Lambert. Colonial Club Orch.
Hittin' the Ceiling. FT Voc. Chor. by Robertson. Col. Club Orch.

DE "MELODIA DE BROADWAY"

4232 **Melodía de Broadway.** F. Trot.
Boda de la muñeca pintada. Fox Trot.
3001 **Fuiste destinada para mí.** Fox Trot.
En la cocinita. Fox Trot.

Cantados por CHARLES KING.

DE "CHASING RAINBOWS"

4615 **Happy Days Are Here Again.** Canto en inglés.
Love Ain't Nothin' But. Canto en inglés.

DE "ROAD SHOW"

4616 **Lucky Me. Lovable Oou.** Canto en inglés.
Everybody Tap. Canto en inglés.

DE "DANZA DE LA VIDA"

4470 **True Blue Lou.** FT Voc. Chor. From M. P. Davis' Hot. Astor.
The Flippity Flop. FT Voc. Chor. From M. P. Davis' Hot. Astor.

DE "LA DIVINA DAMA"

4297 **Lady Divine.** Waltz Voc. Chor. by O. Smith Theme. Thematics Orchestra.
Giovanna. (To Thee I Am Calling). Waltz Voc. Chor. Munn Theme. Thematics Orchestra.

DE "DYNAMITTE"

4495 **How Am I to Know?** FT Voc. Chorus From Mot. Pict. Haring and Orch.

DE "LAS CHICAS DE HOY"

I've Waited a Lifetime For You. Waltz Voc. Chor. From Fox Orc.

DE "AMOR PAGANO"

2004 **Amor Pagano.** Waltz. Freed Brown. Por la jazz San Libermann.
Os Beso la Mano, Madama. Fox Trot. R. Eswin. Por la jazz San Libermann.

DE "LA FLOTA AEREA"

4281 **You're the Only One For Me.** FT Voc. Chor. From Col. C. Orc.
Hello, Sunchine, Hello. F. Trot. Vocal Chorus by Lehman Byck. Colonial Club Orch.

DE "FOX MOVIETONE FOL. 1929"

4348 **Big City Blues.** FT Voc. Chor. by Lambert From Johnson Orc.
Breakaway. FT Vocal Chorus by Lambert From Jhonson Orch.
4347 **That's You, Baby.** FT Vocal Chorus by E. Thomas From Colonial Club Orch.
Walking With Susie. FT Vocal Ch., Robertson From C. C. Orch.
20093 **Fox Movietone Follies.** Medley (With Vocal Chorus). Brunswick Salon Orch.
Say It With Songs. Medley. (With Vocal Chor.). Brunswick S. Orch.

DE "REVISTA DE HOLLYWOOD"

3004 **Cantando bajo la lluvia.** (Singin'in the rain). Fox Trot. Orchestra Burtnett.
Tu mamá y la mía. (Your mother and mine). Fox Trot. Orchestra Burtnett.
20095 **Hollywood Revue.** Medley. (With Vocal Chorus).
On With the Show. Medley. (With Vocal Chorus).

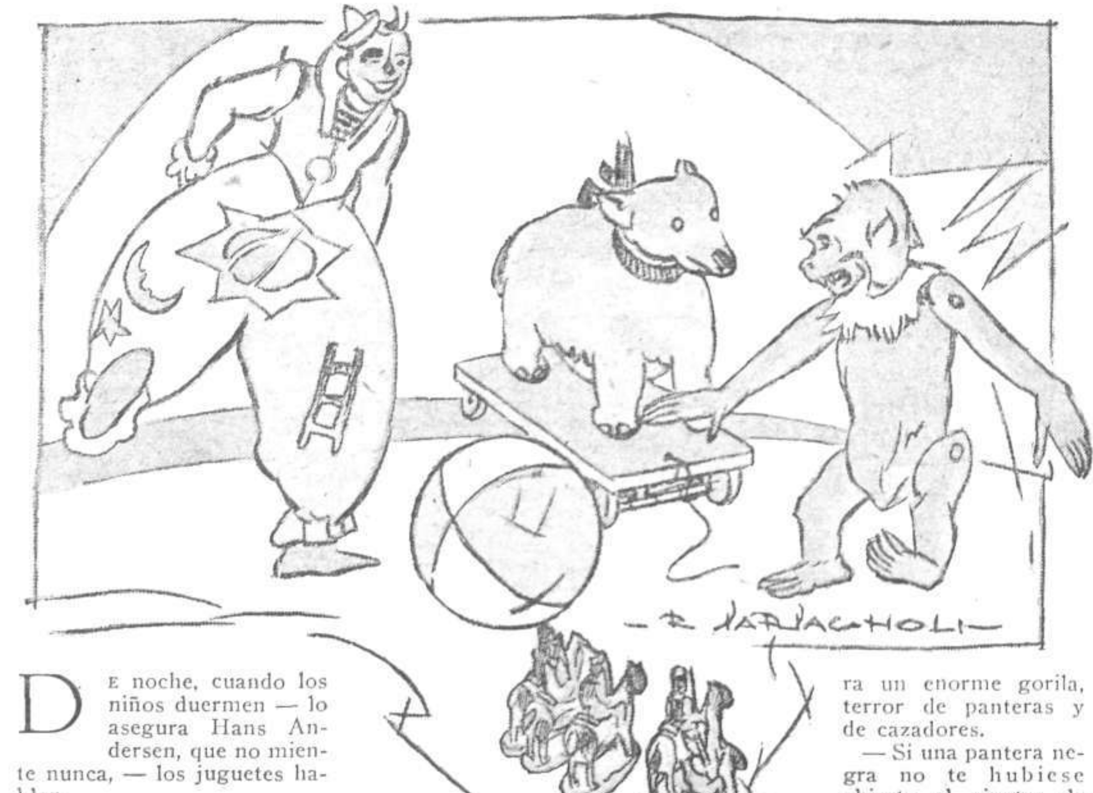
DE "MARIANNE"

4487 **Marianne. Fox Trot.** Voc. Chor. Theme Song M. P. Goodman and Orchestra.
Just You, Just Me. F. Trot. Voc. Chorus. From M. P. Goodman and Orchestra.
4594 **Hang On to Me.** From M. P. FT Vocal Chorus. Denny's Mt. Royal Hotel Orch.
Blondy. From M. P. FT Vocal Chorus. Denny and Mt. Royal Hotel Orchestra.
4505 **When I See My Sugar.** FT Voc. Chorus From Roy Fox and Montmarte Orchestra.
Oo-La-La-La-La. Fox Trot. Vocal Chorus From Fox and Montmarte Orchestra.

Unicos Distribuidores por Mayor:

C. A. D. D. V. F.

CANGALLO, 1818 - U. T. Cuyo 7790 - Buenos Aires.



EL MONITO QUE NO SIEMPRE FUE UN MONO DE JUGUETE

Por

ERNESTO MORALES

De noche, cuando los niños duermen — lo asegura Hans Andersen, que no miente nunca, — los juguetes hablan.

Esperan que la obscuridad los proteja de las miradas de las gentes y a que éstas se hallen dormidas, para adquirir vida, voz, movimiento.

Aquella noche los juguetes abandonados por Totó en un rincón de la sala conversaban animadamente. Eran un payaso, una pelota, un oso, un perro, cinco soldados de plomo sobre sendos caballos y un mono.

Este era quien hablaba. Los otros, atentos, admirados, le oían narrar su historia, llena de tan terribles aventuras, que los cinco soldados de plomo temblaban.

—Yo no siempre fuí lo que soy ahora — decía el mono, un inofensivo monito de juguete. — Yo he sido un enorme gorila; he andado por los bosques, me he subido a los más altos árboles, he luchado con panteras y con mi rugido he hecho temblar de horror a los más osados cazadores. Les contaré algo de mi vida. ¿Quieren?

—¡Sí, sí! — gritó la pelota ingenua.

Aprobaron el oso, el perro y los cinco soldados de caballería. El payaso se sonrió burlonamente. No creía en lo que iba a contarles el mono. Además, él también tenía su historia y hubiese querido contarla. El mono, sin esperar su aprobación, ya había comenzado:

—Yo nací en el Africa. Hace de esto cincuenta años; lo cual quiere decir que si yo no hubiese sido transformado en un monito de juguete sería ahora un enorme gorila, terror de panteras y de cazadores.

—Si una pantera negra no te hubiese abierto el vientre de un zarpazo o un cazador no te hubiera partido el cráneo — apuntó el payaso, irónico.

El mono, igual que si no lo oyera, siguió hablando:

—Ustedes no sé si sabrán que los hombres hasta hace poco ignoraban la existencia del gorila, el mayor de los monos, el más fuerte, el más terrible. Hay tradiciones que hablan de un tal Hannon, navegante cartaginés, que dijo haber visto gorilas en uno de sus viajes al Africa. También Plinio, el naturalista, narra que cuando la invasión romana a Cartago, el año 146 antes de Cristo, se hallaron dos pieles de gorila en el templo de Astarté...

—¡Cómo sabe! — murmuró la pelota al oso. Este, tan ingenuo como ella, abrió más los ojos y se hizo todo oídos para no perder una palabra del mono sabio.

El payaso los miró con desprecio. El mono, que también los había oído, se afirmó más. Levantó la voz:

—Pero estos, como otros muchos conocimientos del mundo antiguo, se perdieron. Para el mundo moderno, no existió el gorila hasta que Savage, misionero norteamericano, lo descubrió. Ocurría esto unos treinta o cuarenta años antes de que yo naciera. Desde entonces comienza la guerra que el hombre hizo al gorila. Vivía yo en un nido hecho de ramas y hojas,

en lo alto de un altísimo árbol; allí dormíamos mi padre, mi hermano y yo. Mi padre dormía al pie del árbol, alerta, por si algún animal pretendía hacernos daño. Nuestro peor enemigo era la pantera, a quien la carne de mono gusta extraordinariamente; pero muchas pagaron carísimo, pagaron con su vida, este gusto. No bien se acercaban al árbol, mi padre saltaba sobre ellas, las tumbaba y les hundía los dientes en el cuello. Era cosa de un segundo. En vano la pantera quería hacer uso de sus garras y de sus colmillos. Mi padre las estrangulaba entre sus brazos. Los huesos de la pantera crujían y quedaba hecha un pingajo que los cuervos se encargaban de devorar. Porque nosotros no probábamos la carne. Los gorilas formábamos una nación de cientos y cientos de individuos. Cada familia, en su árbol, tranquilamente instalada; todos en paz porque, como nos alimentábamos de frutos, raíces y cortezas de árboles, y en la selva abundaba el alimento, no debíamos luchar ni matar para comer, como hacen las fieras...

"Cerca nuestro — siguió el mono — vivía una nación de chimpancés. Nunca se nos ocurrió entrar en guerra con ellos, ni a ellos con nosotros. Y yo les pregunto a ustedes, a ustedes que admiran a los hombres...

— No los admiramos — corrigió el payaso. — Los tememos; lo cual no es lo mismo.

— Los admiramos — dijeron el oso, la pelota y el perro.

Los cinco soldados de caballería callaban. Ellos considerábanse hombres.

— Yo les pregunto — siguió el mono — si nosotros, gorilas y chimpancés, no éramos más dignos de admiración que los hombres, siempre en guerra sin saber por qué...

— ¡La guerra es santa! — gritó el jefe de los cinco soldados.

— No te entusiasmes — le dijo el payaso, irónico. — Puedes despertar a Totó y quedarnos sin la historia del mono, precisamente cuando se está haciendo menos aburrida. ¡Sigue, mono sabio!

—Como les digo — continuó el mono, sin darse cuenta del tono con que el payaso le decía "sabio", — los chimpancés y gorilas no disputamos nunca. Y hubiésemos podido hacerlo, porque ellos comían de lo que nosotros comíamos; y si nosotros éramos más altos y fuertes, ellos eran más numerosos. Pero los gorilas y chimpancés sólo se parecen al hombre en la figura. Son distintos al hombre.

— No necesitas jurarlo — le interrumpió el payaso. — Eso salta a la vista. Los monos no son hombres.

— ¡Porque no son crueles como los hombres! — dijo el gorila de juguete exaltándose y sin comprender todavía la maliciosa intención del payaso. — Los gorilas y chimpancés no atacan nunca. Sólo se defienden. Matan a la pantera porque ésta pretende devorarles los cachorros. Y matan al hombre porque éste se interna en los bosques sólo para encontrar gorilas, asesinarlos y quitarles el cuero. A esta crueldad de los hombres debo el ser lo que ahora soy: un monito de juguete y no un gran gorila libre y poderoso, terror de panteras.

Les narraré esta parte, la más triste y singular de mi historia. Vivía yo feliz de árbol en árbol, con mis padres y mi hermano. Una mañana me desperté asustadísimo. Mi madre aullaba desesperadamente. ¿Qué ocurría? Mi padre acababa de ser sorprendido al pie del árbol, y muerto de un balazo en el corazón, único modo que un gorila puede ser muerto instantáneamente; porque si el cazador lo hiere sin pegarle en el corazón, ¡pobre de él! Salta el gorila sobre el hombre, le rompe la escopeta en dos y lo estrangula... Mi madre, al ver que mi padre había sido muerto, comenzó a huir, saltando de árbol en árbol, y aullando. La seguíamos mi hermano y yo. Los hombres nos vieron y comenzaron a hacer fuego contra nosotros. Una bala alcanzó a mi hermano, que cayó desde lo alto a tierra. Entonces vi algo espantoso: mi madre, desesperada, se tiró del árbol también, dispuesta a recoger a su hijo; pero al tocarlo comprendió que estaba muerto. Comenzó a llorar tan espantosamente que la selva entera parecía llorar. Los hombres se conmovieron. ¡Cómo sería de terrible su dolor que los hombres se conmovieron! No dispararon contra ella.

"Mi madre, entonces, cargó a su hijo y se adelantó hacia los hombres, ofreciéndose a sus balas. Quería morir. No pudiendo soportar más su dolor, quería morir. Sin miedo, tranquilamente, mi madre avanzaba, ofreciéndose. Parecía que los hombres, conmovidos por su arrojo y por su dolor de madre, no se animaban a tirar. Pero uno, lo recuerdo bien, un hombre alto, rubio, muy flaco, le apuntó con toda calma. Tiró. Tiró a pesar de mis gritos, porque yo, desde lo alto del árbol, gritaba desesperadamente. Vi a mi madre doblarse y caer. Rodó sin soltar a su hijo. Yo escapé. Una bala todavía me alcanzó en una pata.

"Sangrando y dolorido, me refugié en una cueva donde se habían refugiado otros gorilas y chimpancés perseguidos por los hombres. Nos creíamos en lugar seguro; pero pronto llegó un negro, un negro amigo, tan viejo que tenía toda la mota blanca. Nos dijo que los hombres ya habían descubierto el refugio de la cueva; que estaban encendiendo fuego para ahogarnos a todos por el humo, y que él venía a salvarnos. Así fué. Uno por uno, nos fué tocando en la cabeza. Y a medida que nos tocaba nos convertía en un pequeño mono inmóvil de juguete. Una vez que nos transformó a todos, él se transformó en un murciélago y escapó volando de la cueva. Después no supimos más. Un humo negro y espeso nos ahogó. Yo me olvidé de todo hasta que me encontré aquí, con ustedes. Hace dos días nada más que recuerdo quién he sido, que sé quién soy...

— ¿Quién eres? ¿Sabes quién eres? — le preguntó el payaso, y no aguardó su respuesta. Le gritó: — ¡Un gran embustero! Eso es lo que eres tú: ¡un gran embustero!

El monito que no siempre fué un mono de juguete ya iba a contestarle, dispuesto a la disputa, pero el primer rayo de sol, metiéndose por una rendija, les impidió seguir hablando; los paralizó. Porque el sol, que parece revivir a los hombres, adormece a los juguetes. Esto no lo dice Andersen, pero es una verdad, tan verdad, por lo menos, como la que él nos dijo de que por la noche, cuando los niños duermen, los juguetes hablan.

Ernesto Morales

DIBUJO DE PARPAGNOLI

Un pueblo primitivo de Siberia

Los tngoses son el pueblo principal de la Siberia Oriental. Habitan toda la región situada al oeste del Ienisei y se extienden hasta el Amor... ocupando así toda la mitad de un muy vasto continente. No obstante, son relativamente poco numerosos. Se encontrará a lo sumo una centena de miles.

Son como todos los habitantes de Siberia pueblos de raza mongólica. Su nombre parece haberles sido dado por sus vecinos de raza turca, o chinos.

Ellos mismos lo han adoptado. Pero su nombre original parece el de dos grandes fracciones de su pueblo: Douki o Boie, significando este último, hombres. Así se llaman muchos primitivos que desean ser hombres por excelencia. Así los *ainou*, los *tuareg*.

Cierto número de tongoses ha adoptado las costumbres y el género de vida de los conquistadores rusos. Son agricultores y viven agrupados en aldeas permanentes. Pero la mayor parte de entre ellos ha conservado las costumbres antiguas y siguen nómadas. Por oposición a los tongoses de caballos o a los tongoses de ganados vacunos, son los tongoses de renos o de perros de las estepas o de los bosques.

Hoy todavía la mayor parte de entre ellos es de cazadores que viven en los bosques. Se mueven constantemente, deslizándose a toda velocidad en sus pequeños trineos tirados por perros o renos y transportan con ellos todos sus bagajes.

Poseen aquellos tipos un sentido maravilloso de orientación y de observación topográfica que les permite encontrar fácilmente su camino y regresar sin tropiezo desde miles de kilómetros de distancia a su punto de partida, donde han colocado sus trampas de caza, que son muy respetables.

Han inventado una especie de lenguaje o, más bien, una verdadera escritura por medio de la cual se indican los caminos.

Cosa curiosa: los pieles rojas de la América del Norte, parte de los cuales tiene un origen incontestablemente asiático, tienen un lenguaje parecido al de los siberianos en cuestión.



—Le han condenado a usted a seis años de cárcel por monedero falso.

—Pues yo le juro a usted que mis trabajos eran puramente científicos. Yo pretendí hacer oro; pero me salió moneda falsa.

(De *Buen Humor*, Madrid).

El padre de la República China

Sun-Yat-Sen, nació en el año 1867. Su padre, que era un converso, necesitó todo su cristianismo para soportar con valor su pobreza. A una señora inglesa le pareció que el muchacho era inteligente y le enseñó su idioma. Después de trabajar en el hospital de la Misión, fué a una facultad de medicina de Hong Kong, donde se graduó en 1894 y donde afortunadamente para él, se hizo amigo de sir James Cantlie.

Desde joven, Sun-Yat-Sen llegó a la conclusión de que la gente que gobernaba su país era mala, débil y no quería a su patria. Siendo estudiante entró en una sociedad que trabajaba por la revolución, pero ésta fué descubierta en 1895, y todos, menos Sun-Yat-Sen, perdieron la vida. Dedicó entonces el resto de su vida a la causa por la cual sus compañeros habían muerto. Unas veces fué desterrado y otra, fugitivo en China, se ofrecieron 100.000 libras al que diera su cabeza. Una vez fué tomado prisionero en la legación china de Londres, pero logró enviar unas líneas a sir James Cantlie, quien consiguió que lo libertaran.

Mientras tanto, sus ideas se divulgaron en China de mil maneras diferentes, y sus compatriotas se sublevaron, pidiendo libertad. En 1911 estalló la revolución y en 1912 fué nombrado presidente provisorio de la República China, puesto al que renunció después. Sun-Yat-Sen deseaba el bienestar de su país y no su grandeza personal. Pasaron algunos años tormentosos, durante los cuales Sun-Yat-Sen trató de formar una nueva democracia, muriendo en 1925 a los cincuenta y ocho años.

Fué enterrado en el templo de la Nube de Jaspe, fuera de Pekín. Hace poco emprendió la marcha de noche una extraña procesión, iluminada por la Luna y por infinidad de farolitos, llevados por otros tantos colegiales. Atravesando Pekín por el camino reservado a los emperadores, fué conducido el cuerpo del hijo de un campesino, y saludado por 101 cañonazos abandonó la antigua capital para dirigirse a Nankín.

Ahí, el gobierno nacionalista ha hecho construir para el chino más famoso de estos tiempos, una tumba de granito, mosaicos y bronce, en la montaña Púrpura, al lado de la tumba del primer emperador Ming.

No se le habría ocurrido, ciertamente, a la pobre madre, mientras vestía a su pequeño hijo, que se diría de él "Fué enterrado entre los reyes".

De todas partes de China se hacen peregrinaciones al sepulcro del que llaman "El padre de la República China", y en verdad, tienen razón de venerar al que tanto ha hecho por el bienestar de su patria.



Ingeniero Carlos Rodríguez Jáuregui, cuya destacada labor en el seno del *Concejo Deliberante de Quilmes* ha contribuído al progreso edilicio de ese partido, mereciendo las más sinceras congratulaciones.

Yo Catedrático

Por FERNANDEZ MORENO

Primavera

Cabezas infantiles,
cabezas despeinadas,
aire de primavera
circula por el aula.

Labios aún tan puros,
no pronunciéis palabra.
¡Tengo los ojos llenos
de verdaderas lágrimas!



Invierno

Tarde dura de invierno,
tarde bien de provincia.
Casas bajas, molinos
y frondas amarillas.

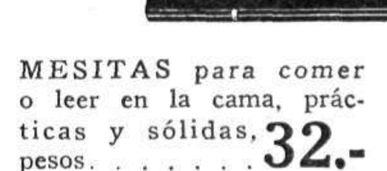
Allí está la estación,
más allá la placita.
¡Tu campanario agudo,
oh gris Ramos Mejía!

Fernández Moreno

DIBUJO DE LÓPEZ NAGUIL

PARA EL CONFORT DE LOS ENFERMOS

OFRECEMOS una notable selección de Artículos prácticos y de alta calidad para la atención de los enfermos, a precios sumamente convenientes.



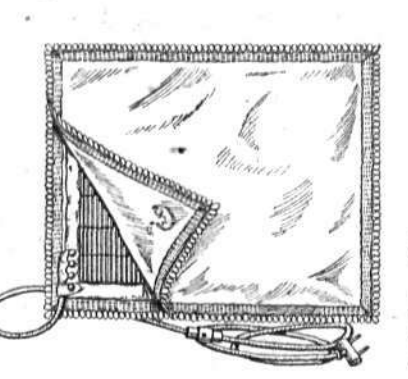
MESITAS para comer o leer en la cama, prácticas y sólidas, pesos **32.-**

SILLONES RODANTES para enfermos, de construcción inmejorable, a $ 240.—, 220.— y pesos **200.-**

RESPALDARES de posiciones variables. $ **15.-**



BOTELLONES calienta-cama "Mecca", conservan el agua caliente durante 10 horas, pesos **5.-**



BOLSAS de goma para agua caliente, de la afamada marca "Ricard", de 4 litros, $ 9.-; de 3 lts., $ 6.-; de 2 lts., $ 5.50 y de un litro. . . . . $ **5.-**

FOMENTOS eléctricos "Solé", de temperatura graduable, con cordón y ribete de seda de vistosos colores, pesos **14.-**

Lutz, Ferrando & Cía.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central
FLORIDA 240
Bs. Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda

Pavimento de caucho

Se están ensayando en Inglaterra, Francia y los Estados Unidos los pavimentos de caucho.

Han surgido numerosas combinaciones de planchas de caucho con eleonita, materias vitificadas y otros productos para formar firmes especiales, a los que se atribuyen grandes ventajas, de las que las principales son:

1ª Gran resistencia al desgaste.

2ª Supresión del ruido de la circulación.

Esta última los hace recomendables en las vías públicas cercanas a monumentos que pueden ser perjudicados por las vibraciones constantes del suelo, y en las proximidades de las escuelas, teatros y hospitales; esto es, en los lugares donde conviene el silencio.

Además, son absolutamente impermeables y disminuyen el peligro del resbalón y patinaje de los vehículos, que, al rodar sobre ellos, producen ligera deformación, que aumenta el contacto con las ruedas, quedando también suprimidas, con esos pavimentos, las ranuras y grietas que se producen en los de asfalto.

La limpieza es más sencilla. Secan casi instantáneamente, porque no absorben el agua; no necesitan adición de arena ni grava. Puede colorearse el caucho, para señalar indeleble y momentáneamente los pasos peligrosos, cruces, dirección del movimiento y pasos de peatones.

El inconveniente es el precio, pero éste se compensa con el menor gasto de reparaciones y la mayor duración.

Caso de generalizarse, es claro que tendrá otra contra: la insuficiencia de la producción de goma (caucho), pues estos pavimentos absorberían cantidades enormes al ser aplicado a las autorutas.

Será, pues, su aplicación muy limitada, reservada a lugares de las grandes ciudades en que las calles, en sitios céntricos, exijan condiciones especiales.

Cada día ofrece mayor interés la invención del caucho sintético, que con afán persigue la química industrial moderna.



POBREZA

— Una limosna, señora.
— No tengo más que un billete de cien pesos.
— No importa. Tengo cambio.

(De *Buen Humor*, Madrid)

Buzo colosal

En uno de los salones de Whitestone, en Nueva York, transformado en almacén de maquinarias, se exhibe un gigantesco autómata, capacitado para ejecutar toda suerte de movimientos, dotado de brazos y piernas poderosos, el cual aguarda el momento propicio para darse un paseo por el fondo del océano, con el fin de descubrir los tesoros que estén ocultos desde tiempos remotos.

En el interior de este cuerpo gigantesco, hecho de planchas de acero forjado, podrá ir un hombre, y la enorme caparazón se cerrará sobre su cabeza.

Harry Bowdoin, el inventor de este curioso buzo, pretende que su autómata permite a un hombre descender a una profundidad no inferior a 200 metros, puesto que la caparazón de acero permite soportar una presión enorme. Bowdoin ha declarado que el hombre que vaya en el interior del autómata podrá respirar a una gran profundidad, igual que si se hallase en una habitación.

Dentro de poco este autómata — o bien un aparato análogo que se está construyendo actualmente, — descenderá en Long Island, con el propósito de recoger unas barras de cobre que hay en este lugar, como consecuencia de un naufragio.

El aparato, que pesa 700 kilos, como asimismo todos los mecanismos análogos que se han de construir, pertenecerán a una importante corporación que ha empezado a funcionar, y que tiene por finalidad proceder a operaciones de salvamento de navíos y a la búsqueda de perdidos tesoros.



— ¿A qué edad empezó usted a sentir el hipismo?
— ¡Oh, desde chico! Pero lo corrijo bien bebiendo un vaso de agua en siete tragos, sin respirar...
(De *Buen Humor*, Madrid)

Anecdotario de DIDEROT

EL RETRATO

El artista que hubiera buscado el ideal de la cabeza de Aristóteles o de Platón difícilmente habría encontrado una cabeza moderna más digna de sus estudios que la de Diderot. Su rostro respiraba delicadeza y bondad. Era naturalmente tímido, en su actitud era dejado, pero cuando en la conversación tocaba alguno de sus temas favoritos, su convicción y su elocuencia lo transformaban y nadie era más digno, más noble y más enérgico que él.

(MEISTER).

El hombre sobrio y laborioso

DIDEROT contaba que estando de visita en casa de Rousseau, en Montmorency, paseaba con el filósofo a lo largo del estanque.

—He aquí — díjole Rousseau—un lugar donde, veinte veces, he estado a punto de suicidarme.

—Y ¿por qué no lo has hecho? — le preguntó Diderot.

Juan Jacobo, tocado por la sangre fría de su amigo, quedó un instante en silencio y luego le respondió:

—Verás... No lo he hecho porque cada vez he metido la mano en el agua y la he hallado demasiado fría.

SE hablaba de Juan Jacobo Rousseau que sólo permitía que se le diera el tratamiento de ciudadano.

—Pura simulación — manifestó Diderot.—Pretende que se le debe llamar *ciudadano,* porque es incapaz de hacerse llamar monseñor.

FUÉ Diderot un hombre laborioso, un verdadero periodista, un hombre de letras completo, múltiple. Escribía por encargo lo que se le pidiera: prefacios, prospectos, tablas alfabéticas, cartas, obras teatrales, hasta anuncios de específicos capilares. En materia de discursos, aseguraba, los clientes pagaban tres veces lo que valían. Y en su juventud llegó a componer hasta sermones. Un misionero le encomendó seis para una colonia portuguesa y Diderot lo recordaba siempre:

—Es el mejor negocio que he hecho en mi vida. Me pagaron a razón de cincuenta escudos cada uno.



Denis Diderot nació en Langres en 1713 y murió en París en 1784. Después de realizar sus estudios con más o menos dificultades, comenzó a llevar una vida en la cual las privaciones y necesidades surgían a diario. Así y todo, se dedicó al estudio de las lenguas vivas y a las matemáticas. Para ganarse el sustento hacía traducciones y, cansado de trabajar para la versión francesa de la Enciclopedia de Chambers, persuadió a su librero para que le ayudara en la edición de una original que, con el tiempo, fué la "Enciclopedia" en la cual actuó como director conjuntamente con d'Alembert. Además de esta obra monumental, Diderot publicó "La Religiosa", "El sobrino de Rameau", e infinidad de trabajos en los cuales derrochó su ingenio e hizo gala de sus grandes conocimientos.

LE preguntaron a Diderot qué clase de hombre era d'Epinay, y contestó:

—Es un hombre que ha devorado dos millones sin proferir una palabra ni hacer una buena acción.

DIDEROT decía de Fontenelle, ya viejo, cuyo espíritu en decadencia sólo dejaba aparecer, muy de tarde en tarde, algunos chispazos de ingenio:

—Es un viejo castillo en el cual, de cuando en cuando, aparecen los espíritus.

DIDEROT estaba en casa de Panckouke, librero - impresor, corrigiendo las pruebas de la *Enciclopedia.* El librero quiso salir y, como era hombre de edad, tuvo dificultades para ponerse el abrigo. Diderot le ayudó y como Panckoucke se resistiera, le dijo:

—Déjeme, que no he de ser el primer autor que ha *vestido* a su editor.

La RADIOLA 47

Combinada con fonógrafo

RCA

Esta notable Radiola R C A emplea el poderoso circuito de "grilla de blindaje". Su sintonización axacta, delicadísima sensibilidad y rica calidad de tono sin distorsión, hacen que ella sea una de las más perfectas creadas hasta hoy en radio.

Con ella puede usted escuchar perfectamente el Colón o los discos fonográficos de su agrado, todas las noches en el ambiente familiar del hogar.

Escuche por L.S.1 (Broadcásting Municipal) los programas de la Asociación Pro Fomento de la Radio.

RADIOLA R C A 47. — Hermoso instrumento de Radio y Fonógrafo combinados. Elegante en su aspecto y excelente en su funcionamiento.

GENERAL ELECTRIC

SOCIEDAD ANÓNIMA



VICTORIA 618 esq. PERU BUENOS AIRES

SUCURSALES: ROSARIO · CORDOBA · TUCUMAN · MENDOZA · SANTA FE · MONTEVIDEO



Los débiles o convalecientes necesitan a menudo un buen vino generoso que estimule suavemente el organismo para recuperar las fuerzas perdidas; para esto

Oporto DOM LUIZ

es insustituíble, pues además de su delicioso sabor, tiene una admirable tonicidad que reconforta de inmediato dejando una prolongada sensación de renovadas energías.

AÑO XXXIII BUENOS AIRES 14 DE JUNIO DE 1930 Nº 1654

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

Vieytes

Don Hipólito Vieytes nació en San Antonio de Areco, el 12 de agosto de 1762. Siguió estudios en el colegio real de San Carlos, donde se graduó en filosofía y jurisprudencia. Poseía un espíritu ávido de conocimientos y se hizo experto en cuestiones políticas y agronómicas. En 1802 fundó el interesante "Semanario de Agricultura, Industria y Comercio", que duró hasta las invasiones inglesas. Producido el ataque británico, don Hipólito combatió bravamente con el grado de capitán de milicias. Fué uno de los precursores de la Revolución; luego, uno de los miembros más prominentes del gobierno patrio. Azares políticos sucesivos lo confinaron en San [illegible] 1815

EXPLORADOR "TUCUMAN"

Eslora: *101 metros.* — Manga: *9 metros.* — Calado: *3,30 metros.* — Velocidad: *36 millas.* — Desplazamiento: *1.520 toneladas.* — Armamento: *5 cañones de 120 milímetros; 2 ametralladoras de 40 milímetros; 6 tubos lanzatorpedos; 1 cañón antiaéreo de 76 milímetros.* — Máquinas: *2 juegos turbinas Parsons de alta y baja; 4 calderas Yarrow.*

Enlaces y Compromisos



Señorita Elena Escobal, con el señor Carlos María Pérez, en la ciudad de Concordia.

Señorita de Rojas Hurques, con el doctor Carlos Rodríguez, en la iglesia matriz de San Juan.

Señorita M. de Arzuaga, que contrajo enlace con el señor A. Ledesma Padilla, en la ciudad de Tucumán.

Señorita Amalia de Salas, que contraerá enlace próximamente con el doctor Manuel L. Figuerero.

Señorita Celia Frías Helguera, que contrajo enlace con el señor Máximo Nougués Etchecopar, en la ciudad de Tucumán.



En el Hospital de Crónicos

Enfermo crónico, este viejecito pasea por los jardines del hospital, su único consuelo.

Todo el día la linda capilla de estilo colonial es visitada por enfermos que acuden a ella para elevar sus preces al cielo, en procura de un casi imposible vuelco de su salud y su fortuna.

A este hombre le encanta dejar correr la vida en la forma que Dios disponga.



"La abuelita", como le llaman cariñosamente enfermeras y enfermos, no recuerda nombre ni edad. Unicos achaques: los de su vejez.



Grupo de ancianos y doloridos entrando en el templo para elevar la plegaria que alivia penas y dolores.

Este muchacho, que sufre de parálisis, herencia de sus mayores, anda con su sillón de ruedas prodigando su buen humor.



No obstante su ancianidad, algunos de los internados se interesan por los problemas mundiales, leyendo los diarios.



Felipe Coeribeta y su sahumador. Así anda casi siempre el ex segundo sacristán del Pilar por el Hospital de Crónicos.



Uno de los modernos dormitorios del Hospital, en donde reinan el orden y el aseo.



El director del establecimiento, doctor Alejandro Squassini, que es un verdadero padre para los 1200 enfermos que se cobijan en la Colonia General Rodríguez, de Ituzaingó.

Los asilados, con un fervoroso espíritu cristiano, escuchan misa en la capilla.

Ernesto [illegible] firma el artículo correspondiente a esta nota.

Los últimos estrenos





"NIEVE", original de Estanislao Przybyszewsky, traducción de Alberto Gerchunoff, en el Argentino.

BRONIA *(Berta Singerman)*. — Tedi, ¿qué te ocurre?... Es Eva...

"LUZ MALA", original de Pedro B. Aquino, en el Buenos Aires.

ELENA *(Valdez)*. — ¡Ah!...
HÉCTOR *(Zabalúa)*. — ¿Quién anda ahí?
DON CIRILO *(Muiño)*. — Soy yo, mi yerno. Que pasen buenas noches.



"LOS CRIMINALES", de Ferdinando Bruckner, adaptación de Edmundo Bianchi, en el Smart.

ERNESTINA *(Blanca Podestá)*. — ¿Qué quiere decir? ¡A usted le gusta mi Gustavo!
MIMÍ *(Teresa Senen)*. — ¡Bah, por lo que me costaría, si me gustara!...
ERNESTINA. — ¡Pedazo de sinvergüenza! ¡Ya verás lo que te pasa si te metes en mis asuntos!...



Las sopranos von Weretkin

Con sus canciones populares rusas y su evidente belleza, constituyen uno de los atractivos más positivos y eficientes de "La canción de la Troika", conjuntamente con Hans Schlettow y Olga Tschechowa, dos figuras que se vienen destacando, desde hace algún tiempo, en los films de procedencia alemana.

Notas salientes

SALTA



Los senadores y diputados provinciales escuchando la lectura del mensaje en la inauguración del período legislativo.



Comerciantes y periodistas que fueron obsequiados con un lunch con motivo de la inauguración de una exposición automovilística.

ROSARIO



Durante la recepción ofrecida en honor de la niña Lea Antonia Varsalli, con motivo de su cumpleaños.



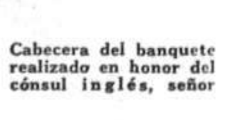
Niños que asistieron a la fiesta infantil ofrecida en ocasión del cumpleaños de la pequeña Delia Morasso.



Aspecto que ofrecía la pequeña concurrencia reunida con motivo del cumpleaños de la niña Aurelia Rosa Murillo.



Público que asistió a la conferencia que, acerca de temas teatrales, dió el doctor Calzada en la Escuela Normal Nº 2.





Cabecera del banquete realizado en honor del cónsul inglés, señor Bird, cuyo traslado priva a la colectividad de un valor eficiente.

CORDOBA



Recepción dada con motivo del compromiso matrimonial de la señorita Lucinda Ceballos Casas con el señor Oscar Fernández Voglino.



El gobernador doctor Ceballos y caballeros que asistieron al lunch ofrecido por el primero en honor del embajador y del cónsul de Italia.

SAN JUAN



Durante uno de los intervalos del baile realizado en la Casa España, que constituyó un acontecimiento social.



Grupo de señoritas y caballeros asistentes al baile ofrecido en la Casa España festejando el aniversario patrio.

JUJUY

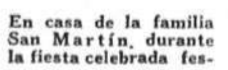




Señoras, señoritas y caballeros de la sociedad jujeña que hicieron objeto de un afectuoso homenaje a la señora Francisca de Ramírez.

Distinguidas niñas que ofrecieron una fiesta a la señorita Fanny Silveti Peña con motivo de su enlace con el doctor Miguel de los Ríos.





En casa de la familia San Martín, durante la fiesta celebrada festejando un acontecimiento íntimo, que se vió muy animada.

Egresados de la Facultad de Agronomía y Veterinaria


Carlos H. Lambardi, premio Universitario, medalla de oro, 1929, Ing. agrónomo.


Jorge Lasmartres, diploma de honor, 1929, ingeniero agrónomo.


Ramón H. Silva, diploma de honor, médico veterinario.


Jorge E. Lernoud, médico veterinario.


Luis M. Gorordo Palacios, médico veterinario.


Antonio P. Poratti, médico veterinario.


G. Herrera Arrivillaga, ingeniero agrónomo.


Angel Núñez Aguilar, ingeniero agrónomo.


Enrique M. Baqués, ingeniero agrónomo.


Jorge A. Bonorino, ingeniero agrónomo.


Carlos D. Cuccioli, ingeniero agrónomo.


Antonio Casarrubia, ingeniero agrónomo.


Gastón F. Dorignac, ingeniero agrónomo.


Angel M. De Piero, ingeniero agrónomo.


Oscar Giusti, ingeniero agrónomo.


David C. Gutiérrez, ingeniero agrónomo.


Bernardo Krasilowsky, Ing. agrónomo.


Juan C. Lasalle, ingeniero agrónomo.


Juan J. Molina, ingeniero agrónomo.


Carlos A. Offermann, ingeniero agrónomo.


Vicente A. Peluffo, ingeniero agrónomo.


Martín J. Reynal, ingeniero agrónomo.


J. V. Spangemberg, ingeniero agrónomo.


Roberto V. Seghezzo, ingeniero agrónomo.


Carlos A. Zanini, ingeniero agrónomo.

Las aventuras de Chingolo

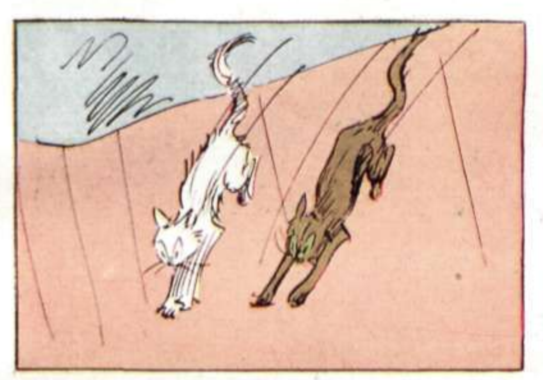
Por Percy Crosby



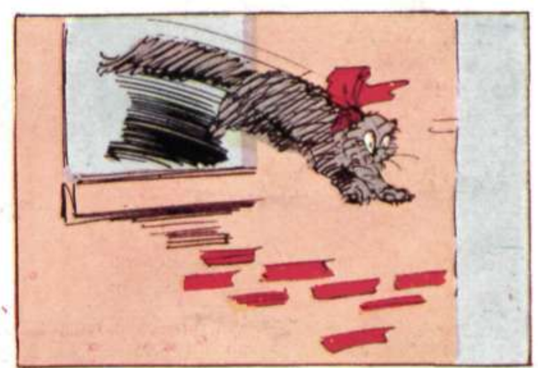
—¡Miau!... ¡Miau!...



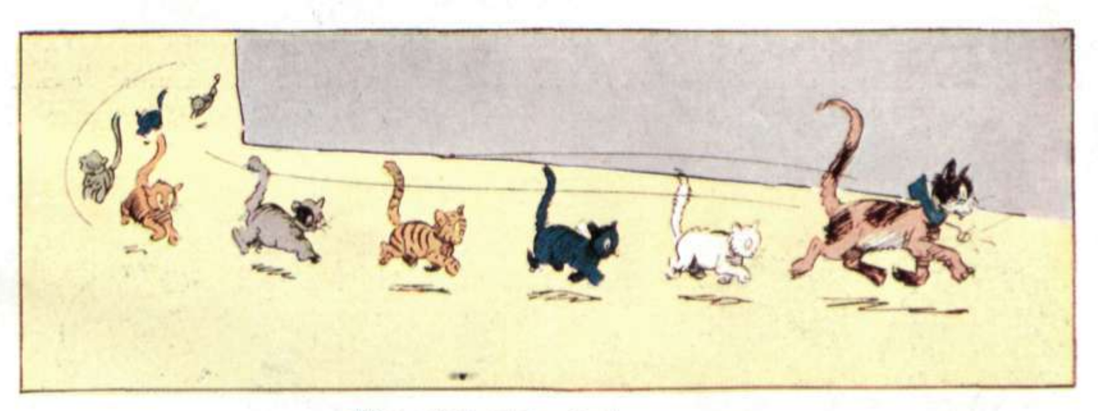
—¡Miaaauuu!... ¡Miaaauuu!...



—¡Miau! ¡Miau!



—¡Por Dios, morrongo! ¡Ven acá!



—¡Miau, miau, miau, miau!



—¡Salta, Perico, salta! ¡Qué peletería macanuda se podía instalar con todos estos "zorros azules"!



Doctor ALFREDO SCARANO.
Director del Hospicio de las Mercedes.



Doctor JOSE VIALE.
Director del Hospital Alvear.



Doctor CARLOS ROBERTSON LAVALLE.
Director del Hospital Ramos Mejía.



Doctor ALEJANDRO RAIMONDI.
Director del Hospital Doctor E. Tornú.



Doctor ARTURO J. MEDINA.
Director del Hospital Rawson.



Doctor RICARDO SPURR.
Director del Hospital Parmenio Piñero.



Doctor FORTUNATO CANAVERI.
Director del Hospital Pirovano.



Doctor ALFREDO LARGUIA.
Director del Hospital de Niños.

Figuras de actualidad

Directores de Hospitales Nacionales

Por VALDIVIA

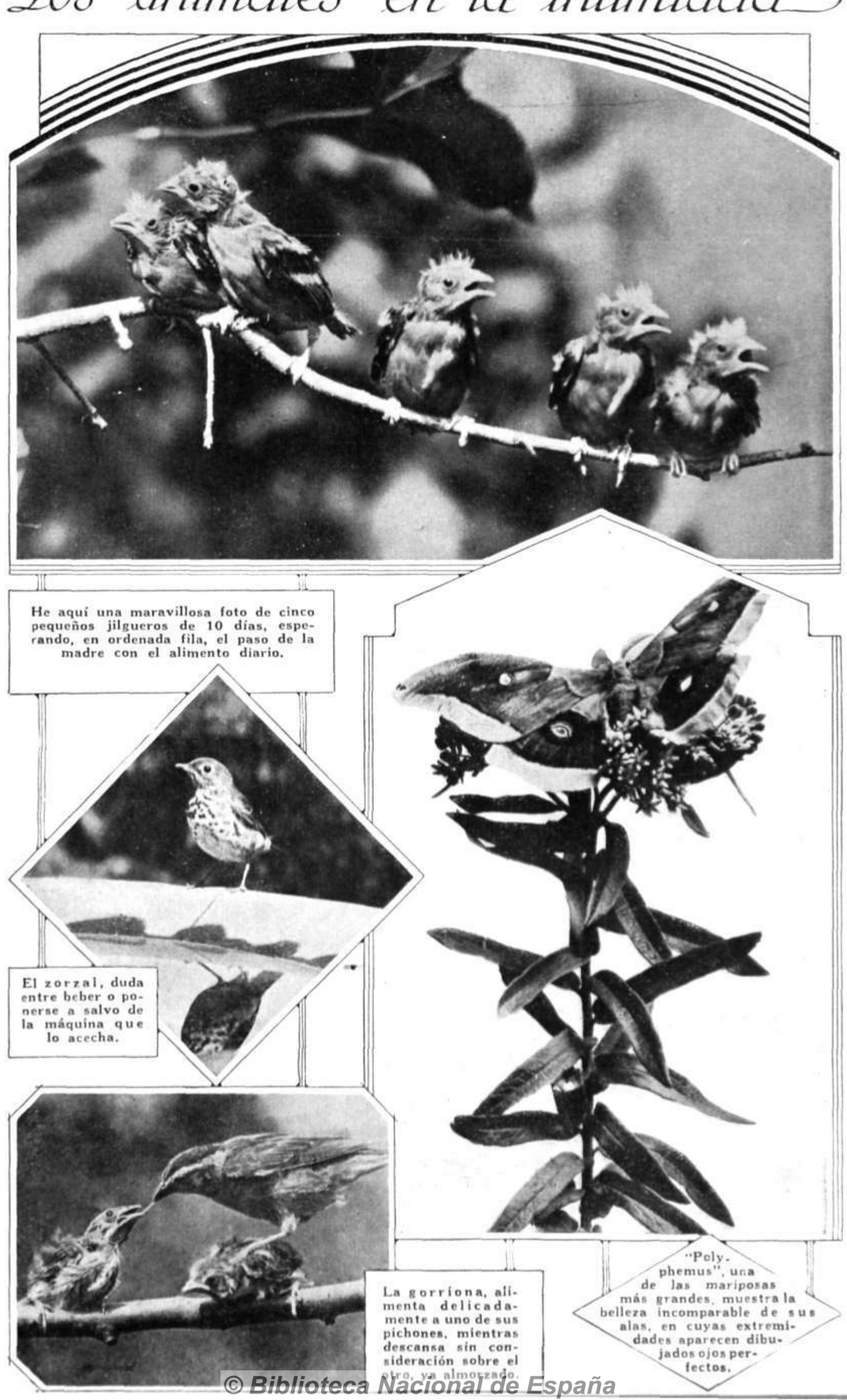


Dr. NICOLAS ROMANO.
Director del Hospital Durand.



Dr. ARTURO ZABALA.
Director del Hospital Rivadavia.

Los animales en la intimidad



He aquí una maravillosa foto de cinco pequeños jilgueros de 10 días, esperando, en ordenada fila, el paso de la madre con el alimento diario.

El zorzal, duda entre beber o ponerse a salvo de la máquina que lo acecha.

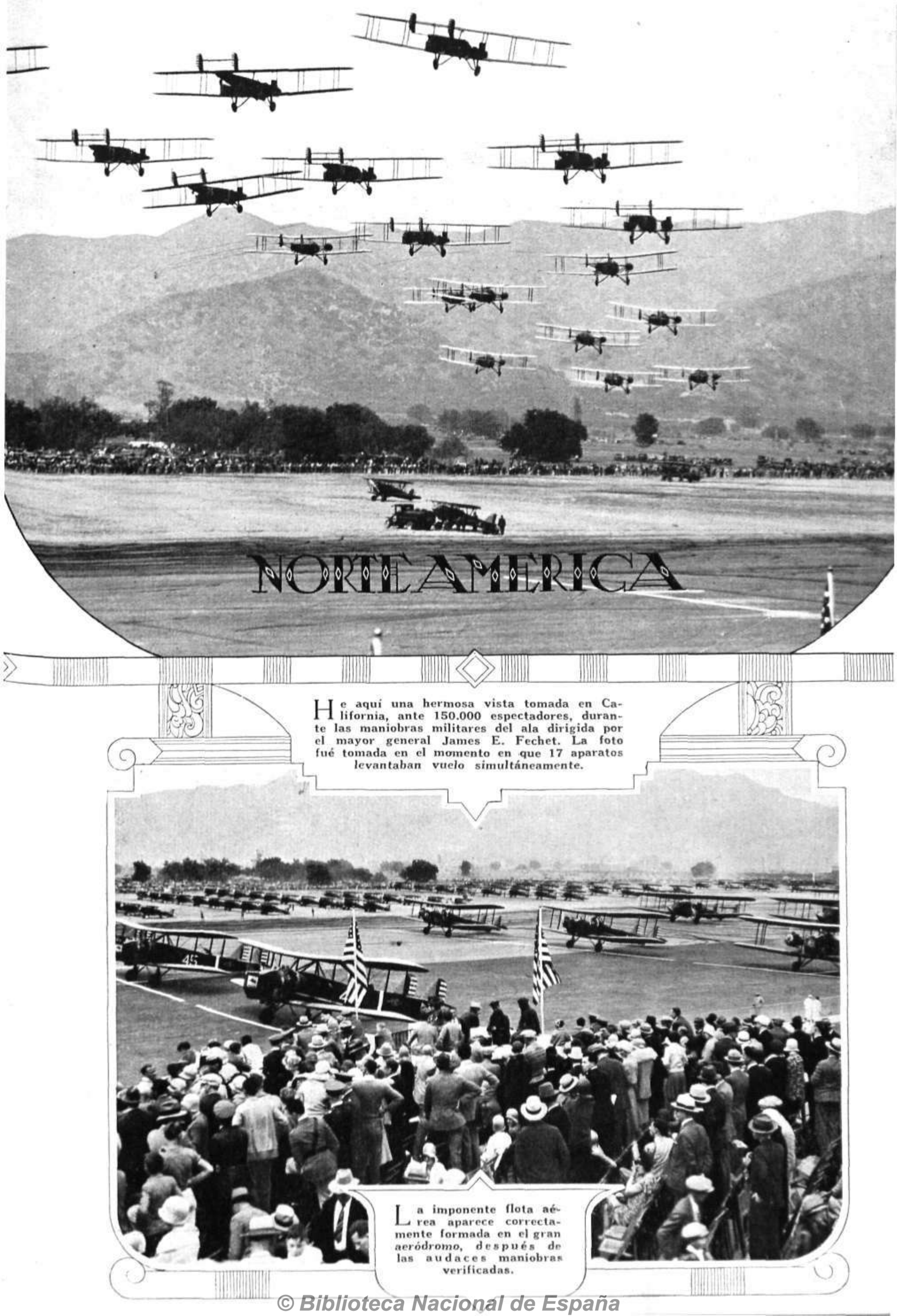
La gorriona, alimenta delicadamente a uno de sus pichones, mientras descansa sin consideración sobre el otro, ya almorzado.

"Polyphemus", una de las *mariposas* más grandes, muestra la belleza incomparable de sus alas, en cuyas extremidades aparecen dibujados ojos perfectos.

El rey Alfonso, la reina de España, las infantas Beatriz y Cristina, la marquesa de Carisbrooke, el duque de Spoleto y miembros de la aristocracia española ocupando el palco real durante las fiestas de Semana Santa en Sevilla.



La reina Victoria, sus hijas las infantas Beatriz y Cristina, y la condesa de Lebrija en el lunch servido durante el festival de las flores de Sevilla.



He aquí una hermosa vista tomada en California, ante 150.000 espectadores, durante las maniobras militares del ala dirigida por el mayor general James E. Fechet. La foto fué tomada en el momento en que 17 aparatos levantaban vuelo simultáneamente.

La imponente flota aérea aparece correctamente formada en el gran *aeródromo*, después de las audaces maniobras verificadas.

VIAJE ALREDEDOR DE

El silencio del doctor

Un viaje a la Luna.—La dulzura de la soledad.—En las sierras

Por JUAN JOSE



Fotografía de Lisandro de la Torre en la infancia. (Foto facilitada por el coleccionista señor Julio García Apetseche).

El doctor de la Torre poco tiempo después de su duelo con el doctor Hipólito Yrigoyen, lance que se realizó por diferencia de opiniones en cuestiones de índole constitucional. El doctor De la Torre salió herido.



Las únicas veces que abandonó su retiro campestre, fué para votar en Rosario.



Tranquilo.

Enérgico.



Irónico.

Agresivo.



Silencioso.

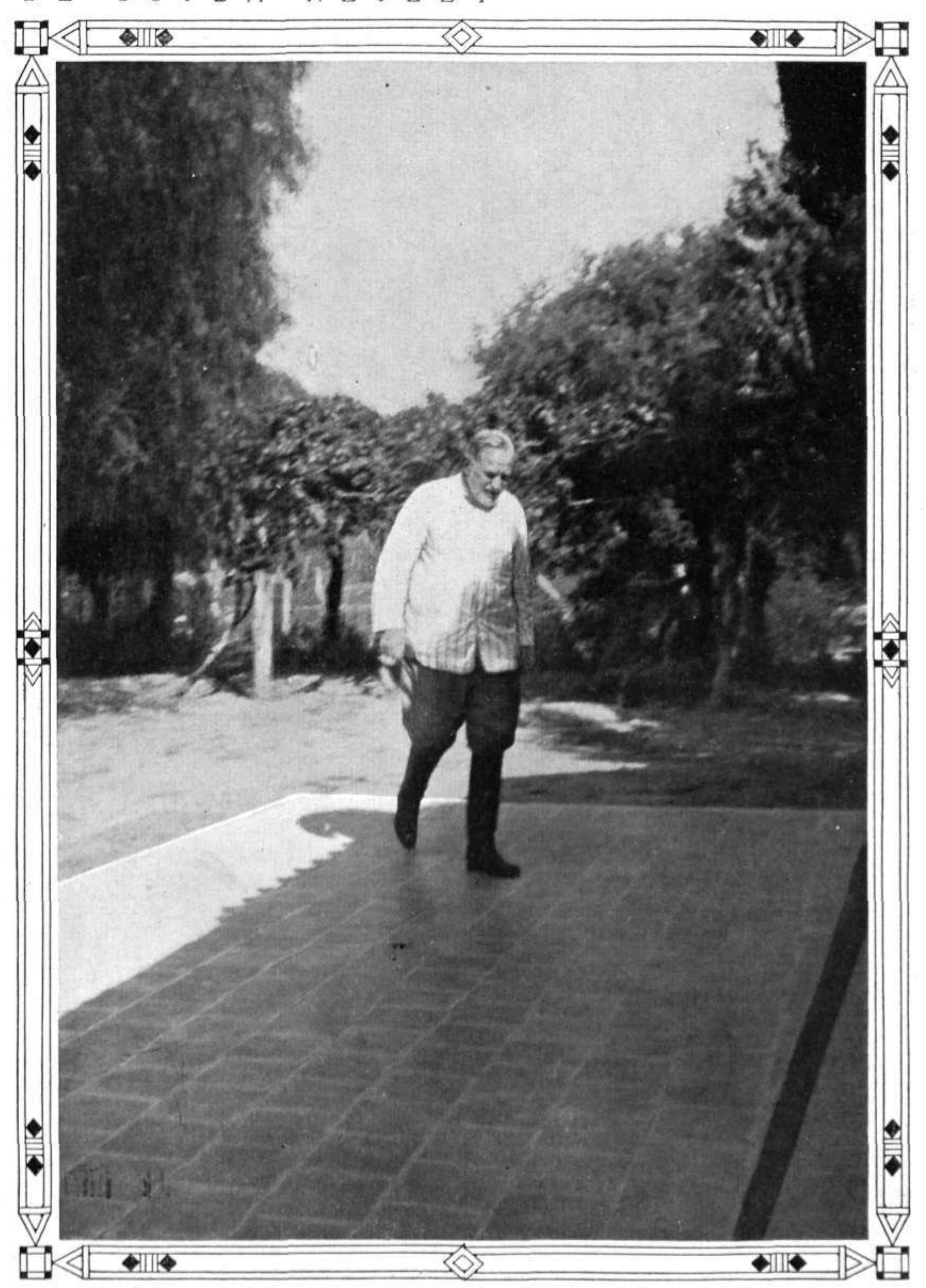
Lea en las primeras páginas un interesante artículo firmado por Juan José de Soiza Reilly.

LOS CRIOLLOS ILUSTRES

Lisandro de la Torre

de Córdoba. — El cortador de leña. — Su regreso a Buenos Aires.

DE SOIZA REILLY



El eminente ciudadano doctor Lisandro de la Torre — triste, solitario, sombrío, huraño, esquivo a todos los halagos de su gran prestigio — ha vivido cinco años cortando leña y sembrando trigo en un lejano campo de las sierras cordobesas, estación Kilómetro 619, F. C. N. A. Hoy, el destino nos lo devuelve a Buenos Aires.

DE TODO UN POCO



La señora Hansen, una de las más grandes violinistas de estos tiempos, tocando el VIOLIN ELECTRICO, invención del ruso Maconine.

No es frecuente ver estas instantáneas en que los reyes de la selva aparecen sin maquillaje y sin pose. Un fotógrafo listo sorprendió así a "Abdul", imponente león del zoo de Londres.

En San Remo, Italia, se realizó un concurso hípico internacional para damas y caballeros. El *fotógrafo* sorprendió aquí una peligrosa caída del capitán Giorgio Pacini.

Esta foto fué hecha *en Canadá* y no en Suiza, como lo creerán muchos aficionados al peligroso alpinismo. Los canadienses aprovechan sus montañas.

Medalla conmemorativa acuñada en Alemania para festejar a dos grandes patricios: al canciller Bismarck, como fundador, y al mariscal Hindenburg, *como defensor.*



Interesante fotografía tomada en el Vaticano mientras el Sumo Pontífice dirigía la congregación eclesiástica y el tribunal de cardenales.

El primer ministro italiano, honorable Benito Mussolini, acompañado por jefes militares, durante la revista de las fuerzas aéreas.

ROSARIO

REUNION SOCIAL EN EL HIPODROMO



Señoritas de Alvarado, Vila Ortiz, Tietjen, Carrera, Rouillón y Petry, en compañía de algunos caballeros, en la "pelousse".

Las señoritas de Vilela y Baglietto.



Señoritas de Antelo, de Martínez y de Noriega.



Las señoritas de Pinto Santamaría y de Marquat Santamaría y los señores Rouillón y Casalegno.



Señoritas de Casalegno, de Rodríguez y de Rossell.



Las señoras Colombres de Grasso, Zinni de Casas y Ortiz Pareja de González.



Señoritas de Méndez Carreras, de Vila Ortiz, de Peel y de Tietjen Ortiz.



Señoritas de Machain, de Alvarado, de Marull, de Quesada, de Zapiola, de Vila Ortiz, de Méndez Carreras y de Tietjen.

El doctor Pedro Gómez Llueca hace una visita a "Caras y Caretas" y en medio de la expectativa de médicos, personal de la empresa y público trata algunos casos por el método del doctor Asuero cuyos resultados, por lo emocionantes, nos obligan a esta constancia gráfica



Aspecto que presentaba el hall de "Caras y Caretas" en el momento en que el doctor Gómez Llueca y sus ayudantes se disponían a intervenir al primer enfermo, en medio de una intensa expectativa.



Doctor Miguel E. Vergelin, clínico ayudante.

Doctor Pedro Gómez Llueca, facultativo que aplicó el método Asuero en "Caras y Caretas" con brillante éxito.



Señora Adela T. de Ciganda, secretaria del doctor Gómez Llueca.





Don Marcelino F. Embeita, argentino, de 37 años, que padecía de ciática doble y lumbago, y al ser tratado notó una mejoría completa.

La señora María González de Escribas una vez curada de la inmovilidad de uno de sus brazos, producida por un rebelde reumatismo, abraza emocionada al doctor Pedro Gómez Llueca.

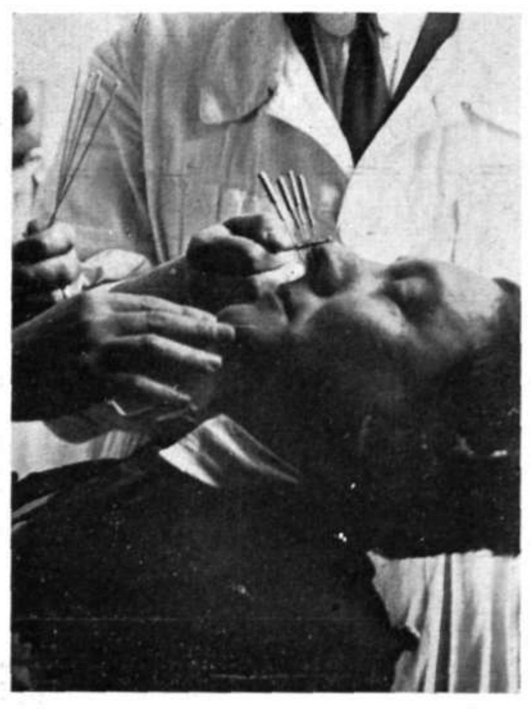


Don Joaquín Martínez, español, de 42 años, sufrió durante 10 años de reumatismo articular, entró a "Caras y Caretas" caminando con dificultad y salió normalmente.

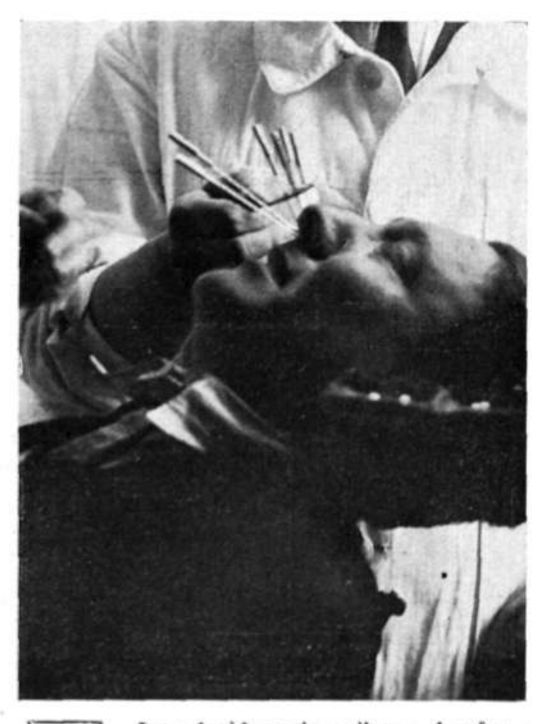
DEMOSTRACION GRAFICA DE LA

Hacemos constar que el número de estiletes no es para todos los casos el mismo,

1 Terminado el examen clínico y desinfectados los estiletes, el doctor Pedro Gómez Llueca se dispone a introducirlos cuidadosamente en las fosas nasales.



3 Ya el enfermo con cuatro de los estiletes introducidos, comienza a lagrimear copiosamente.

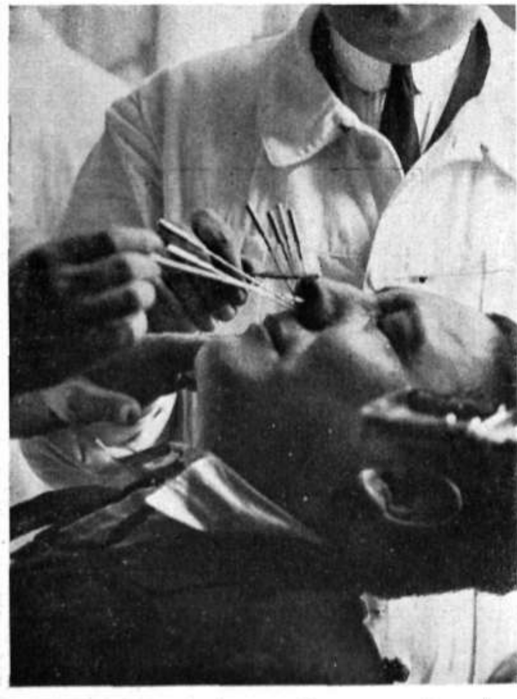


4 Introducidos seis estiletes, el enfermo demuestra en sus pupilas el efecto buscado.

APLICACION DEL METODO ASUERO

empleándose en algunos enfermos solamente dos de ellos para hallar el efecto buscado

2 Con dos de los estiletes comienzan a observarse en el enfermo los primeros síntomas, atentamente seguidos por los médicos operadores.



5 El séptimo estilete completa la operación, hallando los reflejos buscados.



6 Con un toque final a la faringe, para buscar los reflejos en esa región, termina la operación asueroterápica.

LO MAS DESTACADO

Golf



Señor F. Molina.



Los aficionados señores C. M. Sojo y C. Copello, que intervinieron en el lucido torneo disputado en el Ituzaingó Golf Club por la copa Luciano Seré.



Señor Eduardo Durañona.

Rugby



Equipo del Belgrano Athletic Club, que fué vencido por Buenos Aires por el score de 31 goals a 0.

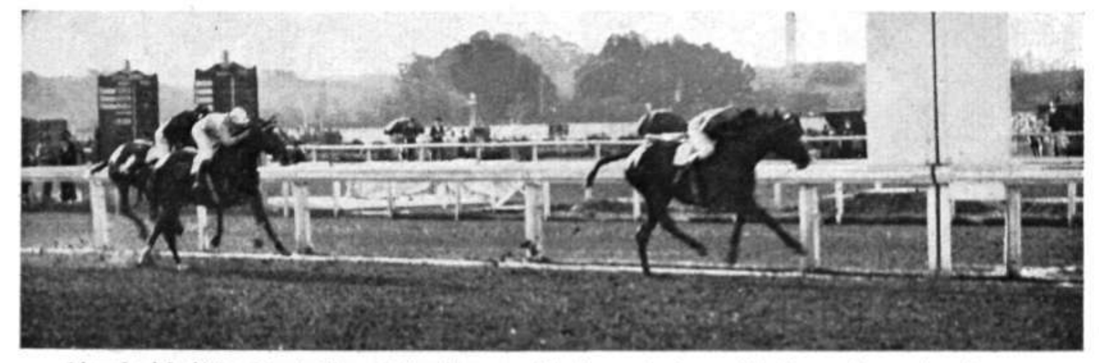


Team compuesto por jugadores del club Buenos Aires, que venció a Belgrano por el elevado score de 31 a 0.



Una incidencia durante el match de rugby por el campeonato oficial de la primera división entre los teams de Buenos Aires y Belgrano, y que, a pesar del score, fué seguido con gran interés.

Turf



Llegada del clásico Montevideo: 1º Santiago, por Silurian y Anatema, dirigido por Ireneo Leguisamo; 2º Tucumano y 3º Infidente. Tiempo: 1 31" 3/5 para los 1500 metros.

DE LOS DEPORTES

Foot-ball



Los jugadores Perinetti y Viola disputándose la pelota en el partido jugado entre los cuadros de Rácing y Estudiantes de La Plata.

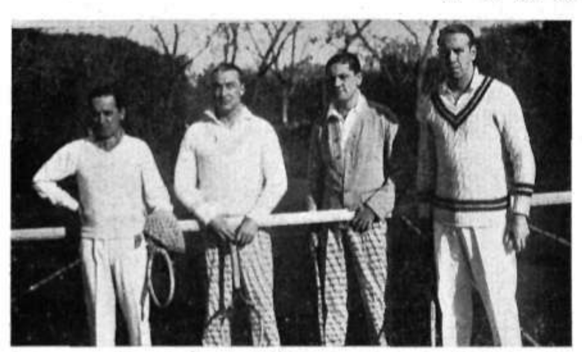


Ante un centro de Mellone, el arquero de Estudiantes de La Plata sale para detener la pelota y evitar el avance de los ágiles contrarios.

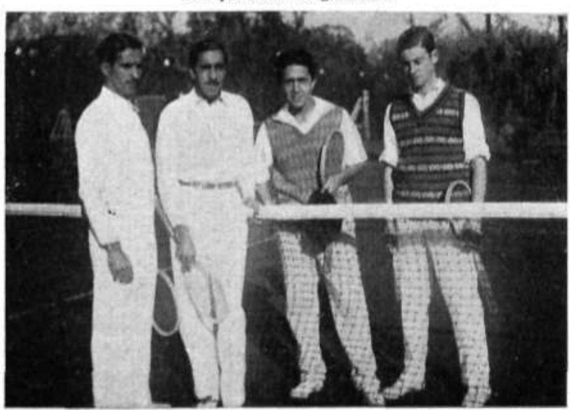


Ochoa, el excelente forward de Rácing, pone en serios aprietos a la defensa de Estudiantes de La Plata en el match jugado ante numeroso público, que resultó un triunfo para Rácing por 1 goal a 0.

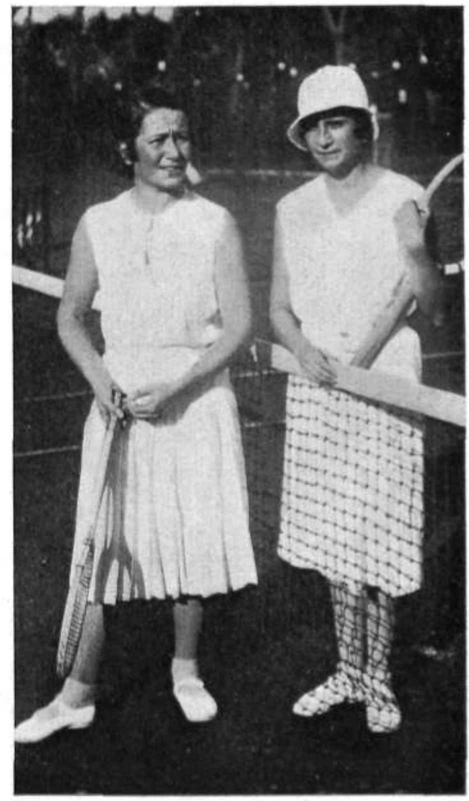
Tennis



Señores Carlos A. Meira, Pablo Rey, Luis Joselevich y Alberto Guani, que jugaron un doble del torneo abierto del campeonato argentino.



Señores Alejandro Olmedo Zumarán, Mario V. González, Miguel Susini y Cándido Eudrizzi, antes del partido ganado por los primeros en el campeonato argentino.



Señoras de Bacigaluppi y Ramallo López de Molina, que disputaron el match por el campeonato individual de damas, venciendo la segunda.

N O T A S



Sargento Antonio S. Ojeda, que con riesgo de su vida detuvo un caballo desbocado en la esquina de Famatina y Pepirí



Teresa M. de Caporaro, a quien intentaron herir los huelguistas que asaltaron la fábrica de muebles de Yatay 742.

CARLITOS EN BUENOS AIRES

La nota publicada en el número anterior con el mismo título y que tanto llamó la atención, no era un truc fotográfico. Fué hecha con el gran artista Charlie Rivels, que se caracterizó especialmente para "Caras y Caretas", y la completamos ahora con esta foto tomada en Sarmiento Maipú.



José Caporaro, copropietario de la fábrica asaltada por los comunistas y que resultó *herido*.



Artística fuente, obra del escultor Llimona, donada a la Comuna por la comisión de residentes catalanes, y que será emplazada en el Parque Rivadavia.



Estado en que quedó el taller de los hermanos Caporaro, de la calle Yatay, después de ser asaltado por un numeroso grupo de exaltados comunistas.



Salomón Granadín, que, según informes de la policía, capitaneaba el grupo que destrozó la fábrica de la calle Yatay y que fué el único detenido.



Vista del interior del edificio situado en la diagonal Norte y Maipú, mostrando los destrozos ocasionados por la bomba que explotó en la parte exterior del mismo.

Frente de la panadería de Lanús, donde sujetos desconocidos hicieron explotar una bomba de gran poder que causó graves perjuicios.

Obreros detenidos por la policía en el local ácrata Socorro Rojo Internacional, sito en Gurruchaga 770, bajo la inculpación de asaltar el aserradero de Malabia 660. En círculo: las armas secuestradas a los asaltantes.

Miguel Bruzelas y Adán Casausky, obreros del aserradero asaltado, que resultaron heridos en la refriega.

Omnibus incendiado en Güemes y Gurruchaga por tres desconocidos que, luego de obligar con armas a los conductores y pasajeros a abandonarlo, desaparecieron en un auto.



Frente de la otra fábrica asaltada, situada en la calle Paysandú 1052, por cuestiones gremiales y que resultó con grandes daños. A la izquierda: Gabriel Veny, el obrero herido.



Taxímetro guiado por Ramiro Toribio, que, a causa de la humedad, patinó en Rivadavia y Acoyte, embistiendo a un peatón y metiéndose en un bar.

El príncipe Carol fué proclamado Rey de Rumania



Carol de Rumania, que ha sido proclamado Rey de su país por la asamblea general, con el nombre de Carol II.

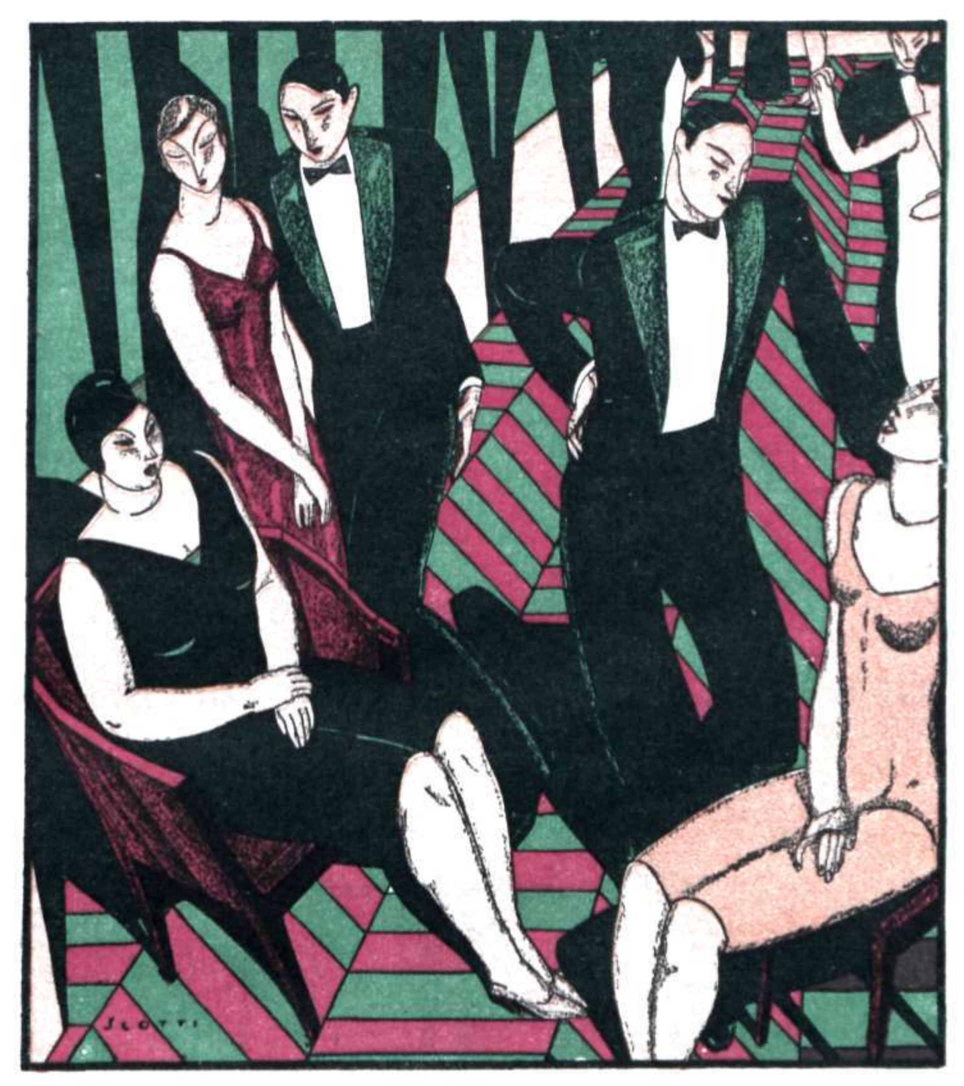


La esposa de Carol, princesa Elena, madre del ex rey niño Miguel I, y cuyo divorcio anterior ha sido anulado.

En medio de la general expectativa de todo el país, la Asamblea de Rumania declaró abolida la ley que privaba al príncipe Carol de sus derechos al trono. Inmediatamente proclamó, por trescientos diez votos contra uno, rey al príncipe, que reinará bajo el nombre de Carol II. Como se sabe, hasta entonces la corona estaba a cargo del niño Miguel, hijo de Carol y de la princesa Elena, cuyo divorcio fué anulado después de procederse a la proclamación real.



María de Rumania, una de las más interesantes personalidades de su patria y de grandes prestigios en el extranjero, que es en la actualidad la reina madre.



Manías

por Colette

No puede decirse que festejamos el compromiso de Claudia, pero todos los invitados han comprendido que casi lo es... Mañana deberé, pues, anunciar el compromiso de la niña con Andrés Donat, aunque más no sea que para salir al encuentro de las murmuraciones... La pequeña no ha bailado sino con él, y todos los amigos de casa se han hecho un poco cómplice de ello... Carlos inclusive...

La señora Grey buscó con la mirada a su marido y lo vió sentado ante una mesa donde se jugaba al póker.

—Helo ahí, nuevamente ocupado en pasarse la uña del pulgar por el labio superior... ¡Y sigue!... ¡sigue!... ¡sigue!... La semana pasada lo sorprendí sólo una vez en el momento que se pasaba la uña por la boca... Tal vez sea a causa de la temperatura de esta noche, de esta atmósfera de temporal que vibra en el aire y no estalla.

Suspiró levemente y se dedicó a observar a su hija que danzaba con Andrés Donat...

Claudia se le parecía enormemente: era alta y rubia como fué ella en sus felices veinte años.

—Rubia como yo, pero no por mucho tiempo... Ese tono de rubio es de los que encanecen pronto; ¡sé algo yo de eso!... pero la pequeña está hecha un amor esta noche. Verdaderamente deliciosa; digna de la madre... Extraña semejanza la de su silueta y la que fué mía, no obstante lo atenuado de sus lineamientos. Más pequeña la nariz, menos grandes los ojos y también más breve la boca. Es bella: puedo firmarlo orgullosa como mi obra maestra... ¡Y es tan buena, tan buena, pobre hija!... ¡Dios mío! ¡Cómo sentiré perderla!... Canto dentro de mí su elogio, como si estuviera en vísperas de...

Frenó un poco brutalmente su pensamiento galopante la señora Grey, y tocó con un poco de superstición la madera dorada de la poltrona en que estaba sentada.

La señora Grey sentía por esa única hija una ternura despierta, vigilante, incapaz de una ceguera; una especie de devoción atenta y de crítica ansiosa, implacable y conmovida... Tal — podría decirse — como la del "entraineur" por su campeón deportivo.

Su salud, su propio equilibrio moral y físico

la hacían a menudo intransigente y severa al juzgar las debilidades femeninas que ella no había sufrido ni comprendido jamás.

—¿Cómo? ¿Neurastenia? ¿Tú estás neurasténica? Yo no he sabido jamás qué es eso... ¿El peinado bajo? ¡Pero, no, tontuela!... Tú debes llevar los cabellos sujetos arriba, en forma de casco, con la nuca enteramente descubierta... Así los llevaba yo a tu edad. Mira ahí mi retrato pintado por Ferdinando Humbert.

La señora Grey se obstinaba en ver en su hija una niña del 1885, con vestidos cortos y anchos; una jovencita del 1895, a caballo por los caminos del Bois de Boulogne, con las trenzas escondidas bajo el sombrero negro de amplias alas. La consideraba una encantadora chiquilla fácil de manejar, aunque un poco maliciosa; luego una especie de percha alta y escueta, que no sabía qué era una crisis de nervios y que no sería nunca motivo de inquietud para el médico de la casa.

La señora Grey giró lentamente hacia su futuro yerno la mirada agresiva de la suegra.

—Sí. Andrés Donat es considerado por todos como un buen muchacho y en su casa hay riqueza, que será toda de él. Este matrimonio despertará muchas envidias, estoy segura, y si dijese yo en alta voz lo que estoy pensando, se oirían muchas exclamaciones y se percibirían murmuraciones en casi todos los labios.

Andrés había dejado de bailar para irse al buffet, y al pasar por delante de la señora Grey, se inclinó, besó rápidamente su mano y le quitó con un gesto ligero el pañolito que ella apretaba en el puño, alejándose con una risa jocunda que le permitía mostrar sus blancos dientes de tranquilo gran muchacho.

La señora lo amenazó de lejos con el abanico y sonrió; pero sin bondad y sin ternura. Después salió a la terraza y respiró ansiosa el fresco aire que llegaba desde el jardín vecino. Sus inflexibles cincuenta años cedieron muellemente en la soledad. Sintió que las rodillas se le doblaban, que su dorso habría reposado gustoso sobre la blandura del lecho, entre las sábanas de batista bien tirantes, con la bolsa de gutapercha plena de agua hirviendo junto a los pies.

—Ese muchacho es muy gentil conmigo... ¿Por cuánto tiempo? Me ha sonreído recién mostrándome los caninos que asomaban en la mandíbula superior, y los pequeños incisivos de la inferior, muy pequeños, como limados... indicio de brutalidad, de emociones violentas y rápidas... ¡Pobre pequeña!... Y esa nariz demasiado breve, que significa ausencia de sentido crítico, incapacidad para juzgar... Y el lóbulo de la oreja, adherido a la mejilla... ¡Manías, Dios mío, manías!... ¿Pero no se ha vanagloriado él mismo de no poder vivir en el desorden, cuando estuvimos en su casa; que se levanta a la noche para dejar los zapatos junto a la puerta de su cuarto, y que cada día ordena sus libros según el color de las cubiertas?

La señora Grey se estremeció. En el fondo de los años y en el fondo de su memoria veía a una joven mujer aterida ante de la cual un hombre, en camisa de dormir, con los pies desnudos sobre el mosaico del cuarto de baño, confesaba que no podía dormir si antes no alineaba las toallas con sus franjas de color todas a la misma altura. "Es extraño, querida: para todo lo demás soy más bien desordenado, pero con las toallas ya es otra cosa; una cosa muy distinta".

—No puedo todavía, contar esta historia de las toallas a Claudia. — Reflexionaba la señora Grey con inquietud. — No. No puedo... Si se lo contara y le dijera también que estuve una vez a punto de separarme de su padre porque se pasaba la uña del pulgar por debajo del labio inferior, Claudia se echaría a reír.

"Mi hija no podría comprender tales preocupaciones absurdas, y por otra parte estas son cosas que no se cuentan.

"Se puede hablar de prudencia, de tolerancia, de sinceridad a una hija que va a casarse, pero de eso de las franjas de las toallas no; como tampoco de las uñas que acarician el labio inferior, ni... ¡Oh! ¡Basta, mi Dios, basta!

"Claudia me ocultará cuando se case, muchas cosas... todas esas cosas que a veces hacen aparecer al marido mitad niño y mitad loco... ¡Pobre hija mía!

La señora Grey suspiró, irguió su torso que ganaba así en esbeltez tanto como perdía de morbidez y volvió a la sala donde se bailaba.

Hizo con la cabeza un gesto de saludo a los prometidos que pasaban en los giros de un vals, y se dirigió hacia la mesa de los jugadores.

—¿Puedes hacerme un lugar, Carlos? No son ustedes más que cuatro...

No sentía en verdad ningún deseo de jugar. Pero se sentó al lado de su marido y con su mano de buena esposa pidió discretamente a su marido que abandonara el gesto inconsciente de maniático del pulgar que pasaba y repasaba la uña cien y más veces por debajo de su labio superior.



C O L E T T E

TRADUCCIÓN DE ERNESTO E. MARCHESE

DIBUJOS DE SCOTTI



YO Y EL OTRO

Por

ATILIO ROVINELLI

La primera vez que nos encontramos era un gris atardecer de otoño, en la hora triste que precede a la noche.

Caminaba melancólicamente por los amplios senderos del parque — oasis de calma en el tumulto de la ciudad inquieta y sonora, — absorto en el irritante pensamiento del mañana, que se me presentaba cada vez más obscuro e incierto; y tenía como el presentimiento de una desgracia.

El individuo que encontré era un joven magro, pálido, mal vestido. Miraba hacia adelante como si hubiese perdido los ojos en una visión suya, interna, extraviadamente.

Cuando se me avecinó nos miramos, y me alejé, inquieto. Una especie de estremecimiento corrió por mis venas y algo ocupó mi espíritu, pesadamente, profundamente. Experimenté la sensación de hallarme aferrado a la voluntad del otro.

Proseguimos nuestro camino por direcciones opuestas, y cada tanto nos volvíamos para mirarnos. Antes, nunca había visto a ese joven. ¿Quién era? ¿Por qué me interesaba tanto? ¿Y por qué él también se volvía para mirarme?

Me senté, pensativo, sobre un poyo de piedra, y vi que, lejos de mí, el otro había hecho otro tanto. Imprevistamente me sentí llamar:

—¡Mario!

Sobresaltado, miré a mi alrededor. Nadie. Sin embargo, mi nombre habíase pronunciado claramente, en alta voz.

¿No habéis oído, en la soledad, llamaros por alguien que no está presente? ¡Qué extraña impresión se experimenta! No podéis convenceros de que nadie os haya llamado, de que la voz que habéis oído no haya realmente resonado en vuestra oreja. Muchos atribuyen este fenómeno a la sugestión; otros lo denominan telepatía. ¿Quién puede decir lo que es, verdaderamente?

Cuando me levanté, el desconocido hizo lo mismo. Caminamos el uno hacia el otro, inconscientemente, atraídos recíprocamente por una fuerza misteriosa; y, caminando, tuve el presentimiento de que aquel joven había tenido una parte importante y no alegre en mi vida. Cuanto más nos acercábamos, sentía acelerarse el latir de mi corazón; hubiera querido volverme, pero no podía. Mi voluntad sufría una fascinación irresistible, que la tornaba dócil e inerte.

Cuando nos cruzamos, nos saludamos cordialmente, casi familiarmente, como si nos conociéramos desde mucho tiempo.

— Buen día.

— Buen día.

Observé que el otro tenía, como yo, un aspecto melancólico y que sus ojos eran grandes y profundos. Pero otra cosa atrajo mi atención; ésta: que era algo más bajo que yo, más grácil, menos robusto. Esta constatación me dió, no sé por qué, una sensación de confianza en mí mismo. Caminamos juntos un trecho, en silencio; después, el otro me dijo:

—¿Cómo te llamas?

—Mario, ¿y tú?

—Lo mismo.

No me asombró que me tuteara, ni que él tuviera el mismo nombre. Solamente su voz me hizo una extraña impresión; parecióme que la había oído anteriormente. ¿Cuándo? ¿Dónde? Lo ignoraba.

Inmediatamente le confié todas las cosas de mi vida; le abrí por entero el ánimo mío, no escondiéndole nada. Hablándole, me pareció hacer un soliloquio, hablar con mi corazón.

Cuando hube terminado, callamos largamente. Yo escuchaba sus pensamiento. De pronto, me preguntó:

—¿Qué hacer?

—¿Qué hacer? — repetí.

—Tengo una idea — susurró.

—La conozco — repuse.

—¿Te agrada?

—Sí.

Parecía natural que nos entendiéramos antes de hablar.

—Está bien — prosiguió; — entonces, andaremos por la vida.

—Como dos vagabundos.

—Iremos de aldea en aldea, de ciudad en ciudad, por las hermosas carreteras sombreadas por los chopos o por los olmos, sin una meta fija y, sobre todo, sin pensamientos y sin patrones...

—¡Libres como los pájaros!

—Veremos tantas cosas bellas y nuevas...

—Y maravillosas... A mí me encanta lo maravilloso...

—A mí también...

—¡Qué bella cosa ser libre, no trabajar, no tener deberes que cumplir, no obedecer sino a la propia voluntad!

—¡Es bella, oh, sí, bella, la libertad!

—¿Cuándo partiremos?

—¿Por qué no en seguida?

—Hecho.

Y partimos. Dejamos detrás nuestro la ciudad sonora, recorrida en todos sentidos por una multitud siempre inquieta, siempre agitada, siempre ansiosa en la conquista del placer turbio y del pan precioso, y nos internamos por una gran calle solitaria, flanqueada por altos chopos.

Era la hora del tramonto. Relámpagos de púrpura deslizábanse por encima de los árboles y un aéreo mantel violáceo extendíase por sobre todas las cosas.

Yo había dejado en la ciudad los seres que me eran queridos: mamá, papá, los hermanos, los amigos y una muchacha que adoraba. Y nada turbana mi espíritu. ¿A dónde iba? ¿Cuando volvería?... Acaso nunca... Y estaba tranquilo.

También mi compañero pensaba. En las pausas de mi mente, escuchaba su pensamiento. Cuando abría la boca para hablar, ya sabía lo que hubiera dicho. ¡Qué fenómeno curioso y extraño!

Infinitos son los misterios de la vida que están por develarse; y acaso todo lo que conocemos es el reflejo de un misterio...



Anduvimos por el mundo, vagabundos, inseparables. Lacerados, cansados, casi siempre hambrientos, siempre inquietos, siempre atormentados por un deseo implacable de tregua y de paz que no podíamos satisfacer; íbamos por aldeas y ciudades, por montes y por valles, deteniéndonos solamente para el reposo indispensable, pidiendo, para nutrirnos, alimentos a los lugareños y, alguna vez, a los paseantes, eludiendo las leyes que nos habían castigado y separado, huyendo a la curiosidad de la gente que nos observaba con desconfianza. Almas errantes, almas locas, almas enfermas, caminamos un año entero.

¿Cómo relatar todo lo acaecido durante aquel año inolvidable? En todo hubo maravilla y prodigio. Parecía que un demonio invisible seguía nuestros pasos y ordenaba continuamente dramas crueles para su solaz y para nuestra desesperación.

No pasaba día sin que una sorpresa, una ansia, un terror, no hiciera palpitar violentamente nuestro corazón y no dejase en nuestro espíritu un signo indestructible. En verdad, eramos dos extraños vagabundos; y la vida que arrastrábamos por las calles interminables era, cada vez más, al margen de todo orden y de toda ley. Nada nos incitaba nunca al reposo largo y reconfortante; nada nos atraía nunca. Silenciosos casi siempre, nos comunicábamos mentalmente nuestros pensamientos; y nos mostrábamos el alma recíprocamente, abierta y desnuda como la palma de la mano.

Al principio, la compañía del otro me placía; después comenzó a serme penosa, fastidiosa, y ter-

miné por soportarla. Ese sentirme comprendido, penetrado, conocido en todos mis pensamientos más íntimos, comenzó a molestarme; ese conocer en el otro todos los movimientos del espíritu, hasta los más recónditos, los más profundos, comenzó a serme oprimente, exasperante. Tenía, a veces, la sensación de no ser más dueño de mi facultad pensante, más aún, de pensar con la mente del otro, de mirar las cosas con sus ojos, de sentir con sus sentidos. Y comprendía que la misma sensación debía experimentarla él, el mismo disgusto moral, la misma preocupación. En ocasiones nos mirábamos con la mirada resignada de dos esclavos sujetos a la misma cadena; en otras, con ojeadas que se encontraban como las hojas de dos espadas. Llegó un momento en que el estar juntos nos preocupaba como una inquietud, como un malestar físico. Hablábamos raramente, y con monosílabos.

Una vez, en el cruce de dos calles, nos detuvimos con un pensamiento simultáneo en nuestros cerebros: separarnos. Y sin decir nada, tomamos, él por una calle, yo, por otra. Nos alejaríamos por sendas distintas y no nos encontraríamos más. Hubiera sido la liberación para los dos. Pero, hechos algunos pasos, me pareció caer en el vacío de una soledad profunda, tuve como una pérdida de los sentidos, algo así como un desvanecimiento. La misma impresión, creo, debe experimentar el infeliz que ve imprevistamente la luz de la libertad después de muchos años de prisión obscura.

Di media vuelta y desanduve lo andado; y vi al otro girar también sobre sí mismo y venir a mi encuentro. Reemprendimos el camino juntos, más tristes, más resignados; pero cuando más tarde nos miramos, en su mirada había tal llama de odio que me estremecí.

Me dijo:

—¿Por qué me miras así?

Y comprendí entonces que hasta en mis ojos ardía la misma llama. Repuse:

—Te miro como tú me miras.

El rió extrañamente y retardé un poco el paso para observarlo por detrás. Era más delgado, más grácil que yo... Gocé secretamente.

La noche nos sorprendió en campo abierto. Había comenzado a soplar una brisa ligera, anunciadora del mal tiempo. Un buho emitía, a intervalos, su lúgubre grito.

La aldea estaba aún distante, pero una especie de cabaña se perfilaba en la tiniebla, a poca distancia. Fuimos hacia ella.

Era una cabaña negra y solitaria. Ni una luz, ni una voz. Llamamos a la puerta semicerrada: nadie. Entonces entramos. En un ángulo ardía débilmente una lucecilla que acabaría por extinguirse de un momento a otro. En el camino brillaba entre las cenizas un tizón. Reavivamos la llama de la linterna y aguardamos.

Fuera, la fronda de los árboles agitábase al viento, que aumentaba de intensidad. Llegaba cada tanto el grito lúgubre del buho.

Mirábamos fijamente la puerta, que había quedado entreabierta, y yo esperaba ver aparecer de un momento a otro alguna visión terrible. Pero no apareció nada.

Había en la cabaña otras dos habitaciones, y en cada una de ellas un colchón. Las dos piezas estaban separadas por un pequeño corredor. Encontramos también una lámpara suspendida de una viga. Yo tomé la lámpara; el otro, la linterna, y fuimos a acostarnos.

Al hallarme solo, un pensamiento terrible comenzó a golpearme el cerebro como un martillo. Tenté alejarlo, pero en vano. Un perro, fuera, aullaba, aullaba...

¡Ah, no poder dormir! ¡Qué tormento, el insomnio! Y aquel pensamiento no me abandonaba un minuto. Debí levantarme.

La lámpara había quedado encendida. ¿Qué cosa hacer? No sabía precisamente, pero un deseo de liberación me agitaba el pecho. ¡Acabar, acabar de una vez para siempre!

Mi compañero dormía, ciertamente: era preciso aprovechar ese momento. ¿Qué cosa haría, gran Dios?

El perro aullaba, aullaba...

Salí de la estancia, resueltamente, y me dirigí por el corredor, la lámpara en la mano. Desde el fondo del corredor la débil luz de otra lámpara avanzaba hacia mí. Yo y mi compañero nos encontramos de frente, con las lámparas en alto, iluminados nuestros rostros.

El rostro del otro estaba palidísimo. Los ojos brillábanle extrañamente, fríamente, y leí en ellos el mismo terrible pensamiento que punzaba en mi cerebro. ¿También el otro habíase levantado para aprovecharse de mi sueño?

Por unos segundos nos miramos en silencio, con miradas de odio; luego dejamos caer las lámparas y nos arrojamos el uno contra el otro. ¿Cuánto tiempo luchamos por tierra? No sé; acaso un minuto, acaso una hora.

El otro era más delgado, más grácil que yo.

Cuando volví a erguirme, él yacía en tierra, exánime. Salí.

El viento había cesado, las estrellas brillaban en el cielo profundo. ¡Qué bella era la noche! ¡Y cómo estaba libre y alegre el ánimo mío!

Pero el perro aullaba, aullaba siempre, atroz e inexorable como el remordimiento...







ATILIO ROVINELLI

TRADUCCION DE E. J.

DIBUJOS DE PARPAGNOLI



El último viaje del yate "La Juana"

Por W. E. SINCLAIR

Cerca del mes de junio de 1927, Jackson y yo soltamos amarras desde Erith, en el río Londres, y comenzamos lo que resultó ser el último viaje de mi pequeño yate "La Juana".

Nuestro itinerario era arriesgado para una embarcación tan pequeña. Nos proponíamos navegar a lo largo de la costa este de Inglaterra y desde allí a las Orcadas, Shetland y Faroes. Desde esta última sería un simple salto hasta Islandia, y pensabamos alcanzar Nueva York, costeando rumbo a Terranova.

Ciertamente "La Juana" era una embarcación poco apropiada para cruzar el océano, porque no alcanzaba a veintitrés pies de largo y su manga era solamente de siete pies y seis pulgadas. Todo su lastre fué sacado. Requería para flotar aproximadamente un braza de agua, lo que es un calado profundo para una embarcación tan pequeña.

"La Juana", a pesar de su tamaño reducido, era segura, según lo comprobé en diversos viajes cortos. Sabía, por experiencia, que Jackson era un intrépido compañero que no me abandonaría, y, en consecuencia, estaba lleno de esperanzas con respecto al éxito de nuestra aventura transatlántica.

El recorrido por la costa de Inglaterra fué completamente tranquilo, pero después que dejamos el estrecho de Pentland, diez días de tiempo variable nos condujeron a Islandia. Entre una densa niebla llegamos al puerto de Reykhavik, en donde encontramos la goleta americana de recreo "Primorose IV", que regresaba a su patria.

Permanecimos una semana en Reykhavik, habiendo puesto a "La Juana" en condiciones de soltar las amarras. Mientras tanto, gozábamos observando las perspectivas locales. Navegando llegamos a la conclusión de que como la estación avanzaba, debíamos adelantarnos desembarcando en cualquier parte de Groen-

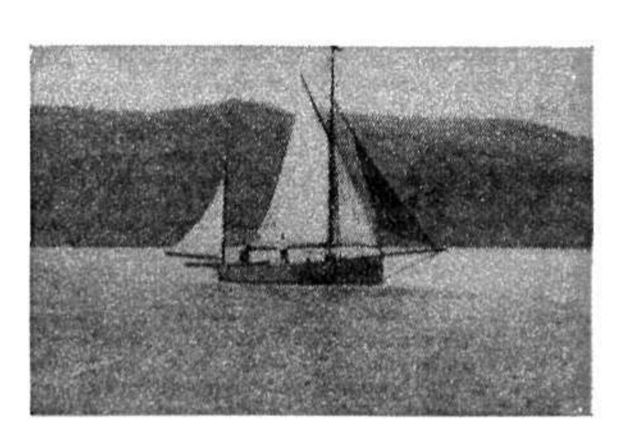
landia, y largamos velas rumbo a Terranova.

Con los vientos favorables, cubrimos las setecientas millas en ocho días, proporción de progreso que nos produjo gran complacencia. Otra semana como ésta — nos dijimos — y estaremos al alcance de los puertos de Terranova.

Pero ¡ay! fué la vieja fábula de contar los pollos antes de que nazcan. No nos dábamos cuenta de que la desgracia se nos acercaba día a día.

Durante veinticuatro horas navegamos tranquilamente y despacio casi al costado del cabo Farewell; luego se presentó de golpe un viento norte que nos llevó lejos de él. Los diez días siguientes fuimos arrastrados por el viento hacia el mediodía, el oriente, y también al occidente, dirección que nos convenía. Un buen número de veces, oleaje y viento nos parecían tan fuertes que tuvimos que ponernos al pairo o arrojar el ancla. Hubo, en efecto, bastante trabajo de ancla durante esos diez días que permanecimos fondeados, y convinimos en que azarosamente debíamos adelantar maniobrando con ingenio.

El último día de agosto llegamos a un punto, como a doscientas millas al sur del cabo Farewell. Esa tarde apareció una brisa favorable, que nos hizo recuperar el ánimo. Pocos días de un tiempo y vientos semejantes nos harían vislumbrar el fin de nuestra jornada.



Mantuvimos la marcha hasta la media noche, en que el viento había aumentado suficientemente, obligándonos a recibirlo en nuestro velamen, aunque nosotros procuramos mantenernos durante otra hora más o menos sólo con una pequeña vela. Las cosas empeoraron, por lo cual, a las seis de la mañana, arrojábamos el ancla por sexta vez. Esperando que amenguara el viento fuerte, bajamos a la cabina.

Todo el día el yate luchó bien contra el embate de las olas, pero por una u otra razón, no tan bien como había estado acostumbrado a hacerlo en años anteriores y en otras aguas. De todos modos, no advertíamos ninguna deficiencia que nos preocupara.

El viento estaba firme, pero había mar de fondo, y "La Juana" borneaba desatinadamente según la alcanzaban las olas por diferentes ángulos. Antes del anochecer hice mi ronda usual para ver si todo estaba en orden y encontré que el cabo del ancla trabajaba bien alargándose a barlovento. La cadena atada al extremo de este cabo tenía su resguardo seguro, así es que no podía ser sacada. Los obenques acolladores estaban tensos; la vela mayor y su mástil, asegurados. Como precaución final, me puse a bombear hacia afuera la pequeña cantidad de agua que había en la embarcación. Pude ver entonces que allí no había nada más que hacer sino dejar que "La Juana" luchara contra los elementos, como lo había hecho tantas veces.

Cuando regresé adentro me acosté vestido con mis botas de mar y una blusa encerada, de manera que en caso necesario podía volver afuera sin pérdida de tiempo. Miré al exterior dos o tres veces, más para mantenerme despierto que por cualquier otra razón, pero estaba cansado y con sueño por haber estado levantado más o menos toda la noche anterior y quedé semidormido.

De repente un gran estrépito me despertó, atronando la embarcación un terrible ruido que paralizó mi mente, como si hubiera recibido un porrazo. Instantáneamente, sin embargo, recuperé el sentido. Salté de mi litera y traté de coordinar mis pensamientos, miré hacia afuera para tratar de inquirir dónde estaba. La lámpara se había caído dejando la cabina en completa obscuridad.

A tientas, traté de encontrar la escotilla de cubierta, pero en mi confusión mental había olvidado en qué lado estaba ella y en qué parte de la cabina me encontraba. Por casualidad mi mano chocó contra el cerrojo y tiré hacia atrás. Encaramándome de una manera febril encontré que el mástil mayor se había quebrado a la altura de un pie sobre el nivel de la cubierta, y que ahora yacía en el agua a lo largo del costado de la barca, junto con la vela mayor y todo el aparejo a él ligado. Las crestas de las olas que venían hacia nosotros parecían que iban a arrebatarnos, y la pequeña embarcación se zambullía en su seno como si fuera a sumergirse de proa hacia el fondo. Yo estaba sorprendido de que no hubiera zozobrado desde hacía rato.

Dos cosas había que hacer en seguida si queríamos tener una oportunidad para salvarnos. Una, bombear el agua que habíamos embarcado y otra, retirar los pecios largados al costado de la embarcación. Sospeché que ellos podían estar golpeando y hacer un agujero en ella, y cuando me incliné sobre la borda vi que la punta del mástil quebrado golpeaba la entabladura de la barca a lo largo de la línea de flotación.

Regresando a la cabina, comencé a desagotar la misma. Como consecuencia de mi excitación y perturbación, no podía hablar claramente sino haciendo esfuerzo para enunciar cada sílaba. Jackson era un hombre eficaz para tenerlo al lado en el momento crítico. Mientras yo, de prisa, recogía todo andando a tientas alrededor de la cubierta, asiéndome de cualquier cosa para no irme sobre la borda y tratando de rastrear en la obscuridad el cordaje que todavía aguantaba el enredado montón de los restos del naufragio, Jackson tiraba afuera el agua desde la cabina al Atlántico. Terminada su tarea vino en mi ayuda, y pronto tuvimos nuestro aparejo asegurado por un calabrote. La extremidad de éste lo fijamos a la roda, por si en un caso dado lo necesitábamos.

Intimamente, yo comprendía lo que iba a acontecer. Nuestra ancla estaba asegurada a la proa, y tarde o temprano los dos batidores de maniobra saltarían por el desgaste. ¡Y eso sucedió!

A la mañana siguiente, los dos habían desaparecido, y la estropeada "Juana" era impulsada por el viento y las olas, sin amparo alguno.

El agua, además, iba penetrando aún, de manera que uno de nosotros tenía que permanecer desaguando constantemente. Con la luz del día encontramos que un orificio se había abierto a una distancia de seis pies de la cubierta. Afortunadamente el tablaje no se había ido al mar, de manera que estuvimos capacitados para aguantar el embate de las olas tapando el boquete con las mantas y pequeñas velas.

Estas disposiciones disminuyeron la entrada de agua y por consiguiente nos fuimos adentro de la cabina, donde para mi asombro encontré todo en desorden.

—En nombre de Dios, ¿qué es esto? — pregunté a Jackson. — Las tablas del piso están levantadas y todas las cosas en la sentina.

—Incluyendo los fósforos — añadió Jackson, con gran pena.

Afortunadamente, algo de esto había escapado a la destrucción. Abrí una pequeña alacena que estaba al pie de mi litera, donde el día anterior había colocado un pequeño paquete de fósforos, y encontré que estaban allí secos, encendiendo sin dificultad.

Cuando encendimos la lámpara y examinamos nuestra cabina, quedamos asombrados. Observamos la confusión con espanto: todo era un desastre. Para mayores males, en su apuro para proceder al desagotamiento, Jackson había arrojado sin reparo varias cosas empapadas encima de nuestras literas y tal como se encontraba la cabina, no disponíamos de espacio para comer ni para reposar.

Ambas necesidades debíamos llenar si estábamos dispuestos a seguir adelante y así determinamos reparar el mal. Contando con la litera de Jackson nos propusimos convertir nuevamente el sitio en una especie de dormitorio y dejando afuera una parte de las velas y algunas mantas que estaban solamente húmedas, formamos un aposento, para cuyo primer uso, jugamos a cara o cruz.

Ganó Jackson, se trepó dentro de ella para descansar durante una hora, período de tiempo que pensamos podría ser en esas circunstancias mejor que otro más largo.

Yo comencé a baldear el agua y llegué a hacerlo durante una hora seguida; entonces llamé la siguiente guardia sin remordimiento. Jackson se levantó y ocupé yo su lugar.

¡Qué período de tiempo ridículo es una hora! Así al menos lo pensé, cuando vi de nuevo a Jackson y comprobé que era mi turno para reanudar el eterno baldeo. Nos mantuvimos en esta forma, hasta la tarde del siguiente día, cuando Jackson descubrió por dónde penetraba la mayor parte del agua.

Inmolamos nuestros mejores zuecos, tratando de taponar el boquete, y entonces vimos con alegría que no era necesario ocupar más que la cuarta parte de nuestro tiempo en el baldeo, excepto una o dos veces cuando arreciaba el oleaje.

Una gran ola que sobresalía más o menos unos treinta pies, hizo que escorara la desmantelada "Juana". Entonces, por un milagro, se enderezó a sí misma y determinamos trabajar con nuevo empeño.

Con la llegada de otra noche, espaciamos nuestros turnos hasta cada dos horas de modo que el que quedaba afuera de servicio podía tener tiempo para un descanso mejor. Tuvimos después dos días calmos y con un poco de sol, los que pensamos eran enviados por Dios en premio de nuestros esfuerzos.

Calafateamos en varias partes la desmantelada cubierta, arreglamos las cabinas y en mi litera guardamos todas las herramientas que pudiéramos necesitar en caso de apuro; finalmente fijamos una foque en el extremo del palo mesana y nos encontramos navegando una vez más.

¿Hacia adónde nos dirigíamos? La pregunta era tal vez ridícula, porque la respuesta era obvia: hacia donde el viento nos llevara. Pronto nos convencimos que no teníamos opción en el asunto; íbamos a merced del viento y así recorrimos sesenta millas en menos de una semana.

Hasta aquí, después del desastre, las cosas marchaban bien, pero pensábamos que con otra tempestad como la última, estábamos perdidos. Teníamos un consuelo: el rumbo que seguíamos nos llevaría a las cercanías de la línea de tráfico. Nuestro objeto era ser recogidos por alguna embarcación que pasara.

Como podría transcurrir largo tiempo antes de que esto aconteciera, resolvimos conservarnos a cortas raciones de comida y agua. Teníamos abundantes provisiones de patatas, y decidimos que fueran nuestra diaria ración. Las comíamos como estuvieran, con cáscara y todo: carne de vaca consumíamos en la proporción de la duodécima parte de una lata cada día.

Los días sucesivos fueron de relativa calma y consideramos imprudente navegar de noche, en parte por el estado deficiente del aparejo y en parte porque consideramos que era más importante el conservar nuestras energías que gastarlas haciendo unas pocas millas más. Así, la vigilancia de noche se reducía a mirar fijamente el horizonte por si se divisaba la luz de algún barco.

Continuamos tal cual hasta una semana después de la catástrofe, cuando la noche del 7 de septiembre, al finalizar nuestra comida, Jackson enderezó hacia afuera y me gritó: "Veo dos luces y una de ellas verde". ¡Era una embarcación! Con cualquier suerte concebíamos cercano nuestro rescate. Ansiosamente corrí dentro de la cabina y traje la sirena, dándosela a Jackson para que la hiciera funcionar mientras yo, empeñosamente, preparaba una señal luminosa. En seguida se la pasé a Jackson, que la colocó tan alto como pudo.

El barco que divisamos no estaba a considerable distancia y se encaminaba hacia nosotros. Cuando comprobamos que era el vapor alemán de carga "Alcoor" y nos pusimos al habla, les dijimos que deseábamos abandonar el yate y ser llevados a bordo. Se detuvieran las máquinas y el buque giró junto a nosotros arrojándonos una escala de cuerdas. Trepamos por ella, siendo así rescatados. Al instante el buque siguió nuevamente su rumbo y cuando avanzó desdeñosamente rozó a su paso a nuestra humilde estropeada. Por algunos penosos segundos retuve el blanco destello del casco de "La Juana" en la obscuridad de la noche. Luego desapareció por la popa para sumergirse, no hay duda, en la primera tempestad.

¡Adiós, pequeña embarcación intrépida!



TRADUCCION DE HOMAN

Con pocos centavos

se salvan muchos pesos



Sabido es que del aceite que se emplea en la preparación de una comida depende de que ésta alcance el grado de perfecta. El aceite entra en la composición de la comida en la relación de unos pocos centavos a muchos pesos que representan los alimentos. Economizando sobre los centavos empleados en aceite es exponerse a echar a perder los muchos pesos que cuestan los alimentos y hacer pagar al estómago las consecuencias.

Solamente empleando Aceite-Bau que es una calidad tradicional, la más alta, se tiene la seguridad de que la comida sea excelente.

Por eso el Aceite-Bau es el indicado siempre que se trate de realzar la calidad de una comida.

BAU

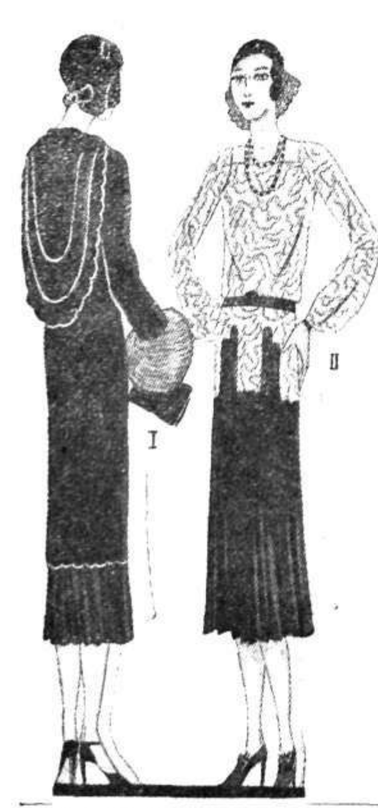
CALIDAD TRADICIONAL

Salsa mayonnaise. — Ponga en uno de esos tachitos enlozados de batir claras, tres o cuatro yemas, según la cantidad, sin nada de clara; revuelva con el batidor durante cinco minutos; eche una gota de limón; siga revolviendo rápidamente. Ponga gota a gota una cucharada de "Bau"; siga revolviendo, y a cada dos minutos eche otras gotas de aceite "Bau"; siga así hasta conseguir una especie de manteca amarilla consistente, lisa al punto de poderse cubrir con ella cualesquiera pescado u otra cosa, sin que se corra como crema blanda. Al concluir, sazónela con sal fina, pimienta, un poquito de moscada, gotas de limón o de vinagre fino. ¡Una mayonnaise quiere aceite! Tres yemas comen medio litro.

FREIXAS Y Cía B. MITRE 1411
BUENOS AIRES

El correo de la moda

Por A. T. de D.



La moda, que ha sabido hacer resurgir la coquetería de los *voilages*, de las faldas largas y transparentes, la femenidad de las colas, volados y pequeñas capitas no permite que nuestras manos desnudas ofrezcan, como antaño, sin reparo alguno, el titileo de las joyas y de sus uñas. Las manos enjoyadas se esconden en el estuche no menos precioso del guante, las mangas cortas oponen, a la piel de Suecia sombría, la blancura de los brazos que, así moldeados, se alargan y armonizan su estrecha esbeltez a la larga y fina línea de los trajes actuales.

La moda quiere guantes, y los creadores aportan modelos y realizaciones inéditas. Por ejemplo: hacen para por la noche largos guantes de Saxe 18 botones, en Suecia negro y cuya manga se adorna de un bordado finísimo hecho en *strass*, a no ser que armonicen el color del Suecia al del color del traje, o mejor aún, cortan los guantes dentro del mismo terciopelo.

Dicen que no hay nada más lindo que esta novedad de los guantes de muselina estampada que sigue la prolongación del traje hasta la punta de los dedos. Mas, para mi gusto, prefiero el adorable y largo guante de antaño hecho todo con un delicado encaje que deja adivinar bajo sus mallas la finura y delicadeza de una blanca mano.

De esta moda de los guantes de encajes a los antiguos mitones, también de encaje, que gastaron nuestras coquetas abuelas, no hay más que un paso, y uno de nuestros grandes magos de la moda los ha lanzado junto con sus trajes a pequeños *collet* cintrados y sus evocaciones de la época Renoir.

Para las *toilettes* de tarde triunfa el color blanco o manteca con ancha *baquette* negra o tono sobre tono, o del color del traje. Los bajos son anchos, abotonados una vez a los costados o al medio, por botones de nácar, o de perlas finas. La mayoría de ellos son de cabritilla lavable, o bien, de Suecia. La hechura mosqueteros largos es de gran moda, sobre todo en negro o bien con anchas *baquettes* bordadas en blanco.

Para acompañar los *tailleurs* de por la

(Continúa en la página siguiente)



haga bello su perfil

No basta que Ud. sea de por sí hermosa; es necesario que dé realce a ese lindo conjunto de líneas de su rostro, que dé encanto y delicadeza a cada una de sus facciones.

Empolve su cara diariamente con una pequeña cantidad del finísimo Polvo Graseoso Leichner, que se adhiere bien, y Ud. irá cultivando un cutis cuya tersura causará la admiración de quien lo contempla.

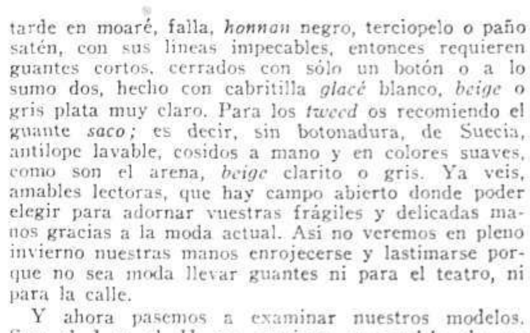


En todos los tonos y en los perfumes:
JAZMIN, VIOLETA Y HELIOTROPO
Caja Grande, $ 1.70

Se vende en todas las perfumerías y farmacias.
Perfumería MENDEL'



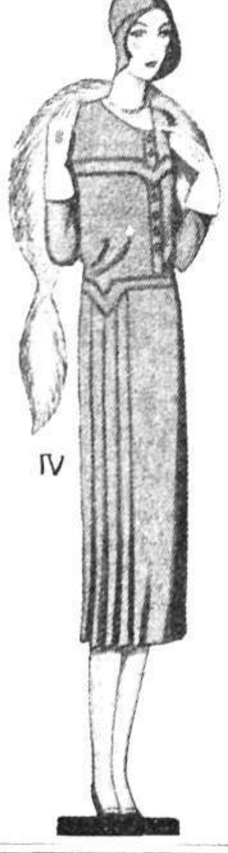
(Continuación de la página anterior)



tarde en moaré, falla, *honnan* negro, terciopelo o paño satén, con sus líneas impecables, entonces requieren guantes cortos, cerrados con sólo un botón o a lo sumo dos, hecho con cabritilla *glacé* blanco, *beige* o gris plata muy claro. Para los *tweed* os recomiendo el guante *saco;* es decir, sin botonadura, de Suecia, antílope lavable, cosidos a mano y en colores suaves, como son el arena, *beige* clarito o gris. Ya veis, amables lectoras, que hay campo abierto donde poder elegir para adornar vuestras frágiles y delicadas manos gracias a la moda actual. Así no veremos en pleno invierno nuestras manos enrojecerse y lastimarse porque no sea moda llevar guantes ni para el teatro, ni para la calle.

Y ahora pasemos a examinar nuestros modelos. Son el I y el II un precioso *ensemble* de un *manteau* tres-cuarto en marrocain negro. El bajo y la capita redonda van recortados en ondas; grandes puños redondos en piel *beige*. El traje es también de marrocain negro con cuerpo de muselina estampada en los tonos *beige* o gris. La falda va plegada. El modelo III es un traje de tarde en *charmelaine* adornada con *decoupes pespunteadas;* el cuello y los altos puños son de fina lencería blanca. Bonito es también el modelo IV, en fina *crepella* color mostaza. El cuerpo, adornado con una banda pespunteada, va abotonado sobre un costado debajo del escote irregular. La falda luce cuatro tablones a un costado.

III



IV

M. E. de D.

París, mayo de 1930.

Tos ?
Gripe ?
Catarro ?
Bronquitis ?

JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS



«. . . y mientras la Ciencia y» «el arte Médico no me den a» «conocer otras medicaciones y» «preparaciones mejores para el» «tratamiento sintomatológico» «de las afecciones agudas o» «crónicas del aparato respira-» «torio, seguiré ordenando el» «Jarabe Famel a mis enfermos».

Profesor R. Masolongo.

Director del Hospital Civil de Verona.

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

30 AÑOS DE EXITO

EN TODAS LAS FARMACIAS



ESCLAVO DE LA IGNORANCIA

No podrá progresar nunca si no trata de perfeccionar sus conocimientos!

Las ESCUELAS LATINO-AMERICANAS ofrecen a usted la ocasión de estudiar una profesión útil y bien remunerada, en su propia casa y sin abandonar sus tareas actuales. Garantizamos a usted la seriedad y calidad de nuestra enseñanza con un cuerpo de profesores universitarios y por el hecho de poseer esta institución PERSONERIA JURIDICA, otorgada por el Superior Gobierno de la Nación por decreto de fecha 15 de Septiembre de 1927.

HOY MISMO corte y envíenos el cupón, o bien su nombre y dirección, y recibirá GRATIS Y SIN COMPROMISO el interesante libro "Guía de Enseñanza por Correo", con amplios detalles sobre los

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO:



LAS MAS ACREDITADAS

Av. DE MAYO, 634 - Bs. Aires

COMERCIALES: Empleados de Comercio, Tenedor de Libros, Secretario Comercial, Contador Mercantil, Empleado de Banco, Perito en Propaganda Comercial, Cajera. **TECNICOS:** Ingeniero Mecánico, Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Mecánico Electricista, Mecánico de Aviones, Mecánico de Automóviles, Construcciones, Ingeniero Electricista, Técnico en Electricidad, Técnico Cinematografista, Técnico Curtidor, Técnico en Tornería, Fotografía Artística. **FARMACIA Y QUIMICA:** Dep. Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **DIBUJO:** Artístico, Mecánico, Arquitect., Caricatura, Lineal. **IDIOMAS:** Inglés, Francés. **PERIODISMO. TAQUIGRAFIA. MATERIAS SUELTAS:** Matemáticas, Gram., Caligrafía.

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Enseñanza por correo
AV. DE MAYO 634 — Bs. AIRES

Nombre ....
Dirección ....
Curso que le interesa ....
C.C.

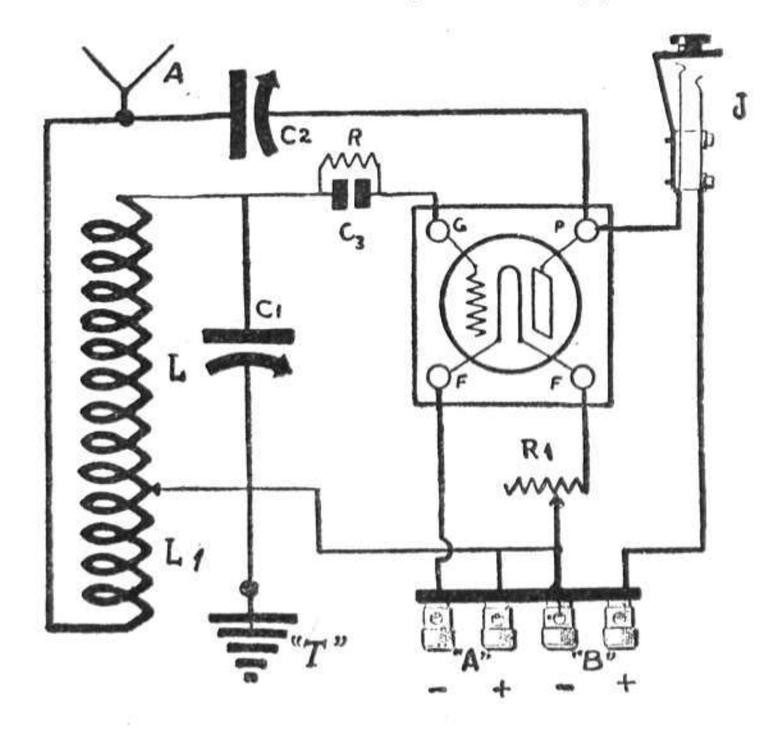
RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

Un simple receptor para principiantes: El Weagant-Reinartz

PARA aquellos aficionados que aun no dominan por completo la técnica de la construcción de radiorreceptores es que damos en esta página uno de los circuitos de una válvula más simples y para cuyo armado no se requieren mayores conocimientos. Se trata, como puede verse, de un receptor destinado a ser usado con teléfonos y, por lo tanto, su construcción y mantenimiento resultarán económicos. Es, pues, un receptor adecuado para aquellas personas que no deseen o puedan disponer de uno de mayor valor. En cuanto a su alcance, podemos decir que puede sobrepasar fácilmente los doscientos kilómetros desde el lugar en que esté instalada la estación o estaciones de broadcásting, dependiendo aquél de su instalación y montaje.

Comenzaremos por anotar los materiales necesarios: Un condensador variable, de frecuencia en línea recta, de 23 placas C 1. (.0005 de mfdio.); un condensador variable de 11 placas C 2. (.00025 de mfdio.); un condensador fijo, con soporte, de .00025 de mfdio. C 3; una resistencia de grilla de 3 megohmios, R; un reóstato de 30 ohmios, R 1; un "jack" simple, J; un tubo de ebonita o de cartón gomalacado, de unos 8 centímetros de diámetro; un panel de ebonita; una base de madera bien seca, seis bornas de ebonita o de metal; un zócalo enchufe UX; dos escuadras de metal (para fijar el panel a la base); unos veinte metros de alambre de cobre forrado con dos capas de algodón, de seis o siete décimas de milímetro de diámetro; una válvula detectora, tipo A 415.



CONSTRUCCION DE LA BOBINA

VAMOS a extendernos algo en los detalles de construcción de la bobina, por ser éste el único accesorio que debe construir el aficionado por sí mismo: En una de las orillas del tubo se practican dos agujeros por los que se pasará una punta del alambre, sujetándolo; luego se comenzará el bobinado de L 1, a espiras juntas, hasta contar quince espiras; en este punto, se hará un chicote con el alambre, retorciéndolo sobre sí mismo, y sin cortarlo y se continuará bobinando L, cuarenta espiras más, en el mismo sentido que las anteriores. De manera, pues, que el total de vueltas que tendrán ambas partes de la bobina será de cincuenta y cinco. El principio de la bobina, como se ve en el esquema, va conectado a la antena y a las placas fijas del condensador C 2; la derivación intermedia, a tierra, a las placas móviles del condensador variable C 1, al negativo (—) de la batería de 45 voltios y al positivo (+) de la de 4 ½; el final de la bobina irá conectado al condensador fijo C 3 y a las placas fijas del condensador variable C 1.

CONEXIONES

LAS demás conexiones son las siguientes: el terminal libre del C 3 se conecta al G del zócalo; el terminal P de éste, con uno de los del "jack"; el otro de éste, con la borna "B" +, que es en el que se conecta el positivo de la batería de 45 voltios; uno de los terminales del reóstato, con uno de los F del zócalo y el otro a la borna — "B"; finalmente, la borna "A" — se conecta con el terminal libre F del zócalo.

MANEJO

EL manejo no puede ser más simple: se coloca el C 2 en su máxima capacidad (chapas adentro) y con el C 1 se busca la onda de la estación que se desea escuchar; una vez encontrada ésta, se va reduciendo la capacidad del C 2 hasta que se oiga la modulación de la transmisión. Luego, con unos pequeños toques a ambos condensadores, se precisará la sintonía.



Algunos consejos sobre las visitas

Las visitas se efectúan generalmente, por la tarde, a partir de las cuatro.

Después de una enfermedad, conviene hacer una visita a las personas que tuvieron la gentileza de venirnos a ver.

Una persona que recibe visitas (una dama) se pone de pie para recibir a las señoras y se queda sentada para recibir a los caballeros.

Salvo en casa de los íntimos, o bien si se nos lo ha solicitado, no se deben llevar niños a las visitas.

No se debe permanecer más de una media hora en las visitas donde no nos han invitado a tomar té.

Si el ama de casa se toma el trabajo de acompañaros cuando salís de la visita, debéis impedírselo gentilmente, a menos de que tengáis algo que decirle personalmente.

Es de muy mal gusto tener a las personas paradas largo rato cuando se despiden.

Es conveniente hacer al menos tres visitas en el año a las personas con quienes tenemos relaciones corteses, sin ser íntimas.

No entréis de improviso en un salón donde hay visitas llegadas antes, cuando llevéis flores o regalos a la dueña de casa. Depositad discretamente esos objetos de modo de no ofrecerlos sino cuando los primeros visitantes hayan partido. Se comprende que así no ofenderéis a los visitantes que no hayan llevado regalos. Es una cuestión de tacto, natural.

Cuando uno va a hacer una visita de pésame a una persona ya de luto, no se le llevan flores.

Cuando uno está de visita y llegan visitantes desconocidos, es correcto retirarse. Si las personas son de nuestro conocimiento deberemos quedarnos, si la dueña de casa nos insta para ello; pero no permaneceremos largo tiempo.

Cuando se entra en una sociedad donde hay damas y caballeros se saluda primero a las damas; luego se comienza por los señores de mayor edad. Cuando uno se retira de la visita, se hace lo mismo, comenzando siempre por la dueña de casa. Se termina por los hombres más jóvenes.

Cuando dos señoras se encuentran, es la más joven la que debe saludar primero. (No negamos que el asunto presente es algo delicado...)



— Acabo de ver en un aviso que vende usted un piano...
— Sí, señor... ¿lo quiere usted comprar?
— No... He venido para decirle que no lo compro porque tengo uno.



— ¿Cómo quiere usted el retrato?
— De cuerpo entero.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Los gusanos "cestodos"

Los cestodos son gusanos alargados, que pueden tener varios cientos de anillas. Estos bichos han sido profundamente modificados por el parasitismo. No tienen tubo digestivo, pues no lo necesitan, puesto que viven en el intestino ajeno... donde se impregnan de los alimentos digeridos. Se conocen varias especies viendo a expensas de los demás. Ponen huevos que son expulsados por el ser en que residen y que deberán pasar su período larvario en otro animal. Es así como la verdadera lombriz solitaria, la *tenia solium*, vive adulta en el hombre y larvaria en el puerco. El hombre se infesta comiendo cerdo, cerdo mal cocido.

Los trematodos forman un segundo grupo de gusanos parásitos, aplastados y membranosos, cuyo tipo es la "douve" de hígado, parásito del hombre. Tiene también una vida larvaria muy complicada para un molusco, la limnea de agua dulce, y luego en una planta: el berro. Otras especies causan graves enfermedades, por ejemplo la hematuria de Egipto.

Los nemantelemintos son gusanos redondos, puntiagudos en los extremos, habiendo perdido toda traza de segmentación, cuyo tipo común es el ascaris, frecuente en el intestino del hombre y, sobre todo, del niño,

Otra especie, mucho más pequeña, es la triquina, que, parásito del cerdo, infecta asimismo al hombre que come carne mal cocida de aquel animal. Es causa de muerte casi inevitable.

Dejemos a una serie de pequeños parásitos, de familias accesorias, y lleguemos al grupo de los vermidios, que se pegan a los gusanos. Se les puede comparar con los anélidos, pero no tienen sino muy pocas anillas. En los braquiópodos el cuerpo está encerrado entre dos válvulas calcáreas, lo que les da el aspecto de un caracol que contenga un penacho de tentáculos. Viven hasta en las grandes profundidades del agua marina, y en tanto que vivían en los mares más viejos, ahora son escasos.

Los briozoarios son animales pequeñísimos, cada uno de los cuales ocupa una brevísima cavidad, frecuentemente calcárea, ornada con lindos relieves. Yuxtaponiéndose a otros semejantes, forman por su gran número colonias ramificadas. Viven en las aguas saladas, pero a veces lo hacen también en las dulces.



Ella. — Sales de casa tan alegre, y de pronto te pones triste, ¿qué te sucede?

(De *The Humorist*, Londres).

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Romerías de La Carrodilla en Mendoza



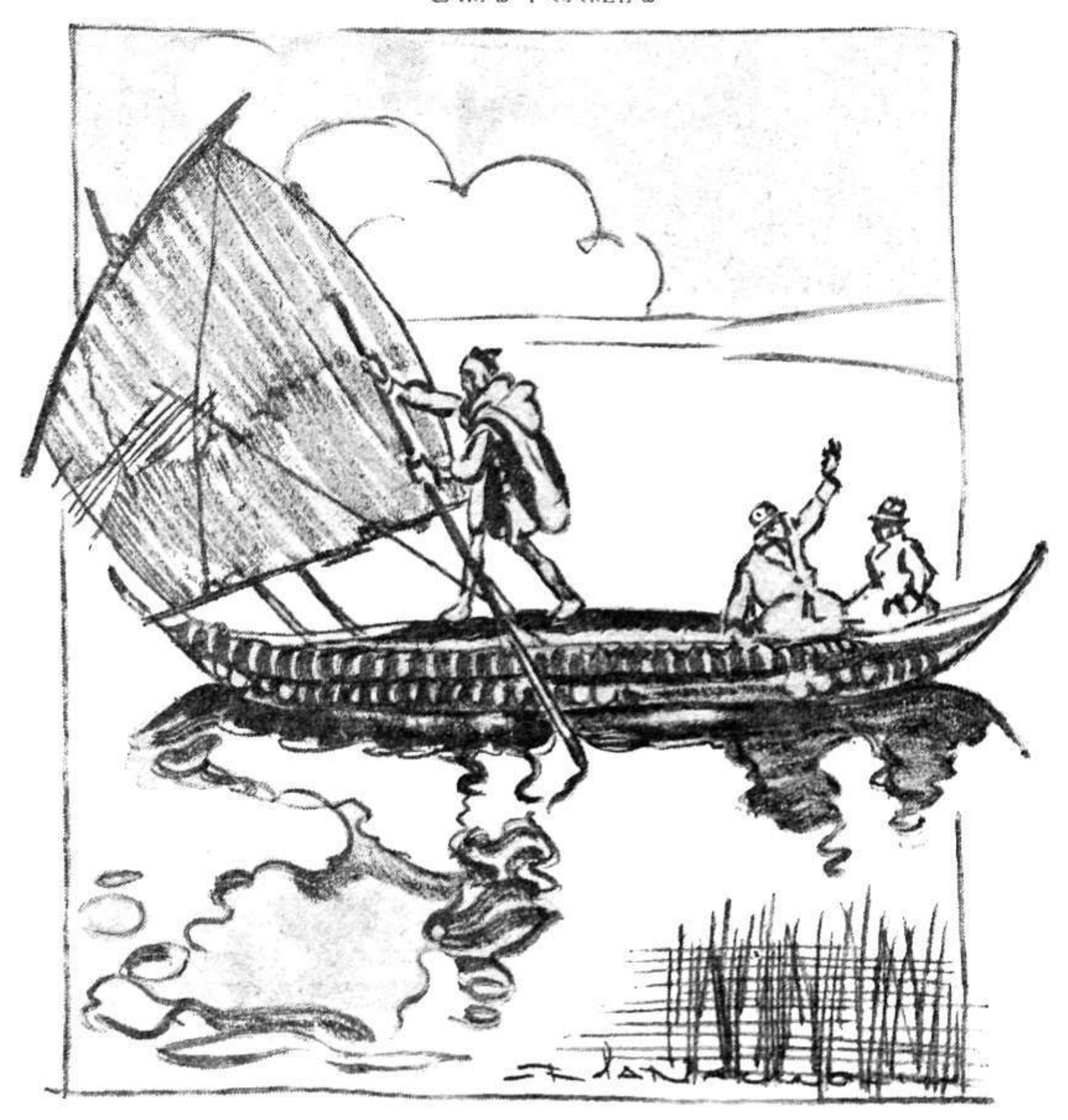
Aspecto que presenta el paraje "El Calvario" junto a la iglesia de La Carrodilla, en el departamento mendocino de Godoy Cruz, durante las romerías anuales que realizan los devotos venidos desde todos los puntos de la provincia; costumbre ya tradicional y pintoresca.



Sacerdote predicando desde una tribuna improvisada al comenzar las romerías.



Señoritas promesantes que van descalzas varios kilómetros a cumplir su voto.



BALSERO DEL TITICACA

Por FAUSTO BURGOS

Aun tengo presente la figura de aquel balsero que nos llevó en su canoa, de noche, desde Puno hasta Chucuito.

Era un viejo aimará alto, de reciedumbre arraigada en su tierra de puna como con garras de siglos; un viejo cuya tez grietada tenía el color de las bermejas peñolerías de los montes cercanos; punzante la mirada, con su filo a regla la nariz; erguido, silencioso. Su austera pobreza le daba un aspecto venerable.

—¿Quién armó la balsa, balsero? — le interrogó en habla aimará mi amigo, el amigo que se había propuesto hacerme conocer una parte del gran lago azul.

Y él no habló, soltó su único remo y mostró sus manos enérgicas; por la color, como aforradas de carne charqui.

—¿Y el remo, papay?

—Estas manos.

—¿Y las velas?

—Las mismas.

—¿Quién cortó las totoras del totoral, y quién las armó y las trenzó como para que por su cuerpo verde y suave no se rezumiera el agua?

—Las mismas...

Manos de fundidor, de cargador y de labriego; viejas manos compañeras de los ojos vivos, pequeños, abarcadores de lejanías. Cuando las piernas y las espaldas se dan un huelgo, en el campo negro de la noche y las aguas, las manos trabajan, los ojos vigilantes horadan las sombras.

—¿Y quién ha construído tu choza de barro y totora, balsero?

—Las mismas, papay...

Traía al cuello una bufanda de alpaca, una bufanda de cuadros blancos y castaños, compañera del sombrero ovejón y del chucllo o birrete rojo y del llevado traje de bayeta, tejida en el pago.

En una entrada del totoral estaba quieta su balsa.



El Lago Grande, el Titicaca austero y azul, fingía en sus aguas la inmovilidad del sueño. *Los nevados se habían echado encima un poncho de sombras.*

Viejos nevados, tan viejos como el lago sin horizontes...

—¿De qué son las sogas que llevas en tu balsa, balsero? ¿Y quién las trenzó?

—Son de paja, papay. Estas manos...

El totoral semejaba una enorme piel erizada de tiesos y verdioscuros pelos.

Llegamos a su canoa. Cerca había otra que iba a ser ocupada. A una señora blanca y gruesa que no quería enlodarse los zapatones de jebe, el balsero se la cargó a la espalda.

De totora, la balsa, más segura que una piragua de algarrobo o de tipa; original en su proa, en su silencio, en su espacio de pez veloz. De trenzada totora su vela, la vela plana, ala tensa, aleta estirada en el aire, nuevo remo de la balsa que como un brazo maneja el balsero. El remo único, el remo largo y solo, de madera recia, parduzca, de corazón tocado por el agua.

—Echa tu balsa a navegar, balsero —le dijimos, con la mirada viva, incitante.

Cuando pisamos el suelo vegetal de la balsa, pensé que se hundiría... Como si se hubiera agazapado en el agua.

—¿Quién la construyó, balsero?

El aimará, que ya estaba de pie, junto a la proa, dejó que la luz que plateaba ya el dormido lago pegara en sus manos...

—Estas, papay...

Agitó su único remo. Era un remo largo su tancana.

Me dije: ¿Cómo puede orientarse el balsero en el laberinto que forma la piel erizada del totoral bañado de luna?

La luna caía a plomo, como si de arriba se le hubiese soltado la vestidura blanca.

El balsero conocía los caminos, que el trajín continuo dibujó en las aguas claveteadas por los tallos de las tuturas.

Acomodamos un colchón a lo largo de la piragua. El aimará iba junto a la proa, empujando, empujando con su único remo la tancana india. ¿No avanzábamos? Se nos ocurrió que no caminaba un palmo la balsa.

Corté un tallo de totora y lo arrojé a las aguas, crespas de luna.

¡Se *quedó atrás, se quedó atrás!...*

A quedo, mirando los cielos azulosos, sin miedo a las olas, en silencio nos dormimos.

El balsero, de pie junto a la proa, mascaba su coca, mascaba su tristeza acibarada en los recuerdos...

Sobresaltados, a medianoche nos despertamos. Corría el viento de los Nevados. Ya el balsero había empezado a aprovechar del ala tensa de su vela.

Jalaba, jalaba el viento de puna.

Bebimos un trago de pisco a la salud del balsero silencioso y noctámbulo que nos llevaba en su balsa por el lago sin horizontes, a un sol por cabeza.

—Bebe, balsero.

Su trago fué largo, trago para una sed de juventud.

¿En dónde quedaron los callejones del totoral?

En la superficie del gran lago de plata y de acero bailoteaban los conos de luz.

Y de nuevo, mirando la Luna, cerramos los ojos...

Las sombras se habían venido desde los nevados.

—¿Para dónde nos lleva, balsero?

Ni tancana, ni balsero...

La balsa andaba sola...

Y el miedo nos golpeó en los ojos...



Fausto Burgos

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

EL POROTO Y SU CULTIVO

Por HUGO MIATELLO

Apuntarse un poroto, hablando de su cultivo, es un tanto difícil por tratarse de un producto tan conocido y de uso tan difundido y democratizado. Pero, como no escribimos para satisfacer ambiciones personales y sí única y exclusivamente para cumplir nuestra misión de enseñanza y de vulgarización, ahí van algunas observaciones y comentarios que han de resultar, si no interesantes, al menos útiles y beneficiosos para el gremio a que están destinados.

Por lo pronto podemos decir que el cultivo del poroto en nuestro país es uno de los tantos que se encuentran descuidados, no tanto por los quinteros u hortelanos, sino por los chacareros, y lo prueba el hecho de que el área que se le destina no aumenta en lo más mínimo en estos últimos diez años, oscilando alrededor de las 30 mil hectáreas. Recordamos a este propósito que hace más de 20 años se explotaba en gran escala, y en la provincia de Santa Fe, especialmente, su cultivo ocupaba grandes extensiones, sobre todo en los departamentos de la costa, San Justo, Garay, San Javier, Reconquista y formaba parte integrante del cuadro cultural chacarero, considerándosele un cultivo importante y beneficioso, cuyo producto se exportaba principalmente al Brasil. Las cifras que se refieren a su exportación disminuyen, efectivamente, aunque con algunas oscilaciones año por año, cada vez más. Las estadísticas, en cambio, de la importación de este producto, acusan cifras y valores que en estos últimos cinco años se mantienen entre 5 y 7 millones de kilos de porotos por valor de 1 a 1 y medio millones de pesos que pagamos al extranjero por un producto que es originario de esta América del Sur y que en cualquier parte de nuestro territorio argentino viene admirablemente y sin mayores gastos, ni dificultades de ninguna clase. Hojeando los cuadros estadísticos que nos ofrece la Dirección General del ramo, observamos también con extrañeza penosa que, mientras hace años nuestro principal proveedor era Chile, ahora son 25 los países que generosamente nos surten de esta rica leguminosa, siendo Chile e Italia en primer término, y después casi todas las naciones de Europa, del Japón, de Estados Unidos de Norteamérica y hasta de Marruecos y Africa del Sur.



Un lindo sembrado de porotos enanos y de envaine.

Ahora, ¿cómo se explica este hecho, contradictorio a primera vista, que mientras exportamos, aunque sea en escasas proporciones, los porotos, importamos cantidades relevantes de los mismos y en proporciones de aumento? Varias son las causas, a nuestro juicio: la primera es la desidia de los agricultores que no salen de su reducidísimo plan de cultivos por no complicarse la vida y no salir de su rutinario camino de los cereales comúnmente explotados; después, que la escasa producción del país no se presenta en el comercio de consumo en forma, y no puede, con frecuencia, competir con el producto similar extranjero por no ser granos seleccionados y de calidad superior por defectuosa recolección o conservación; y, en

(Continúa en la página siguiente)

(Continuación de la página anterior)

fin, porque no le ayuda el consumidor, poco dispuesto o inclinado a favorecer el producto de su propia tierra; casi diríamos que es falto de espíritu nacionalista por lo que niega su protección al producto y a la industria nacional y se la otorga amplia y generosa al similar extranjero. Lo vemos no solamente en lo que se refiere a esta insignificante leguminosa, sino también en el consumo de muchos otros artículos, frutos simples de la tierra o productos elaborados por las nacientes industrias o manufacturas nacionales. Con el tiempo, una vez consolidados definitivamente los caracteres polimorfos de nuestra raza, desaparecerán estas anomalías que, en ciertos casos, parecen injusticias.

Volviendo al grano, podemos decir que el poroto es un producto que por sus condiciones y resultados puede y debe figurar ampliamente en el cuadro cultural de la chacra, porque es de fácil adaptación a las diversas zonas del país, no es, su cultivo, de complicada técnica y sus resultados económicos son beneficiosos siempre por los altos rendimientos que es capaz de dar y por los precios remunerativos que obtiene en los mercados de consumo o de exportación.

Efectivamente, aunque requiere, el poroto, tierras frescas, livianas y fértiles, las encuentra de estas condiciones y aptitudes en casi todas las zonas agrícolas de las provincias del litoral y del centro. Su cultivo es análogo o parecido al del maíz: una o dos rejas para preparar un suelo profundo y bien mullido; siembra en líneas de 50 a 80 centímetros de distancia, según las variedades, que puede efectuarse a máquina, en primavera, de septiembre en adelante, empleando de 60 a 80 kilos de semilla por hectárea; enrame para las variedades que lo exigen y trabajos culturales de carpidas frecuentes para mantener limpio el suelo de malezas. La cosecha, cuando el producto se cultiva por su grano, se efectúa un poco antes de su madurez completa, para evitar el desgrane, se cortan las plantas con carpidor provisto de cuchilla, se forman montones, que una vez disecados, se emparvan y se trillan como se hace para el maní u otras leguminosas. En cuanto a variedades, hay numerosas para enrame o enanas; para el gran cultivo son éstas las más adecuadas y económicas. Sus rendimientos, en buenas tierras y con cultivos en forma, pueden llegar a 2 y 3 mil kilos por hectárea que a los precios normales de plaza, constituyen un beneficio neto excelente y remunerador.



Haciendo los montones para luego emparvar.

Hugo Miatello

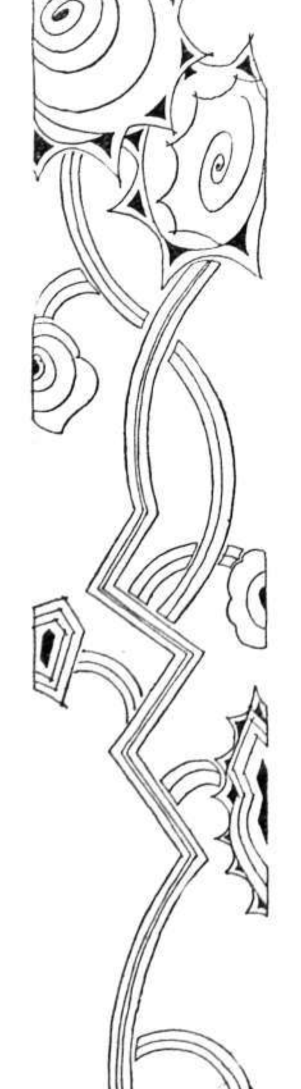
INGENIERO AGRÓNOMO

LA VIDA ES TIEMPO QUE FLUYE...

La vida es tiempo que fluye;
La vida es ¡ay! que nos hiela;
La vida es sueño que huye;
La vida es nube que vuela;
La vida es sueño tan leve
Que se derrite cual nieve;
La vida es sombra que atrae;
La vida dura un momento
Más breve que el pensamiento;
La vida llévala el viento;
¡La vida es hoja que cae!

La vida es flor en corriente;
La vida es soplo süave;
La vida es astro cadente,
La vida es volar del ave;
Nube que el viento al soplar,
Onda que el viento en el mar
Una tras otra lanzó;
La vida — pluma caída
Del ala de un ave herida —
De valle en valle impelida
El viento se la llevó.

João de Deus





SU VIDA

Esperar, recordar, temer, quejarse,
Siempre anhelar, no contentarse nunca,
Suspirar tras del bien que se nos trunca,
Ni en la verdad, que es nuestra, solazarse.

Ya en menos o ya en más, considerarse,
Y al conocerse maldecir la suerte;
Luego, al verse ya cerca de la muerte,
De la vida perdida lamentarse.

Tal es el hombre, al menos tal yo soy,
Aunque bienes y honores no deseo,
Y aunque Gloria y Amor buscando voy.

La una me hace vivir de mí alejado,
Del otro me persigue el buen deseo,
Mas sólo el furor de ambos he probado.

Vittorio Alfieri



EL MAYOR DOLOR HUMANO

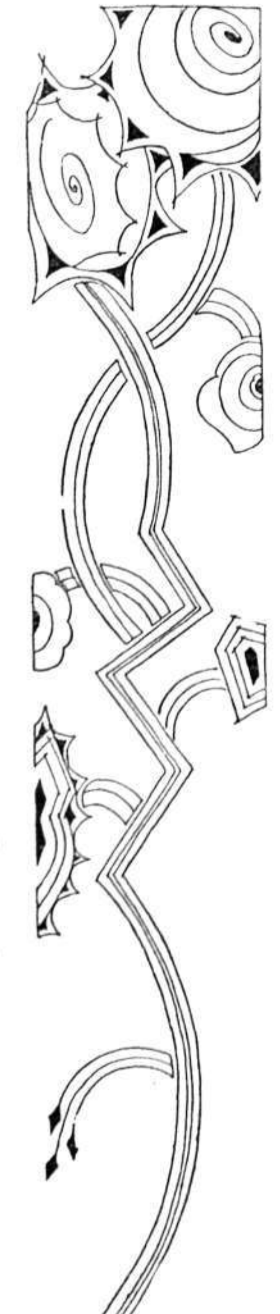
¡Qué inmensas agonías se formaron
En los ojos de Dios! ¡Siniestra hora
La en que el hombre surgió! ¿Qué negra aurora
Y amarga condición le esclavizaron?

Las manos que ya a un hijo amortajaron
Erguidas a Dios buscan. La Fe implora;
¿Y el cielo qué responde?... Al fin bajaron
A abrazar a la hija, muerta ahora.

Un padre en las tinieblas va soñando,
Va palpando la sombra en que les vió
Nacer, crecer, morir. ¡Desastre infando!

¡Tales abismos quedan siempre abiertos!
Es pecho que el dolor empedernió
Sepulcro vivo de dos hijos muertos.

Camilo Castelo Branco



FLAGELOS
DE LA
HUMANIDAD

se llaman con toda razón las enfermedades sexuales, en vista de las terribles consecuencias que tienen para todo individuo por ellas atacado y — por contagio o transmisión hereditaria — para toda la descendencia. Es, pues, un deber ineludible hacia sí mismo y su posible descendencia, tratarse lo más pronto posible al constatar la existencia de alguna afección sexual, porque es sabido que esas enfermedades al hacerse más antiguas, se agravan. Entre la larga lista de afecciones venéreas ocupa un puesto de triste predominio la blenorragia, no sólo por su inmensa difusión entre todas las clases sociales, en todas las edades y en ambos sexos, sino por la dificultad reconocida de su extinción. Antes de decidirse, pues, por un medicamento, es necesario dejarse guiar por una sola consideración: la de emplear el mejor remedio, para librarse cuanto antes de su dolencia. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza **no pueden** dar el ansiado resultado, y que al contrario, engañan al enfermo dándole **una falsa seguridad** de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. ¡La Combinación Heidisan hace más de dos décadas que ha dejado de ser un producto experimental! Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

DROGUERIA SUIZO - ARGENTINA Ltda. S. A.
Rivadavia, 2284 - Buenos Aires.

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

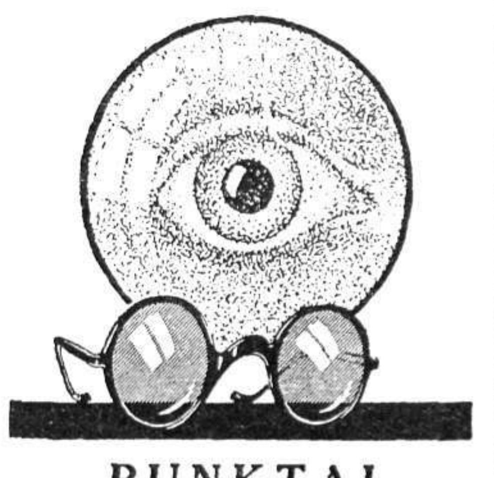
Nombre . . . .

Dirección . . . .

(Escríbase con claridad).

Para las jóvenes que tienen canas

La noticia que damos a continuación llenará de alegría a las mujeres jóvenes que prematuramente empiezan a peinar canas. Es frecuente y muy triste ver mujeres entre los 20 y 30 años, cuyas cabezas comienzan a blanquear, dando ese sello característico de vejez. Toda joven en estas condiciones debe luchar contra este enemigo. Afortunadamente, nos llega de Francia un método eficaz y sencillo para la lucha contra las canas, no tiñéndolas, sino aclarando el cabello que todavía tiene color. Ya se sabe que en una cabeza de color dorado las canas pasan completamente inadvertidas. La solución es ideal; emplear la manzanilla verum, que en 4 ó 5 días (aplicada en casa con toda comodidad) aclara el cabello hasta el rubio oro. No mancha y da colores completamente uniformes y naturales, sin perjudicar en lo más mínimo el cabello, tanto que se usa mucho en los niños en lugar de la manzanilla común y el agua oxigenada. La manzanilla verum se encuentra en todas las farmacias y cada frasco trae las instrucciones para usarla, que, desde luego, son sencillísimas.



PUNKTAL

ZEISS

EL MEJOR CRISTAL PARA SUS OJOS

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Solicite folleto descriptivo "Opto 230", a:

CARL ZEISS

Bdo. de Irigoyen, 330 - Buenos Aires.

TELEFUNKEN





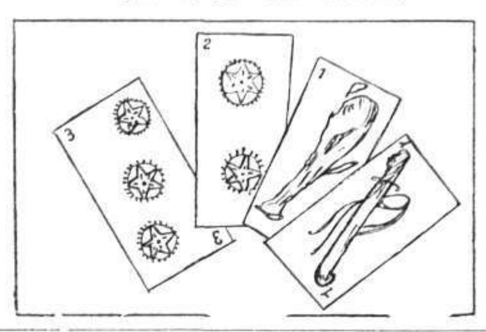
Nº 1
Anagrama (5), por T. Legarreta (Bánfield, F. C. S.)

Un "*hombre*" y una "*mujer*"
en su casa pelearon ayer.

Nº 2
Frase comprimida, por Rosa Duhalde (Lanús, F. C. S.)

¡COLOSO DE RODAS!

Nº 3
Comprimido, por "Iris" (Ciudad)



Nº 4
Intercalación, por Miguel Zakrolski (Ciudad)

BLA NOTA NCA

Nº 5
Frase comprimida, por R. Albarracín (Ciudad)

50 50 A
5

Nº 6
Logogrifo-jeroglífico, por Humberto Calabrese (Ciudad)

L

1 5 3 4 2 6

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de julio inclusive.

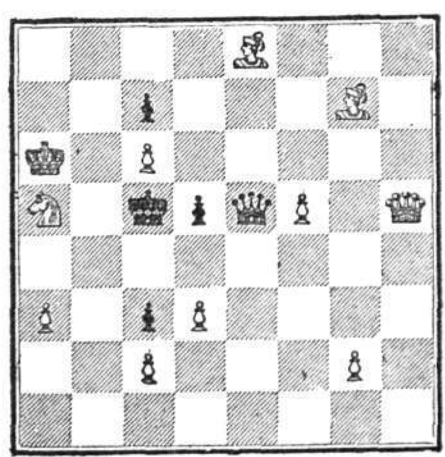
Véanse las bases del concurso en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1930
CUPON Nº 1654

PROBLEMA Nº 45

por L. B. SALKIND

NEGRAS: 5 PIEZAS



BLANCAS: 11 PIEZAS

TOTAL: 16 PIEZAS

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS.

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 44

(J. DUVERGE)

D 7 C R

GALERIA DE GRANDES MAESTROS



A. NIMZOWITSCH

Campeón dinamarqués, de lucida actuación en torneos diversos.

CORREO

Eduardo Villa. Rosario. — No estamos en condiciones de informarle cuál es el mejor jugador de Chile.

Invita... *es tentador*

el humeante aroma de este chocolate

A la tarde... una taza de Chocolate Noel, es lo mejor que puede usted ofrecer a las amigas que han venido a visitarla...

¡Qué íntimamente se lo agradecerán!... Porque es uno de los más ricos, de los más finos... el aroma delicioso del humeante chocolate invita... es tentador...

Y ello se debe al *procedimiento secreto* por medio del cual ha sido elaborado. Para prepararlo, se emplean tres clases distintas de cacao: uno que viene del Brasil, de riquísimo sabor, otro que se cosecha en Venezuela, sumamente alimenticio, y un tercero, muy fino, que se trae del Ecuador y que posee un aroma sumamente delicado.

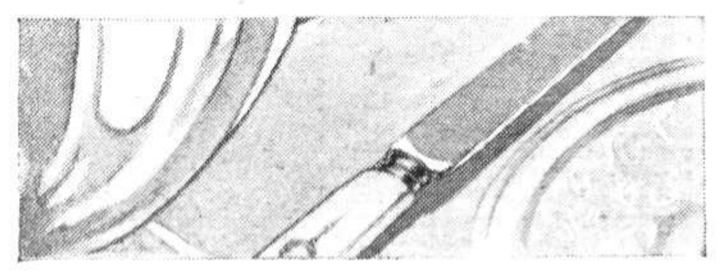
En la Casa Noel los tres cacaos se combinan sabiamente en proporciones exactas y así se elabora un chocolate que tiene grandes cualidades nutritivas y un gusto y un aroma verdaderamente superiores. ¡Por eso es el chocolate de los refinados, de los aristócratas; el preferido de las personas de paladar delicado!

Usted también debe probarlo: ¡pídale a su proveedor, hoy mismo, Chocolate Noel!

NOEL & Cía. Lda.
Fundada en 1847 BUENOS AIRES

Este es uno de los 88 manjares

NOEL



Consultorio médico

Rubia triste. — Corrientes y Santa Fe. — No es posible afirmar o negar a la distancia la existencia del tumor, pero si el examen se ha necho como usted dice, tampoco puede deducirse de él, científicamente, una conclusión cierta y por lo tanto, para salir de dudas, será mejor que se someta a un examen en forma, con otro médico.

Lector de "Caras y Caretas". — Pilar. — Como usted mismo lo dice, esas inyecciones son eficaces en algunos casos de asma. En otros, en cambio, no dan resultado alguno. Como son innocuas, nada cuesta ensayarlas.

Estela B. — Paraná. — Si es usted delicada de los bronquios como dice y tan delgada, es probable también que se encuentre en un estado de anemia y debilidad, más o menos intensa. Así se explica fácilmente el síntoma que tanto la preocupa. Para no improvisar en materia tan delicada, es preferible que se someta usted a un examen pulmonar y general, con el tratamiento que le instituyan, cuando mejore el estado general, mejorará también lo otro. Ayúdese con baños de asiento de infusión de hoja de nogal.

Quines. — Buenos Aires. — Su análisis no revela nada de anormal.

Prima preocupada. — No es de ningún modo regla inevitable que el matrimonio entre consanguíneos de su grado produzca una descendencia anormal. Cuando estos matrimonios entre consanguíneos se repiten, los peligros de una degeneración rápida son más acentuados.

Beau Geste. — Buenos Aires. — No es posible opinar en su caso sin un examen directo. Es posible que esté en juego la sífilis, y en este caso, el tratamiento le beneficiaría, a mi juicio, en todo sentido.

Morochita de Luján. — Efectivamente, en algunos casos, los rayos de su referencia fomentan el desarrollo del vello.

M. E. D. M. — Santa Fe. — Hay muchas eventualidades posibles: un error de diagnóstico, la mala colocación del instrumento, su calibre exiguo, etcétera. Finalmente, no son raros los casos en que fracasan todas las maniobras y hay que ir directamente a la operación indicada.

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Flor de tusca. — Es de elemental prudencia que se haga usted examinar.

Comprometida. — Capital. — Si usted leyera con atención cuanto vengo diciendo en estas mismas páginas, se habría ahorrado esa preocupación tan angustiosa de que me habla. Sabría entonces, como lo saben ya todos mis lectores, que las hemorroides no son propias de señoras casadas, sino que cualquier hijo de vecino puede tenerlas; que la constipación o sequedad de vientre es su causa más frecuene; que en nada le impiden casarse, y finalmente, que son curables. Entre todos los procedimientos paliativos y radicales que tantas veces he mencionado, no tiene más que elegir.

Mistico. — Villa Dolores. — El celibato y la abstinencia voluntaria no son perjudiciales para la integridad física ni para el vigor intelectual del individuo, siempre que una voluntad poderosa sojuzgue la violencia de los instintos o éstos sean de por sí muy apagados. La castidad impuesta a temperamentos sensuales o pletóricos conduce, en cambio, con mucha frecuencia a la disimulación, la hipocresía y las perversiones sexuales.

R. P. — Buenos Aires. — Hágase gargarismos con bicarbonato sódico. Tóquese la garganta dos veces por semana con un hisopo de algodón empapado en el líquido siguiente:

Protargol	2 gramos
Agua destilada	30 „

Dr. JUAN

EL ARSENICO

El arsénico ha sido sin duda alguna el veneno más utilizado por los criminales de todos los tiempos para eliminar a sus víctimas, ya que, además de lo fácil que resultaba su adquisición, la toxicología no contaba con procedimientos seguros para comprobar su presencia en las vísceras de los cadáveres. Por otra parte, el arsénico, tóxico poderoso, podía ser administrado subrepticiamente sin conferir a las substancias contaminadas un sabor desagradable que infundiese sospechas. Los tiempos han cambiado, y hoy el médico legista cuenta con procedimientos suficientes para demostrar la presencia y para dosar la más insignificante de las dosis. Es por esto que este cuerpo, en un tiempo llamado "rey de venenos" ha sido abandonado por los envenenadores "de clase"...



Lo que confiere al arsénico gran poder tóxico es el ácido arsenioso, del cual bastan de 0.05 a 0.15 centigramos para actuar violentamente.

El cuerpo humano puede llegar a tener, con pequeñas dosis, una gran tolerancia para el arsénico.

Es clásica la tolerancia orgánica que demuestran tener los llamados "arsenicófagos" de los Alpes.

En estos sitios, los guías, que tienen que realizar continuas y penosas ascensiones, recurren a la ingestión de arsénico, porque la práctica les ha permitido constatar que su

de "Caras y Caretas"

clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.

Eve. — Kilómetro 2. — Un mes de descanso absoluto. Cuatro cucharadas por día de la solución siguiente:

Bromuro de potasio . .	10	gramos
Jarabe de azahar . . .	50	"
Agua destilada hasta .	200	"

Sanvicentino. — San Vicente. — Probablemente se trata en su caso de una fístula anal. Lo mejor es que se haga examinar usted la región.

Porteña. — El riñón flotante requiere la portación de una faja adecuada, evitando los movimientos bruscos, saltos, etc. También puede ser preciso, en algunos casos muy raros, practicar una operación destinada a fijar el riñón (nefropexia).

Padre cariñoso. — Pergamino. — No hay inconveniente en que su señora tome el aceite de hígado de bacalao (2 a 4 cucharadas por día durante las comidas) pero no olvide usted que el mejor tónico para una madre que cría es una alimentación variada, sana y abundante. Como bebida, cerveza negra o malta.

Adolfo Muñiz. — Buenos Aires. — Si el ataque de la enfermedad ha sido unilateral, nada debe temer para su capacidad generadora. No obstante, conviene practicar un examen microscópico de la secreción.

Uno que duda. — No puede opinarse sin examinarlo, si es usted un tuberculoso, aunque tengo grandes sospechas de que así sea. Pero una cosa puedo asegurarle, y es que usted está mal tratado.

Muy escarmentado. — Capital. — A un hombre de su espíritu crítico no han de faltarle elementos de juicio para hacer por sí mismo una elección apropiada. En cuanto a mí, no me considero autorizado para juzgar desde aquí la inteligencia, preparación o experiencia de los demás.

Juan Huss. — Córdoba. — Con relación a la causa de su debilidad, convendría practicar una investigación clínica general, pues nada tendría de raro que hubiese algún trastorno orgánico, hasta ahora inadvertido, y no olvide un análisis de orina, que puede dar la clave (fosfaturia, etc.). En cuanto a las pérdidas, si las cosas suceden como usted dice, convendría asociar a la bromuración un tratamiento local (instilaciones intrauretrales de nitrato de plata).

Floja. — Gualeguay. — Contesto a su pregunta más apremiante: el hecho de ser cardíaca en nada impide la eventual operación requerida por su enfermedad.

Bartolo. Pepino. — Aguas Buenas. — La Pampa. — Su molestia después de comer se debe a una dispepsia, cuyo tipo sería preciso determinar con un examen directo. Puede aliviarse tomando, después de cada comida, una cucharadita del polvo siguiente en medio vaso de agua:

Polvo de belladona	0.60	centigramos
Magnesia calcinada	10	gramos
Bicarbonato de sodio	30	"
Azúcar	30	"
Esencia de anís	X	gotas

Bolo. — Casilda. — Son posibles todas las eventualidades que usted enumera, pero cuando la lesión ha sido doble, lo más probable es la infecundidad.

A. G. — Buratovich. — La inhalación constante de polvos irritantes está reconocida como una causa relativamente frecuente de afecciones pulmonares diversas. Pero el polvo arrastrado por el viento no tiene en patología tal importancia y basta para probarlo la noción adquirida de que en las regiones ventosas el número de enfermos pulmonares no es mayor que en los parajes tranquilos.

A. MASSA

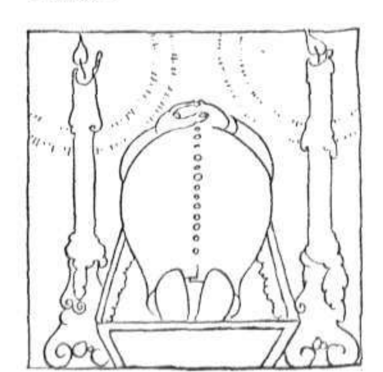
---

organismo se tonifica, aumenta su vigor físico y se acrecienta su resistencia a la fatiga.

Empiezan tomando pequeñas dosis de 0.02 ó 0.03 gramos y, por acostumbramiento, van paulatinamente aumentando la cantidad, llegando a ingerir 0.40, 0.60 y hasta 1 gramo.

Dos arsenicófagos presentados al congreso de Gratz tomaron delante de los congresistas 0.30 y 0.40 respectivamente de ácido arsénico, es decir, una dosis suficiente para matar a varias personas.

Estos sujetos, como puede suponerse, no están completamente sanos. Presentan variados trastornos viscerales y un marcado déficit orgánico, siendo curioso observar que si se les suprime bruscamente el veneno, enferman gravemente, llegando a morir por "falta de tóxico".



EL EMETICO,

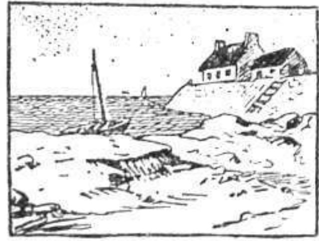
El emético, o tartrato doble de antimonio y potasio, ha sido uno de los medicamentos que de mayor fama ha gozado en la terapéutica antigua.

El nombre de antimonio (contra los curas) con que también se le conoce, se debió a que en el año 1600 un sinnúmero de monjes murieron intoxicados con él. El Parlamento prohibió entonces su aplicación, pero años después Luis XIV lo volvió a poner de moda, gracias a Mazzarino, que lo curó con esta droga.

La muerte de Mariano Moreno fué producida precisamente por una dosis demasiado grande de emético.

AMENIDADES

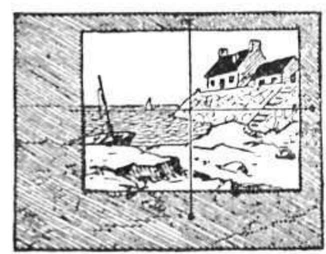
TODO EL MUNDO DIBUJANTE



El pintor ha encontrado ya su asunto; una pequeña ensenada, casas bonitas; en lejanía, el mar con una vela latina; luz, espacio... pero en la imposibilidad de pintarlo todo se ve obligado a elegir. ¿Cómo?



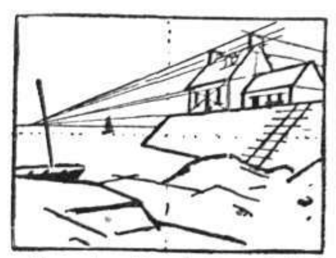
Trazará un rectángulo en un cartón. Gracias a este cuadro colocado ante los ojos, escogerá la parte del paisaje que valga la pena de ser fijada en el lienzo. El resto no le importará nada.



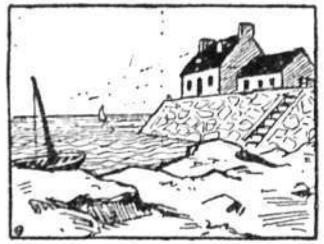
El centro de este rectángulo es también el centro del cuadro. Para hacerles coincidir, se recurre a dos hilos puestos en ángulo recto en el cartón. La división en cuatro ayudará a colocar los detalles.



Colocado a distancia conveniente, ante los ojos, el rectángulo encuadra la tela, como encuadra el paisaje; el pintor se sirve de esta medida común y mira el uno y el otro para ser dibujado.



El centro del paisaje y el de la tela se encuentran debajo del lápiz y hace irradiar las "líneas de fuga", que dan al cuadro los enlaces necesarios, asegurando al mismo tiempo la perspectiva.

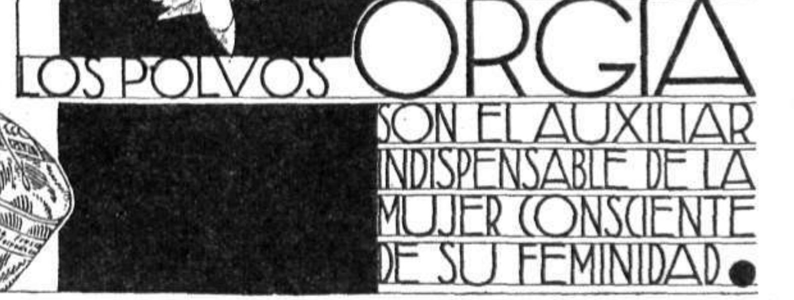


De este modo, merced al auxilio del pequeño cartón, obtiene sin esfuerzo y matemáticamente un buen resultado. Es un procedimiento recomendable, que no está reñido con el talento artístico.



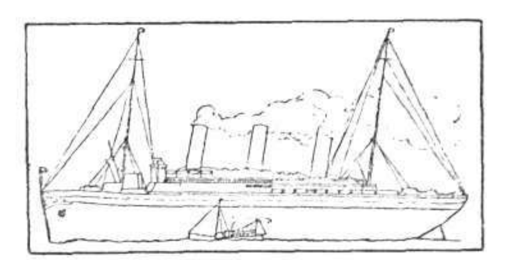
Además de Polvos, hay en perfume ORGIA, Extracto, Loción, Brillantina y Jabón.

Los productos MYRURGIA son importados.





LA EVOLUCION DEL BUQUE A VAPOR



El presente grabado denota en forma gráfica la diferencia entre el primer buque a vapor "Clermont", de 150 toneladas, creación de Roberto Fulton, ensayado después de grandes inconvenientes y críticas, el 11 de agosto de 1807 sobre las aguas del Hudson, en Nueva York, que sus adversarios denominaron *Locura - Fulton*. Estaba montado sobre dos ruedas de paletas de 5 metros de radio. La potencia de la máquina era de 18 caballos.

El moderno transatlántico es el "Leviathan" (ex Vaterland), de 60.000 toneladas.

Seguramente, cuando Fulton lanzó al agua su pequeño "Clermont", no soñaría que al través de más de un siglo, se llegara a los palacios flotantes de hoy, que aun parece no haber marcado el máximo de lujo y porte.

LOS NOMBRES DE LOS MESES

(Conclusión)

JUNIO. — Consagrado a la diosa Juno, o a los jóvenes (Juniors). En Grecia, cada cinco años celebrábanse en este mes los juegos olímpicos. Con Junio empezaba el año egipcio.

JULIO. — Ya *"quintilis"* (quinto mes), fué por Marco Antonio Aurelio llamado Julio (de *"Julios"*) a partir del año en que muriera Julio César (44 antes de Cristo). En Julio celebrábase en Atenas la fiesta Panatena en honor de Minerva.

AGOSTO. — *"Sextilis"* (sexto mes), recibió el nombre que hoy lleva, el año 730, por decreto del Senado Romano, en honor del emperador Augusto. Este le agregó un día (antes Agosto contaba 30), para que no tuviese menos que Julio.

SEPTIEMBRE. — Séptimo (septem) mes del calendario de Rómulo. Consagrado a Vulcano, dios del fuego, en honor del cual celebrábanse las fiestas Vulcanales.

OCTUBRE. — Octavo *("octo")* mes de Rómulo, consagrado a Baco, el dios de las vides y las vendimias. Las fiestas en su honor (**Bacanales**) suspendiéronse el año 692.

NOVIEMBRE. — Noveno (noven) mes de Rómulo.

DICIEMBRE. — Viene de *"decen"*, décimo mes de Rómulo. Consagrado a Saturno, padre de todos los dioses, y a Vesta, diosa del fuego.

En el calendario franco-republicano puesto en vigor por decreto de la Convención del 5 de octubre de 1793, y que empezó con el equinoccio de Otoño (22 de octubre de 1792), el año se componía de 12 meses, de 30 días con 5 días complementarios al final. Los nombres de los meses eran: Vendimiario, Brumario, Frimario, Niroso, Plurioso, Ventoso, Germinal, Floreal, Predial, Mesidor, Termidor, Fructidor. A este mes seguían 5 días, llamados *"complementares"* o *"sans culottides"*, a saber: Fiesta de la Virtud, fiesta del Genio, fiesta del Trabajo, fiesta de la Opinión, fiesta de las Recompensas y fiesta de la Revolución.

Bronquitis?

Empape dos franelas con agua caliente, retuerzalas, mojelas con **Untisal** y apliquelé una al pechito y otra en la espalda.

Al día siguiente, lo más bién.

Untisal



FRASCO MEDIANO $ 1.80

FRASCO GRANDE $ 6.—

Bachilleres egresados del Colegio Nacional del Azul


Reinaldo Navas.


Eduardo Matthews.


Ernesto Lavayen.


Pedro Estein.


Juan C. Peralta.


Valentín Fal.


Alfredo Dick.


Rolando Derbes.


Sidi A. Castro.


María E. Mocoroa. Roberto Brumana.


Emilio G. Squirru.


Alberto Soriani.


Nicolás Yanelli.


Italo Brumana.


María A. Forasieppi

La colonia de crónicos

Por ERNESTO E. DE LA FUENTE

El hospital de crónicos "General Rodríguez", de Ituzaingó, es, más que hospital, un asilo en el cual se refugian las tragedias de mil almas. Cada hombre, cada mujer de los que allí han cobijado sus dolores del cuerpo o del espíritu, tienen una historia.

Después de muchos días de cielo gris, aprovechamos una hermosa mañana de sol que se nos brindó providencialmente, para trasladarnos a Ituzaingó.

El gran establecimiento se destacaba luminoso y magnífico con sus múltiples pabellones con techos de tejas rojas y con sus enormes patios, en los cuales alternan los grandes veredones con los jardines perfectamente cuidados. Son treinta y cinco hectáreas las que han sido destinadas para el funcionamiento de esta gran casa, a la cual podríamos llamar hogar de centenares de desheredados.

El doctor Alejandro Squassini, director de la Colonia y que ha sido el alma de su organización, nos acompaña gentilmente.

Aquello es un refugio simpático, donde no hace falta imponer la rigurosidad de una disciplina férrea.

Un ex cónsul, admirable compositor y ejecutante

El armonio colocado en el pequeño coro de la capilla, a pesar de que no hay ceremonia ni misa, desgrana dulcemente las notas de una suave melodía.

—Es uno de nuestros huéspedes que tiene verdadera alma de artista... — nos dice uno de los funcionarios de la casa.

Subimos al coro. Una persona de edad, cultísima en sus maneras, pasa sus horas ejecutando trozos selectos de música sacra.

—Ejecuta tan delicadamente, que parece usted un artista consumado en esta clase de música — le decimos.

El hombre nos responde:

—Vaya una por otra... Tuve otras épocas en que la música profana fué también interpretada por mí, pero, en esta vida, en este retiro, ¿puede haber nada más hermoso que lo sagrado?...

El señor Luis Quince, nuestro interlocutor, es una persona que actuó hasta no hace muchos años en cargos importantes.

Su resignación admirable y su don de gentes lo hace destacar del conjunto de aquellos que sufren y dejan deslizar su vida entre recuerdos y dolores...

Vicente Herrera, el cieguito y su historia

Por uno de los veredones, vestido de blanco y a paso ligero, avanza un jovencito de aspecto simpático.

—¿Es enfermo, también? — preguntamos.

—Ciego — nos responden, — pero, como usted ve, posee tal noción del cálculo de su camino, que no necesita ayuda.

Le interrogamos.

—Me llamo Vicente Herrera — nos dice, — y nací en Andalgalá, provincia de Catamarca.

—¿Sus padres vienen a verlo?

—No, señor... Ignoro de ellos. Mi ceguera es de nacimiento, fui abandonado por mis padres, me recogió una buena señora y ella me crió... Pero la pobre ha fallecido ya... Después me trajeron al Asilo de Ciegos donde me instruyeron bien. En él aprendí solfeo, teoría y piano; puedo dar lecciones perfectamente bien a personas que posean vista, pero he tenido mala suerte.

—¿Y está satisfecho aquí?

—Dentro de mi dolor y tristeza sí, porque ayudo a mis semejantes...

—¿De qué modo?...

—También soy masajista, y como aquí hay tanto reumático que sufre de dolores terribles, yo con mis masajes suelo disminuir sus males.

Angelito, el "rey" de los organitos porteños

Angel Ojeda era conocido y popular en muchos barrios porteños. Todos le llamaban cariñosamente "Angelito" cuando pasaba con su organillo que ejecutaba valses antiguos o tangos.

Pero un día "le vino un mal". Era una enfermedad rara. Se le torció la boca, y sus manos se le pusieron torpes. Fué a parar a Ituzaingó. Le preguntamos:

—¿Y el organito, Angel?

—No sé — nos dice. — Alguno debe tenerlo. Yo soy muy desgraciado...

—¿Por qué?

—Porque mis hermanos me trajeron aquí y me prometieron visitarme siempre y traerme cosas. Desde el día en que me dejaron no han vuelto a venir.

La novia de los ojos celestes

En una silla de manos pasa una mujer. Debe tener alrededor de cuarenta años. Sus ojos son azules como el cielo de una mañana.

—¡Qué hermosos ojos los suyos! — le decimos, y ella sonríe con un poco de coquetería.

—Fueron mis ojos los que me trajeron a la Argentina — responde después. — Hace muchos años. Yo era jovencita. Vivía en Italia, cerca de Florencia y era feliz, hasta que un día un muchacho se enamoró de mí, y yo me enamoré de él. El se vino a América para ganar dinero y volver en mi busca, pero pasaron algunos años y, después de recibir algunas cartas, no supe más de él. Entonces vine en su busca. Anduve mucho en procura de mi novio; mis ojos lloraron amargamente y nunca pude dar con él...

—¿Y después?

—Me casé. Dios quizás por eso me castigó, y aquí me tiene enferma sin poder moverme...

—¿Su marido viene a visitarla?

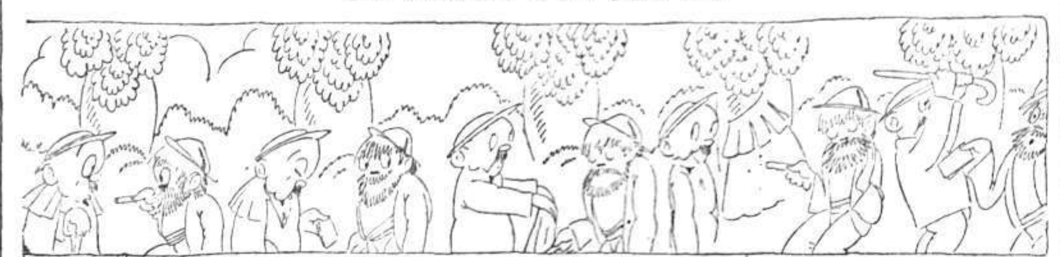
—Nadie, señor. Nadie viene: ni mi marido, ni mi padre, ni mis hermanos...

Y de los ojos azules de Ermelinda brota un raudal de lágrimas.

Un bufón célebre

Ser Atanasio, el último de los bufones italianos, provisto de recomendaciones, trató de afincarse en París en 1539, resuelto a abandonar los confines de los Gonzaga, donde había actuado. Parecía entonces que la prolongada serie de bufones de corte desaparecería para siempre; y no más los antiguos juglares, destinados a dar jolgorio al ánimo de aquellos señores del Renacimiento, fluctuantes entre los más extraños romances de amor y audaces violencias de guerra. Aquel aventurero, cuyos únicos y capitales bienes consistían en una flauta, después de haber pasado muchos años corriendo el mundo, se incorporó al servicio de Federico Gonzaga, cuyos oídos procuró regalar con los antiguos estrambotes gratos a la corte italiana. Sus improvisados versos fuéronle un principio de riqueza, pues cada soneto la produjo medio escudo. Durante el tiempo que permaneció en París fué un personaje buscado y deseado, y su libreto de crónicas sobre las nupcias de doña Isabel con Alberico Malaspina le sirvió como pasaporte; dado que la curiosidad de caballeros y damas era tanta por aquellos comentarios, cuanta en nuestros días pudiera haberla por la descripción de un señalado acontecimiento social. Atanasio nunca esperó que algún día fuese considerado como un precursor de los modernos cronistas mundanos. Las compensaciones entonces, no pudieron llamarse grandes aun: una damita ilustre permitióle que le besara la mano; la condesa de Scandiano llevó la dignificación hasta hacerle beber medio vaso de vino que ella misma le ofreció; el conde de Julio, que tenía odio a todo lo que no fuese guerra o caza, ordenaba por capricho, que le cantasen a la oreja.

EL LADRON INGENUO



El pobre Pérez se encontró en el bosque sorprendido por un bandido, que le dijo:

—¡La bolsa o la vida!

—Tened, buen hombre, mi cartera; pero pensad que este dinero no es mío...

Y yo le suplico que para poder atestiguar al dueño del dinero que me han robado tire unos tiros de su pistola en mi capa.

—¡Siga, siga! Uno, dos, tres, cuatro, cinco. Tire más.

—Es que ya no tengo más balas.

—¡Pues, ahora me devuelves el dinero!

Y, naturalmente, el ladrón ingenuo se lo devolvió.

Lecciones de las cosas

Dos frutas amigas del hombre

El limón en la antigüedad era considerado como un excelente antídoto o contraveneno. Ese fruto, decía *Olibas*, está compuesto de tres partes: la primera, ácido; la segunda, la corteza; la tercera, carne, aromática, difícil de digerir cuando se come en abundancia. En cambio, en pequeña cantidad, en polvo, por ejemplo, pasa por facilitar la digestión, pues refuerza el estómago.

El limón está dotado de propiedades higiénicas numerosas. El jugo cura las náuseas. A causa de este efecto es bueno tomar limón contra los mareos. Los limones cocidos son buenos para el estómago y de gran eficacia *moderna* contra los reumatismos. Todas las limonadas son útiles en el estado febril, la sed ardiente. En las afecciones del hígado el limón es magnífico. El limón aligera la sangre. Su jugo con café cura las jaquecas.

En fin, con la cáscara del limón se combate la fetidez del aliento. El limón afina la epidermis, la limpia y la blanquea.

Pero, pasemos a la naranja.

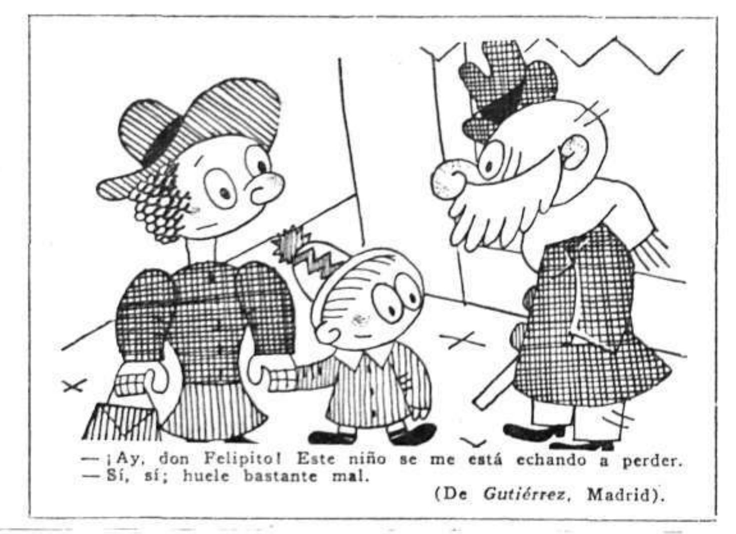
Sabido es que la piel de la naranja es tónica, estimulante, estomacal. Las hojas del naranjo tomadas en infusión, caliente, son sedativas y dan calma y reposado sueño. Las flores aromáticas procuran agua de azahar, estomacal y calmante deliciosa.

La naranja tiene las mismas propiedades del limón, pues actúa sobre la mucosa estomacal y sobre el torrente circulatorio de manera saludable. La naranjada es una bebida agradable. Para los febricitantes y los nerviosos, es algo muy bueno.

La naranja calma la sed, excita el apetito y facilita la digestión si se toma antes o entre la comida, ligeramente tocada con una dosis de alcohol. La ensalada de naranja es indicada para los que sufren dispepsias recalcitrantes. Pero, por un error lamentable, se sirve generalmente la naranja a los postres. Se arriesga así el buen efecto de tan maravillosa fruta.

El jugo de naranja mezclado al de limón, con un poquito de vino blanco, el todo caliente, es un buen sudorífico.

En la actualidad se hacen curas de naranjas y de limones, en las hipertensiones de la vida trepidante de nuestros días.



—¡Ay, don Felipito! Este niño se me está echando a perder.
—Sí, sí; huele bastante mal.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



Costumbres Pampeanas
EL JUSTICIA

Por JULIO LLANOS

En tiempos no tan lejanos como los de "Santos Vega, el payador, aquel de la larga fama", pero sí en los días de Martín Fierro, "que vino al mundo a cantar", vivían los hombres de campo bajo el dominio de dos autoridades soberanas: los jueces de paz y los comandantes militares del partido, a quienes seguían en poder e influencia los alcaldes de cuartel, los tenientes alcaldes y los capitanes de partidas policiales.

Los alcaldes y sus tenientes no disponían de gendarmes puestos a su servicio permanente. Estos se reducían a unos cuantos individuos que vigilaban el pueblo y se hallaban bajo el mando inmediato del capitán, quien, a su vez, obedecía al juez de paz, autoridad suprema, partidario político del gobernador de la Provincia, de quien recibía, sin ternas ni trámites, su formidable investidura.

A los alcaldes y a sus tenientes proveíaseles de un quepis y de un sable de caballería, largo y pesado, el cual les estorbaba más que servía en un encuentro, pero del que no debían desprenderse jamás, por cuanto, a la par del quepis rojo, eran los signos visibles y tangibles de su autoridad.

Jineteaba sobre la cerdosa melena del alcalde el quepis; el quepis "requintao", asegurado por un barbijo de cordón negro que dejaba colgar sobre el pecho una renegrida barba.

El sable enredábasele en el chiripá quitando garbo a su andar pausado, como debe usar necesariamente todo aquel que se atribuye importancia.

Contábase entre sus obligaciones la de acudir a las reuniones celebradas en las pulperías de su cuartel con motivo de carreras y jugadas, larga y previamente anunciadas.

Para esos casos citaba a sus obligados acompañantes de la pasiva, sus inválidos, sus viejos, u otros individuos que, por cualquier causa, habían logrado escapar al servicio de fronteras.

Con unos cuantos de ellos, quienes también arrastraban sable y requintaban quepis llegaba, a la fiesta con el fin de guardar el orden, intervenir en las disputas y a veces fallar en casos de empate o dudas acerca del triunfo del malacara o del zaino que acababan de correr costilla a costilla.

No siempre, sin embargo, era respetada su autoridad. El acatamiento de sus fallos o determinaciones dependía más que del acierto de su dictado como funcionario, del respeto que inspiraba como bravo.

Desde muy lejos podía distinguirse la confianza que en sí mismo tenía para los trances peligrosos: el alcalde guapetón unía al sable colgado de su costado, el largo facón cabo de plata. En los casos de apremio arrojaba el signo de su poder y, poncho al brazo, desenvainaba el arma de su predilección y de sus hábitos.

Las distancias impedían los trámites, y salvo en los casos graves, que los impusieran, fallaban los alcaldes y dirimían ellos todas las cuestiones



suscitadas entre vecinos con inapelables sentencias.

No eran, pues, las leyes ni siquiera las viejas prácticas que sientan precedentes las que guiaban la singular autoridad del alcalde: era su solo juicio, su criterio, su capricho, su amistad o su antipatía para con los litigantes, los que intervenían o dictaban el fallo.

Y estas decisiones extendíanse por delegación y circunstancias hasta los humildísimos miembros de la pasiva cuando se encasquetaban el quepis y se pendían el sable.

De ahí nacía la definición sutil y abstracta con que se les designaba.

"Allí viene "un justicia", decían los gauchos cuando veían aparecer al trote corto de su jamelgo a uno de esos enviados del superior, portador de una citación o con encargo de actuar.

El "justicia" daba o no importancia al suceso, determinaba un delito o ladeaba una sentencia con sus informes verbales a placer.

Por lo tanto, era realmente un justicia, alguien que formulaba fallos en su nombre, que la representaba y aplicaba sus dictados; la entrañaba positivamente más que un juez de instancia actual, quien debe atenerse a disposiciones precisas y aguardar confirmación de sus superiores.

Aquella justicia es la característica en el hombre: tenía sable. No se debiera haber simbolizado con la balanza manejada por la hermosa mujer de ojos vendados.

El alcalde lo entendía así.

Trepemos por la escala de aquella justicia. Lleguemos al juez de paz.

"Allí sentao en su silla
ningún güey le sale bravo."

Disponía de un código rural admirable para sus tiempos y debía guiarse por disposiciones escritas. Pero sus funciones de carácter policial eran más graves. En ellas es ya el justicia; manda la partida cuyo capitán ha sido nombrado por la fama de su coraje y de su destreza en el manejo de las armas, entre las que no era raro descubrir un "trabuco naranjero", el cual no mataba a nadie, mas que hería infaliblemente a causa de la ruidosa dispersión de sus variados proyectiles. Asemejábase el trabuco a ciertas reputaciones: infundía un temor mayor que su eficacia.

Cuando se aproximaba un justicia a una estancia cuyo propietario no era un personaje influyente, la peonada y los agregados infaltables procuraban desaparecer de su vista ganando el monte.

No era un visitante deseable. Sentían aquéllos una repulsión inevitable por la persona y sus funciones en la cual mezclábanse denuncias y castigos. No lo consideraban como a un protector de la debilidad ni un sostenedor de derechos desconocidos. Parecíales lo contrario: un representante de la opresión, un limitador de libertades, un agente de poderes visibles y ocultos al mismo tiempo, actuando en nombre de una legislación inexplicable, antipática, debido a la absurda explicación que se daban de sus causas y orígenes.

Se ha modificado su cómica vestimenta, transformado sus apariencias, organizado sus funciones, reglamentado sus ademanes. No cae ya el chiripá sobre la bota de potro. El espolín inútil no recuerda el sonido altanero de las nazarenas. Personaje pintoresco, vive siempre en el alma de las multitudes "pajueranas", y sigue siendo el justicia.

Julio Llanos

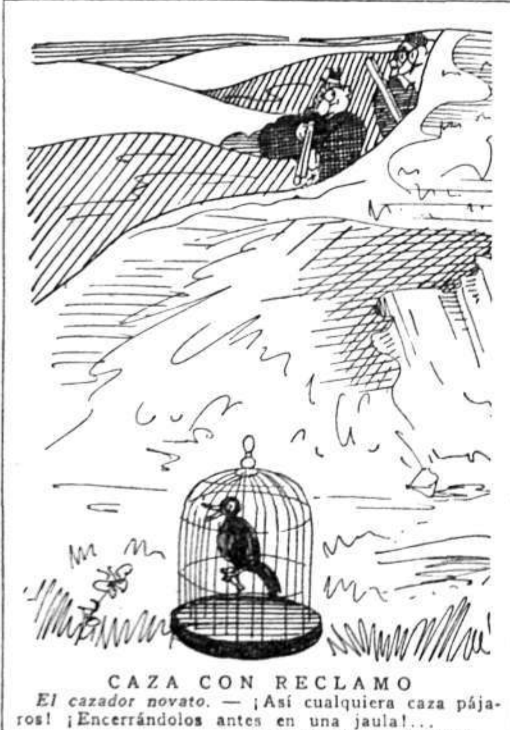
DIBUJOS DE BERDIA

Cosas perdidas

En la lista de objetos olvidados en los coches de ferrocarriles de Francia durante el año 1929 figuran 487 pares de calzado.

El artículo que más frecuentemente se olvida es el paraguas. En 1929 se olvidaron 3.651. Vienen después las maletas, con 1.500, y en tercer lugar los guantes, con 1.450 pares. En total se perdieron 17.091 artículos, valorados en 750.000 francos. La mayoría de los objetos, sin embargo, fueron devueltos a las veinticuatro horas, pues en las líneas del Estado funciona eficientemente una oficina de objetos olvidados.

En las estadísticas figuran otros objetos con las siguientes cifras: bastones, 750; impermeables, 720; sacos de mano, 700; sombreros, 480; gorras, 380; libros, 300; anteojos, 260; carteras, 180; relojes, 120; aparatos fotográficos, 120; pieles, 90; llaves, 90; mantas, 35, y revólveres, 18.



CAZA CON RECLAMO

El cazador novato. — ¡Así cualquiera caza pájaros! ¡Encerrándolos antes en una jaula!...

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Afortunado sin fortuna

En la ciudad de Colonia, por una ironía del destino, un hombre que cumple una sentencia de varios meses de cárcel, por un delito de hurto de poca importancia, ha tenido la suerte de ganar el primer premio de una lotería organizada para recaudar fondos para la reparación de la catedral de Colonia.

Como después de celebrada la lotería no se presentase ninguna persona a reclamar el premio, consistente en una importante cantidad de dinero, se empezaron a hacer investigaciones. Los datos del poseedor los ha facilitado la mujer del preso.

Las autoridades han decidido que no se comunique la grata noticia al preso hasta que cumpla su condena para no hacer su situación actual más triste. Dentro de unos meses el recluso se encontrará libre y con una cantidad respetable de dinero en el bolsillo.

Lenguas indígenas

Al arribar al Nuevo Mundo los bravos conquistadores, y tras de ellos los religiosos encargados de propagar la fe cristiana, se encontraron con que los aborígenes hablaban centenares de lenguas diferentes, siendo curioso el hecho de que en territorios de escasa extensión, como el que ocupa hoy la república de Guatemala, se hablaran varias lenguas tan diferentes entre sí como lo son el quiché, el chanabal, el náhuatl y el poconchi, entre otras.

En el territorio de El Salvador — Cuxcatlán antes de la conquista, — que es como una quinta parte del de Guatemala, se hablaban dos lenguas principales: el náhuatl o mejicano y el lenca, tan distintas que, mientras en la primera no existe la erre, en la segunda se usa mucho, y los nombres de cosas tan comunes e importantes como los ríos y los cerros no tienen el menor parecido. Mientras los pipiles de El Salvador, que hablan el náhuatl un tanto modificado, designan los ríos con la palabra *apa*, los lencas emplean la palabra *goa*. En náhuatl, *pec* significa cerro, en El Salvador dicen *peque*, y en lenca se dice *tique*.

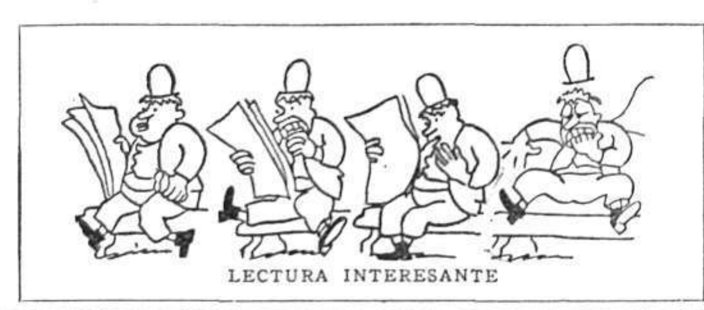
Los misioneros, para llevar a cabo su apostolado, tuvieron que aprender primero las diversas lenguas de los naturales, y muchos las estudiaron a fondo, escribiendo vocabularios y hasta gramáticas, cuando se trataba de las más perfectas. La principal dificultad con que tropezaron fué la de escribir con las letras de nuestro alfabeto ciertos sonidos o modulaciones que no existen en castellano.

Casi todas las lenguas de los indios centroamericanos poseen la ch y la j españolas; pero en algunos idiomas existen también la ch y la j francesas, y la sh del inglés.

Aquellos denodados apóstoles se decidieron por el empleo de la x, que sin duda en aquel tiempo no tenía el sonido que hoy, y tampoco el de la jota. Y así fué como escribieron México, Tuxpan, Texcoco, Xochitl.

Si los conquistadores hubieran sido franceses, acaso habrían escrito Méjico, y la pronunciación fuera casi la verdadera. En cambio, los ingleses escribirían *Meshico*, aproximándose mucho más que con las palabras castellanas Méjico o México.

Ahora, como en los países de habla española todo el mundo pronuncia Méjico — ignórase si hay indígenas que conserven la verdadera pronunciación, — parécenos que no hay inconveniente en que se escriba con jota: pues, realmente, no existe ninguna razón de peso para conservar la equis, como opina el ilustre ex rector de Salamanca.


LECTURA INTERESANTE

H. G. Wells, el amor y el progreso

La mayor parte de los jóvenes no pueden aplicarse con la atención debida a un trabajo importante a causa de las fuertes preocupaciones que la naturaleza despierta en ellos, y la vida de una gran mayoría de los jóvenes es también durante muchos años un continuado tormento de incertidumbre.

La naturaleza es mucho más acomodaticia que todas las teorías morales y sociales.

Tras la pasión del amor, descansando sobre éste como cimiento, apoyándose en la intimidad y asociación que establece, viene el amor matrimonial, que es la relación más profunda y más tierna de las existentes en el mundo.

En el pasado, la existencia normal se encerraba por completo en el marco de la familia. El hombre era, pues, un animal de familia. Actualmente, la vida de familia ha llegado a ser meramente una fase de una existencia más amplia. La vida humana se extiende y escapa fuera de los ámbitos de la familia.

La vida humana activa y normal, en un porvenir muy próximo, no solamente se verá menos gravada y difícil, sino más prolongada que ninguna de los tiempos antiguos, salvo alguna excepción vigorosa y afortunada.

No hay garantía eficaz para el progreso.

El que una cosa sea muy buena no es razón para que sea impuesta a todo el mundo.

En general, el pensamiento y la voluntad populares se mueven firme y constantemente en dirección del racionalismo, el candor y la caridad en cuestiones amatorias y apartándose del emocionalismo, de la ocultación y de la represión.



POSIBLEMENTE, H. G. WELLS ES EL PERIODISTA, EL DIVULGADOR, DE MAS POSITIVOS MERITOS DE LA HORA PRESENTE. DE NOVELISTA SE HA CONVERTIDO EN ENSAYISTA Y CUASI FILOSOFO. GRAN CAUDAL DE PAGINAS, SENSATAS Y LIBERALES, CONSTITUYEN SU OBRA; Y UN OPTIMISMO, UNA ESPERANZA EN UNA HUMANIDAD MEJOR Y MAS FELIZ PARECEN SER SU UNICO NORTE.

No tenemos más que mirar a nuestro alrededor y contemplar la gente que tratamos a diario para convencernos de que todas las propagandas alarmistas, en uno u otro sentido, caen por su base frente a los hechos.

En materia de amor siempre hay algo que habla a la imaginación.

La falsa leyenda del glorioso pasado de nuestra especie es un perpetuo obstáculo contra la esperanza de su próspero porvenir.

De todas las fatuidades consagradas por el tiempo, repetidas mil veces por los hombres que se satisfacen misteriosamente al repetirlas, ninguna es, seguramente, más potentemente absurda que la de afirmar la invariabilidad de la especie humana.

La vida tal como la conocemos, es, en realidad, la flor de nuestra existencia. Nada hubo muy diferente antes de nosotros, ni nada mejor habrá después.

No es una metáfora, sino la afirmación de un hecho material, decir que la humanidad está creciendo, y que estamos pasando hacia una vida marcadamente adulta en lo esencial de la existencia, en comparación con la febril, juvenil y transitoria vida del pasado.

Todos pertenecemos a nuestro tiempo, y solamente tenemos significación en relación con nuestro tiempo.

Es interesante hacer notar cómo muchas personas excelentes vacilan ante una clara alternativa.

La naturaleza es tosca, ciega, cruel.

Los hombres, en su mayoría, disfrutan en el presente de una vida más dichosa que nunca y con una esperanza más clara de continua mejora.

En un breve período de pocos años, el tipo corriente del hombre vivirá seguramente mejor que lo que viven, en la actualidad, unos pocos afortunados.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LANUS



Conmemoración del 25 de Mayo en la plaza pública por autoridades y pueblo. Habla el diputado Perí.

VALENTIN ALSINA



Las últimas inundaciones. Aspecto de la calle Remedios de Escalada desde la curva de Cortinos.



Calle Giufra, entre Oliden y Rivadavia.



Arroyo Las Víboras, tapado en Jean Jaurés y Conesa.







. . . un peligro para los dientes

Destrúyala a diario para conservar la dentadura blanca y sana

PASESE la lengua por encima de los dientes. Sienta esa capa viscosa y resbaladiza. Esa es la película.

Según la opinión de los dentistas más connotados, la película es la causa fundamental de la caries y un factor muy importante en el desarrollo de la piorrea. También es la causa de la opacidad de la dentadura y del aspecto de los dientes que se cree son manchados de por sí.

La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco dando a los dientes ese aspecto manchado y opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película se endurece y forma el sarro. En ella se reproducen los microbios a millones. Estos, con el sarro, son la causa principal de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico hecho especialmente para este objeto, llamado Pepsodent. Obra coagulando la película y luego eliminándola en una forma que no perjudica el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para comprobar sus resúltados, compre Ud. un tubo de Pepsodent, el dentífrico de alta calidad—de venta en todas partes. O bien, pida una muestra gratis para 10 días a:
Droguería Suizo- Argentina Ltda.,
Rivadavia 2284, Buenos Aires.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

Pepsodent se vende también en tamaño mediano

8-146S

La violación de tumbas imperiales en China

La violación de las tumbas imperiales situadas en las cercanías de Pekín, ha sido una de las hazañas de la revolución china.

Muchas de aquellas tumbas, todas muy veneradas, han sido pilladas por la soldadesca; principalmente las del emperador Kien Lung, del emperador Kouang Siou y de la emperatriz Tseu Hi.

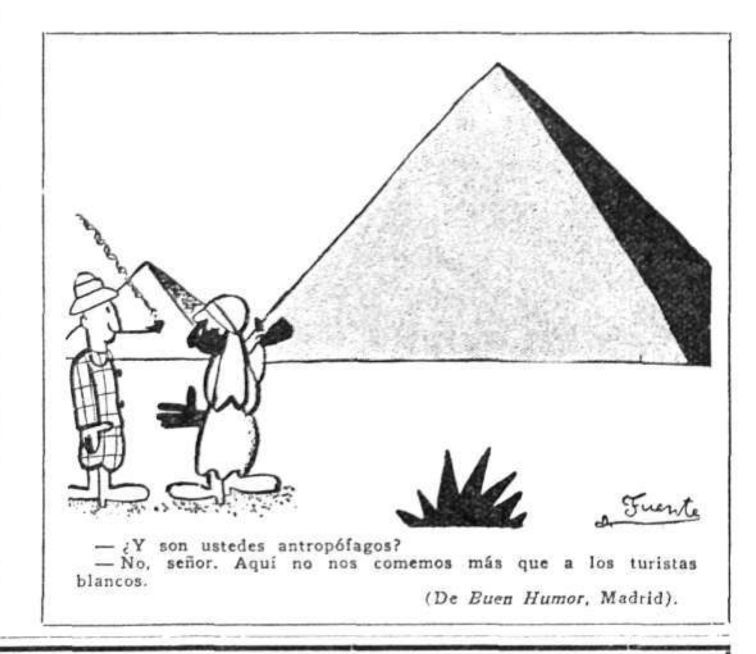
Como todas las tumbas imperiales, aquellas tenían una importancia excepcional, dados su valor artístico, los objetos preciosos que contenían y la veneración que el pueblo les profesa.

Los emperadores chinos, lo mismo que los faraones, han considerado como obra de una importancia capital la construcción de sus propias tumbas... No hicieron con ello sino seguir el ejemplo de sus súbditos. Para el chino, en efecto, coli o mandarín, la suerte de su cadáver le preocupa al menos tanto como su suerte de vivo. Un chino economiza centavo por centavo para comprarse un ataúd. Si se casa, si tiene hijos, es para estar seguro de que los ritos funerales serán observados.

Los emperadores se hicieron construir tumbas magníficas. Ya uno de los primeros grandes monarcas, The Houang Te, el fundador de la unidad china, se hizo construir una tumba que era una verdadera ciudad subterránea, cubierta por un enorme montículo que, por sus dimensiones, podía pasar por colina.

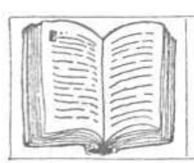
Se han encontrado muchos objetos, vasos y porcelanas preciosas en particular.

Más tarde, los emperadores que reinaban en Pekín en la época moderna, edificaron, no lejos de la citada capital, grandiosas tumbas decoradas con toda la fauna en piedra: elefantes, leones, camellos, que son de las más bellas producciones y de las más características del arte chino.



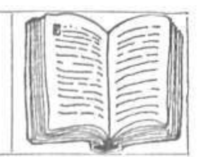
— ¿Y son ustedes antropófagos?
— No, señor. Aquí no nos comemos más que a los turistas blancos.

(De *Buen Humor*, Madrid).



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"CARTAS", por CLELIA GHIGLIANI DE CARELLI



Las mujeres no literatas necesitan la ayuda espiritual de las escritoras sinceras. Si mucho y bueno logran las novelistas de imaginación ardiente, es preciso advertir que su misión resulta semejante a la ejercida por los admirables fantaseadores del género masculino. Todo esto quiere decir que las confesiones francamente femeninas llegan más directas a las almas de las mujeres no escritoras. En efecto: la más refinada técnica nunca consigue emocionar íntimamente los corazones mujeriles, si no les habla en idioma de madre, de hija, de cónyuge. La señora Clelia Ghigliani de Carelli, cuyas condiciones exquisitas de mujer sentimental merecen alabanzas, ha escrito un volumen, continuación firme y simpática de la nueva empresa que se propuso. "Agrandar al hijo — canta con prosa ingenuamente maternal — es agrandarse en el sentido más delicado; es agrandar a la sociedad en que él vive; es hacer sentir las fuerzas de todo ser, tantas veces achicadas por los mismos tutores, que con demasiada frecuencia, no suficientemente dedicados y preparados, no descubren en ellos sus justos valores". Tal es la muestra del estilo con que esta autora reviste sus hondos y generosos juicios. Y merece repetir la afirmación de que el libro de la señora Carelli llevará a las madres y a las esposas consejos y sugestiones que los literatos y literatas de profesión raramente consiguen expresar generosamente.



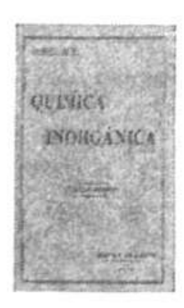
"LA ALCANCIA DE BARRO", por ANTONIO MONTI



El poeta define su libro en cuatro versos: *La alcancía de barro sólo guarda dinero — de humildad, de altruismo, de esperanza. — Su dueño es como el Caballero — de la magra figura, de la triste semblanza.* Las alcancías de barro — comentamos — son los poéticos cacharritos en cuyo interior caen las dádivas. Monedas, regalo de las musas, guarda este libro: monedas de oro, plata, níquel y cobre. Todas suenan bien, aunque el tintineo se transforme a veces en un ruido al chocar contra la bovedilla de barro. Monedas de áurea emoción, monedas de fácil ritmo, monedas recién salidas del cuño; monedas de anverso y reverso algo gastados. Aconseja el autor al lector: *Dile que se supere a cada rato — al vate que te llora y te sonríe: — que con arte desvíe — todo ritmo trivial, todo tema barato. — Y si un día, lector, aguzando el oído — y el espíritu, hubieses comprobado — que yo mismo cometo ese pecado, — ¡ensártame en la lanza de tu doble sentido!* Durante la lectura de su libro necesitamos de vez en cuando seguir la orden dada por el propio artífice. Pero es justo afirmar que esas ocasiones son más raras que en la generalidad de los vates nacionales. El poeta Antonio Monti merece ser considerado y leído como uno de los que con mejores alientos iniciaran su labor.



"QUIMICA INORGANICA", por RAUL CURY



A veces necesitamos volver los ojos hacia otras poesías y hacia otros argumentos. Porque, verdaderamente, hay una sobresaturación poética capaz de cansar. Los libros de ciencia, esos libros que hasta los vates deberían leer, tienen enseñanzas y emociones magníficas. Un texto árido, escrito en puro "argot" científico, no atrae; pero si el maestro sabe explicar las cosas galanamente, aquellas páginas toman interés. Hágase la prueba con la "Química inorgánica", del doctor Raúl Cury, cuya cuarta edición vió la luz hace poco. Nos proporciona el ansia de la experimentación. Un catedrático a quien pedimos su parecer, confirma la nuestra: "Lo que contiene este libro no es un alimento de *loros*, ni ofrece, por lo tanto, gran comodidad para el *memorista*. No regala a los estudiantes medios para *pasar*, sino lecciones para *aprender*. Invita a la observación y hace pensar porque no está vaciado en los moldes rutinarios de los textos antiguos; ofrece sencillez en el lenguaje y en las ideas; descarta toda cuestión de pormenores secundarios; sigue un método expositivo admirable, por el cual hállanse ordenados los capítulos de tal manera, que cada uno sirve de base verdadera al siguiente". Esta obra es de las que han conseguido mejores eco y autoridad en las aulas.



Raúl P. Osorio

LECTURAS INFANTILES

El perdón de Lilí

(*El que perdona sin olvidar no perdona más que a medias*)

Por ADELIA DI CARLO

Más de una vez el cuento del diamante de gran precio, otorgado por un padre a su hijo, que supo realizar la acción hermosa de salvar la vida a un enemigo, volvió al recuerdo de Lilí en aquellos días que había sido ofendida por Tuca, su compañera de estudios.

Pensaba la niña cuán difícil era perdonar. Evocaba una a una las atenciones cariñosas que había tenido para Tuca y no se consolaba de la ofensa que ésta le infiriera gratuitamente. Imaginaba muchas cosas para darse razones a reprimir el impulso de ir a verla ahora que sabía la grave enfermedad de su madre. Resonaban de continuo en sus oídos aquellas bellas palabras aprendidas en la escuela: "*Perdona a quien te ha ofendido y ruega por él; con ello adquirirás no sólo un mérito sino también te sentirás ensanchar el corazón*".

Lilí se hacía explicar por su mamá lo que esto quería significar, aunque ella deducía que todo se resumía en un solo vocablo: perdón.



Sí, todo era muy lindo para ser dicho, para aconsejar a otras, pero... Era difícil, muy difícil. Siquiera supiera ella que Tuca estaba arrepentida. Entonces... ¡ah, entonces no vacilaría ni un segundo!

Adelia di Carlo

Así las cosas, cuando llega la noticia tristísima del fallecimiento de la madre de Tuca, Lilí se conmueve y piensa en el gran dolor de su compañera y amiga hasta hace pocos días. Se olvida de todo y no piensa más que en su duelo. Rápidamente se dirige a su pequeña mesa de escribir y escribe la siguiente carta:

"Mi querida Tuca: La muerte de tu mamá me apena muchísimo.

"Nada puedo decirte que pueda consolar un poco tu gran dolor. Sólo sé llorar contigo.

"Tampoco sé pedirte valor, como dicen en estos casos las personas mayores. Nosotros los chicos no entendemos de esas cosas, pero sí comprendemos — en una desgracia como la tuya — que nos quedamos solos y tristes.

"Te ruego consueles a tu pobre papá y a tu hermanito y le digas de parte de mi familia cuánto lamentamos su pena.

"Luego — después de la clase — iré con mamá a verte. Lo he olvidado *todo* ¿sabes? Un beso de corazón y un abrazo de tu afma. *Lilí*".

Creencias populares

El tizón de Noel o de Navidad cuando dura tres días enteros calentando el hogar durante el invierno europeo, dicen en los campos que las chicas de la casa se casarán en el año.

Si el tizón llamea sin parar, es la dicha para todos los que se agrupan en frente a la chimenea.

Si el tizón silba o rechina o crepita, para decirlo mejor, llegarán pronto noticias raras, pero buenas.

Tantas veces tocarán las pinzas el tizón cuantos pollitos tendrá la clueca, naturalmente las veces que para conservar el fuego se impongan.

Las chispas del tizón son alegrías que vendrán. Pero si el tizón se desliza y se rompe en dos... ¡hay que tener cuidado! Habrá algo triste que sufrir... o alguno de los de la casa partirá.

Otra superstición de Navidad es la del cultivador que cree que no debe visitar el establo a eso de medianoche. Si por una desventurada casualidad o atolondramiento el amo o el ama de casa entran en el establo y un buey o una vaca muge, la fatalidad pasará por la casa.

Otra superstición consiste en hacer justamente el 25 de diciembre y la víspera de Navidad esta grave operación: el paisano saca la parte carnosa de la cebolla y hace doce pedazos que coloca unos después de otros. El primero corresponde al mes de enero y así un mes cada uno de los otros. En cada trozo se pone un poco de sal. Las telas donde la sal se funde corresponden a los meses de lluvias, los otros a los secos.

Para que la operación produzca resultados ciertos hay que hacer la prueba durante la noche de Navidad y a eso de la medianoche.

Una tradición japonesa exige que el vestido de la novia tenga trece piezas y trece telas. Para el nuevo matrimonio ninguna dicha, ningún placer serán posibles si el atavío de la desposada no cuenta esos trece pedazos fatídicos.

Los japoneses rehabilitan, pues, la cifra que tantos occidentales temen...



LOS DISTRAIDOS

—¡Cielos! Se metió él en la heladera, en vez de meter el vino.

(De *Life*, Nueva York).

NEWARK

EL CALZADO INCOMPARABLE



Nuestra producción, vendida directamente al público se halla al mismo nivel, con respecto a Calidad y Eficiencia con el Progreso alcanzado y con la evolución lógica de la Moda. De ahí que en cada par de Calzado NEWARK se sintetiza la expresión de individualidad y buen gusto con toda acentuación y nitidez.

$ 12.80 EL PAR

notables modelos

que satisfacen y están al alcance de todo el mundo!

Modelo 873.
En Oscaria negra o color. En cabritilla charolada. En cabritilla negra muy dúctil.



GARANTIA

El CALZADO **NEWARK** presta buen servicio. Si Ud. compra un par y no le diera resultado satisfactorio se lo cambiaremos por otro par nuevo.

Modelo 276.
En cabritilla color africano, negra y charolada, combinado con piel de lagarto legítimo.



Modelo 825.
En cabritilla marrón, negra y charolada. En oscaria negra o color. En Anca de Potro color o negro.

Pedidos del Interior se despachan en el día. Agregar 0.50 para gastos. Giros y correspondencia a:

VALEIRAS Hnos.
CORRIENTES 743 - 751



Modelo 1369.
En cabritilla color africano. Cabritilla charolada, moka, negra y demás cueros de moda.

CASAS DE VENTA
CORRIENTES 743 - FLORIDA 245 - C. PELLEGRINI 342 - FLORIDA 40



SOLICITE CATALOGO

NOMBRE . . . .
DIRECCION . . . .
LOCALIDAD . . . .
F. C. . . . .

Señor José A. Pallo, fallecido en esta capital.



Señor Patricio H. Scigliano, cuyo deceso acaeció en Lanús.

Curiosidades

Camilo Saint Saens afirmaba que la técnica de Liszt era más natural que la de Beethoven y más conforme con los movimientos fisiológicos.

*

El "tam-tam" o "gong" es un instrumento originario de la China, de donde pasó a la India.

*

Hasta hace poco los griegos modernos no empleaban para su música ni letras ni notas, sino "acentos".

*

Teodoro Puschmann, médico vienés, publicó en 1876 un folleto que provocó gran escándalo, tratando de demostrar que Ricardo Wágner era un loco a quien debia encerrarse en un manicomio.

*

Caligula, el sanguinario emperador, profesó siempre un inmenso amor a la música.

*

El clavicordio data del siglo XV; pero se ignora el nombre y la patria de su inventor.

*

Los hermanos Erard, de Strasburgo, fueron los primeros que transformaron el antiguo clavicordio en el piano actual.

*

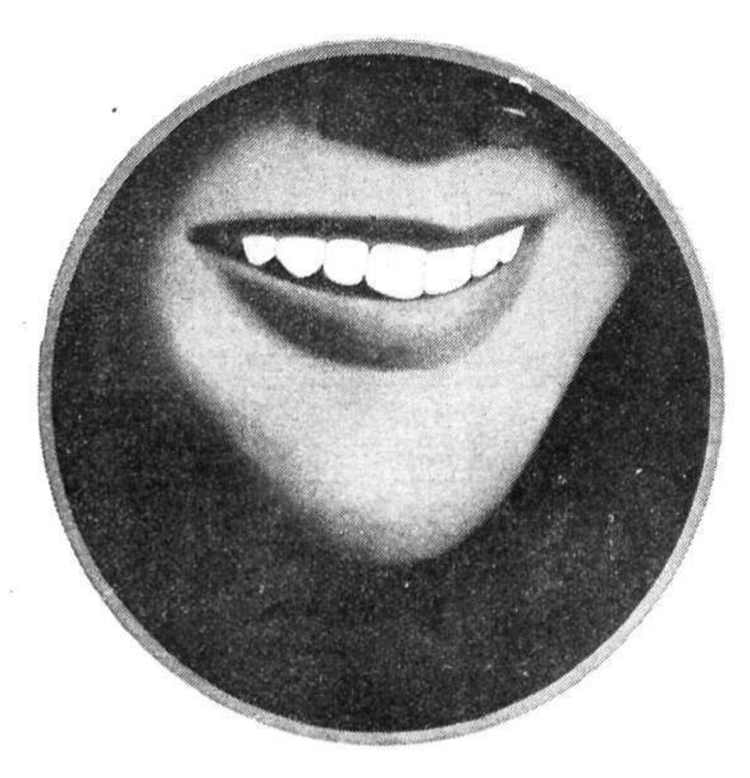
Los modos principales de la música árabe son: 1º, el "rast" o modo regular; 2º, el "irak" o modo de los caldeos; 3º, el "zirafkend"; 4º, el "isfehan" o modo persa.



Señor Francisco Donato, que dejó de existir en Junín.



Señor Pablo Tschischke, cuyo fallecimiento ocurrió en la metrópoli.



Cómo limpia Colgate las hendiduras donde comienzan las caries.

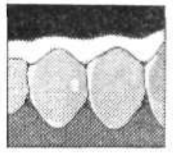


Diagrama de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienzan generalmente las caries.



Este diagrama demuestra cómo la espuma eficaz de la crema dentífrica Colgate con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios donde el cepillo no alcanza a limpiar.

¡ADVERTENCIA! — No se engañe usted creyendo que un dentífrico puede curar piorrea, acidez bucal o fortalecer las encías; esta es misión de su dentista. La única función de un dentífrico es limpiar la dentadura. Cualquier otra afirmación es falsa y engañosa, según lo afirman las altas autoridades en odontología.

Porqué la espuma penetrante de Colgate limpia *doblemente*

COLGATE limpia la dentadura de dos maneras: pule y esmalta la superficie con un fino polvillo, que es el material empleado por todos los dentistas... Pero muchos otros dentífricos pueden hacer lo mismo. Sólo en un dentífrico como Colgate se consigue, además, una limpieza *completa* debido a la acción higiénica de su penetrante espuma que invade las diminutas hendiduras e intersticios entre los dientes. Esta notable espuma desaloja las partículas que producen las caries de esos lugares tan difíciles de alcanzar con una simple cepillada. De ahí que Colgate dé a Vd. una protección *extraordinaria*. Los más eminentes dentistas afirman que cepillarse superficialmente es sólo limpiarse a medias. Para limpiar *completamente* la dentadura se requiere la doble acción de la penetrante espuma de Colgate.

ECONOMICO

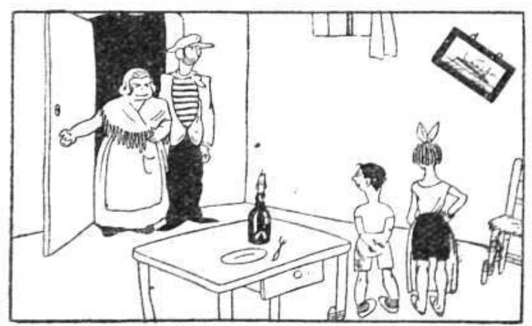
El tubo de Colgate que se vende a $ 1.20, contiene más pasta dentifrica que cualquier otra marca conocida del mismo precio.

Colgate se fabrica también en polvo, para quienes lo prefieran así. Pida el Polvo Dentífrico Colgate.

Colgate - Palmolive. Peet Ltda., S. A. Ind. - Bs. Aires.

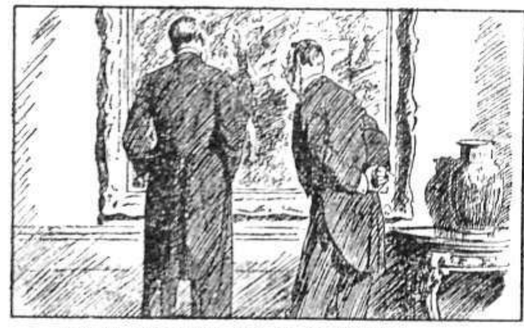


CREMA DENTIFRICA COLGATE



Los papás, que salen de paseo. — ...y sobre todo, monines, no dejar la casa sola, pues los ladrones pueden entrar y desvalijarnos.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



— ¿Decía usted que era un Correggio?
— No; es una réplica.
— ¡Oh!, de todos modos, también es un pintor de primera, ¿verdad? (De *London Opinion*, Londres)



— ¡Ay, doctor! Tengo todas las muelas de abajo estropeadas y no puedo comer.
— Pues coma usted con las de arriba. (De *Gutiérrez*, Madrid)



La cocinera. — Usted es el mismo a quien ayer di un pedazo de asado.
El mendigo. — Sí; pero no esperaba encontrar hoy la misma cocinera.

(De *Le Rire*, París)



El turista melómano. — ¡Qué bien tocaría esta señorita el piano!

(De *Le Rire*, París)



— Me sorprende verte este abriguito, haciendo tanto frío, mientras tu mujer lleva un soberbio tapado de pieles.
— Amigo mío: cuando hace frío, pienso en esas pieles y empiezo a sudar.

(De *Gutiérrez*, Madrid)



El hombre distraído. — Dígame, amigo mío: cuando le encontré a usted antes en la calle, ¿iba hacia arriba o hacia abajo?
— Hacia arriba.
— ¡Ah! Entonces ya había comido; muchas gracias.

(De *Buen Humor*, Madrid)



— Ponte tú el bozal antes de ponérselo al perrito. A ver si puedes respirar bien.

(De *The Humorist*, Londres)



— ¡Pero, amigo, no se ponga así! Cada cual en su trabajo...

(De *The Humorist*, Londres)



—Señores, la actriz me ruega que les comunique que aquello que tienen que decirle a ella me lo digan a mí.

(De *Le Rire*, París).

—Señor juez, mi abogado está equivocado. Yo no le pegué así a mi víctima. Voy a demostrarle cómo hice...

(De *Life*, Nueva York).



—Quisiera encontrar al imbécil que se ha llevado mi sombrero...
—¡Y yo!

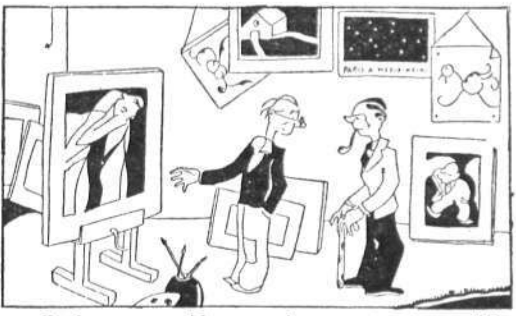


(De *London Opinion*, Londres).



—Ya estoy cansado de facilitarle dinero adelantado.
—Más cansado estoy yo de pedírselo, y, sin embargo, no protesto.

(De *The Humorist*, Londres).

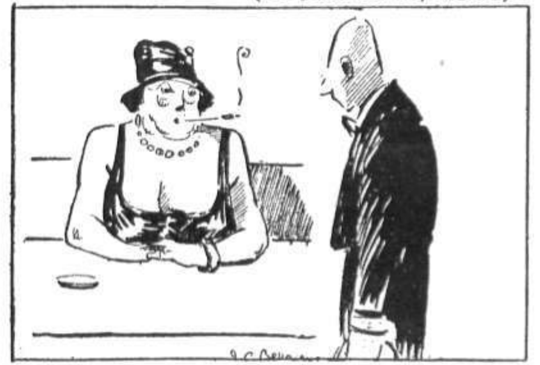


—Está muy parecida; pero la encuentro muy pálida.
—Sí; le falta el color de las mejillas; pero luego se lo pondrá ella, que lo hará mucho mejor que yo.

(De *Buen Humor*, Madrid)



El agente. — ¿Por qué este muchacho está fumando, si el cartel dice "Prohibido fumar"?
El padre. — Porque el chico sabe fumar, pero no sabe leer todavía. (De *Passing Show*, Londres).



—Puede usted pedir lo que desee. Aquí tenemos de todo.
—¡Ah! ¿Sí? Bueno, tráigame un caballero que me pague la cena. (De *Le Rire*, París).

Religiosidad de un peluquero

Se ha comentado graciosamente el caso de un peluquero de Brixton: S. W. se niega a cortar el pelo a las mujeres, a causa de sus creencias religiosas. Este escrupuloso peluquero se funda en textos bíblicos para justificar su negativa, y su fe religiosa es tan intensa que hasta el teñir el cabello a una dama lo considera pecaminoso.

La peluquería de este excepcional peluquero está decorada con máximas sacadas de la Biblia. Entre los frascos de colonia y útiles del oficio se ven, al alcance de los clientes, varios volúmenes de las Sagradas Escrituras.

El peluquero de Brixton se niega a cortar el pelo a las mujeres a causa de unos versículos de la Epístola a los corintios, en los que se habla de la vergüenza para una mujer de tener el pelo cortado, por lo que deberá llevar la cabeza cubierta, y donde se afirma que la mayor hermosura de la mujer es una hermosa cabellera.

Este peluquero es tan creyente, que prefiere perder buenas colocaciones a hacer algo que considera está en contra de sus ideas religiosas. Antes de establecerse en Brixton tenía una magnífica colocación en una elegante peluquería de señoras de Londres, cargo que dejó por no cortar ni teñir el pelo a ninguna mujer.



—¡Figúrate qué desgracia! El pobre Juanito ha perdido a su mujer.
—No me extraña. ¡Es tan distraído!
(De *Buen Humor*, Madrid)

Vértigo matrimonial

Una reciente estadística publicada en Londres dice que durante las últimas Pascuas de Resurrección se ha batido en Inglaterra el récord de matrimonios efectuados en iglesias y Registros civiles.

En las oficinas matrimoniales de dicha capital se casaron nada menos que 500 parejas.

En algunas oficinas matrimoniales, las parejas que iban a unir sus destinos y los invitados a presenciar la ceremonia civil formaban alegres colas. En Lanbeth y Saint-Pancras los matrimonios se registraban cada tres o cuatro minutos.

En Saint-Pancras, desde las ocho y treinta a las trece, se celebraron 42 bodas. En Kington, Surrey, en una hora y tres cuartos se casaron 19 parejas.

Predicción

Una publicación oficial astronómica inglesa publica el siguiente suelto:

"Dentro de ciento setenta y dos años se registrará un acontecimiento que no ha ocurrido aún dentro del período histórico de la humanidad.

La estrella polar, en esa época, estará casi exactamente en el norte astronómico.

En este momento, según los cálculos de los astrónomos, entre la estrella polar y el polo astronómico sólo habrá una diferencia de un medio grado, o, dicho más exactamente, de veintiocho minutos de arco.

En su conjunción, la estrella, naturalmente, no se detendrá, y durante varios siglos se habrá alejado tanto del polo real, que no podrá justificar su nombre de estrella polar.

La culpa no es de la estrella, sino de la Tierra, cuya evolución no es hecha siempre sobre el mismo eje".



—Canta divinamente. Dicen que tiene una fortuna en la garganta.

—No me extraña. Se ha comido los millones que ha ganado su marido.

(De *Buen Humor*, Madrid)

Problemas de tráfico

Cerca de 300 años antes de aparecer el primer automóvil, la congestión del tránsito era ya un problema. En Londres, un oficial de marina retirado, apellidado Bailey, ha vendido carruajes previamente usados sólo por aristócratas. Por el año de 1635, quince años antes de que los peregrinos se estableciesen en América, Londres estaba ya discutiendo el problema del tránsito. De esta discusión nació la prohibición de que pudiesen circular por la calle otros carruajes que no fueran los privados.

En esa época el número de carruajes ascendía a 2.000 en la ciudad más grande del mundo. En las últimas décadas el advenimiento de los taxis y de los ómnibus ha acrecentado el viejo problema. 25.000.000 de automóviles corren ahora por las calles y carreteras de América solamente. La ampliación de las vías públicas y la restricción del estacionamiento de máquinas en la calle son pasos temporales con que se está logrando la comprobación del tránsito en varias naciones.

Los que previeron el cinematógrafo en la antigüedad. Los griegos llegaron a la copia del movimiento

El cinematógrafo, maravilla del siglo XIX, a cuya edificación muchos inventores contribuyeron, tuvo, sin duda, precursores en los tiempos lejanos.

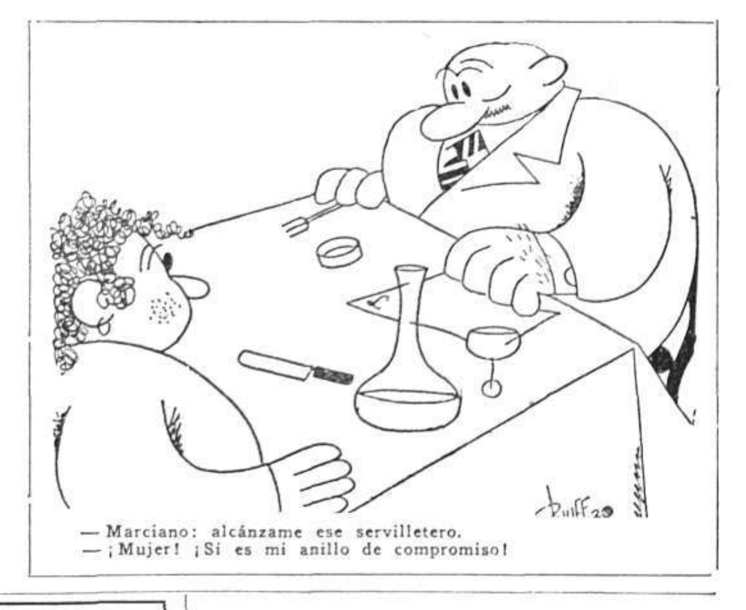
El estudio suscinto que damos aquí está basado en la estatuaria griega, y más particularmente en los frisos del Partenón. Sabido es que el análisis de un movimiento cinematográfico requiere un gran número de imágenes. El escultor para llegar a la ilusión no empleó en el Partenón sino un corto número de imágenes esculpidas, completándose con armonía admirable, de modo que el ojo inteligente imagina las fases intermediarias; y la esbeltez y la soltura de la vida son aún realzadas por el escultor ateniense.

Dicho lo anterior, consideremos que la síntesis del movimiento de la vida ha sido, en todos los tiempos, una preocupación artística de los hombres más avanzados, sin exceptuar aquel artista prehistórico que trazó un bisonte "instantanizado" en plena carrera... Ese grabado hubiérase dicho fantasista, a primera vista, pero los estudios del asunto han demostrado su sinceridad, su verdad, que son un precedente de la película moderna y asombrosa.

¿De qué medios disponía el hombre de las cavernas para reproducir gráficamente una fase del movimiento rápido? ¡De la visión únicamente! Mas, sin apegarnos a la prehistoria, tratemos de descifrar en la historia de los pueblos el *comienzo* del movimiento escrito o descrito.

Los chinos, los egipcios, los asirios, los persas trataron de buscarlo, en sus estatuarias, especialmente en los bajorrelieves que graduaban los gestos de los tipos para dar la ilusión del movimiento... Pero en muchos casos la actitud de las figuras es muy análoga y parece a veces calcada sobre un mismo tipo.

Es, por tanto, en el arte helénico, en el siglo de Pericles, cuando apareció la preocupación de buscar *la copia del movimiento*, y encontrarla genialmente.



— Marciano: alcánzame ese servilletero.
— ¡Mujer! ¡Si es mi anillo de compromiso!

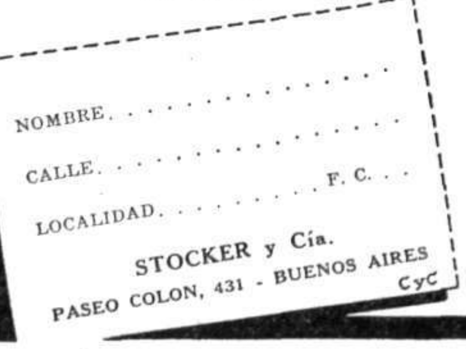

MES DE LAS FESTIVIDADES
Aproveche las REBAJAS que hemos efectuado en todas las Secciones.
EL MAGICO POZO ROMANO
ha sido integrado con magníficos REGALOS a todo comprador por mayor suma de cinco pesos con motivo de su
ULTIMO MES DE EXPOSICION
CATALOGO Gratis enviamos a quien lo solicite desde el interior.
De oro 18 kts., y platino con brillante $ 95
GEMELOS de oro 18 kts. macizos con círculo de esmalte fino y monograma grabado simple a............$ 15.80
De niquel $ 3.85
De oro 18 kts. macizo con grabado simple $ 10.50
De oro 18 kts. con 1 zafiro $ 18.50
De oro 18 kts. y platino con brillantes y zafiros; a $ 73
De oro 18 kts. y platino con brillante a $ 112
CIGARRERA de fina alpaca inalterable, con bordes cincelados, mide 9 x 8 centímetros varios modelos; a $ 7
De 18 kts. máquina áncora Suiza, garantida; a $ 105
De oro 18 kts. y platino con brillantes y zafiros a $ 73
De oro 18 kts. y platino con brillantes y zafiros; a $ 75
BOQUILLA de ámbar colonial, con virola guarda fuego de oro 18 kts. y estuche $ 4.55
El Trust Joyero Relojero
CASA CENTRAL - CARLOS PELLEGRINI ESQ. CORRIENTES - BUENOS AIRES
SUCURSALES: RIVADAVIA, 6720 (FLORES C. Fed.) - CABILDO, 2338 (BELGRANO C. Fed.) - ROSARIO (S. FE.) - CONCORDIA (E. RIOS) - MAR DEL PLATA (RAMBLA)

Instruya a sus hijos...

desde pequeños, en el manejo de la máquina de escribir.

Con una ERIKA portátil les proporcionará al mismo tiempo: un entretenimiento y la oportunidad de adquirir para el futuro un conocimiento utilísimo en cualquier actividad de la vida.

Para recibir un folleto ilustrado de la Naumann-ERIKA, recorte y mande este cupón.


NOMBRE. . . . .

CALLE. . . . .

LOCALIDAD. . . . . F. C. . . .

STOCKER y Cía.

PASEO COLON, 431 - BUENOS AIRES

CyC



STOCKER y Cía.

Máquinas de escribir "IDEAL" y "ERIKA".

PASEO COLON 431
Buenos Aires.

U. Telef. 33, Av. 7026
Coop. Central 3830.

ACEPTAMOS PROPUESTAS DE AGENCIAS PARA LOCALIDADES DONDE NO ESTEMOS REPRESENTADOS.

La nutrición oficial



— ¿Sabe la noticia?
Van a alimentarnos generosamente.
—Era de justicia.
Creo conveniente
que, constantemente,
cuide todo el mundo su alimentación,
tanto el hombre grande como el arrapiezo.
— Eso se resuelve, sin ningún tropiezo,
con el Instituto de la Nutrición.
— Es una medida
que aplaudirse debe. Sólo la comida
hace que los hombres vivan satisfechos.
Es imprescindible que traguemos mucho
para andar derechos.
El que come poco suele estar flacucho.
Van a convertirnos
en lo que ninguno se atrevió a soñar.
Vamos a nutrirnos.
— Vamos a engordar.
— No es cosa ilusoria, sino positiva.
Todos los cesantes
dicen, anhelantes:
"¡ Sabia iniciativa!"
Tras un buen almuerzo
se hace sin esfuerzo
lo que debe hacerse.
— Yo pienso lo mismo.
— ¡ Y hay quien dice pestes del personalismo!
— Yo nunca discuto
con los alacranes de la oposición.
— ¡ Viva el Instituto
de la Nutrición!
— Se pondrán panzudos los que están delgados.
— Comerán los grandes. Comerán los chicos.
Comerán los pobres. Comerán los ricos
— Los conservadores.
— Y los socialistas.
— Y los diputados
— Y los senadores.
— Y a los funcionarios más inapetentes
los veremos pronto gordos, relucientes
y de buen carácter.
— Les admiraremos.
— Hasta Pérez Colman pulirá su estilo.
— Todos viviremos.
— Todos comeremos.
— Ha sido una idea digna de Cantilo.
— ¡ Digna de los cien!
— Eso, sobre todo, me parece bien.
— Noble pensamiento
el de conquistarnos con el alimento.
— Ya por la pitanza
nadie va a afligirse.
— Ya, seguro el pueblo de llenar la panza,
pensará en nutrirse
con tranquilidad.
— Ya estarán resueltas
todas las cuestiones.
— Ya no habrá revueltas.
— ¡ Y hay quien lo censura!
— ¡ Qué barbaridad!
— ¿ Contra el Instituto
hay quien vocifera? Debe ser muy bruto.
En la lechería
y en la sastrería
y en la amansadora y en el corralón
y en la portería
y en la redacción
piensan todo el día
en el Instituto de la Nutrición.
— ¡ Que es el Presupuesto!
— Que es la salvación.



Luis García.

DIBUJOS DE CABALLÉ

La aviación en la batalla de Jutlandia

El teniente de navío Ameb acaba de publicar, en la "Revista de las Fuerzas Aéreas", que es el periódico oficial del ministerio del Aire francés, un artículo aclarando el interesante papel desempeñado por la aviación durante la batalla de Jutlandia en la guerra de 1914. He aquí los principales pasajes:

"Los hidros que poseían ingleses y alemanes hacia mediados de 1916 eran de poca potencia y poco radio de acción; el armamento defensivo de a bordo era, prácticamente, nulo; la ligera construcción de las barquillas o flotadores no les permitía enfrentarse con mar agitado. Lo único que estaba debidamente extendido era la cuestión de telegrafía sin hilos y medios de navegación.

En estas condiciones, dichos aparatos no podían utilizarse para la exploración. Pero mientras que los alemanes utilizaban únicamente el hidro para la vigilancia de las costas, Inglaterra transformó en barco portaaviones un paquebote del canal de la Mancha, el "Engadine". Esto se adoptó como solución provisional, y eran necesarias un gran concurso de circunstancias favorables para que el "Engadine" pudiese poner al agua con sus mástiles el único aparato que llevaba. Durante estas maniobras, largas y delicadas, el barco tenía que permanecer parado en plena mar, cosa peligrosa en medio de los submarinos, y fué necesario hacerlo vigilar por torpederos que aseguraban su protección.

Desprovista de hidroaviones capaces de acompañar sus fuerzas navales, Alemania poseía sus dirigibles zepelín. Al abrigo de la base de Cuxhaven, estos potentes globos rígidos, de 50.000 metros cúbicos, podían con facilidad explorar en alta mar. Las numerosas expediciones hechas sobre Londres y el sur de Inglaterra demostraron que se podía tener confianza en ellos y en sus cualidades aeronáuticas. Fueron, por tanto, el eje de las maniobras preparadas por el almirante Scheer".



El marido (algo nervioso). — Dora, ¿estás segura de haber barrido bien debajo de la cama?

(De *Judge*, Nueva York).

SANAGOLA

EL INVIERNO

es el gran enemigo de las vías respiratorias. TOS, resfríos, faringitis, ronqueras etc., están a la orden del día. Con las famosas Pastillas Antisépticas

SANAGOLA

encontrará inmediato alivio y combatirá eficazmente todas esas afecciones.

PIDALAS EN CUALQUIER FARMACIA.

Dep. Gles.: ILLA & Cía. - Maipú 73 - Bs. Aires.

T A L L A R I N E S



Pesos **15.-** m/n. y $0.50 para envío

y fideos caseros pueden hacerse en breves minutos, empleando esta nueva y práctica máquina especialmente indicada para ***Familias, Hoteles, Restaurants, Fondas, Almacenes, Panaderías, etc. Corta, estira y lamina la pasta simultáneamente. Descuentos a revendedores. Fábrica de Cocinas Económicas.***

Rep.: CIURLEO Hermanos Garay, 1450 - Buenos Aires.

L O T E R I A   N A C I O N A L

$ 100.000

SORTEAN LOS DIAS 20 y 27 DE JUNIO

BILLETE ENTERO. . $ 22.— DECIMO. . $ 2.20

COMBINACION $ 200.000, VALE $ 44.—

A cada pedido debe agregarse, $ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto. Giros y órdenes a:

BELLIZZI Hnos. CHACABUCO, 131 BUENOS AIRES

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

Nuestro extenso stock se renueva constantemente. No obstante las desfavorables alteraciones del cambio, ofrecemos a los precios más ventajosos los nuevos modelos **MONARCH 60** y Portátil.

Tenemos UNDERWOOD, REMINGTON, ROYAL y SMITH

Solicite la lista "U" para máquinas usadas provenientes de cambio. Todas garantizadas.

CASA ITURRAT
GIAMBIAGI & SCHIAVI

Taller de Reparaciones.
Papeles, cintas y carbónicos.

HAY AGENCIAS DISPONIBLES

Representantes exclusivos de las máquinas de escribir "MONARCH".

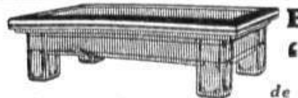
CERRITO, 544 — BUENOS AIRES

ESCOPETA



1 caño tipo Harrington con extractor automático, todos calibres, $ 33.- Escopeta Belga 2 caños con 4 cierres 16, $ 65.- Revólveres S. W. Orbea-Tanque, etc., a precios bajísimos. ¡OJO! No compre nada sin consultar nuestros precios. *CATALOGO GRATIS.*

S. T. BATTAGLIA y Cía. - Lima, 1333 - Bs. Aires.



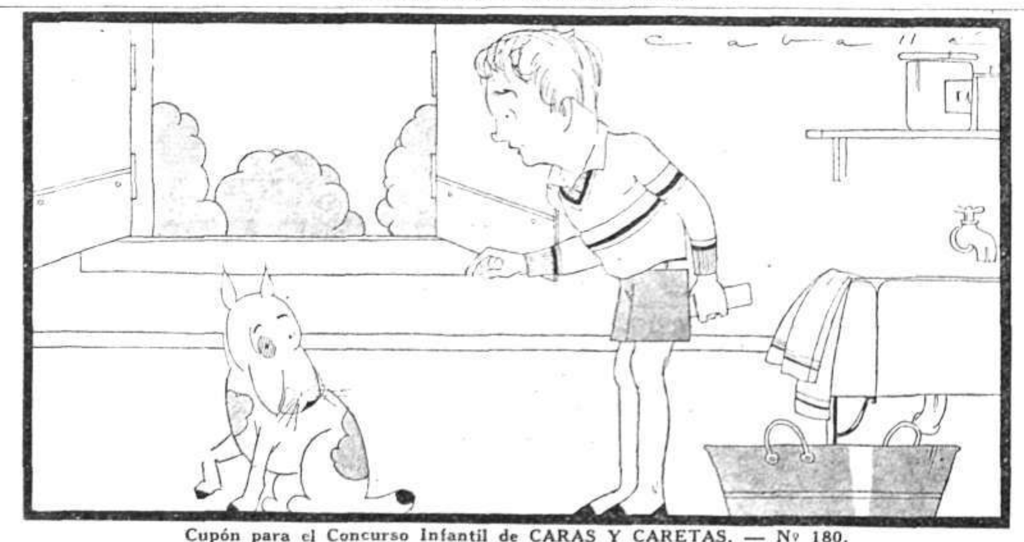
BILLARES "TRIANON"

de construcción especial vendo a precios sin competencia. Surtido completo de accesorios: Baranda de goma superior "TRIANON", paños finos Simonis, bolas de marfil y composición, tacos extranjeros, suelas, obleas, tizas importadas B. B. y San Martín, etc., etc. OCASION, paño de Billar a $ 18.— el metro. Solicite precios a:

FELIPE SIMONINI-Garay, 839/41-Bs. Aires.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminado libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 180.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

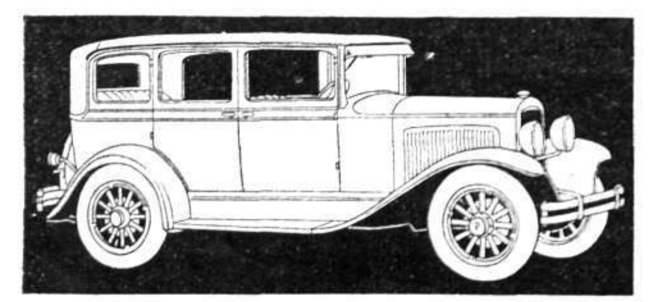
Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

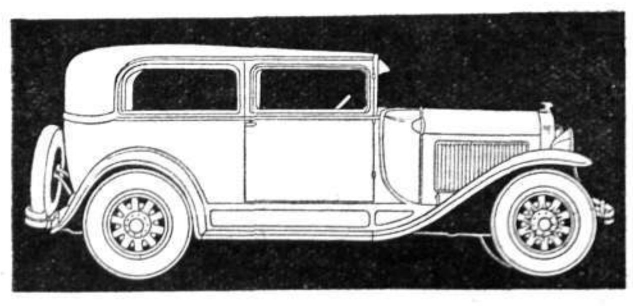
AVTO - MOTO

Por PEDRO

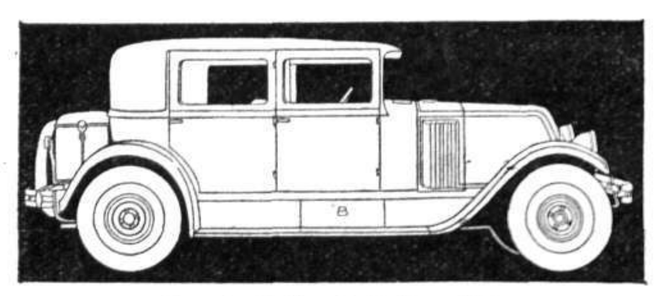
Pierce Arrow, 8 cilindros, Club Berlina, 1930.



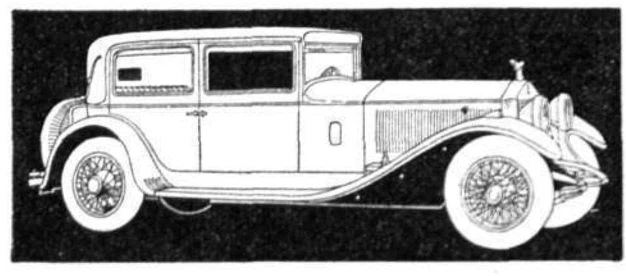
Plymouth, sedan 2 puertas, 4 cilindros, 1930.



Pontiac, sedan 2 puertas, 6 cilindros, 1930.



Renault - Berlina, 6 cilindros, 1930.



Rolls Royce, sedan 4 puertas, 1930.

Desfile de la moda

Termina con estas páginas el desfile de los mejores modelos de automóviles construídos en Norte América y en Europa e importados a nuestras playas. Faltan marcas. Sin duda, nuestro mercado no se surte aún en todas las fábricas, pero podemos asegurar que son muy pocas las "bellezas automovilísticas" que faltan en nuestro país. Todas las grandes marcas han desfilado, como en un concurso de modas, ante la cámara de nuestro fotógrafo, y nuestros lectores han podido en esta forma tener en sus manos una verdadera exposición en miniatura. Cada cual habrá podido elegir un modelo, o dado su voto — en el supuesto caso del concurso de modas — al coche que más le haya agradado.

Ahora viene el turno de los "peso pesado", esto es, de los camiones, o sea de los vehículos para el transporte rápido y práctico. Convendrá fijarse bien en la presentación que haremos. Son los camiones el futuro de una ciudad más moderna; son los factores que estarán en primer plano el día que la "ley federal de carreteras" sea una realidad.

Un motor muy poderoso

La compañía Willys-Wippet ha construído un motor verdaderamente poderoso. Se trata del "Gran Seis", cuyo poder es de 82 HP, el que permite al coche desarrollar altas velocidades. Pero en este nuevo coche hay otro factor que se nota, precisamente, cuando el motor desarrolla todo su poder, y es la seguridad con la cual marcha el conjunto del coche y lo fácil que resulta dirigirlo cuando el marcador pasa de los 100 kilómetros por hora.

La ley del equilibrio parece haber sido tomada como base exclusiva en la construcción de este chasis Willys, sobre el cual se armó una de las más hermosas carrocerías de líneas modernas.

La Nash ganó 18 millones de dólares

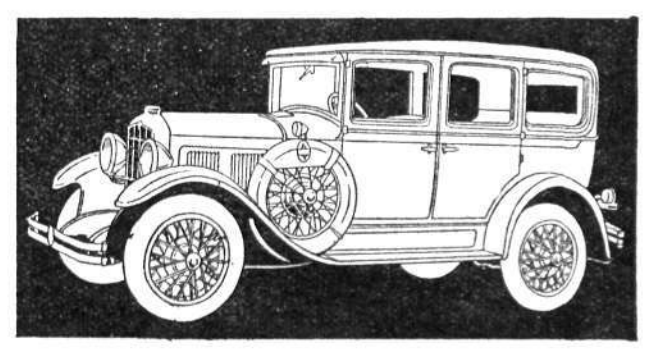
El ingeniero Carlos W. Nash, que además de ser el presidente de la corporación financiera que dirige la fábrica de los automóviles que llevan su nombre es un técnico perfecto y estudioso en materia de automóviles, al anunciársele que la compañía había ganado 18 millones de pesos en el ejercicio del año 1929, declaró lo siguiente: "Estoy satisfecho, tanto más cuanto que el beneficio ha sido reducido a esta cantidad por voluntad

CICLISMO

F I O R E

mia, porque quise invertir una gran suma en la adquisición de maquinarias y materiales necesarios para la fabricación de los modelos de 1930. Estas máquinas han costado arriba de tres millones de dólares, pero trabajan en tres líneas distintas, y los resultados son francamente halagadores."

Efectivamente, los modelos Nash 1930 nos han confirmado lo que dijo el ingeniero constructor de la marca.



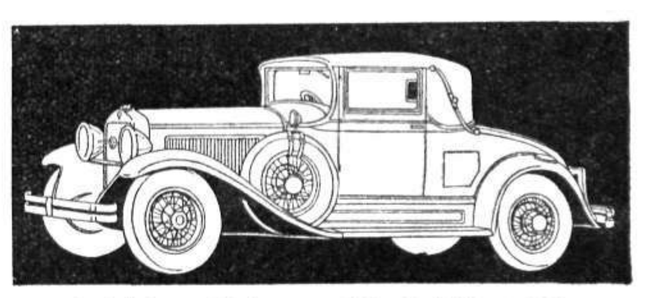
Rugby, sedan de lujo, 4 puertas, 1930.

¿Qué significa un caballo de fuerza?

Qué relación puede tener el caballo en sí con los H. P. de un motor de automóvil

¿Cuántas veces se hizo usted esta pregunta? Muchas, sin duda.

Pues los H. P. habrá que buscarlos en la maquinaria a vapor, esto es, por el año 1780, cuando el genial inventor James Watt hizo una serie de demostraciones de su sensacional invento. Watt demostró cómo reemplazaba la unidad fuerza, previamente usada en los molinos, minas y destilerías de Inglaterra. Y a este efecto describió un caballo de fuerza como el esfuerzo realizado por un caballo andando a una velocidad de 2 millas y media por hora y levantando un peso de 150 libras por medio de una cuerda introducida a través de una polea. Este esfuerzo se conceptúa igual a levantar, a una altura de un pie, en un minuto, el peso de 33.000 libras.



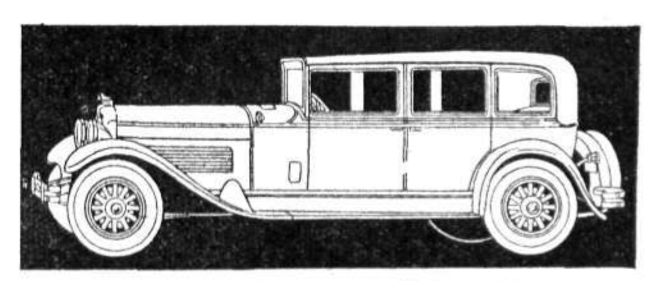
Studebaker, cabriolet convertible, 8 cilindros, 1930.

Jorge Luro será un buen dirigente

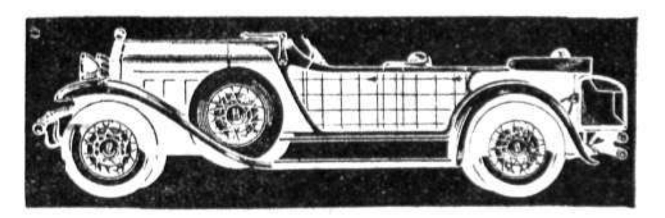
El conflicto de la "directiva deportiva" del Automóvil Club Argentino se ha solucionado con la aceptación de la renuncia de la segunda parte de la fórmula.

Don Jorge Luro, conocido conductor de automóviles, aviador, dirigente experto y ex presidente del Automóvil Club Argentino, se ha hecho cargo de la presidencia de la comisión deportiva. Con él estarán Antonio Farina y Atilio Liberti. Farina lleva ya veinticinco años de actuación en comisiones técnicas y deportivas. Está demás decir entonces que Luro contará esta vez con colaboradores de gran valor real. La obra es, sin duda, grande. Conviene que, sin perder tiempo, la nueva comisión deportiva empiece el estudio de cien proyectos que han quedado esperando durante muchos meses.

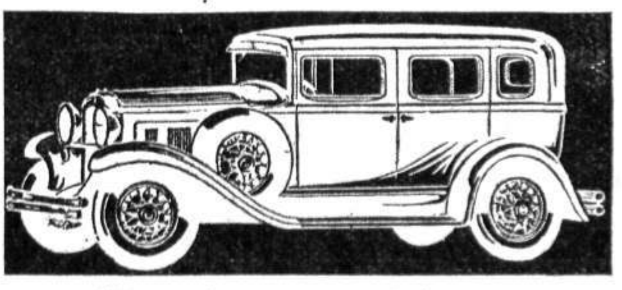
Pedro Luis F.



Stutz, sedan 5 asientos, 8 cilindros, 1930.



Willys Knight, gran seis, faeton, 1930.



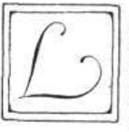
Wippet, sedan 4 puertas, 6 cilindros, 1930.



La mujer y la casa

Por IVONNE

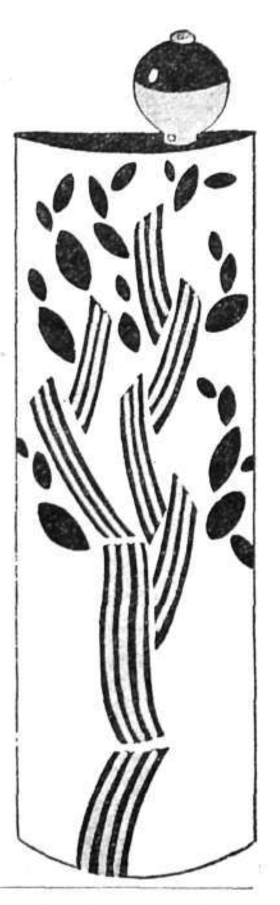
PARA ESCONDER LOS CALORIFEROS



La moda, que no descansa en su incansable afán de renovación y que ideara recientemente muebles y objetos para esconder el teléfono, ha inventado la forma de esconder los caloríferos. Un dibujante italiano, que es todo un artista, ha diseñado modelos de biombos detrás de los cuales los caloríferos se ocultarán para enviarnos de esa manera su calor reconfortante en los próximos meses de la temporada invernal. Estos esconde-caloriferos, llamémosles así, han sido dibujados con un criterio práctico y su sencillez no excluye la originalidad, que es la característica dominante en todos ellos. Son pequeños biombos de tela montados sobre un cristal pintado en vivos colores. La tela está calada en diversas partes para dejar pasar el calor.

Estos biombos, de colores fuertes — como ya hemos dicho — y de dibujos originales, se adaptan a maravilla en las habitaciones modernas. Encontrarán siempre un lugar destacado en una pequeña sala, de muebles esquemáticos y un poco cubistas, en un cuarto de trabajo o de estudio.

(Continúa en la página siguiente)





Garantizamos que *la* Caída *del* Cabello *se* detiene

En los sitios donde ralea o falta el cabello ya, otro nuevo crece en su reemplazo; las canas recobran el color original de la cabellera; la caspa, la seborrea y afecciones del cuero cabelludo desaparecerán

— o le devolvemos el dinero.

¿Está usted sinceramente afligido por la pérdida de su cabello, por la grasitud y picazón de su cuero cabelludo, por la caspa, la calvicie? Seguramente usted ya habrá hecho de todo para eliminar esas afecciones. Habrá usado alcohol o kerosén, tónicos, aguas y aceites, lavado la cabeza con jabón amarillo, con shampoo, con amoníaco. Ha perdido tiempo y dinero, sin obtener resultados.

Ahora, considere lo que NOSOTROS le ofrecemos. Tenga presente cuán hermosa proposición es: nosotros GARANTIZAMOS que cesará la caída de su cabello — que crecerá cabello nuevo en reemplazo del que ha perdido sobre la frente, sobre las sienes, en la coronilla — que comenzará a crecer dentro de los noventa días de tratamiento — o le devolvemos el dinero.

NUESTRO METODO ES UNICO

Naturalmente, usted pensará: "¿cómo puede alguien ofrecer semejante garantía?... es difícil detener la caída del cabello y hacerlo crecer de nuevo... yo usé muchas cosas y me fallaron". Esa es precisamente la razón por la cual miles de personas bendicen el día en que acudieron a los Laboratorios Vindobona. El tratamiento del cuero cabelludo con Solución Vindobona está basado científicamente. Los técnicos de los Laboratorios Vindobona estudiaron las efecciones del cuero cabelludo — no la manera de vender tratamientos. Han encontrado en sus investigaciones que las verdaderas raíces del cabello no mueren ni pueden caer. En muchos casos de calvicie las raíces "duermen" esperando el tratamiento adecuado para despertarlas a nueva actividad, salud y vida.

NUTRE LAS RAICES DEL CABELLO

Limpiar el cuero cabelludo — eliminar la caspa — no es suficiente para detener la caída del cabello. La Solución Vindobona, también elimina la caspa — pero eso es sólo una de sus muchas cualidades. Penetra por los folículos pilosos hasta las papilas pilíferas, que son las elaboradoras de los cabellos, despertándolas a nueva actividad. Este tratamiento es seguro y rápido y, mientras, fortifica el vello finito, común en las calvas, haciendo que se desarrolle y convierta en cabello fuerte, corrige las afecciones del cuero cabelludo, la seborrea oleosa lo mismo que la seborrea seca. Y con sólo dedicar unos pocos minutos diarios al uso de la Solución Vindobona, miles de personas obtienen como resultado: que cesa la caída del cabello — que las afecciones del cuero cabelludo se corrigen — que las canas recobran el color original de la cabellera y que cabello nuevo crece en reemplazo del perdido.



Peligro de calvicie hay en los tres casos, si usted descuida cualquiera de los tres sitios ilustrados arriba. Tan gradualmente adelgaza y cae el cabello, tan poco a poco se presenta la calvicie muchas veces, que miles de hombres pasan por alto los síntomas. Pero, todos pueden salvar su cabello — llene y mande el cupón para conocer bien nuestra oferta.

INVITAMOS A INVESTIGAR

¿Desea usted una prueba absoluta de la verdad de nuestra oferta y propiedades positivas del tratamiento? Consulte a su médico o lea obras de referencia médica. ¿Quiere una prueba positiva de que nosotros podemos aplicar y aplicamos estos principios científicos? Vea en nuestra casa centenares de cartas de reconocimiento escritas por personas de todas las clases sociales, también de la Argentina y además vea la cuenta "Garantía de Devolver el Dinero" abierta en nuestros libros rubricados, donde constatará que cuando — lo que sucede en un caso sobre cien — la Solución Vindobona no hace lo que nosotros prometemos, realmente devolvemos el dinero al cliente.

¿POR QUE PERDER EL CABELLO ENTONCES?

Antes de dar vuelta esta página, mírese en el espejo ese cabello adelgazado y ralo que aún conserva en la cabeza. Piense cuál será el aspecto de usted cuando haya perdido TODO ese cabello. Piense cuánto perderá usted en prestigio y en el parecer. Luego, decídase ya. Ahora mismo venga usted por nuestra casa a recabar amplios informes o recorte en seguida el cupón de este aviso, para obtener gratis un librito que describe las causas de la caída del cabello y su curación y nuestra garantía.

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º
Buenos Aires.

En MONTEVIDEO
Andes, 1338 - 2º piso.

Pedidos del interior se atienden en el día.

Mande este cupón HOY

LABORATORIOS VINDOBONA C. C. S. 52
Florida Nº 8 - Primer piso.
Sírvanse enviarme, gratis, el librito descriptivo de la Solución Vindobona.

NOMBRE . . . .

CALLE . . . .

CIUDAD . . . .

La mujer y la casa

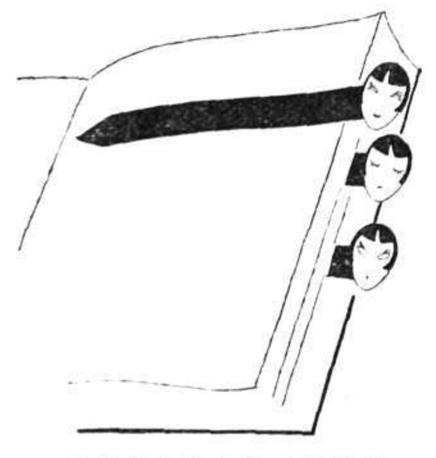
(Continuación de la página anterior)

LA DECORACION INTERIOR DEL HOGAR

Las cortinas y estores en tonos claros vuelven a estar de moda en la decoración de puertas y ventanas. Según los recursos de que dispone una ama de casa, dicha decoración adquiere verdadera suntuosidad y constituye un deleite para los ojos del artista.

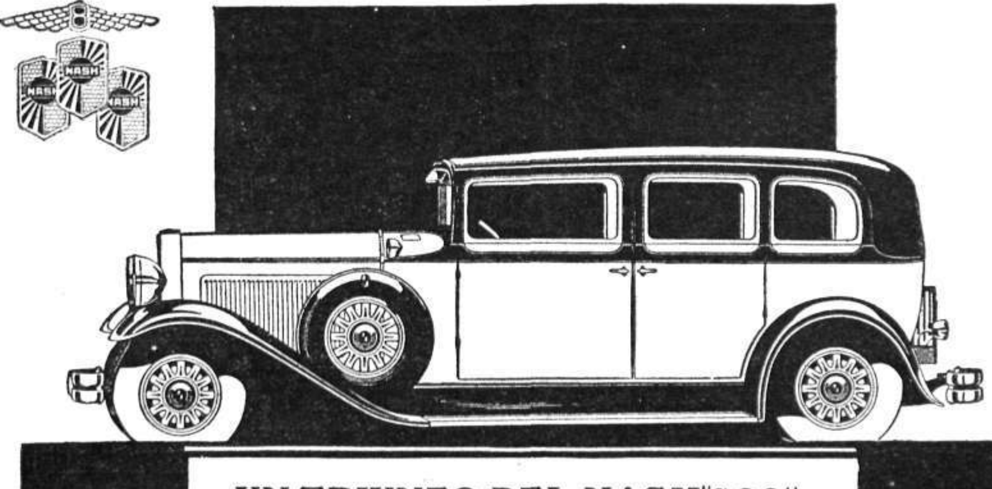
Se inserta hoy en esta página un modelo de estor confeccionado en encaje de Venecia, que es un verdadero primor de arte y de elegancia. Adviertan nuestras lectoras que las figuras y demás motivos decorativos son de una nitidez imposible de superar.

Ivonne



SEÑALADORES ORIGINALES

La gracia de la invención está unida a la más absoluta sencillez de líneas en los señaladores cuyos modelos ofrecemos hoy a nuestras lectoras. Así se podrán confeccionar fácilmente con un poco de paciencia y atención. El paño es el material que se usa para estos señaladores, ese paño grueso que, aun cuando se recorte, no se deshilache y mantenga la nítida exactitud de los contornos. Se eligen los colores vivos que, reunidos con inteligencia, se prestan a maravilla para este género de labores.





UN TRIUNFO DEL NASH "400"

DURANTE trece años, el señor C. W. Nash ha estado construyendo automóviles Nash de calidad. En ninguno de sus productos anteriores ha demostrado tanto su maestría en el arte de construír buenos automóviles como en esta flamante Serie "400" de 1930.

Veintinueve modelos en cinco diferentes distancias entre ejes y en tres categorías de precio, proveen el tipo de automóvil más adecuado para todos los países y para todas las condiciones.

El mejoramiento de sus coches ha aumentado el volumen de ventas de la Nash, reduciendo correlativamente los costos por unidad, al grado de que el Nash "400" ofrece hoy al automovilista, mejor calidad y mayor valor intrínseco a cambio de su dinero, que los que pueden obtenerse de cualquier otro coche con que se compare.

Cordialmente invitamos a Vd. a examinar las características Nash que prueban esta afirmación - características que dan a los poseedores del Nash ventajas no existentes en ningún otro coche.

Las características notables del Nash "400" 1930 incluyen: Frenos a las 4 ruedas, accionados por cable - lubricación automática del chassis - persianas integrales del radiador, automáticas - amortiguadores hidráulicos - dirección, la más fácil del mundo - cubiertas de acero en los muelles, con lubricación interna y perenne - y en el "8" de Doble Encendido: todos los cristales, Duplate inastillables.

1930 NASH "400"

("6" simple — "6" y "8" con doble encendido)

AGENTES EXCLUSIVOS:

EHLERT-NASH MOTORS

SOCIEDAD ANONIMA DE AUTOMOVILES

Casa Central: Diag. R. Sáenz Peña, 559. U. T. 33, Av. 3252-1502-1503. Talleres: Cnel. Salvadores Nº 1346/48. U. T. 21, Barracas 2817-Bs. Aires.

Sucursales: En Rosario (Santa Fe), San Lorenzo esq. Mitre. En Córdoba: Avda. General Paz, 419. En Mendoza: Espejo, 29.

Agencias en Buenos Aires: Independencia, 3165; Montes de Oca, 1745; Lima, 1347 y Pedro Goyena, 1139. Estación de Servicio: Avenida Alvear, 3250 - Buenos Aires.

Las vendimias

Por Santiago



Una gentil vendimiadora mendocina.

Mucho sol. Muchas cántigas de acequias que galopan desde las cumbres para derramar vida y optimismo en las tierras por donde pasan. Mucho color en vigorosa tonalidad. Tal debiera quedar hecha esta descripción acerca de lo que sugiere el panorama de una vendimia en este inmenso valle mendocino, que tiene como marco el estupendo dibujo de una cordillera. Pero es que Mendoza lleva su ambiente cargado de una alma retozona y sensitiva, éter de cumbres, *remozamiento diario de ventisqueros*, alegría luminosa que infunde ese sol cuando se para a dar brochazos en los nevados, como si manos omnipotentes intentasen transformar los cerros en tremendos diamantes. Por eso, este magnífico pedazo de suelo gaucho no es para descripto, sino para visto. En el ver hay sensaciones inexplicables para el escritor por buen hablista que sea y por dúctil que procure ser. En cambio, los ojos acogen con esmerado detallismo los pormenores de la grandeza, y la llegan a entender según ella va ganando la vía de la emoción, que es el vínculo divino entre las sensaciones reticulares y las evoluciones espirituales del que percibe. La palabra, el adjetivo, por hermosos que cuadren y por acertadamente que caigan, están predestinados muchas veces a desviar los positivos contornos de la imagen. He ahí el porqué Mendoza es de ver, mejor que de narrar.

Por estos tiempos han terminado allá las faenas de la vendimia, que es como augurar la culminación de cuantos esfuerzos y anhelos ha sustentado en el año la vitalidad de tan rica tierra. En la vendimia finca el auge y la riqueza. Hay en ello una especie de voluptuosidad sustentada por todas las generaciones que desde el primer Noé que Mendoza tuvo continuaron plantando vides, cosechando racimos, estrujando las uvas hasta sacarles el vigoroso zumo que da las embriagueces del optimismo.

En la relación de los añejos episodios acerca de quienes llevaron allá las primeras cepas, encuéntranse muchos capítulos de verdadera novela de rudo fervor, sustentado por hombres venidos de allende el océano animosos de convertir en poderío su pobreza y su soledad. Visionarios de los más estupendos poemas elaborados al ritmo tesonero de una labor sin términos ni descanso. Las pampas mendocinas, acostadas al mismo pie de la soberanía cerril de los Andes, ofrecíanse para el esfuerzo humano, vírgenes, intactas, mostrando ubérrimas vetas entre el inmenso pedregal. Sólo hacía falta la decisión que nunca se detiene *ante los reveses, ni trepida en presencia* de los fracasos porque, indudablemente, va guiada por alguno de esos indefinibles átomos que accionan como entidades determinantes de fuerzas ocultas: que polarizan en temperamentos anónimos y los transforman en precursores de algo cuya pujanza logra sobreponerse hasta que aquella fuerza primitiva ha llegado a ser una ley del uso, una necesidad creada, o una situación de trascendentales consecuencias. Y es así como la historia de la viña mendocina se labró a *puro echar cuentas para remoto porvenir; un poco* de lirismo y un poco de previsión, tal como cuadraba a la envergadura de aquellos inmigrantes casi analfabetos, pero inducidos fanáticamente por una inmen-



Inmenso jirón del viñedo en cuyas cepas recoge Mendoza su mayor y más poderoso raudal de riqueza.

mendocinas
Fuster Castresoy

sa concepción de las riquezas albergadas en las entrañas de aquellas tierras cuya sed calman mil vertientes abundosas y frescas que bajan de los cerros. El pedrón fué devuelto al peñascal, el suelo fué abierto en los surcos promisores, y con los sudores del primer viñatero empezó a echar pie la primera viña, madre de millones de viñedos ahora tan ricos, tan exuberantes, tan hermosos y, por último, tan dignos de un fray Luis de León para sentidos y loados.

DESDE que Mendoza presiente la hora de recoger su riqueza máxima, los ánimos equilibran y aun rebalsan el sentido de la felicidad. Se procuran los brazos para el corte y acarreo de la uva, tarea que tradicional y casi hereditariamente hacen los mismos individuos, de padres a hijos, tal un destino prefijado al nacer. Ahora las vendimias han desmejorado cierto cariz de su pintoresco aspecto primitivo: pero siempre sobrevive la travesura regional, el donaire de las vendimiadoras, la cazurrería de los hombres, ¡corta que corta!, mirando de rabillo al vecino por andarse más al paso de las conveniencias propias que de la industria. Esta ya lo admite así, poniendo su complacencia de parte de aquéllos para que la fiesta termine en paz y no se ahogue lo bello con lo ansioso. Como quien dice, tanto el manual como el amo, parecieran sentirse contagiados de la satisfacción que nace de los campos cuando se aúnan en su aire y en su luz los extraños rumores del corte con los cantares, las cuchufletas y los chillidos que dan los niños mientras se atracan de las uvas que superabundan hasta el hartazgo.

En tiempos de menores preocupaciones, la vendimia fué una gran página lírica, quizás la más bella y saliente de la vida mendocina, pues en toda ella derramaba aquel pueblo sus más tiernos cantares que tuvieron la sublimidad de las cumbres, el dulzor de los valles y la braveza de los vientos.

Hoy sólo queda, en línea extintiva, un rumor de todo aquello, un trasunto de las viejas felicidades, que si el año ha transcurrido sin mayores perturbaciones puede que a veces reviva el pasado encanto; pero como el año haya tenido calamidad de los hombres y azote de la tierra, ya nada consigue darles el ánimo perdido.

Grande la extensión ocupada por las vides en simétrico alineamiento. Inmenso el tesoro de sus agraces. Hay veces en que éstos alcanzan tal preponderancia y tal exuberancia, que los ojos que allí les admiran y al mismo tiempo contemplan el aplastante panorama esculpido por la montaña a crestazos con el firmamento, no aciertan a discernir si los viñedos han magnificado a las cumbres o éstas vienen prosternándose hasta unificar con ellos una inefable y prestigiosa emoción estética. Pero en tan grande contraste, sonríe y cautiva el alma típica de una región que nos llena de orgullo.

Santiago Fuster Castresoy



El típico "muchachón" trasladando la uva.



Vendimiadores cargando la cosecha en uno de los camiones de la bodega, y recibiendo ahí mismo la ficha que valoriza el salario.

Los posibles "imposibles" del cinematógrafo

Las exigencias del cinematógrafo se parecen a veces a la tiranía. El hombre que *realizó* la película titulada "La Isla Misteriosa", de Julio Verne el asunto, pidió cuando trabajaba en ella, un día así—a boca de jarro—: quinientos enanos, para el episodio del descubrimiento, por el capitán Nemo, de una tierra submarina habitada.

Hubo necesidad de horas para que el departamento de investigaciones de la compañía filmante pudiera buscar en todos los circos y teatros de variedades de la América del Norte, aquel número de pigmeos.

Pero el éxito coronó los esfuerzos, como siempre sucede en aquel país.

Al cabo de una semana y después de hacer uso hasta de agencias de detectives, el batallón de enanos estaba listo...

Otro día, fué cierta búsqueda de trescientos figurantes *javaneses*... más doce bailarinas sagradas, de la misma nacionalidad. Se trataba de una escena de banquete javanés en una nueva película donde trabajaba la simpática Greta Carbo.

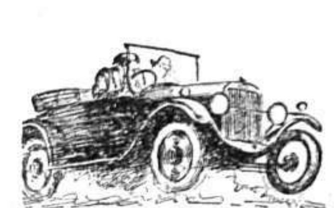
Consultáronse las estadísticas de Norteamérica y se descubrió que no existía en el país aquel número de javaneses. ¿Cómo reunir, pues, trescientos figurantes? Se hojeó la biblioteca enciclopédica y se supo que los javaneses eran de raza malaya; y como los malayos abundan en los Estados Unidos, el problema fué resuelto...

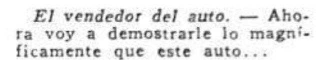
En cuanto a encontrar las bailarinas sagradas, era otra cosa. Las leyes javanesas no permiten que aquellas salgan de los templos donde trabajan. Se iba, por tanto, a abandonar toda esperanza cuando se supo, merced a una bailarina norteamericana que había viajado por Java y había estudiado las danzas indígenas, la existencia de una bella danzarina javanesa, la que no siendo *sagrada*, tenía un conocimiento suficiente de los ritos coreográficos de su país.

Otra vez se necesitaron mil hombres barbudos. ¡Se encontraron! Otra vez eran precisos doscientos cosacos. Se encontraron también.

Y otra vez una compañía cinematográfica tuvo necesidad de doce repórteres de diarios... Los consiguió y los pagó muy bien.

Pero lo más curioso, fué una vez en que cierta compañía necesitaba como figurantes a las mejores estrellas de la época... Y Marion Davies las encontró. Así se vió a Charlot Chaplin, a Fairbakns, a la Negri y a otros, trabajar — figurar — por siete dólares cincuenta por día...





El vendedor del auto. — Ahora voy a demostrarle lo magníficamente que este auto...



... está construído.

(De *London Opinión*, Londres).

Exuberancia petrolífera

La región petrolífera de Oklahoma (Estados Unidos) se ve actualmente inundada por un surtidor enorme de petróleo que arroja siete millones de metros cúbicos diarios. Empezó a brotar una columna de gas que se convirtió posteriormente en un verdadero torrente que sale con violencia y llegando a gran altura inunda la zona inmediata hasta llegar a cien metros del surtidor.

El peligro es inminente porque, en cualquier descuido, una chispa producida por el choque de un objeto duro en alguna piedra o bien un fósforo podria producir una catástrofe. Todos los bomberos del país se han reunido en las proximidades del pozo, que según los técnicos contiene la mayor existencia de petróleo del mundo.

Se hacen zanjas para aprovechar el petróleo, que sale a razón de tres mil barriles por hora.

Dícese que se está perdiendo el manantial petrolífero más rico del mundo. Se están ideando trabajos para canalizar el líquido.



La viuda. — ¡Y usted, que prometió curarlo en cuatro meses de tratamiento!
El médico. — Sí; pero ya ve usted... como se ha muerto antes de ese plazo.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

El centro de la Tierra

El profesor Franz Simon, del Instituto Físico Químico de Berlín, ha realizado últimamente varias experiencias, que lo han llevado a suponer que el centro de la Tierra debe de ser sólido como una roca.

Afirma el profesor Simon que el núcleo central de la Tierra, a pesar de que su temperatura se calcula en unos diez mil grados Farenheit, es sólido a causa de la enorme presión que se ejerce sobre él.

Los experimentos del profesor Simon concuerdan con la creencia, ya expresada por algunos geólogos, de que el centro de la Tierra no puede ser gaseoso ni líquido. Entre los curiosos experimentos realizados por el profesor Simon, el más interesante ha consistido en calentar el helio a una temperatura ocho veces mayor de la necesaria para que se convierta en gas, y una vez en estado gaseoso, reducirlo al estado sólido.

2 Novedades Maravillosas

"Concertola Superfónica"

portátil con dos cuerdas!!

Esta innovación exclusiva de la "CONCERTOLA SUPERFONICA" y jamás puesta en práctica en máquinas parlantes portátiles, evita la molestia de dar cuerda a cada rato, pues su poderoso motor suizo a dos espirales alcanza para varios discos! ¡Y caso extraordinario! Este doble motor no aumenta el peso ni el tamaño común de la valija!

A DOS CUERDAS

Nº 354

Mide 18 ½ × 37 × 40 centímetros. Nueva membrana Superfónica. ¡Gran sonoridad! Con porta-discos interno. Precio, al contado . . . $ **125.—**

O en cuotas de $ 11.50 cada una.

"Concertola Superfónica"

portátil, Eléctrica y a cuerda!!

¡Una verdadera maravilla! En el hogar funciona eléctricamente. ¡Basta enchufarlo en el tomacorriente! En las excursiones o donde no haya electricidad, marcha a cuerda! Motor universal para cualquier corriente! Pesa y mide como una valija común! Mide 18½ × 40 × 37 cm. Nueva membrana Superfónica. Asombrosa sonoridad!



Precio, al contado, **$170**

O en cuotas de $ 16.- c|u.

DISCOS $ 1.50 c/u

DOBLES DE GRABACION ELECTRICA por sólo

1590-2 Asturias. Pasodoble.
Toledo. Pasodoble. Orq. Maestro Lacalle
1590-7 La calesera. Pasacalle.
Los cieguitos del tren. Tango. Orquesta Típica Lacalle
1590-8 Japonesita. Shimmy.
Ingratitud. Vals. Orquesta Carrasco
1590-9 No te asustes... fué un suspiro. Fox Trot.
Gato. Tango. Orq. Típica Cobián
1590-10 Manojo de claveles. Pasodoble.
Mujer de fuego. Tango. Orq. Típ. Cobián
1590-11 Che, papusa, oí. Tango.
La prisionera. Tango. Orq. Típ. Cobián
1590-12 Caminando por Florida. Fox Trot.
Francesita. Fox Trot. Orq. Típ. Cobián
1590-13 Añoranza campera. Tango.
América. Pasodoble. Orq. Típ. Cobián
1590-14 Adiós, muchachos. Tango.
América. Chárleston. Orq. Típ. Cobián
1590-15 ¿Qué buscas, mujer? Shimmy.
Busca tu corazón. Fox Trot. Orq. Típica.
1590-18 Sultana. Pasodoble.
Gitana mía. Pasodoble con estribillo. Orquesta Típica.
1590-19 Pobre yo. Tango.
Si quiero. Shimmy. Orq. Típica, con estribillo.
1590-20 ¡Ay, qué besos! Vals americano.
Reina mora. Pasodoble. American Jazz Band
1590-21 Falsa ilusión. Tango.
Nelly. Vals. Orquesta Típica
1590-22 Se va el tren. Shimmy.
Esto es la Argentina. Pasodoble. American Jazz Band
1590-23 Lola. Fox Trot.
Esto es la Argentina. Pasodoble. American Jazz Band
1590-24 Pobre cieguita. Tango.
El previsor. Tango. Orquesta Típica.
1590-25 El mosquetero. Tango.
Pebeta graciosa. Tango. Orq. Típica.
1590-26 Marieta. Fox Trot humorístico.
Valenciana. Pasodoble. American Jazz Band
1590-27 Hi-Diddle. Fox Trot.
Canción hawaiana. Fox Trot. Jazz T. Lewis
1590-28 Ramona. Vals.
En mis recuerdos. Fox Trot. American Jazz
1590-29 Qué hay, Montreal! Fox Trot.
Ríe, payaso, ríe. Vals sentimental. American Jazz
1590-30 Chiquita. Vals.
Solitario a la luz de la luna. Fox Trot. American Jazz
1590-31 La canción del soldado. (Serrano). Pasodoble.
Las corsarias. Pasacalle. Banda española
1590-32 Besos y cerezas. Pasodoble.
Mantones y claveles. Pasodoble. Banda española
1590-34 El deseo. (Schubert).
Adelita. (Tárrega). Solo de guitarra por M. Salinas
1590-35 Corazón gitano. Canción española.
Gitana de mis amores. Canción española por Pío Corao
1590-36 No dejes que las sombras lleguen. Vals.
Mi vida. Vals. American Jazz c/estrib.

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES

"CARAS Y CARETAS" EN EUROPA.

Acudimos a la audiencia generosa de salones del primer palacio del mun

(De nuestro enviado especial



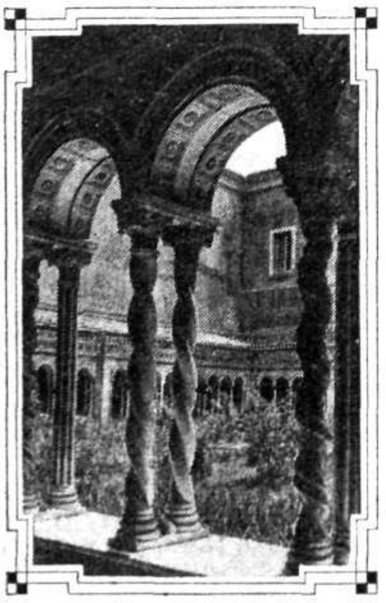
El retrato más reciente de Su Santidad.

A las once y media hemos llegado a la plaza de San Pedro. Es un día claro y suave, de los que ya anuncian la primavera.

La gigantesca columnata dórica que hace semicírculo a los lados de la Basílica y da entrada al Vaticano, alza sus cuatro hileras como evocando una arboleda sudamericana de grandes troncos centenarios.

Roma llega aquí al colmo de su majestad.

Tras una breve entrada a la iglesia, a fin de llegar a las doce menos diez al Vaticano, iniciamos el camino de la audiencia. Rápido coloquio explicativo con el oficial de alabarderos de la primera puerta. Penetramos a través de la guardia. A unos diez metros, sesgando hacia la derecha, tomamos una escalera ancha — como todas las del primer palacio de la tierra — que nos conduce a un vasto patio donde encontramos dos guardias y un automóvil cardenalicio. El patio es de soberbia gracia arquitectónica. Lo cruzamos, después de otro coloquio con los guardias, y tras una nueva indicación, tomamos la escalera que lleva al segundo piso. Hay en todo este recorrido una sensación de soledad y de lejanía... Sin embargo, estamos en el corazón del mundo.



Un detalle del claustro de la Basílica.

Llegados al segundo piso, nos reciben dos oficiales. Un lacayo de uniforme rojo granate toma nuestro sobretodo y nuestro sombrero. Mostramos la comunicación del Maestro de Cámara de Su Santidad y somos introducidos en un gran salón de piso de mármol donde diez soldados se pasean, montando guardia. En este salón hay unas cuantas personas, señoras de mantilla negra en su mayoría. El traje de los lacayos es de la misma tela preciosa que cubre los muros.

Aguardamos media hora en tal salón. En los cuatro balcones se ve instalada la calefacción central. Es la única nota profana, diremos, del lugar.

Lacayos y valéts, de rojo granate y de negro azabache vestidos, van y vienen, cuchichean, sonríen, explican detalles a varias damas que no resisten la curiosidad.

Entre el grupo se oyen varias lenguas y varios acentos: inglés, francés, rumano... español... argentino... Pero no nos alarmamos. Ovejas del Señor, bien podemos figurar en este rebaño piadoso sin menoscabo de nuestra pobre vanidad. No obstante, el periodista delicado, que quisiera dar una nota más personal, se siente expuesto a una especie de desencanto. Mas tan desagradable sentimiento no llega a cristalizar, toda vez que un oficial se nos acerca y con finas palabras nos invita a seguirlo.



ANTICAMERA PONTIFICIA

Sua Santità riceverà in udienza

il giorno 22 ... alle ore 12.30.

CAMILLO CACCIA DOMINIONI

Maestro di Camera di Sua Santità

Penetramos en otro salón. El piso está alfombrado de verde Nilo. Es un sitio más reducido, más suntuoso. Encontramos seis personas a quienes un monje inglés explica el ambiente. Dos granaderos, de pantalón blanco, alta bota charolada, dormán azul obscuro, blanco forrajero y levantado morrión de piel de oso negro se pasean en el centro. De vez en cuando pasan oficiales de gran parada: oros, rojos, azules y charoles, junto con ruido de espadas. Los granaderos saludan vistosamente cada vez, y vuelven a pasearse. Son imponentes. Son dos estatuas que andan, son dos figuras escapadas de alguno de los incontables y maravillosos cuadros del palacio sagrado.

E. Carrasquilla

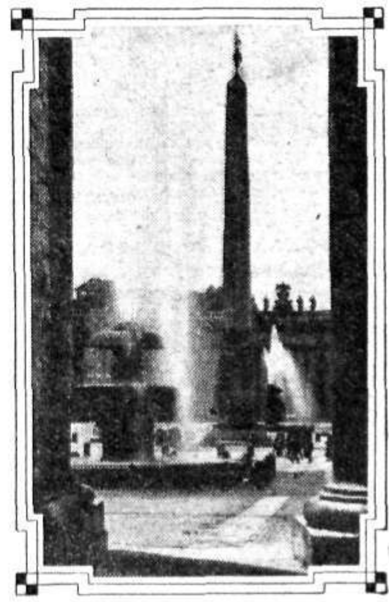
PELICULAS DEL NATURAL

Su Santidad Pío XI.- A través de los do. - Una dulce palabra del Papa.

E. Carrasquilla - Mallarino)



Basílica de San Pedro. Altar del Santo Padre.



Plaza de San Pedro. Vista de las fuentes laterales y del Obelisco.

Aquí, nueva espera. Lacayos y valéts salen y entran. De pronto pasa un cardenal seguido de su secretario.

En momentos en que volvemos a sentir un ligero sabor de *amansadora,* otro oficial se nos acerca y con amables modales nos invita a seguirlo. En este instante sentimos una emoción de cercanía a Su Santidad.

Cruzamos un salón menor; luego pasamos a otro más reducido. En el centro de la alfombra se lee "León XIII". Feliz evocación del Papa poeta. Maravillosos frescos; gobelinos únicos. El que nos queda enfrente recuerda "El Paso del Mar Rojo". El que tenemos a la izquierda evoca la "Resurrección de Lázaro".

En este saloncito hay, con nosotros, tres personas. Se ve, por tanto, que se hace una selección de visitantes, grata al enviado especial de la revista argentina. Nuestros compañeros de audiencia son dos irlandeses colorados de distinguido porte e impecables fracs.

Desde el lugar en que hemos tomado asiento dominamos una serie de puertas que permiten ver una hilera de salones que terminan en gran balcón de cortina blanca en que la luz se perla.

En cada uno de esos... uno, dos, tres salones, hay oficiales vistosos que hacen la guardia.

— Su Santidad vendrá por ahí — nos explica nuestro introductor, especie de teniente de húsares.

Los irlandeses han palidecido.

Hay una voz que ordena secamente a la guardia militar: "¡Il Papa!" Todos los oficiales obedecen. Es un momento solemne. Otra voz aconséjanos arrodillarnos. Entonces advertimos que desde el fondo de la luz perlada se encamina hacia nuestro salón una figura blanca, luminosa, casi inmaterial.

— ¡Viene Su Santidad!

Pío XI detiénese un instante en el umbral. Detrás del Santo Padre vienen dos cardenales: uno de ellos, monseñor Pachelli, nuevo Secretario de Estado. Siguen ayudas de cámara, y el valet, portador del rojo capelo y de la capa de púrpura.

El rostro del Santo Padre es blanco, sonrosado, casi terso. Los ojos, que miran con ejemplar modestia, están protegidos por vidrios sin aro que sujetan brazos de oro. La boca tiene un gesto de oración natural. Los cabellos de plata llevan, no obstante, un halo de juvenil arrebol.

Calza el heredero de Pedro sandalias de cuero rojizo, de tacón muy bajo. Su paso produce un leve chirrido al hundirse en las alfombras.

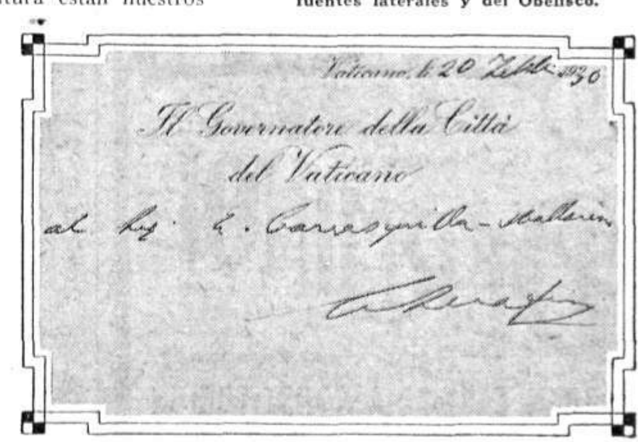
Mas, pasada la pausa, el Sumo Pontífice se dirige a nosotros, alargándonos la mano derecha, a cuya altura están nuestros labios, que la besan.

Del corazón se nos escapa una expresión temblorosa; y en el rápido lapso que el representante de Jesús en la tierra se ha dignado generosamente dedicarnos, creemos oir una dulce palabra: "Argentina"... La voz del Papa es tierna y cálida.

Pío XI pasa luego a otras salas, después de breve rezo y de impartirnos su bendición. ¡Quinientas personas lo esperan! Y nosotros — poetas y cristianos — no habíamos advertido ni soñado, hasta hoy, nada que se parezca más a una visión celeste.

Mallarino

Roma, de 1930.



Vaticano, li 20 Febb. 1930

Il Governatore della Città del Vaticano

al Sig. E. Carrasquilla-Mallarino

Lulli

Nació en Florencia, pero lo llevaron de niño a París, al servicio de Mlle. de Montpensier, como pinche de cocina primero, y como músico después. Gracias a su talento hizo rápida carrera, fundando la banda de los "Petits violons" (Pequeños violines), y siendo nombrado compositor de la Corte, para la cual escribió bailes y mascaradas, en las que el mismo rey tomaba parte. Más tarde logró la dirección de la Opera, y organizó completamente el régimen interior del teatro. Aumentó el número de músicos de orquesta, introduciendo en ella los instrumentos de madera.

Unido al poeta Quinault, hizo una ópera por año hasta llegar a quince. Por su estilo especial de música, preservó Lulli a Francia de la dominación italiana. Las principales obras de Lulli, son: "Alceste", terminada en 1674, y que difiere por completo de la de Gluck, y "Armida", mucho más expresiva, en donde se encuentra el "lied" a tres partes.



La celda triste.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Avión cometa

Una joven norteamericana ha anunciado su propósito de realizar la travesía trasatlántica en un avión *cometa*, arrastrado por un trasatlántico, durante los meses de verano.

La intrépida muchacha se llama miss Irene Chassey, que ha ganado con honores el título de piloto aviador y es además secretaria de la Pratt Whitney Aircraf Company.

Irene Chassey ha manifestado que hará la travesía acompañada de un piloto del sexo masculino, que no puede decir aun quién será, para compartir con ella la dirección del aparato.

Tampoco ha escogido todavía la aviadora el vapor con la ayuda del cual realizará su proyectada travesía, pero desde luego ha manifestado que su velocidad deberá exceder a 15 nudos por hora, porque si no, no podría mantenerse el avión cometa en el aire.

Defendiendo a su domador

Un león de circo ha salvado la vida de su domador, al librarle de los ataques de un tigre durante un ensayo.

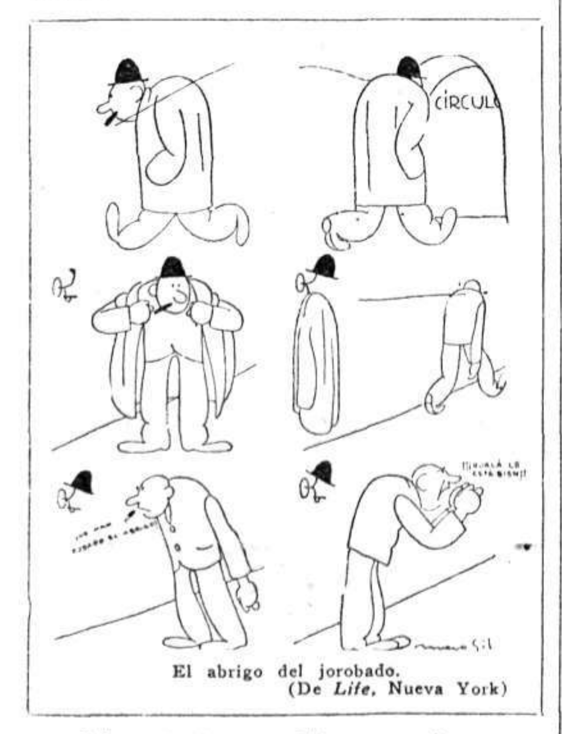
El domador se encontraba en el interior de la jaula, con treinta y dos leones y tigres, ensayando diversos números para la representación de la noche. Las fieras obedecían sin protesta las órdenes del domador, cuando un joven tigre, que se llama "Trudy", y que acababa de ser adquirido por el dueño del circo, se abalanzó sobre el domador cuando éste estaba descuidado y de espaldas a la fiera.

"Trudy", lleno de furor, mordía los brazos del domador, cuando "Prince", el más hermoso e inteligente de los leones, se lanzó en defensa de su amo. Ante el ataque de "Prince", el tigre desleal no tuvo más remedio que abandonar su presa e iniciar la retirada hacia uno de los lados de la jaula.

Mientras tanto, el domador, aunque gravemente herido, tuvo la suficiente serenidad para hacer salir de la jaula a las demás fieras, para encerrarlas en sus jaulas individuales.

El fiel "Prince" vigiló con gran atención mientras tenía acorralado al tigre, al que propinó varios zarpazos como castigo por su mala acción.

Cuando solamente quedaron en la jaula del tigre "Trudy" y el leal león, el domador pidió auxilio, y fué sacado de la jaula y conducido al hospital.



El abrigo del jorobado.
(De *Life*, Nueva York)

Noticias literarias

Natchalo — que significa "comienzo", — es el título de un drama en cuatro cuadros, de gran actualidad, pues se refiere a la Rusia sovietista, que ha sido estrenado en el Teatro de las Artes, de París.

El señor Rathenau, conocido estadista alemán, ha publicado dos libros titulados *El Kaiser* y *La triple revolución*, obras que han sido traducidas al francés.



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.



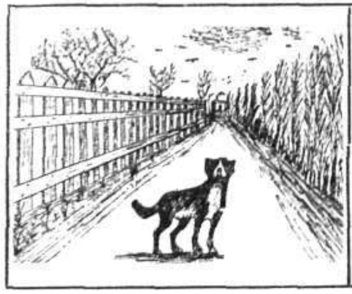
4281 — La carreta del pueblo. *Raúl Belluscio.*



4282 — Ataques nocturnos. *Darío V. Barderi.*



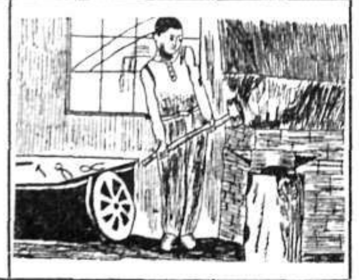
4283 — Junto al hogar. *Emilio R. Etchart.*



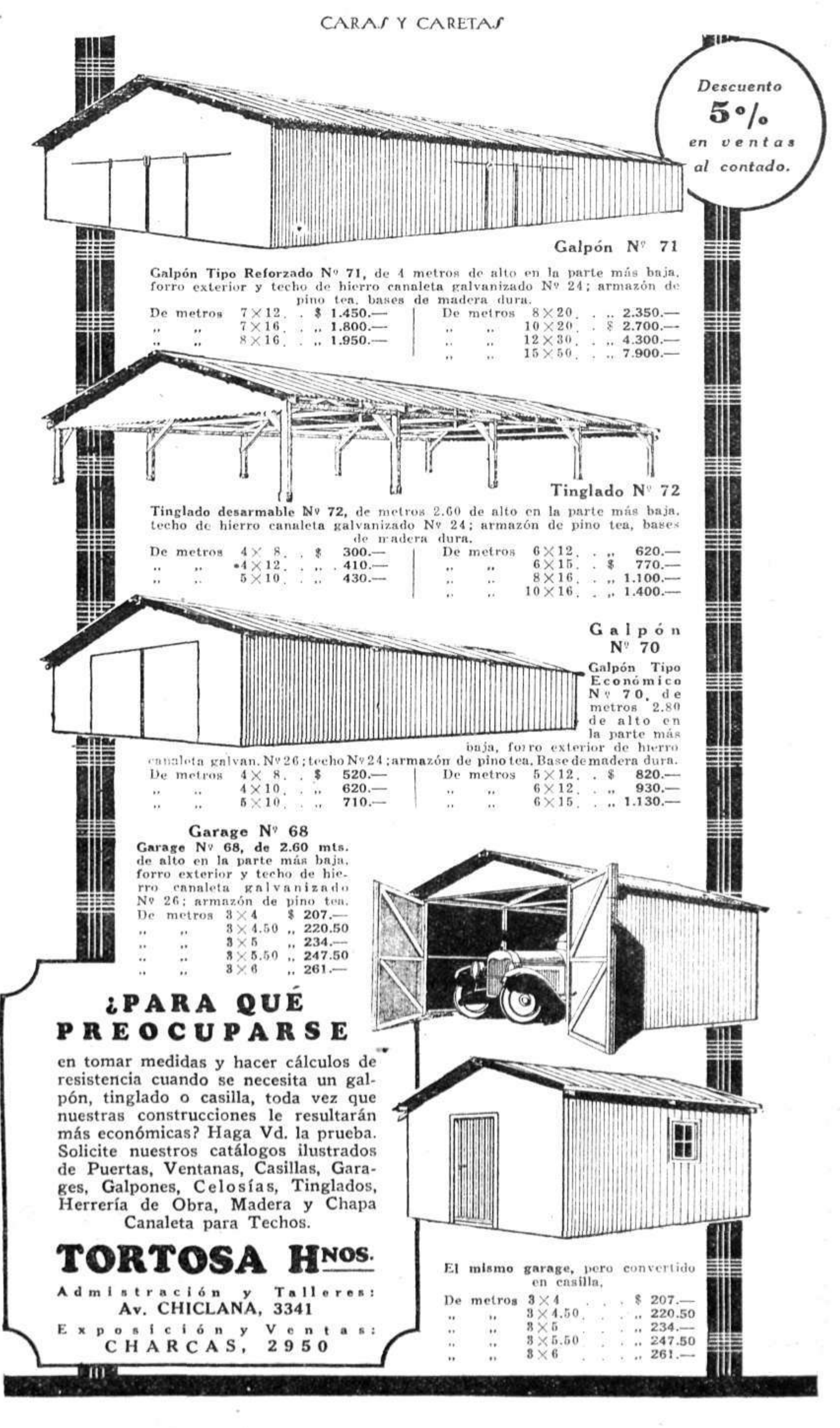
4284 — Lili espera a su amo. *Carlos Garrido.*



4285 — Descargando en el puerto. *Angel Papetti.*



4286 — El herrero de mi pueblo. *Esther Segurado.*


Descuento 5 % en ventas al contado.
Galpón Nº 71
Galpón Tipo Reforzado Nº 71, de 4 metros de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De metros 7×12 . . $ 1.450.—
„ „ 7×16 . . „ 1.800.—
„ „ 8×16 . . „ 1.950.—
De metros 8×20 . . „ 2.350.—
„ „ 10×20 . . $ 2.700.—
„ „ 12×30 . . „ 4.300.—
„ „ 15×50 . . „ 7.900.—
Tinglado Nº 72
Tinglado desarmable Nº 72, de metros 2.60 de alto en la parte más baja, techo de hierro canaleta galvanizado Nº 24; armazón de pino tea, bases de madera dura.
De metros 4×8 . . $ 300.—
„ „ 4×12 . . „ 410.—
„ „ 5×10 . . „ 430.—
De metros 6×12 . . „ 620.—
„ „ 6×15 . . $ 770.—
„ „ 8×16 . . „ 1.100.—
„ „ 10×16 . . „ 1.400.—
Galpón Nº 70
Galpón Tipo Económico Nº 70, de metros 2.80 de alto en la parte más baja, forro exterior de hierro canaleta galvan. Nº 26; techo Nº 24; armazón de pino tea. Base de madera dura.
De metros 4×8 . . $ 520.—
„ „ 4×10 . . „ 620.—
„ „ 5×10 . . „ 710.—
De metros 5×12 . . $ 820.—
„ „ 6×12 . . „ 930.—
„ „ 6×15 . . „ 1.130.—
Garage Nº 68
Garage Nº 68, de 2.60 mts. de alto en la parte más baja, forro exterior y techo de hierro canaleta galvanizado Nº 26; armazón de pino tea.
De metros 3×4 $ 207.—
„ „ 3×4.50 „ 220.50
„ „ 3×5 „ 234.—
„ „ 3×5.50 „ 247.50
„ „ 3×6 „ 261.—
¿PARA QUÉ PREOCUPARSE
en tomar medidas y hacer cálculos de resistencia cuando se necesita un galpón, tinglado o casilla, toda vez que nuestras construcciones le resultarán más económicas? Haga Vd. la prueba. Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Casillas, Garages, Galpones, Celosías, Tinglados, Herrería de Obra, Madera y Chapa Canaleta para Techos.
TORTOSA HNOS.
Administración y Talleres: Av. CHICLANA, 3341
Exposición y Ventas: CHARCAS, 2950
El mismo garage, pero convertido en casilla.
De metros 3×4 . . . $ 207.—
„ „ 3×4.50 . . . „ 220.50
„ „ 3×5 . . . „ 234.—
„ „ 3×5.50 . . . „ 247.50
„ „ 3×6 . . . „ 261.—



Nuestros "músicos" de botella y damajuana, y la "sonoridad" a que dió lugar el reciente aumento del precio del vino de batalla

Por

Félix Lima

El Barbero de Sevilla.

Sí, señó: librecambista, pa que too Buenos Aires pueda beber güeno y barato.

—*Sin embargo...*

—¡Sin agua, dirá usté!, tar cuar sale de la bodega, legítimo cardo que da fuerzas ar decir, energía ar tío que ha perdío er carácter, la voluntá y la personería jurídica, valor pa cuarquiera faena, incrusive la de matá.

—*¿En cuánto?...*

—Pero mientras tengamos artos derechos aduaneros, el público está condenao a beber caro, a dejarse espremir los borsiyos. Hasta hace unos días, er litro de vino del país valía 0.40 en níqueles, precio no tan bajo que digamos pa aqueyos que gustan de humedecerse abundantemente, y que con menos de dos litros diarios no pueden yegar a la línea de frotación de los riñones.

—*¿Los suyos son flotantes?*

—¡Ca! Los míos están a cubierto de too lo que sea náutica, a Dios y María Santísima gracias. Vorvamos ar precio der vino en esta praza. Valía 0.40 er litro. Pues er mesmo cardo vale hoy 0.45 y 0.50, según la cara der criente.

—*Tenga presente que el vino no es un artículo de primera necesidad.*

—¿Que no?... Pues coma usté un par de huevos ar prato, fritos en mantequiya o en aceite, y riéguelos con un vaso de agua. Resurtao inmediato: que venga er sepurturero. En cambio, si usté echa vino sobre las craras y las yemas, evita er viaje póstumo por la caye Triunvirato, los avisos necrológicos en los periódicos, er luto pa la viuda y la inevitable visita de un abogao seguío de tres procuradores. ¡Er que sigue!

Aída (la turca).

Barece que usté, sañur almacenero, no tine ojos bara cuntar el vuelto, cubrando demás, yo baga cuntado.

—*Vamos por partes: 20 de jrasa de cerdu... 10 de agui picante... 30 de yerba parajuaya y un litru de viñu, suman unu con cincu.*

—¿Bor qué un beso con cinco, y no un beso, nada más que un beso, sañur?

—*Porque ha subido el precio del viño, señora.*

—Tudo sube, nada baja. Seguir así, vida tan cara, bobre no la aguanta.

—*A culpa no a tiene el minorista, señora.*

—Antes, brecio kilo borotos manteca, vinticinco centavos; hoy, mismo artículo tiene baga sesenta centavos.

—*Nosotros os minoristas somos os parajolpes de as quegas del consumidor de paja reducida, que pone el jritu en el cielo por cinco centavus.*

—¿Majur va bone candada la boca? ¿Que no buede habla, tamboco brotesta? Hoy baga cinco centavos más bor vino, mañana subre brecio babas, basado sube brecio bimentón, mes desbués sube brecio banceta. ¿Se buede seguir viviendo en tal forma, sañur?

—*Indudablemente que... os jobiernos pocu se preocupan... ¿Qué deseas, higuita?*

—Un litro de vino de 40.

—*Ahora vale 45; el de 40 pasó a la historia de as jollerías.*

—Diga, ¿no volverá a bajar el precio del vino?

—*Sardina que se la lleva el jatu...*

Don Carlo (el xeneixe).

De ir, a dónde va, Carlín?

—Voy propio al banco, voy, Honorato.

—¡Eh!... ¿Irá para ingonfiar so depósito in coenta curriente?

—De poner, no voy a poner ni medio patacún; sacaré, in cambio, sacaré.

—¡Bravo, Carlín! ¿Para hacer la iscriturasiún de otro terrenito?...

—Plata para vino, sará la que hoy l'espicho al banco, sará.

—¡Cristo! ¿Va'poner in depósito de vino?

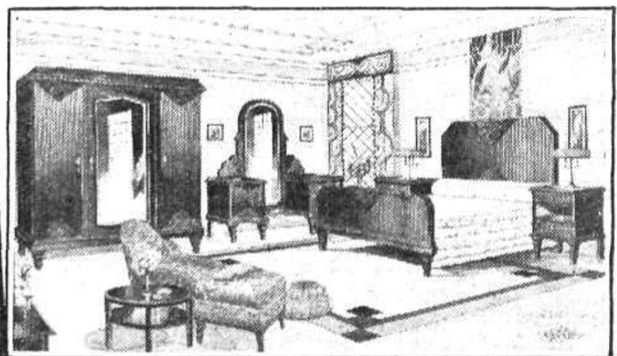
—Compraré do bordalesa de vino Mendoza, inbutello el vino y lo pongo al sótano, in casa. ¿No sabe que dentro di poco tendremo il vino a satenta il litro?

Honorato, que estaba medio "hecho", quedóse "mudo".

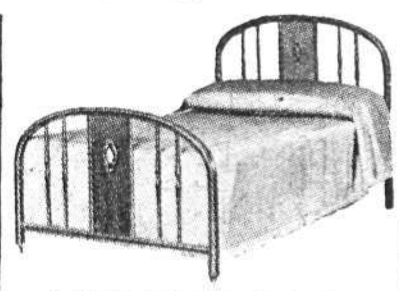


DIBUJO DE FABER

DORMITORIOS
MODERNOS



Admirable JUEGO DE ARTE MODERNO, líneas futuristas, construído en Petiribí, frente de nogal color oscuro brillante, lustrado a dos tonos. Compuesto de: 1 ropero mts. 1.60, interiores: estantes, cajones y perchero; "toilette" probador; 2 mesas de luz; cama 2 plazas, elástico metálico y 2 sillitas. El juego completo, $ **575.–**



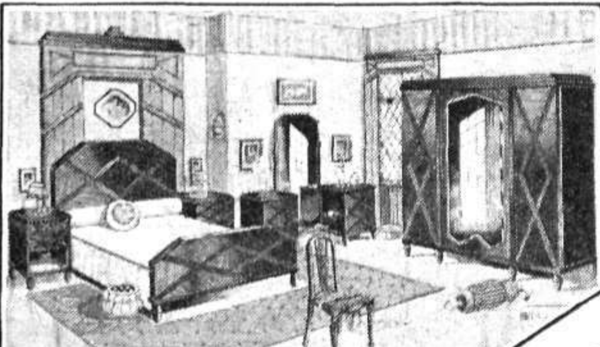
CAMAS SIMONS, importadas, norteamericanas, tubos moldurados, respaldos decorados con esterillado, elásticos "Slumberg King". En colores nogal oscuro y caoba claro. 2 plazas, mts. 1.38 X 1.90, $ 110.—; 1 plaza, mts. 0.99 X 1.90, $ 90.—; de 1 plaza, metros 0.90 X 1.90, a . . . . $ **80.–**



DORMITORIO estilo moderno, elegante y de esmerada presentación, construído interiormente en raulí, frentes decorados, raíces nogal, patas talladas, lustrado tono brillante. Compuesto de: ropero 3 cuerpos mts. 1.65, compartimientos interiores diversos; "toilette" probador 3 cuerpos; 2 mesas de luz; cama 2 plazas, elástico metálico y 2 sillitas. Completo . . . . $ **500.–**



GUARDARROPA roble o cedro macizo, Reina Ana, patas talladas, alto mts. 1.80, frente mts. 1.25, interiores: estantes, cajones, espejo, perchero y corbatera, lustre a muñeca claro u oscuro. En cedro caoba, $ 125. En roble, a . . $ **120.–**



Solicite nuestro gran Catálogo General edic. Nº 11, que remitimos GRATIS, únicamente, a los clientes del interior.

DORMITORIO bonito modelo moderno, construído en cedro, frente decorado en caoba color marrón oscuro. Compuesto de: 1 ropero 3 cuerpos mts. 1.60 de frente; "toilette" probador, tapa cristal; 2 mesas de luz de distintas formas; cama 2 plazas de mts. 1.40, elástico metálico; 2 sillas y 1 banqueta. Completo . . . . $ **620.–**

Sirlin Hnos
Muebles
CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Escena de tragedia en la selva

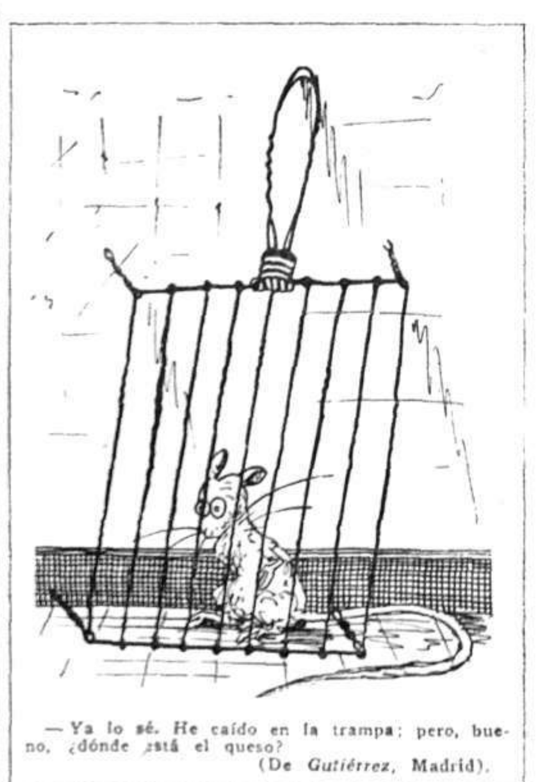
En los montes de Mafeking, en Sud Africa, mister G. Vermeulen fué asaltado por un león, que le mató su caballo. Los disparos del cazador hicieron huir al león; pero, deseoso de terminar con su presa, siguió las huellas de la fiera hasta que llegó a su guarida.

Allí tuvo la desagradable sorpresa de comprobar que el león habitaba aquel refugio en compañía de otro león de gran tamaño.

Sin amedrentarse, a pesar de que iba solo, disparó sobre los dos leones. Uno cayó al suelo muerto, mientras que el otro, al parecer, mortalmente herido, huyó para esconderse entre unos arbustos.

El cazador pensó que su enemigo habría muerto también, y se dirigió hacia los arbustos. Pero el león sólo estaba ligeramente herido, y se abalanzó sobre el cazador. Entonces se entabló una terrible lucha a muerte. El león desgarraba con sus mordiscos la carne del cazador, mientras que éste intentaba dar con su cuchillo un golpe mortal. Llegó un momento en que el león y el hombre, extenuados por la lucha, se separaron inconscientemente. Pero el hombre reaccionó antes que la fiera y pudo alcanzar su escopeta y disparar el tiro de gracia contra su enemigo. Luego, agotado por el sufrimiento y la pérdida de sangre, perdió el conocimiento.

Horas más tarde, míster Vermeulen fué recogido por otros cazadores y llevado al hospital. Después de varios días entre la vida y la muerte los médicos han asegurado que el herido está ya fuera de peligro.



—Ya lo sé. He caído en la trampa; pero, bueno, ¿dónde está el queso?

(De *Gutiérrez*, Madrid).

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	oro $ 2.00
Semestre	„ 5.00	Semestre	„ 6.00	Semestre	„ „ 4.00
Año	„ 9.00	Año	„ 11.00	Año	„ „ 8.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.		
Atrasado, del año	40 „	Atrasado, del año	50 „		

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran . . . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares)	$ m/n.	3.00
Semestre (6 ejemplares)	„ „	6.00
Año (12 ejemplares)	„ „	11.00
Número suelto	„ „	1.00

EXTERIOR

Año	$ oro	5.00
Número suelto	„ „	0.50

Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

Cinco minutos de intervalo

La labor de los artistas de cinematógrafo es mucho más meritoria que la de los comediantes, pues su trabajo tropieza con obstáculos y responsabilidades incalculablemente mayores. Los impresionadores de películas luchan en primer término con la brevedad del escenario en que leyes ópticas inexorables les constriñen a moverse. En la gran amplitud de los escenarios de teatro, las miradas de los espectadores divagan, y con ellas la atención se distrae; lo que no sucede en la pantalla, donde todas las figuras, por hallarse muy vecinas unas de otras, son vistas y juzgadas a la vez; los ojos no vacilan, la atención tampoco, y así la menor incorrección sería inmediatamente advertida.

NUESTRO compatriota Barry Norton, debido a muy lógicas y justificadas dificultades de pronunciación, estuvo a punto de quedar sin puesto en la constelación de Hollywood. La Fox canceló su contrato y Barry, empeñoso, se dedicó al estudio y perfeccionamiento del inglés. Y el resultado ya se sabe cuál ha sido: la Paramount lo ha contratado... para trabajar en películas en castellano.

Elena Morgan, famosa por la belleza de sus ojos y de su voz, tiene en *Aplausos* el trágico y torturado papel de Beth Brown, la mujer que todo lo sacrificó por el amor.

Si Richman, como actor, no es una gran cosa en *La Canción del Ritz*, se salva gracias a su voz. Y música y voces resulta que son el elemento de estas películas desprovistas de argumento y destinadas a pintar la existencia entre bastidores.



William Powell realiza en "Tacones de punta" una interpretación admirable y poco común. Del villano que en él había poco queda y nada restará después de esta película en la que muestra la ductilidad de su arte y lo humano y naturalísimo de su caracterización.

De la opereta de Ludwig Berger *Si yo fuera rey* ha sido sacado el argumento de *El Rey Vagabundo.*

Se asegura que *Sin novedad en el frente*, la adaptación de la novela de Remarque, será el más grande de los esfuerzos cinematográficos realizados en el ya trillado campo de la pasada guerra.

Volveremos a ver a Collen Moore, alegre y juvenil, pese a sus primaveras numerosas, en *Candilejas y Cándidos.*

Por *Río Rita* se firmó un contrato que obligaba al empresario exhibidor a pagar 25.000 dólares. El contrato, ahora, se ha protestado. El motivo: que en el reparto no figuran las 800 bailarinas estipuladas sino 250 y su duración es inferior a la prometida... con lo cual el público ha salido ganando.

Adolfo Menjou, después de un intervalo bastante prolongado, ha regresado a los Estados Unidos, contratado por la Paramount.

En *El Cuerpo del Delito*, Vicente Padula está muy bien. Sin que se le conociera, por sus gestos y desenfado está diciendo a las claras que es criollo y de buena ley.

De *El Arca de Noé*, en efecto, lo único que se ha salvado de las críticas ha sido el arca y las escenas del diluvio.

En *Los halcones del desierto*, película francesa cuyo argumento se desarrolla en Argel, trabaja un actor argentino: Enrique Rivero.

Nils Asther lleva una temporada alejado del cine. ¿La razón? Que no le pagan lo que él cree merecer.

Vilma Banky es otra de las víctimas del film parlante: ha quedado sin contrata.

La voz de Gloria Swanson ha sido toda una revelación. Se la puede escuchar cantando, en un disco, *El amor es todo encanto*, de la película *Amor que peca* y la *Serenata*, de Silvestri y Toselli.

El millonario Howard Hughes se ha enamorado de Billie Dove y provocará el consiguiente divorcio.

¿Recuerda alguien *El Nacimiento de una Nación?*



Dennis King posee una voz de barítono y una apostura y dramaticidad poco comunes. Después de triunfar en el teatro, acaba de adquirir inusitada y justa fama en el cine con su magistral interpretación de "El rey romántico", en la que lo acompaña Jeanette Macdonald.

"Caras y Caretas" por diversas parroquias del municipio

GENERAL URQUIZA



Familias participantes en la velada con que obsequió a sus asociados el Club Estudiantes Unidos.



Reunion social en la residencia de la niña Coca Tamburino para festejar un feliz suceso.

BALVANERA NORTE



Uno de los interesantes momentos en el baile a beneficio de "La Nota Espiritista".



Aspecto del salon Unione e Benevolenza durante la representación artística en la citada fiesta.

COGHLAN



Las familias de los adherentes del Club Atlético y Social Sunderland, en cuyo honor se celebró una interesante velada.

2.º Concurso de Belleza Infantil
de "Caras y Caretas"

Avisamos a los interesados que hasta el 30 de junio corriente atenderemos los pedidos de devolución de las fotografías de los niños que intervinieron en nuestro 2.º Concurso de Belleza Infantil.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



El gobierno en pleno encaminándose desde el palco gubernativo para asistir al tedeum oficial del día 25 de Mayo.



El gobernador Crovetto, el Vicegobernador, ministros y magistrados en la Casa de Gobierno durante la recepción.



Baile del club atlético Waumberg en obsequio de sus asociados.



Conjunto que actuó en el campeonato de tiro de la juventud en esta ciudad.

JUNIN



Inauguración del Hospital Regional. Autoridades e invitados especiales.



Durante la bendición, a la que asistieron destacadas personas.

CARLOS TEJEDOR



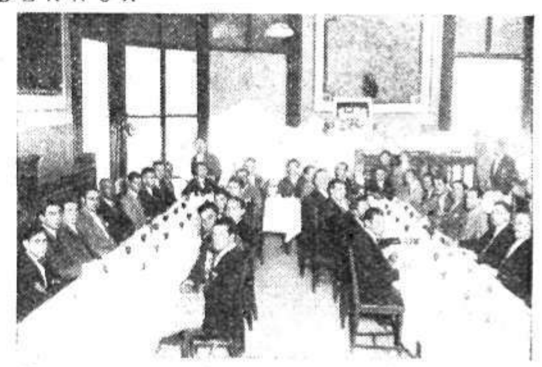
Familias que asistieron a la fiesta campestre ofrecida por el afincado vecino señor Martín a sus relaciones, celebrando un feliz suceso íntimo.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

BAHIA BLANCA



Inauguración del Instituto Italoargentino de Cultura. La concurrencia.

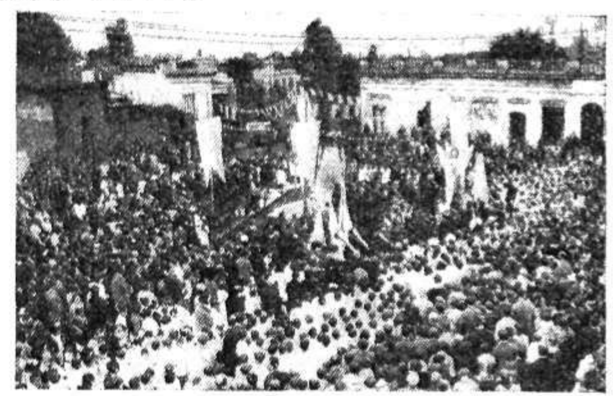


Almuerzo entre profesores y alumnos libres, a fin de estrechar vínculos.

RAMOS MEJIA



Señoritas concurrentes al baile dado por el Centro Sarmiento celebrando el aniversario patrio.



Inauguración del busto del general San Martín. Escuelas y vecindario presenciando la ceremonia.

SAN JUSTO



Autoridades y vecindario saliendo del tedéum celebrado el 25 de Mayo.

SAN ISIDRO



Reunión extraordinaria de la comisión de la biblioteca Cosme Beccar presidida por la señora de Vázquez.

RIVERA



Pícnic entre los ferroviarios en honor del jefe de la estación, señor J. Alvarez, que fué ascendido.

ADROGUE



Alumnos de la escuela Nº 1 que tomaron parte en fiesta de caridad celebrada últimamente.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

QUILMES



Autoridades presidiendo la concentración escolar celebrada el 25 de Mayo.



Un conjunto escolar desfilando durante la gran concentración referida.



Dos interesantes grupos obtenidos en los salones de la Municipalidad mientras se realizaba la fiesta social del Club Quilmes Bernal en homenaje al aniversario de la revolución de Mayo.

AZUL



Autoridades e instituciones abandonando el templo después del tedéum oficiado el 25 de Mayo.



El intendente doctor A. Carús hablando al pueblo en homenaje a la festividad nacional.



Entrega de premios "Estímulo" a los estudiantes señorita Laura Tujá y señores Alberto Sariain y Luis J. Bueno. Habló el señor Leoncio Donfa.



Una de las mesas servidas en el Jockey Club a las familias de la sociedad en celebración del aniversario patrio.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

TUCUMAN



Manifestación organizada por la Defensa Popular para protestar por la intervención a la municipalidad.



Banquete servido entre industriales del automóvil en honor de los señores de Muro y Boisó.

SAN LUIS

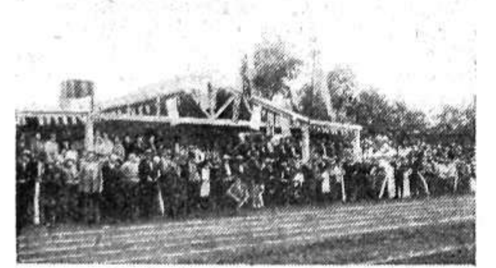


Homenaje escolar ante la estatua de Pringles al cumplirse el aniversario del prócer.



Alumnos de colegios fiscales en la fiesta deportiva organizada por la escuela Rivadavia.

RUFINO



Inauguración de la tribuna oficial del Sportivo Rufino.



Comisión organizadora del torneo realizado al inaugurarse la tribuna referida.

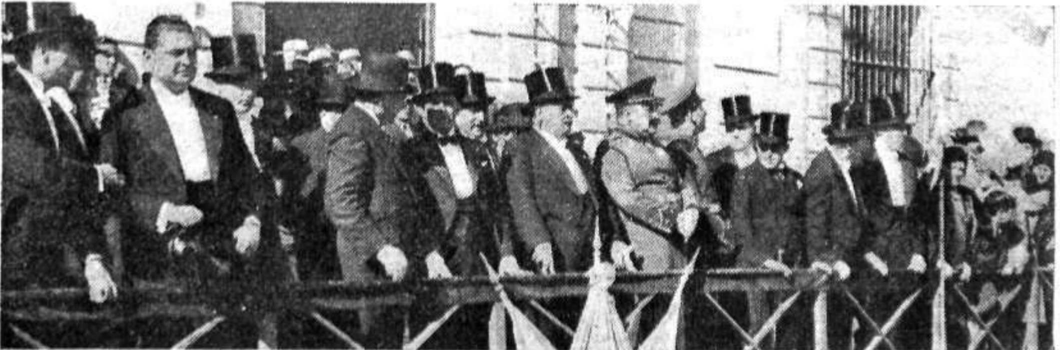
SAN JUAN



Banquete de camaradería servido entre un grupo de empleados bancarios.



Familias presenciando la jura de la bandera por las alumnas de la escuela 19.



Festejos oficiales del 25 de Mayo. — Las autoridades de la intervención presenciando desde su palco especial el desfile de fuerzas y escuelas en homenaje a la gloriosa fecha.

Conversando

MANUEL T. PODESTA.



JUAN ANGEL GOLFERINI.



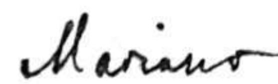
ANTONIO F. PIÑERO.

XVIII

Conocí a Manuel T. Podestá—autor de "Irresponsable", "*Alma de niña*" y "Delfina", sabio y abnegado médico, irreprochable caballero — con ocasión de una epidemia de cólera que azotó los barrios de la Boca, a los que estaba vinculado por una clientela numerosa. Nadie mejor entonces para informar y opinar sobre la intensidad del flagelo y las condiciones higiénicas de la población especialmente afectada. Munido al efecto de una carta del doctor Golfarini — el inolvidable Juan Angel Golfarini, cuya carcajada resuena aún en mis oídos, — le visité y le expuse el deseo de hacerle un reportaje. Me recibió en su vieja casa de la calle de Cuyo, entre las de San Martín y Reconquista, donde vivía y tenía su consultorio. Una casa chica, de techos bajos, cuyo arreglo permitía apreciar desde la puerta cancel el gusto artístico del verdadero señor que la habitaba. Una sala de espera, otra para el examen de los enfermos, un escritorio cubierto de libros y de cuadros y un pequeño vestíbulo, completaban toda la parte accesible del piso, pues otro de iguales dimensiones había más arriba, constituyendo el todo un bien de familia. En el escritorio reinaba cierto desorden, más bien aparente, debido a la profusión de cosas, sobre todo de obras de arte, que le daban un aspecto curioso, pero sumamente simpático. Observado más detenidamente, el conjunto resultaba elegante y armónico. Cuando el exceso procede de una biblioteca que se desborda, de telas que ya no hallan colocación o de pequeños objetos que han ido ubicándose a medida que llegaban, para quedarse definitivamente ahí mismo, nunca resulta chocante. El medio me pareció luego verdaderamente encantador. Un excelente café, un buen cigarro, un cómodo sillón y una buena lectura... Todo eso me brindaba a menudo. Había siempre flores frescas sobre la mesa de trabajo. Por lo demás, algún recuerdo íntimo, desde luego melancólico, debía colmar, invisible pero persistente, alguno de esos vacíos que son siempre sensible en las habitaciones de los hombres solos, maduros y austeros.

Al término de mi primera visita, ya éramos amigos, pero esa amistad fué sometida inmediatamente a una impresión ingrata, que asimismo desapareció al punto. "¿No sería mejor", me había dicho el doctor Podestá, "que yo mismo le escribiese para su "Tribuna" dos o tres artículos descriptivos de la Boca, su población, sus viviendas, su estado sanitario, para concluir con un rápido estudio de la epidemia que aflige actualmente a esa zona tan característica de la ciudad?" La promesa me pareció espléndida; me halagó muchísimo. Después de significárselo así, quedamos en que tres o cuatro días más tarde pasaría yo a recoger los originales. Pues a los tres días precisos, y con gran asombro y disgusto míos, leí una mañana en "La Nación" la primera parte del trabajo que Podestá me había ofrecido para la "Tribuna". Precisamente por lo bien fundado, lo bien documentado y lo bien escrito que estaba, el incidente me preocupó bastante. Entre tanto, el autor, mostrándose afligidísimo, se apresuró a darme las más amplias explicaciones y a ofrecerme una demostración que se impusiera, por su importancia, a mi credulidad y a mi conformidad. El culpable había sido el doctor Antonio F. Piñero. Tuvo el escrito en sus manos, pues era colega y muy amigo de Podestá, y se lo llevó, sin oír razones, a Emilio Mitre, que resolvió su publicación inmediata. Debí renunciar pronto, pues, a toda suposición molesta para el doctor Podestá. No había preferido la mayor circulación del diario de Mitre al cumplimiento de su palabra, espontánea y generosamente comprometida. En prueba de ello, *escribió* expresamente para "Tribuna", dedicándomela, la primera obra que le dió fama de escritor: "Irresponsable". Por cierto que los autores de una última edición del libro, hecha sin autorización de nadie, después de la muerte de Podestá, se permitieron suprimir por su cuenta esa dedicatoria y algunas palabras preliminares que la explicaban, despachándose con esa singular audacia que suelen revelar algunos profesionales del género.

Cincuenta años largos llegó a vivir aquel gran amigo mío en la casa donde le conocí. En ella había nacido. Amaba tanto la tradición, seducíale a tal punto el hábito, que no podía hacerse la corbata sino mirándose a un espejo, todo descascarado, sobre cuyo marco eran visibles las huellas dejadas por la cera con que había alumbrado sus noches de estudiante. Esta es la única manía que pude descubrir en aquel hombre más bien moderno, amigo de las renovaciones, de la comodidad, del buen vivir. No murió allí, sino en un hotel



Por Mariano de Vedia

particular, que se mandó construir en la misma calle, a la altura de la de Rodríguez Peña. Hizo antes un viaje a Europa. Recorrió, sobre todo, la Italia, el país de sus padres, cuyo idioma hablaba admirablemente. Sus novelas fueron todas muy celebradas. Una, que se llamaba "Matucha", quedó sin publicarse. En ella había puesto mucho de su vida y de su corazón. Yo vi varias veces el manuscrito desbordándose de los cajones de su mesa, como ofreciéndose a la publicidad. Podestá, que me la había prometido, me leyó algunos capítulos, pero creo que debió reservarme los más substanciales, o sea aquellos en que acaso palpitaría más intensamente su propio romance, a que antes aludí. Era una obra penetrante, de análisis y emoción. Acaso la mejor de las suyas. Su estilo no era de una corrección académica. Por eso se indignó Juan Antonio Argerich al ver que alguien lo comparaba con Flaubert. Una de esas comparaciones que suele hacer la gente a la ligera, sin base, sin meditación, por una simple presuntuosidad, que no conduce sino al ridículo. Podestá era espontáneo, vigoroso en la descripción y el retrato, sentimental y jovial a un tiempo, pero de un humorismo contenido, pues cubría con su propia bondad a los mismos personajes sobre quienes había recaído su ironía un tanto ingenua y su causticidad sin veneno. Tuvo una misma honestidad profesional como médico y como escritor. Un sano naturalismo constituyó su escuela. En "Alma de niña" rayó a gran altura. Hay en esta novela una muerte por asfixia que es, sin duda, una página de maestro, intensa, conmovedora. En su sencillez, en su naturalidad, era un tanto tímido. No tímido a la manera de los vanos, preocupados en todo momento de no hacer una "gaffe", sino tímido por simple modestia, rasgo que no sentaba mal, por cierto, a su tipo de hombre alto, elegante, cortés y bien puesto. Al partir para siempre, quedó mi retrato sobre su mesa. Yo hablé sobre su tumba.

Francisco A. Sicardi, con sus grandes audacias de clínico y escritor, opinaba que Podestá era muy recatado. El autor del "Libro extraño", desbordante, genial, shakesperiano, como dijo Rubén Darío, empezó haciendo en Flores, donde residía, pequeñas novelas, como él las llamaba. Eran cuadros completos, que encerraba en cuatro líneas, allá en los tiempos en que sostenía que todos los habitantes de Buenos Aires, de Callao para adentro, estaban locos. A él le decíamos precisamente "el loco Sicardi", título sin duda honroso en el país del loco Sarmiento. Hoy no hay locos. Hoy nadie se enloquece. Todo el mundo piensa, siente y procede con arreglo a sus conveniencias más claras y a los dictados de la mejor lógica. En su consultorio del suburbio, según su exposición, recetaba cosas extraordinarias. Un enfermo salió una vez de su casa y presentó en la botica inmediata el papel que le acababa de dar su doctor. El farmacéutico lo leyó y observó: "Esto no se lo podemos dar aquí". Sicardi había puesto: "Un sobretodo". Y su firma. Más tarde se mudó al centro, pero sin que su espíritu sufriera el cambio. Como hubiese formado entre los opositores de la época, se negó a votar después, en una elección municipal, mientras los miembros de la mesa no declararan expresamente que seguía en toda la integridad de sus derechos cívicos. Pasó por los comités políticos, hizo discursos del género y fué en todas partes eficaz y personalísimo. El profesor de la Facultad de Medicina correspondía al profesional en ejercicio, al hombre de letras, al partidario militante y al compañero destacado de nuestras tertulias, que nos asombraba a un mismo tiempo con sus paradojas desorbitadas y sus deslumbrantes visiones, ante las cuales sentíamos sobre todo el deseo de sostener su verba y de excitarla, seguros de oír nuevas frases ingeniosas y de advertir en el fondo la luz intensa de un pensamiento fuertemente original. A su turno, Podestá hallaba excesivamente detonante y convulsivo el espíritu de Sicardi.

"¿Qué título le ponemos?", me preguntó cierto día Sicardi, con un alto de manuscritos por delante. "El libro extraño", le respondí sin titubear. "Ya está", me dijo. Excusadme si aludo a esta participación mía, como padrino, en aquella obra vasta y múltiple. Antes había yo también bautizado con el título de "El hombre de los imanes", como se le llamó, al "Irresponsable", de Podestá.

Mientras hago estos recuerdos, que sin duda me habéis oído expresar otras veces, porque yo hablo siempre de mis amigos, para volver sobre sus virtudes y sus cualidades, pienso también que uno y otro —Podestá y Sicardi— habrán de ser honrosamente comprendidos un día en la historia literaria de la República.

de Vedia


EMILIO MITRE.


JUAN ANTONIO ARGERICH.


FRANCISCO A. SICARDI.

DICHO Y HECHO

Por VALDIVIA

Para las futuras sesiones

—El diputado Tal se ha quedado sin voz.

—No importa. Tiene un bastón.

Una maniobra

Abalos. — El peso argentino sigue bajando.

Pérez Colman. — Son maniobras de la oposición.

Abalos. — ¿Y cómo ha logrado averiguarlo?

Pérez Colman. — Me lo dijeron en Entre Ríos.

Consuelo

Elpidio. — ¿De qué murió ese empleado?

Fleitas. — Le atropelló un automóvil. Pero su pobre mujer tuvo un consuelo. Era un auto de lujo.

Conversación

De la Campa. — Hoy estuve conversando con el señor Presidente. El lo decía todo y yo no contestaba nada.

Zurueta. — ¿Y a eso le llama conversación?

De la Campa. — ¡Claro! Yo aprobaba con la cabeza.



Gastronomía y elocuencia

Cantilo. — Entre un buen discurso y una buena comida es difícil la elección. No obstante, un buen discurso al final de una buena comida es dos veces bueno.



Lo inmutable

Dellepiane. — ¿Qué quiere decir inmutable?

Oyhanarte. — Lo que no cambia nunca.

Dellepiane. — Ya sé; el sombrero del Presidente.